



Universitat Autònoma de Barcelona

**ADVERTIMENT.** L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  [http://cat.creativecommons.org/?page\\_id=184](http://cat.creativecommons.org/?page_id=184)

**ADVERTENCIA.** El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

**WARNING.** The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

Nicole Mazzucchelli

# VIEJAS Y ACTIVISTAS: LA DECONSTRUCCIÓN DE LA VEJEZ HEGEMÓNICA DESDE LA AGENCIA Y ASOCIATIVIDAD







PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE  
VALPARAÍSO

**UAB**  
Universitat Autònoma  
de Barcelona

# **Viejas y Activistas: La deconstrucción de la vejez hegemónica desde la agencia y asociatividad**

Tesis para optar al grado de Doctora en el Programa de Doctorado en Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso en Cotutela con el Programa de Doctorado en Persona y Sociedad en el Mundo contemporáneo de la Universitat Autònoma de Barcelona

Por:

Nicole Mazzucchelli Olmedo

Tesis dirigida por:

María Isabel Reyes-Espejo

Lupicinio Íñiguez-Rueda

**Julio, 2022**



Diseño de portada y páginas de interior: BonJanDesign

Esta tesis fue financiada por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile ANID (ANID/Doctorado Nacional/2018-21180106)



Este trabajo tiene licencia Creative Commons  
BY-NC-ND 4.0 International license  
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

*Paras las mujeres de mi vida*

*Mi abuela, mi madre, mis tías, mis amigas,*

*mis ancestras...*

# Agradecimientos

*En el viaje que hoy culmina quisiera agradecer a las muchísimas personas que me han acompañado. Ha sido un trayecto de dulce y agraz, con una última parada pedregosa que me tiene a una `mano´ llegando a destino y escribiendo las últimas líneas. No sería posible nombrar a todas las personas, pero al leerme espero que reciban mi sincero y profundo agradecimiento.*

*A mi madre, por su incondicionalidad, por consentirme y confiar siempre en mí y a Felipe mi compañero de ruta, mi cómplice, por cuidarme infinitamente, por su paciencia, mimos y amor. A mi familia, por animarme cariñosamente y por sus esfuerzos por intentar comprender mis tránsitos y derivas. A Platón, por sus lengüetazos y fiel compañía y a Gardel por su amor absoluto desde el infinito. A mis tatas por consentirme siempre y por ser mi inspiración en esta aventura.*

*A María Isabel y a Lupicinio, por la fortuna de tenerlos como mis directores. Gracias por orientarme rigurosamente y por ser referentes de un quehacer comprometido ética y políticamente con la transformación. A María Isabel, por confiar en mí incansablemente, por alentarme a soñar y por guiarme afectuosamente. A Lupi, por acogerme en mi entusiasmo, por instarme a ser paciente ante las turbulencias y por ser mi cable a tierra.*

*A Vicente por confiar en mí desde el día cero, a Manuela por su asertividad en el momento preciso. También a Verónica por sus correcciones rigurosas, por acompañarme desde Canadá e invitarme a ir más allá con mis reflexiones. Y a Anna ¡Vieja Tremenda! por la inspiración que me otorgaron sus trabajos, por su agudeza y por sumarse a esta aventura con tanta generosidad.*

*A la comunidad del doctorado PUCV y mis compañeros, por los aprendizajes y desahogos conjuntos. A Daniela nuestra secretaria, por su disposición, cuidados y apoyo total. A Pancho por el apaño y la palabra certera y a Kike y Tábata por las conversas y catarsis con vermuth.*

*A mis compañeros de Laicos-lapse, por todo el tiempo que le dedicaron a esta tesis, en cada una de sus etapas. Por sus lecturas comprometidas, minuciosas y por sus comentarios valiosos. Mi eterna gratitud. Especialmente a Coni por nuestras conversaciones ácidas e infinitas, a Jaqui por ser mi comodín telefónico, y a Carmen, Lu, Fang y por hacer de Barcelona mi refugio feliz.*

*A mis amigos y colegas de ayer, de hoy y de siempre, que esparcidos por distintos territorios del planeta me alentaron, escucharon e impulsaron con preguntas inquietantes y reflexiones creativas. A Astrid por su asertividad y consejo certero, por apreciar(me) mi trabajo e instarme a confiar en él. A Mónica por su consecuencia y compromiso, por invitarme a soñar nuevos proyectos sororos. A Angie mi hermana de vida por su lealtad, a Ange por su apoyo e implicancia, a Sara por su luz brujeil, a Eve por su apoyo incondicional y por cuidar de Chely y de Platón, a Yese por acompañarnos en las vicisitudes doctoriles. Y en este último tramo del recorrido, agradezco a personas maravillosas que se cruzaron en mi camino. A Coke y Pía por su constante apoyo tras bambalinas en momentos álgidos. Y en particular a Prisci, por sorprenderme con sus locuras e infinita generosidad y por hacer de la tragedia una comedia en compañía.*

*Agradezco del mismo modo, al Programa de Doctorado Persona y Sociedad en el Mundo Contemporáneo (UAB), y al Programa de Doctorado en Psicología (PUCV) por cuidar y promover de un espacio de pensamiento crítico necesario.*

*Finalmente doy las gracias a las Bordadoras. Sin ustedes esta investigación no hubiese sido posible. Gracias por compartirme sus saberes y legados y permitirme crecer en su compañía.*

*A todas, todos y todes ¡Gracias Totales!*

# Resumen

América Latina ha experimentado un amplio y acelerado envejecimiento de la población caracterizado por el predominio de las mujeres o “feminización de la vejez”. La evidencia científica ha señalado que las mujeres mayores acumulan más desventajas sociales que los hombres a lo largo de sus vidas, producto de la imbricación de categorías de exclusión social como el género y la edad que se acrecientan en esta etapa vital. No obstante, los modelos convencionales de envejecimiento suelen homogeneizar a la población mayor, perpetuando una imagen negativa que desvaloriza sus contribuciones sociales y desatiende la participación política que desarrollan. Esta representación se agudiza cuando se trata de las mujeres mayores, que suelen ser invisibilizadas como sujetos políticos y marginadas de los espacios de reconocimiento social y cultural. Esta tesis doctoral tuvo por objetivo comprender la construcción de la vejez, de mujeres mayores activistas de la Colectiva Bordadoras por la Memoria de Valparaíso, Chile. Para ello realizamos una investigación de tipo cualitativo-comprensivo, a través de la articulación de diferentes estrategias teóricas-metodológicas en afinidad con los conocimientos situados, la gerontología feminista y la perspectiva narrativa. El formato de este trabajo responde al de una tesis por compendio de publicaciones. De esta forma, hacemos un recorrido por los siete artículos académicos que la componen, abordando en cada uno de ellos el objetivo señalado. Los resultados de la investigación dan cuenta de los discursos oficiales del envejecimiento y la vejez en Chile. Igualmente, describen las trayectorias, prácticas y experiencias de acción política de las mujeres mayores, los significados del envejecimiento desde su experiencia asociativa, y exponen construcciones difractarias de la vejez. Por medio de sus acciones colectivas, evidenciamos la producción de vejezes situadas que socavan las narrativas hegemónicas de decadencia e invisibilidad social que ubica a las mujeres mayores en los márgenes. A través de su agencia, transgreden los mandatos de normatividad de la edad y confrontan la acción pública-institucional, el sistema neoliberal y las desigualdades sociales enquistadas en Chile. Su acción política resignifica lo `femenino` y propone otros modelos de relacionalidad, donde el diálogo y la articulación de las diferencias nos invita a imaginar un horizonte común transformador.

# Abstract

Latin America has experienced a broad and accelerated aging of the population characterized by the predominance of women or the “feminization of old age”. Scientific evidence has shown that older women accumulate more social disadvantages than men throughout their lives, as a result of the intertwining of social exclusion categories such as gender and age, which increase at this stage of life. However, conventional models of aging tend to homogenize the older population, perpetuating a negative image that devalues their social contributions and neglects their political participation. This representation is exacerbated when we talk about older women, who are often invisibilised as political subjects and marginalized from spaces of social and cultural recognition. The aim of this doctoral thesis was to understand the construction of old age of older women activists from the *Colectiva Bordadoras por la Memoria* in Valparaíso, Chile. For this purpose, we conducted a qualitative-comprehensive research, through the articulation of different theoretical-methodological strategies in affinity with situated knowledge, feminist gerontology and narrative perspective. The format of this work responds to that of a thesis by compendium of publications. In this way, we will go through the seven academic articles that compose it, addressing in each one of them the stated objective. The results of the research give an account of the official discourses on aging and old age in Chile. They also describe the trajectories, practices and experiences of political action of older women, the meanings of aging from their associative experience, and expose diffractive constructions of old age. Through their collective actions, we evidence the production of situated oldnesses that undermine hegemonic narratives of decline and social invisibility that place older women on the margins. Through their agency, they transgress the normative mandates of age and confront public-institutional action, the neoliberal system and entrenched social inequalities in Chile. Their political action resignifies the ‘feminine’ and proposes other models of relationality, where dialogue and the articulation of differences invite us to imagine a common transforming horizon.

# Resum

L'Amèrica Llatina ha viscut un ampli i accelerat envelliment de la població caracteritzat pel predomini de la dona o la "feminització de la vellesa". L'evidència científica ha demostrat que les dones grans acumulen més desavantatges socials que els homes al llarg de la seva vida, com a producte de la imbricació de categories d'exclusió social com el gènere i l'edat, que augmenten en aquesta etapa de la vida. Tanmateix, els models convencionals d'envelliment tendeixen a homogeneïtzar la població més gran, perpetuant una imatge negativa que devalua les seves aportacions socials i descuida la seva participació política. Aquesta representació s'agreuja quan es tracta de dones grans, sovint invisibilitzades com a subjectes polítics i marginades dels espais de reconeixement social i cultural. L'objectiu d'aquesta tesi doctoral era entendre la construcció de la vellesa de les dones grans activistes de la Colectiva Bordadoras por la Memoria de Valparaíso, Chile. Amb aquesta finalitat, vàrem realitzar una investigació qualitativa-comprensiva, mitjançant l'articulació de diferents estratègies teòrico-metodològiques en afinitat amb el coneixement situat, la gerontologia feminista i la perspectiva narrativa. El format d'aquest treball respon al d'una tesi per compendi de publicacions. D'aquesta manera, fem un recorregut pels set articles acadèmics que la componen, abordant en cadascun d'ells l'objectiu indicat. Els resultats de la investigació donen compte dels discursos oficials sobre l'envelliment i la vellesa a Xile. També descriuen les trajectòries, pràctiques i experiències d'acció política de les dones grans, els significats de l'envelliment a partir de la seva experiència associativa i exposen construccions difractives de la vellesa. A través de les seves accions col·lectives, evidenciem la producció de velleses situades que soscaven les narratives hegemòniques de decadència i invisibilitat social que situen les dones grans al marge. A través de la seva agència, transgreden els mandats normatius de la vellesa i confronten a l'acció pública-institucional, el sistema neoliberal i les desigualtats socials arrelades a Xile. La seva acció política resignifica allò 'femení' i proposa altres models de relacionalitat, on el diàleg i l'articulació de les diferències ens conviden a imaginar un horitzó comú transformador.





Portada	1
Dedicatoria	5
Agradecimientos	6
Resumen - Abstract - Resum	8
Índice	12
<b>Parte I: Hilos y Agujas</b>	14
<b>Introducción</b>	17
1. Objetivos y Organización de la Investigación	18
2. Construyendo un `problema´ de investigación	21
2.1 La cuestión social de la vejez	21
2.2 Vejezes, Exclusión social y participación	22
2.3 Las Bordadoras	24
3. Andamiajes teóricos-conceptuales	25
3.1 La `participación´ en las políticas de envejecimiento en Chile	25
3.2 El Chile de la Postdictadura	27
4. Mujeres Mayores: Agencia, Trayectorias y subjetividades	29
5. De la Gerontología a los Estudios críticos de la Edad	31
5.1 Nacimiento de la Gerontología y modelos mainstream de envejecimiento	31
5.2 Abordajes Críticos en el Campo de la Edad	32
5.3 Gerontología Feminista	33
6. Ensamblajes Metodológicos: Localización limitada y conocimientos situados	34
6.1 Método y Metodología: Retos desde una `especificidad feminista´	37
6.1.1 ¡El campo de investigación se crea!	38
6.1.2 Cuestiones éticas: De la reflexividad y las incomodidades	40
<b>Referencias</b>	42
<b>Parte II: Puntadas</b>	54
<b>Compendio de publicaciones</b>	
1. La representación multimodal del envejecimiento en el discurso institucional chileno	56
2. Older women and political agency: Scoping review of literature	74
3. Viejas y activistas: experiencias que socavan la vejez hegemónica	106
4. Trayectorias activistas de mujeres mayores en el Chile postdictadura	122
5. Mujeres y activistas: construyendo vejezes en narrativas patchwork	136
6. Bordando narrativas de resistencia: Prácticas y experiencias de mujeres mayores activistas	154
7. Estética y política: Arte y resistencias de mujeres mayores activistas de Chile	172
8. Síntesis global de los resultados	194

<b>Parte III: Tapices</b>	200
<b>Discusión y Conclusiones</b>	202
1 La invención de la Otra Vieja	203
2 Vejece situadas: Difractando saberes	204
3 Pervirtiendo al testigo modesto: Articulaciones, narrativas y ficciones	208
4 Viejas y Activistas: La deconstrucción de la vejez hegemónica desde la agencia y asociatividad	211
<b>Referencias</b>	215
<b>Epílogo</b>	217
<b>Anexos</b>	218

*Parte I: Hilos y Agujas*  
*Introducción*







## **Envejeciendo Juntas, Sororidad**

*Nuestro grupo es muy potente. Estando juntas nos cuidamos, acompañamos, reímos y disfrutamos mucho de la compañía de todas. La Colectiva es un espacio único, donde cada una de nosotras aporta con sus virtudes, y contribuye a enriquecernos.*

*Desde nuestras diferentes historias nos acogemos, respetamos, pese a nuestras diferencias y vamos reinventándonos cada día.*

*Ser parte de las bordadoras es pertenecer a un clan, desde el cual compartimos proyectos objetivos y motivaciones comunes.*

*Juntas nos apoyamos y sostenemos las unas a las otras y vamos proyectando el devenir con mayor esperanza. El grupo funciona como una inyección de energía para todas. Nosotras somos mujeres grandes/viejas y la experiencia nos ha enseñado a aprovechar cada momento y disfrutarlo, pudiendo enfrentar la vida de una forma más abierta y más clara, preocupándonos de lo que realmente es importante.*

*En esta etapa, el futuro es más corto, y va quedando menos tiempo. Es por ello que consideramos esencial destacar lo bello que cada una tiene y respetarnos en nuestra humanidad, aceptándonos tal cuál somos y acogiéndonos.*

*En la Colectiva Bordadoras por la Memoria, representamos a través de nuestras obras -bordados, tapices, exposiciones- nuestra acción política por la justicia social y los Derechos Humanos.*

*Nosotras no bordamos por entretenimiento, ¡juntas creamos memoria y nos sentimos útiles! El proceso de planificar un proyecto grupalmente, nos hace tomar acuerdos, crear, conversar y pensar en un `cómo lo queremos hacer´ en conjunto. Esto nos entusiasma, moviliza y entretiene ya que juntas buscamos soluciones y nos aventuramos a nuevos desafíos, que deseamos enfrentar porque sabemos que lo haremos colectivamente.*

*De esta forma permanecemos fieles a nuestros valores, a nuestra historia, comprometidas socialmente con los procesos de memoria y con contribuir a la transformación de un Chile más justo, para las nuevas generaciones.*

**Bordadoras por la Memoria  
Producción Narrativa N° 7, 2021**

# Introducción

Esta tesis doctoral trata sobre la vejez, las mujeres mayores y la política. Primer punto problemático, pues: ¿desde qué lugares se produce el envejecimiento de las viejas?, ¿se las concibe como sujetas políticas, con derecho a hablar y a aparecer públicamente? Durante el devenir de la investigación, y mucho antes tal vez, desde que comencé a trabajar con personas mayores<sup>1</sup> cada vez que me preguntaban con asombro e interés: ¿a qué te dedicas...?, ¿de qué trata tu investigación...? La respuesta generaba reacciones, que me provocaban incomodidad. Éstas pasaban desde el silencio, el cambio rápido de tema, risas nerviosas, y también incluían expresiones como `Ayyyy que tierno´, `A mi también me gustan los abuelitos...´ y otras que con un tono de preocupación señalaban `Pobrecitos, hay que ayudarlos...´ Hoy por hoy, casi ni me sorprende, pues comprendo que estudiar la vejez tiene poco prestigio en el mundo académico y es altamente temida en el mundo social, por la degradación social que ésta provoca. Así, detener el paso del tiempo se ha transformado en una obsesión en la cultura occidental y caemos en una especie de juego en el que la edad parecería no ser un marcador de diferencia relevante.

De cierta forma, todas las `dominaciones´ cosifican a las personas, pero no todas `incomodan´ por igual. La edad es el mecanismo de exclusión menos teorizado, y da cuenta de una `desigualdad diferente´. Esto pues es un componente temporal difuso que marca una distinción con otros, pero también con una misma. Es decir, la edad no es una norma `extranjera´, un mecanismo de opresión impuesto externamente. La edad nos enfrenta a nuestro propio envejecer, y con ello a nuestros propios temores. Y especialmente somos las mujeres las que enfrentamos nuestro envejecimiento con mayores dificultades, pues somos exigidas desde la lógica patriarcal, a conservar nuestro atractivo juvenil y nos enfrentamos a discursos edadistas que aumentan su misoginia en esta etapa vital, siendo las mujeres mayores especial motivo de burla, desprecio e invisibilización. Esto me llevó a identificar que disponemos de pocas imágenes validadas de las viejas, reconocidas socialmente que nos inspiren otras representaciones para envejecer, más reales, honestas y libres. Situación que caló fuerte en mí, pues durante toda mi vida he estado rodeada por mujeres grandiosas, inteligentes, cariñosas, generosas, transgresoras. Mujeres que me han inspirado y guiado, mujeres que hoy son mayores y otras que ya partieron y que me han compartido sus saberes, sus experiencias y heredado sus legados. Pese a ello, me resultaba difícil encontrar sus voces, sus imágenes. Más bien aparecían como susurros y destellos escurridizos que se resistían a ser ignorados.

Interpelada por el feminismo en todos los planos de mi vida y reconociendo la vejez como una etapa en la cual se entrecruzan diferentes mecanismos de desigualdad, pero que al mismo tiempo pueden ser fuente de resistencia y agencia, me inspiré en las mujeres que me antecedieron, mis ancestras. Me pregunté por aquellas militantes de los 70´ que alzaban banderas bajo el sueño de la Unidad Popular (UP)<sup>2</sup> y que hoy son mujeres viejas. Las que continúan buscando a sus hijos y exigiendo justicia en el Chile de la Post-Dictadura. Rememoré las conquistas de los movimientos de mujeres y

<sup>1</sup>Hablaré de personas mayores, para referirme a aquellas personas que tienen más de 60 años. Pero también, a lo largo de esta tesis hablaré de `viejos y viejas´, como un ejercicio de desestabilización de las categorías utilizadas en gerontología como, persona mayor, adulto mayor, tercera edad, cuarta edad, entre otras. Esto pues, con el intento de evitar prejuicios asociados a la edad, terminan por rehuir y perpetuar discriminaciones edadistas que operan a la base

<sup>2</sup>La Unidad Popular, fue una coalición de partidos políticos de la izquierda chilena, que se originó en el año 1969, constituyéndose como un nuevo bloque-pacto político. La UP apoyó la candidatura presidencial de Salvador Allende, quien resultó electo el 4 de septiembre de 1970.

las múltiples batallas que el feminismo ha peleado y pensé en el enorme reto que tenemos por incorporar y difundir sus legados en las reivindicaciones del presente. Resignifiqué la consigna 'lo personal es político' y me detuve también en lo cotidiano, en el trabajo doméstico y de cuidados, en aquellas actividades que, al no ser definidas en la política tradicional<sup>3</sup> se continúan ignorando y se mantienen silenciadas y poco valoradas.

Y decidí entonces 'dar la pelea' por ampliar la comprensión de la vejez más allá del sesgo masculino, androcéntrico y universal que caracteriza a la producción gerontológica y visibilizar a las mujeres mayores, sus experiencias y saberes. Así, con la motivación de ampliar los lugares de reflexión y enunciación de la edad, me aproximé a esas 'otras' vejeces. Y lo hice en la mejor compañía, de la mano de las mujeres mayores de la Colectiva Bordadoras por la Memoria<sup>4</sup> de Valparaíso, con quienes trazamos el recorrido que hoy les presentamos. Junto a ellas dimos vida a esta tesis, este tapiz, como una escritura compartida a múltiples voces.<sup>5</sup> La que puede parecer 'poco ortodoxa' ya que expone un conocimiento que ha sido construido colectivamente, con diferentes actores, en distintos espacios, con colores, texturas y afectos que se ensamblan.

En resumen, esta investigación da cuenta de un conocimiento parcial y situado, que aspira a provocar, desestabilizar los discursos sobre el envejecimiento, fisurar las representaciones sobre las mujeres viejas y difractar los imaginarios que acompañen nuestro propio envejecer.

## 1. Objetivos y organización de la Investigación

*Caminando en línea recta no puede uno llegar muy lejos (...)*  
Antoine de Saint-Exupéry

Esta tesis muestra el trabajo realizado durante mi formación doctoral y los diversos tránsitos que fui desplegando. Los análisis y el desarrollo de estos objetivos también se fueron complejizando en el devenir de la investigación. A modo de guía de lectura, la tesis se organiza en tres secciones/partes que van, dando cuenta de su recorrido y los diferentes giros epistemológicos que se fueron suscitando, y posteriormente van complejizando y articulando comprensiones que permiten ir respondiendo a los objetivos planteados inicialmente.

**La parte I: Hilos y Agujas**, está compuesta por la Introducción a esta investigación doctoral. Puerta de entrada y bienvenida para aquellas que se sumergen en esta lectura. En este inicio de ruta, planteo la construcción del problema de investigación, la justificación y relevancia del estudio. Asimismo, voy dando algunas pistas teóricas, conceptuales y metodológicas que sitúan el devenir de la investigación y sus implicancias en términos éticos-políticos. Desarrollo de modo

<sup>3</sup> Para referirme a la arena tradicional de la política moderna que se sostuvo en la separación de la esfera de lo público/privado y que la circunscribe a la relación política-Estado (sindicatos, partidos, parlamento, instituciones, etc.). Esta lógica no permite pensar que lo político irrumpe desde lugares diferentes, como el contexto local, lo comunitario, actores, organizaciones, etc. (Mouffe, 2007).

<sup>4</sup> A lo largo de la investigación, me referiré a las mujeres mayores de la Agrupación 'Colectiva Bordadoras por la memoria' como: Bordadoras, mujeres mayores, viejas y participantes, en sintonía a como ellas se fueron nombrando en los diferentes espacios compartidos.

<sup>5</sup> Realicé esta investigación transitando por medio de las múltiples voces que la componen con el fin de dar cuenta de cada una de las participantes, Bordadoras, compañeras, colegas, colaboradoras, yo misma, que hicieron posible esta narración polifónica. Así, hablamos en primera persona plural a la vez, que utilizamos el universal femenino ante el lenguaje neutro-universal-masculino de la ciencia, que nos intenta 'incluir/representar', con el propósito de visibilizar desde los feminismos los conocimientos situados. Por otra parte, utilizo la primera persona singular cuando narro reflexiones y preguntas que he producido en el cuaderno de campo y en el cierre de este proceso.

sintético algunos antecedentes sobre el envejecimiento en América Latina y algunas características del contexto en el que envejecen las mujeres. Igualmente, en este apartado expongo los objetivos de la tesis, como se mencionan en breve, y comparto algunas características del colectivo con el que trabajé durante la investigación.

Posteriormente expongo los abordajes que han tenido los estudios de la edad desde una lectura histórica-política, transitando desde perspectivas clásicas en gerontología centradas en aspectos biomédicos a propuestas más integrales que incorporan la experiencia de los propios sujetos, como los estudios críticos de la edad y la gerontología feminista. Luego de ello abordo lo político, y la agencia de las mujeres mayores, sus trayectorias y subjetividades en clave feminista. Finalmente, en esta primera parte presento algunas orientaciones metodológicas, que dan cuenta de los principios epistemológicos, exponiendo mi posicionamiento ético-político, describiendo las prácticas investigativas realizadas y las técnicas y herramientas utilizadas. La síntesis propuesta en esta primera sección es relevante, ya que esta tesis doctoral se compone de una mixtura, un mosaico, que incluye, capítulos de libro, publicaciones en revistas científicas y finaliza con una obra audiovisual -epílogo-, por lo que la Parte I, ofrece coordenadas de lectura para sumergirse en esta investigación.

**La parte II: Puntadas**, incluye las siete publicaciones que componen el compendio de artículos de esta investigación doctoral.<sup>a</sup> La primera de ellas, titulada 'La representación multimodal del envejecimiento en el discurso institucional chileno', da cuenta de los discursos oficiales del envejecimiento y la vejez en Chile. Este trabajo ofrece una aproximación descriptiva a enfoques más convencionales sobre las personas mayores. Éstos contribuyeron a identificar el rol de la política pública, la representación de las mujeres y el edadismo institucionalizado, así como las lógicas de inclusión promovidas desde la acción institucional. Si bien este artículo no se posiciona desde una perspectiva feminista o desde los estudios críticos de la edad, por medio de él realizo un primer 'giro epistémico' hacia la relevancia de estudiar la vejez desde abajo, es decir desde la experiencia de las mujeres y los significados que ellas le atribuyen a su envejecer. De este modo, desarrollo un segundo estudio, titulado 'Older Women and Political Agency: Scoping review of literature' el cual corresponde al estado del arte de la investigación. Así, por medio de una revisión sistemática de literatura, fue posible mapear el abordaje que la agencia política de las mujeres mayores ha tenido en la producción científica, identificando las principales áreas de abordaje, tópicos, así como las brechas y limitaciones.

Posteriormente, presento el tercer artículo, titulado 'Viejas y activistas: experiencias que socavan la vejez hegemónica'. Este trabajo, da inicio a la construcción conjunta con las mujeres mayores de la Colectiva, y es producto del trabajo de campo desarrollado a través de entrevistas biográficas. En él, me centro especialmente en las experiencias y prácticas de las mujeres mayores desde su acción política. Igualmente, el cuarto artículo titulado 'Trayectorias activistas de mujeres mayores en el Chile postdictadura', profundizamos en torno a los itinerarios biográficos de las mujeres, y la imbricación del contexto social-político e histórico en su devenir activista.

El quinto artículo titulado 'Mujeres y activistas: construyendo vejez en narrativas patchwork, por medio de una estrategia metodológica poco usual (narrativas patchwork)' ofrece nuevas versiones de ser mayor. Los resultados muestran la emergencia de narrativas sobre la vejez en pandemia, las distinciones de género, la sabiduría adquirida en esta etapa, y su experiencia de envejecer desde la acción política, cuestionando las características con las que se describe tradicionalmente a las mujeres viejas.

<sup>a</sup> Todos los trabajos que componen esta tesis se encuentran aceptados y/o publicados en revistas científicas



Por su parte, el sexto artículo titulado `Bordando narrativas de resistencia: Prácticas y experiencias de mujeres mayores activistas', por medio del uso de la metodología de las producciones narrativas grupales profundiza en la agencia que las mujeres activistas emplean para disputar la vejez convencional. Los resultados dan cuenta de su experiencia de envejecer desde la acción política, y como ésta les permite resistir al confinamiento sanitario producto de la pandemia por covid-19. Al mismo tiempo que les aporta innovar en sus rutinas y formas de comunicación, así como crear nuevas estrategias para la resolución de problemas. Desde este lugar cuestionan los mandatos de normatividad en la vejez y critican reflexivamente la acción pública e institucional dirigida a las personas mayores en Chile.

Finalmente, el séptimo artículo titulado `Estética y política: Arte y resistencias de mujeres mayores activistas de Chile', se centra en uno de los últimos proyectos de las mujeres de la Colectiva `Bordados que aprueban' y por medio de un análisis visual multimodal, analiza los significados de los bordados como acto político. De este modo, se reflexiona en torno a las acciones colectivas que despliegan las mujeres mayores, sus trayectorias de acción política y los puentes que trazan transgeneracionalmente persiguiendo avanzar hacia una sociedad más inclusiva.

**La parte III: Tapices:** se constituye en el último momento si se desarrolla una lectura secuencial de cada acápite. Aquí doy cuenta de los principales hallazgos, resultados y conclusiones de la investigación considerando los objetivos propuestos. También planteo nuevas interrogantes, preguntas, inquietudes. En un segundo momento, presento el epílogo que, para efectos de esta tesis, es una elaboración audiovisual co-construida con las Bordadoras. De modo tal que, el epílogo puede leerse como el cierre de esta tesis, o también como un nuevo comienzo.

A continuación, expongo los objetivos que han orientado esta investigación. Se trata de un objetivo general que se concreta en cuatro objetivos específicos.

**Objetivo general:**

Comprender la construcción de la vejez de mujeres mayores activistas, en el Chile post-dictatorial y neoliberal.

**Objetivos específicos:**

- 1) Identificar las prácticas, experiencias y trayectorias de acción política de las mujeres mayores activistas.
- 2) Describir los significados que las mujeres mayores activistas le otorgan a su experiencia de envejecer.
- 3) Distinguir las concepciones de vejez y orden social que identifican las mujeres mayores activistas.
- 4) Analizar cómo las mujeres mayores activistas dialogan con el orden social y las concepciones de vejez.

## 2. Construyendo un `problema` de investigación

*En mi infancia la vejez fue  
un signo de interrogación  
abierto al futuro*

Mari Luz Esteban 2020, p.13

### 2.1 La cuestión social de la vejez

En la actualidad, vivimos en `sociedades envejecidas`, caracterizadas por la amplia presencia de personas mayores de 60 años (UN, 2017). El envejecimiento de la población es un fenómeno generalizado a nivel mundial, que se distingue por el aumento en el número y proporción de personas longevas (Rodríguez et al., 2018). Esta transición demográfica se distingue por una `feminización de la vejez`, la que implica que la población mayor está compuesta predominantemente por mujeres y su expectativa de vida es en promedio de 6 años más alta que la de los hombres (Albala, 2020), lo que invita a pensar que la vejez es mayoritariamente un asunto de mujeres (Yuni, 2019). Particularmente en América Latina y el Caribe, este proceso de envejecimiento se ha experimentado de forma acelerada y se estima que se alcance el promedio de vida de los países `desarrollados-occidentales` en la mitad del tiempo que a éstos les tomó avanzar a ese estadio (Aranco, et al., 2018). No obstante, en la región, un porcentaje importante de la población mayor habita en condiciones de pobreza, indigencia y/o marginalidad social (Huenchuan, 2021). Estas condiciones afectan las oportunidades efectivas de vivir una vejez digna, las que se agravan para el caso de las mujeres pues en esta etapa vital se imbrican dos ejes importantes de discriminación, el género y la edad que en articulación con otros reproducen y acentúan procesos de discriminación (Navarro y Danel, 2019).

La `vejez` y la `longevidad` constituyen un fenómeno complejo construido socialmente de manera diferente en cada tiempo histórico (Salvarezza, 1998). Para algunos, el aumento de la esperanza de vida es sinónimo de progreso social y una conquista de la humanidad (Love, 2018). Para otros, se concibe como una `nueva cuestión social`, desde una mirada catastrófica fundamentada en el gasto público que deben proveer las instituciones, ante un grupo de la población considerado improductivo desde la lógica capitalista (Yuni, 2019). Esta descripción, acentúa las representaciones negativas hacia las personas mayores e incrementa la discriminación por motivos de la edad (Van Dyk, 2016). La que habitualmente se presenta de forma diferenciada para hombres y mujeres, estando éstas mayormente afectadas por estereotipos y prejuicios reforzados desde la lógica patriarcal, lo que Susan Sontang en los setenta denominó como `el doble estándar del envejecimiento`<sup>6</sup> (Sontang, 1979). Ante este contexto de aumento de la longevidad y exclusión social, la experiencia de envejecer ha despertado cada vez mayor interés a nivel político, económico, científico y cultural (Espinoza y Rodríguez, 2020), siendo uno de los principales desafíos, el análisis de las relaciones entre los géneros y la desigual distribución de poder derivado del orden patriarcal en esta etapa vital (Yuni, 2019).

Sin embargo, es frecuente que los modelos convencionales sobre la vejez se centren en la categoría edad, universalizando y homogeneizando a las personas mayores y promoviendo una manera unívoca de abordar el envejecimiento (Gullette, 2017; Nuñez y Mazzucchelli, 2021; Van Dyk, 2016; Yuni, 2019). Abordaje que en América Latina no resulta suficiente, pues poner el centro en la edad, no permite comprender las trayectorias de discriminación y desigualdad que han

<sup>6</sup> Para referirse a que las mujeres deben enfrentar la discriminación por hacerse mayor, pero además por el hecho de ser mujeres.

acumulado las personas mayores y que se expresan de modo particular en esta etapa (Manes et al., 2020). Igualmente, tampoco es inusual que en la gerontología tradicional se equipare el envejecer de mujeres y hombres, añadiendo el género como una variable más, que no problematiza los procesos de exclusión/inclusión de cara a las experiencias y discriminaciones acumuladas a lo largo de la vida (Calasanti y Slevin, 2001; Mazzucchelli y Navarro, 2021), ni tampoco presta atención a cómo los procesos que regulan el género, la sexualidad y la edad impactan en la subjetivación y afectan la longevidad (Navarro, 2019).

Contrariamente a los modelos convencionales, en esta investigación comprendo el envejecimiento como un proceso histórico, situado y contextualizado, propio de un tiempo y un espacio, y atravesado por un sinfín de dimensiones que dan como resultado una forma particular de envejecer, esa singularidad que define a cada persona y que otorga sentido a quien es hoy (Merlo et al., 2021, p.42). De modo tal que éste, no se puede reducir tan solo a un proceso orgánico-funcional que se experimenta de forma individual-personal pues es un proceso social complejo y multidimensional, diferenciado para hombres y mujeres en el que se articula lo socio-histórico, lo político y lo biográfico (Pérez Salanova, 2015). Esta diversidad de experiencias también se expresa en un mismo territorio (país -localidad), de acuerdo al lugar en el que residen las personas, como también en relación a su posición en la estructura social (Oddone, 2014). De ahí que hablemos de 'vejeces' situadas-contextuales y no de una única vejez, como una categoría fija y monolítica, intentando socavar la construcción masculina, universal y occidental con la que se homogeniza y clasifica a la población mayor (Calasanti y Slevin, 2001; Sampetro, 2015; Yuni, 2019).

Desde los modelos convencionales de envejecimiento como también desde los estudios feministas occidentales, se le ha otorgado poca atención a las mujeres mayores y a otras vejeces generizadas (Freixas, 2021; González y Lube, 2020; Gullette, 2010; Merlo et al., 2021; Danel y Navarro, 2019). Y, cuando éstas se abordan, se reproduce una mirada androcéntrica y masculina desde un patrón lineal de ciclo vital que no atiende a las especificidades que adquieren los cursos de vida de las mujeres ni el contexto cultural en el que éstas habitan (Gullette, 2000; 2010; Sampetro, 2015; Wray, 2004). Como efecto de esta desatención, es usual que a las mujeres viejas se les rotule como vulnerables y frágiles (Freixas, 1998-2021; Gullette, 2010), invisibilizando los recursos y habilidades que han desplegado a lo largo de sus vidas y con los cuales confrontan la vejez y los diferentes mecanismos de exclusión social (Freixas, 2021; González, 2018). Esto revela la importancia de estudiar diferencialmente el envejecimiento en las mujeres; sin reducir su presencia a datos estadísticos, sino más bien avanzar a dimensionar el impacto que tiene el orden patriarcal, las relaciones de poder y colonialidad en sus experiencias.

## 2.2 Vejeces, exclusión social y participación

La exclusión social en la vejez, es descrita como un fenómeno multidimensional que se configura desde diferentes dimensiones y se incrementa en esta etapa vital, hecho que dificulta que las personas mayores participen íntegramente de la vida social (Manes et al., 2021; Serrat, 2019; Warburton et al. 2013). Es considerada un problema social de gran magnitud, que afecta de forma diferenciada a la población mayor, agravándose para el caso de las mujeres, las disidencias sexuales, los pueblos originarios, entre otros. Sin embargo, la acción institucional dirigida a las personas mayores se ha centrado en atender la pobreza y el desempleo, descuidando los procesos de exclusión social y el impacto en la vejez (MIDES, 2019; Serrat et al., 2018-2021a-2021b). Walsh et al.,(2017) exponen que la exclusión en esta etapa, puede resumirse en seis dimensiones: la comunidad, los servicios, las relaciones sociales, los recursos económicos y materiales, el ámbito sociocultural y la participación cívica. Al tiempo que indican que ésta última, es la más ignorada tanto desde la acción pública-institucional como desde la producción científica.

Aunque no pretendo hacer una descripción acabada al respecto, puedo mencionar algunos elementos por los que esta situación se agrava, y que impactan en la exclusión de las personas mayores en general, y de las mujeres en particular. En primer lugar, si bien se sostiene que la literatura especializada vinculada al compromiso cívico de la población mayor ha aumentado en los últimos años, no existe suficiente claridad en cómo ésta se aborda y define (Serrat et al., 2021). Hecho que repercute en que se considere casi cualquier actividad -social, comunitaria, recreativa, educativa- como una forma de compromiso cívico en la vejez, sin la especificidad en su sentido político (Van Deth, 2001; Serrat et al., 2018). En parte esta situación se debe a que la dimensión política no ha estado presente en la agenda gerontológica, campo desde el cual se podría ampliar su comprensión (Serrat, et al., 2021a; Serrat, et al., 2021b). Asimismo, se convive con una representación del activismo vinculado a la juventud, como atributos específicos de generaciones jóvenes, por lo que la acción política que despliegan las personas mayores suele mantenerse invisibilizada (Subirats, 2018). Si consideramos que en los movimientos sociales las personas mayores no han tenido, por lo general, un papel central (Amezcuza y Alberich, 2020); esta situación se agrava más aún cuando se trata de las mujeres y el ejercicio de su ciudadanía ya que suelen ser caracterizadas como personas vulnerables y pasivas que necesitan protección social y se conciben como beneficiarias de las políticas públicas y no como sujetos políticos (Farah et al., 2012; Majón-Valpuesta et al., 2020; Manes et al., 2021).

En esta línea, la producción científica de la participación política en la vejez se ha caracterizado por una indistinción de las oportunidades y formas específicas en las que las mujeres participan, no prestando atención a los roles que desarrollan en el trabajo doméstico y de cuidados, como tampoco a la exclusión histórica que han tenido de los espacios públicos y de poder (Majón-Valpuesta et al., 2020). Situación que se reproduce, toda vez que la comprensión de lo político, ha estado dominada por una construcción androcéntrica y masculina que comprende la agencia política desde un sentido individual, instrumental y público (Mouffe, 2014; Wray, 2007). Esta invisibilización también es reforzada si consideramos que en la agenda internacional la discusión sobre la importancia de promover y reconocer el derecho a la participación plena y efectiva del colectivo de mujeres viejas se ha incorporado de forma tardía en el debate (MIDES, 2018). Gracias a esto, si bien las demandas de las personas mayores han comenzado a integrarse en la agenda pública, lamentablemente las problemáticas y las necesidades específicas que afectan a las mujeres viejas como colectivo, continúan silenciadas en el contexto privado (Pérez-Salanova, 2009; Farah et al., 2012). Paradojalmente, si bien existe amplio consenso que afirma la importancia de la participación en la vejez para promover la inclusión de las personas mayores, en la práctica casi no existen acciones que la garanticen (Pérez-Salanova, 2009).

La participación social en la vejez es objeto de interés en tanto favorece la inclusión social de la población mayor y reduce la desigualdad social. Sin embargo, cuando es significada en relación la acción política y/o incidencia de este grupo, no recibe la misma atención (Amezcuza y Alberich, 2020). Pese a este escenario adverso, para las mujeres mayores la participación es importante en sus vidas; forma parte de sus trayectorias y de su lucha por el cambio social (Danel y Navarro, 2019; Freixas, 2021; Mazzucchelli y Navarro, 2021). En consecuencia, en esta investigación doctoral me propuse dialogar en torno a la vejez de mujeres mayores con participación política. Mi objetivo se centró en comprender qué vejezes se construyen asociativamente y qué subjetividades se producen. De modo tal que, la investigación contribuye con un análisis situado y crítico de la vejez de las mujeres en el contexto chileno, que aporta a la visibilización de otras versiones de ser mayor y el reconocimiento a las trayectorias y saberes de este colectivo frecuentemente ignorado y silenciado.

### 2.3 Las Bordadoras

La Agrupación 'Colectiva de mujeres Bordadoras por la Memoria', nace el año 2016 en Valparaíso-Chile, con el fin de promover el rescate de la memoria colectiva y la justicia social. Su origen convocó a mujeres con trayectorias políticas de diferentes comunas de la región, que, inspiradas por la tradición de las mujeres Arpilleras de la Isla Negra<sup>7</sup>, decidieron agruparse y crear un proyecto político transformador, en base a sus historias, luchas comunes, e ideales y añoranzas. Se congregaron en el Parque Cultural de la Ex-Cárcel de Valparaíso para dar vida a este proyecto. Cada una de ellas, desde diferentes itinerarios activistas, compartían la inquietud por la transmisión de memoria, la denuncia ante los crímenes perpetrados en la dictadura y el interés por continuar participando de las luchas del presente. Dentro de sus postulados, reivindican el arte del bordado como una práctica femenina, mediante la cual se puede expresar, sanar, denunciar y luchar por la transformación social.

En este sentido, el bordado como acto político, cumple diferentes funciones: 1) una terapéutica, ya que las conecta con su propia trayectoria y los hitos que las marcaron como generación y les permite asociativamente ir resignificando sus experiencias; 2) de transmisión transgeneracional de los hechos históricos y de lo indecible, como aquello que no se puede comunicar; 3) de recuperación y promoción de la memoria colectiva; 4) de protesta, denuncia y lucha por los derechos humanos, la justicia e igualdad social. Específicamente, las imágenes de sus bordados representan procesos y acciones ejecutadas por mujeres, niños/as y diferentes colectivos. También representan contenidos abstractos, generalizados (representaciones conceptuales) en términos de valores sociales guías como la promoción de derechos específicos (derecho al Agua, a la vivienda digna, a la educación, etc.).

Cada uno de sus proyectos se negocia y acuerda grupalmente, persiguiendo la denuncia, reivindicación o transformación del sistema social. Una vez que se ha definido el objetivo y la temática, seleccionan individualmente un tema, o situación a plasmar en cada bordado. Esta elección responde al carácter subjetivo y afectivo que conecta a cada bordadora desde su experiencia biográfica y social con el proyecto colectivo. Luego que se ha acordado y definido el objeto de cada bordado personal, comienza su elaboración conjunta. En este proceso creativo, comparten materiales, ideas y generan prácticas de apoyo y soporte entre todas. Así, las compañeras que cuentan con mayor experticia técnica acompañan el proceso creativo de aquellas que presentan alguna dificultad, o se acompañan ante limitaciones técnicas, económicas, emocionales, etc.

En la investigación participaron las mujeres mayores de la Colectiva, que son además las miembros más estables del grupo. Cuando inició el trabajo de campo, sus edades fluctuaban entre los 63 y los 74 años -edad al momento de las entrevistas-. Todas ellas se encontraban jubiladas y participaban de otras organizaciones políticas y comunitarias -además de las Bordadoras-, tenían hijes adultos y nietes. Otras características del colectivo, podemos encontrarlas en cada una de las publicaciones que componen esta tesis.

---

<sup>7</sup> Las artesanas Arpilleras de Isla Negra, retrataban en telas rústicas escenas de la vida cotidiana como práctica de subsistencia económica. Esta técnica se transformó en una estrategia de denuncia ante los crímenes perpetrados en la dictadura cívico-militar de Pinochet, contribuyendo mediante sus obras a la transmisión de la memoria colectiva (Olalde 2018).



### 3. Andamiajes Teóricos-Conceptuales

*Cuando se ha comprendido lo que es la condición de los viejos no es posible conformarse con reclamar una 'política de la vejez' más generosa, un aumento de las pensiones, alojamientos sanos, ocios organizados. Todo el sistema es lo que está en juego y la reivindicación no puede sino ser radical: cambiar la vida.*

Simone de Beauvoir, 1983, p.642

#### 3.1 La Participación en las políticas de envejecimiento en Chile

Las desigualdades sociales y las condiciones de exclusión social no se presentan de manera homogénea en la vejez, siendo las mujeres uno de los grupos mayormente afectados (Aguirre y Scavino, 2018). En América Latina, las mujeres de pueblos indígenas, en situación de discapacidad, de las disidencias sexuales y las que residen en zonas rurales, habitan su vejez en condiciones más precarias, presentan ingresos más bajos y cuentan con menor soporte institucional (Huenchuán 2021). Particularmente, Chile presenta la esperanza de vida más elevada en la región y su envejecimiento poblacional está marcado por la amplia presencia de mujeres (Acosta et al., 2019). Algunas de sus características están dadas por el aumento en los últimos años de los hogares unipersonales envejecidos compuestos por mujeres sobre los 65 años (Ortiz y González 2017). Asimismo, por un descenso de sus ingresos económicos en la vejez, ya que las jubilaciones de las personas mayores no alcanzan el mínimo legal (72% de los jubilados), situación más deficitaria para las mujeres pues no siempre reciben una pensión, y cuando esto ocurre es de un 30% inferior al de los hombres (PNUD 2017). En Latinoamérica, otra problemática de las mujeres y de las mujeres mayores en particular es la asociada al trabajo de cuidados (Gómez-Rubio y Mazzucchelli, 2022). La naturalización de la tríada cuidados-mujeres-familia, da cuenta de desigualdades enquistadas relacionadas con el trabajo productivo y de cuidado no remunerado, que las mujeres han sostenido en sus trayectorias de vida y que, al envejecer, amplía las desigualdades de género y edad al cuidar nietos, a sus parejas y también a otras personas mayores (González et al., 2020; Calasanti y Slevin, 2001).

En este contexto de desigualdades sociales y exclusión en la vejez, la respuesta por parte de las políticas públicas en Chile ha sido el diseño de estrategias y programas específicos para las mujeres y la población mayor en general, en las cuales la 'participación' ha sido un eje central de la acción institucional (SENAMA, 2017). Inclusión que se ve respaldada ya que la participación, junto al bienestar y la salud integral, componen los tres pilares del envejecimiento activo<sup>8</sup> (Odone, 2014; Serrat, et al., 2018) y se considera importante, pues promueve una aproximación a la heterogeneidad de este grupo, a la vez que facilita un acercamiento a las personas mayores menos estereotipado, como un primer paso para reconocer sus aportaciones colectivas (Pérez-Salanova, 2001). Estos fundamentos, han llevado a que la participación en la vejez, sea ampliamente promovida desde organismos internacionales, pues desde una perspectiva de derechos se considera que su ejercicio contribuye al disfrute, reconocimiento y a la inclusión social de este grupo (MINES, 2018). Pues, 'Participar significa «formar parte de» y también «actuar con». Para participar las personas necesitamos sentirnos con la energía y la convicción suficientes que nos permitan sentirnos actores' (Pérez-Salanova, 2002, p.23).

De este modo, la participación ha cobrado relevancia tanto por ser una vía que promueve el envejecimiento activo, como por ser una solución a los desafíos que implica el envejecer en Chile

<sup>8</sup> Enfoque ampliamente difundido por las Naciones Unidas y la Organización mundial de la salud, con el fin de promover la mejora de la calidad de vida de las personas mayores, por medio de la optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad.

(Gallardo et al., 2016). Sin embargo, al revisar la evolución de las políticas públicas dirigidas a la población mayor, se puede observar que el interés por la participación de las personas mayores ha sido reciente. En 1996 se promulgó la primera política de envejecimiento instalándose la vejez como un fenómeno público (Obreque, 2018), y posteriormente en el año 2002, se aprueba la creación del Servicio nacional del adulto mayor (SENAMA), organismo descentralizado regionalmente encargado de la ejecución de programas y acciones específicas para la población mayor. Sin embargo, no es hasta el año 2012 que se promulga una Política integral de envejecimiento positivo para Chile -vigente en la actualidad- y que reconoce a las personas mayores como sujetos de derecho y protección, promoviendo así su empoderamiento y participación social (González, 2019). Desde allí, comienzan a proliferar discursos que incentivan el empoderamiento y la participación en la vejez -directrices de la política<sup>9</sup>-, sustentando en que la participación puede contribuir a disminuir las desigualdades y, a través de ella sería posible revertir los `riesgos` asociados al envejecer -deterioro, pérdida de roles y autonomía, etc.- (Moya, 2013; Moya et al., 2017). No obstante, los mismos discursos se incentivan una participación de las personas mayores de tipo operativa, despolitizada y direccionada, centrándose en los beneficios individuales que esta conlleva y no en su dimensión política-social (Amezcuza y Sotomayor, 2019; Moya, 2013; Zubero, 2018).

De esta forma, las acciones implementadas se focalizan en los mayores activos y autónomos, es decir en los `viejos-jóvenes`, y suelen desatender a las personas mayores que presentan fragilidad, limitando la concepción de autonomía tan solo a la autonomía funcional (Pérez Salanova, 2001). Al mismo tiempo, esta orientación de la política se centra en la autogestión de los propios individuos, sus capacidades y recursos, dejando de lado las condiciones desiguales y opresivas en las que las personas mayores envejecen (Mazzucchelli, 2019). Es decir, la concepción de la participación propuesta por la política, se sostiene en un enfoque centrado en la habilitación individual para la superación de las problemáticas sociales afín con las políticas neoliberales, en desmedro de un enfoque territorial colectivo (Reyes et al., 2015). Así, se considera que en la medida en que los/las viejos/as se mantienen mayormente activos-independientes, la carga gubernamental y el gasto de lo público, disminuye (Núñez-Parra y Mazzucchelli, 2021). En este escenario, las personas mayores enfrentan con sus propios recursos la responsabilidad de incluirse socialmente y confrontar las desigualdades, ante la ausencia de la protección del Estado neoliberal (Jara, 2013; Núñez-Parra y Mazzucchelli, 2021).

Otra de las limitaciones de esta política en materia de participación en la vejez, es que promueve un tipo de asociatividad desde la exclusividad etaria, la que limita las posibilidades de intercambios y encuentros entre distintas generaciones (González, 2019). Estas acciones tampoco integran estrategias específicas para afrontar las discriminaciones de género a las que se exponen las mujeres en esta etapa vital. Situación que resulta problemática, si consideramos que la participación -social, comunitaria, política- de hombres y mujeres no es equiparable desde una perspectiva de género pues la misma se ve impactada de forma diferencial por variables económicas, sociales, políticas, etc. a lo largo de las trayectorias vitales (Repetti y Calasanti, 2018). Estos antecedentes exponen, por una parte, la necesidad de incluir acciones públicas dirigidas a las personas mayores, y a las mujeres en particular, que atiendan a las desigualdades acumuladas que éstas enfrentan. Mientras, que, por otra, destacan la importancia del contexto en el cual se inscriben los itinerarios biográficos de las mujeres, ya que los mismos no enmarcan las experiencias, sino más bien las producen (Rodríguez, 2022). Como es el caso de los acontecimientos históricos, políticos y sociales de las últimas décadas en Chile y el mundo, ya que han impactado

<sup>9</sup> Las acciones institucionales son respaldadas desde la gerontología convencional, que, como se puede distinguir en el apartado siguiente, puede contribuir a mantener la discriminación y desigualdad en la vejez, homogenizando a la población mayor e incluyendo socialmente solo a aquellos que cumplen con los estándares de la vejez idílica -normativa

en las experiencias de vida de las mujeres que hoy habitan la vejez, y proporcionan así, pistas relevantes para la comprensión de sus experiencias.

### 3.2 El Chile de la Postdictadura

Si bien en América Latina, la implantación de gobiernos militares autoritarios con apoyo civil no era una novedad, se considera que, desde el golpe militar de 1964 en Brasil, se inaugura un nuevo tipo de autoritarismo que se expresa en las dictaduras del Cono Sur con rasgos distintivos y mecanismos de inteligencia-cooperación (Garretón, 2018). Estas dictaduras militares constituidas por las Fuerzas Armadas, intervinieron a los países mayormente modernizados – industrializados (nivel de desarrollo), en respuesta a la activación de fuerzas sociales<sup>10</sup> y con el fin de derrocar gobiernos de elección democrática y/o revolucionarios, como fue el caso de la Unidad Popular y el gobierno del ex presidente Salvador Allende. Manuel Antonio Garretón (2018), señala dos distinciones centrales de este nuevo autoritarismo en la región. La primera, es su dimensión reactivo-represiva, ya que todas las dictaduras comparten el interés por terminar/ erradicar la `subversión` del enemigo, y una segunda dimensión -inseparable de la primera- denominada como `fundacional o transformadora` que perseguía una recomposición de la relación entre estado y sociedad afín con el capitalismo dominante.

En Chile la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet (1973-1990) es descrita como una de las más cruentas y represivas, caracterizada por un terrorismo de estado institucionalizado (Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, 1991; Instituto Nacional de Derechos Humanos, 2010). La misma transformó profundamente a la sociedad, definiendo un ordenamiento social - institucional, implementando cambios en el sistema político y económico, en el sistema electoral y de partidos favoreciendo a las coaliciones, el debilitamiento de las organizaciones de trabajadores -colectivas-, la privatización de recursos naturales, recursos básicos y servicios, etc. (Jorquera, 2018). Tomás Moulian (2015) afirma que en el caso chileno el régimen militar fue una dictadura global, que instauró un proyecto liberal económico extremo (implantación modelo neoliberal), cultural conservador (par dinero-consumo predominantes en la vida cotidiana) y un régimen político dictatorial que repercutió en una democracia autoritaria y tecnificada<sup>11</sup>, resguardada por la constitución de 1980 que aseguró la permanencia del régimen en los gobiernos democráticos posteriores. Durante estos años, al igual que en el resto de las dictaduras militares del cono sur, fueron mujeres profesionales, dueñas de casa, pobladoras, militantes, etc. las que lideraron la lucha contra la represión y mantuvieron un rol activo en el retorno a la democracia (Gross 2015; Kirkwood, 2010). Este fue el caso de las mujeres mayores de la Colectiva participantes de esta investigación, quienes en distintas regiones del país condujeron y participaron en acciones de defensa por los derechos humanos y lucharon contra la dictadura.

El período postdictatorial se inicia en 1990 con la transición democrática liderada por el presidente electo Patricio Aylwin, luego de un proceso pactado entre partidos políticos y grupos de poder que acuerdan poner fin a la dictadura de Pinochet (Jorquera, 2018). Durante este periodo, los gobiernos intentaron redefinir el país, pero con el constante temor y amenaza de una nueva

---

<sup>10</sup> La revolución cubana es considerada como el hecho latinoamericano más significativo del Siglo XX, en tanto implicó una amenaza al poder imperial de Estados Unidos y promovió que los países de la región consideraran la posibilidad de un cambio en los patrones de dependencia y dominación, confrontando a las potencias hegemónicas desde el continente (Garretón, 2018).

<sup>11</sup> Una de las herencias de la dictadura es la definición y existencia de una democracia semirepresentativa respaldada por la constitución del ochenta, la que rigió de forma plena, hasta el año 2005. Momento en el cual en el gobierno del presidente Ricardo Lagos se reforma transitando a una democracia representativa convencional (Moulian, 2015).



intervención militar (Garretón, 2010). Desde el retorno a la democracia, y hasta la revuelta social -a la que me referiré en breve- fueron cinco los gobiernos de centroizquierda y dos de derecha, los que condujeron Chile por medio de una serie de políticas neoliberales de focalización del gasto social en desmedro de políticas universales, las que acentuaron las desigualdades sociales (Heiss, 2020).

Este accionar de los gobiernos democráticos se explica por el predominio de ideas económicas de corte neoliberal, la vigencia de instituciones de la dictadura, y los intereses e influencia en la política, de grupos económicos empresariales (Madariaga, 2019). Estas acciones también impactaron en el escaso fomento de la participación ciudadana, característica de las políticas neoliberales implementadas (Heiss, 2020) como también en su incentivo desde la lógica de la responsabilidad individual eximiendo al estado de su rol garante de derechos (Jara, 2013). Asimismo, es en el Chile de la postdictadura donde se consolida la violencia política estatal desde un permanente accionar de agentes e instituciones del estado con implicancias importantes para el ejercicio de la participación social (Jorquera, 2018).

En este escenario, en Chile el 18 de octubre del 2019 la calle se transformó en un lugar multitudinario de protesta que tuvo a la ciudadanía como protagonista, dando origen a la movilización social más masiva desde el retorno a la democracia (Richard, 2021). La Revuelta Social del 18-O, articuló rápidamente y a lo largo de todo el país, demandas que hasta ese entonces parecían desconectadas entre sí (Charney y Marshall, 2021). Si bien no fue liderada por ningún grupo social en específico o sector de interés, sí compartía una crítica al modelo económico neoliberal y al sistema político heredado desde la dictadura y mantenido en los gobiernos democráticos (Garretón, 2021). Las movilizaciones del 18-O dan cuenta de un malestar generalizado en la sociedad chilena, contra la desigualdad y la gestión gubernamental que no implementó reformas estructurales para destrabar los enclaves amarrados en la dictadura cívico-militar (Heiss, 2020). Así, a un mes de iniciada la revuelta social, el gobierno de derecha de Sebastián Piñera, tuvo que acceder a ratificar un acuerdo parlamentario -demandado por la ciudadanía-, para dar una salida institucional a la crisis, a través de un proceso constituyente que permitiera desbloquear el sistema político heredado (Heiss, 2020).

La tesis que aquí presento se inscribe en un contexto de crisis social y política de Chile y de luchas contra la institucionalidad iniciadas en el 18-O. Igualmente, el escenario de esta investigación es el actual proceso constituyente de Chile, que deriva de los cruces e intersecciones entre, por un lado, exigir lo imposible como vector utópico (la revuelta) y, por otro, reconocer las figuras de posibilidad que permiten ejercitar los cambios en el mundo real (Richard, 2021, p.58). Es decir, los cambios históricos, sociales y políticos de las últimas décadas en Chile y Latinoamérica, los avances en las luchas feministas, la masiva implantación de políticas neoliberales o la revuelta social del 18-O, marcan los itinerarios vitales de las mujeres al envejecer, los procesos de discriminación padecida por ser mujeres viejas, y las oportunidades de redistribuir la justicia y transformar sus realidades desde su acción política. Las mujeres mayores, a lo largo de sus vidas han desarrollado experiencias colectivas para enfrentar la adversidad (Mazzucchelli y Navarro, 2021) y han construido espacios valiosos para reivindicar los derechos de las mujeres y posicionar así, las temáticas de género en la agenda política (Freixas, 2021; Navarro, 2019).

Los acontecimientos de la historia reciente ofrecen pistas para entender cómo en distintas etapas de su vida las mujeres han desplegado recursos y estrategias que les han permitido confrontar situaciones de opresión, represión y discriminación, a través del apoyo mutuo, los vínculos y las estrategias colectivas (Freixas, 2021; Gómez-Rubio y Mazzucchelli, 2022; Mazzucchelli et.al, 2021a), como también desde su participación en diferentes organizaciones y grupos en sus comunidades (iglesia, territorio, centros de madre, clubes, etc.) (Ramos 2018). Así, la alta partici-

pación social que presentan las mujeres en la vejez en organizaciones funcionales, políticas y territoriales (Ministerio de la Mujer y la Equidad, 2019) posibilita tensionar las descripciones que apuntan a una desactivación social y desinterés político en el período postdictatorial (Heiss, 2020; Jara, 2019).

Específicamente, las mujeres mayores de la Colectiva dan un claro ejemplo del fortalecimiento y la articulación comunitaria, desplegada por las mujeres en sus territorios. Las participantes, comparten un pasado doloroso y un proyecto político común, que las motivó e interpeló a unirse y constituirse como mujeres Bordadoras por la memoria. Sus trayectorias activistas dan cuenta de una lucha que se ha ido transformando a lo largo de sus vidas, y que hoy en su vejez adquiere ribetes significativos tanto para sus propias experiencias como mujeres viejas, como también para las otras generaciones.

#### 4. Mujeres mayores: Agencia, Trayectorias y subjetividades

*Revertir la negación de la edad en la que vivimos inmersas y afirmarnos orgullosamente viejas implica redefinir esta palabra en nuestros propios términos, hacerla nuestra, de manera que cuando la utilicemos, describa las identidades complejas que nos constituyen, las penas, los logros, los variados y múltiples caminos ...*

Anna Freixas, 2021, p.37

Una aproximación a la agencia política de las mujeres mayores, como generación, se nutre de un análisis del curso de vida, el que aporta a explorar las trayectorias y como como éstas son fuertemente influenciadas por los marcos institucionales, el contexto sociohistórico y las propias experiencias (Elder, 1995). En este sentido, las subjetividades de las mujeres mayores, constituidas desde una construcción relacional desde y con los otros/as, es decir como: `un proceso social de inteligibilidad mutua´ (Cabruja et al.,2000, p. 66), pueden comprenderse desde una perspectiva política. Desde esta mirada, hitos históricos o sociales de gran envergadura -como lo fue la Unidad Popular (UP), o la Dictadura de Pinochet en Chile- pueden propiciar la denominación de un grupo como una generación, pues comparten ciertos marcos históricos y sociales de pensamiento, constituyéndose desde el accionar colectivo y compartido para enfrentar lo social (Caïs et al., 2014; Reyes et al.,2015), como es el caso de las mujeres mayores de la Colectiva.

Sin embargo, no es inusual que tanto los lugares como los modos desde los cuales las mujeres ejecutan su agencia política, sean invisibilizados, ya que éstos pueden diferenciarse del modelo universal/masculino inspirado en valores de racionalidad, libertad y autonomía (Mouffe, 2014). Contrariamente, las perspectivas feministas han desnaturalizando ciertos supuestos epistemológicos propios de la modernidad como son las dicotomías sexo/género, naturaleza/cultura o público/privado y así han desafiado la categoría de `individuo´ constituida como lo público, universal, homogéneo (masculino) y que opera como principio de exclusión relegando y devaluando lo privado como lo diferente -lo femenino- (Mouffe, 2014). Así, la consigna feminista de `lo personal es político´, ha posibilitado revisar la normalización y naturalización de los mecanismos de poder en la esfera privada y su resignificación en lo público, promoviendo repensar el lugar de lo político a partir de la organización de la vida cotidiana, es decir lo que ha permanecido al margen de la política tradicional<sup>12</sup> (Kirkwood, 2010). Así, una política feminista enjuicia los contextos de dominación y sujeción en los que se encuentran las mujeres, pero a la vez propone vías alternativas para superarlos. `Buscan realizarse en su propio gesto de enunciación´. (Castillo,

<sup>12</sup> Julieta Kirkwood (2010) afirma que la `política tradicional´ (independiente del partido político que representen) para las mujeres o dirigida a ellas, es subsidiaria y segregadora, en todos los sectores sociales y en las distintas colectividades de mujeres.

2007, p.45). De este modo, la agencia política de las mujeres `se produce en la tensión (y ruptura) entre `lo posible´ (como reconocimiento de la relación necesidad-contingencia) y `lo imposible´ de un acto de fuerza que pretende instaurar una norma para la que no existe un fundamento último´ (Ema, 2004, p.4). Es decir, ésta se expresa como conciencia de una carencia, pero también de su propia resolución.

De este modo, también las mujeres mayores han desplegado su praxis política en el terreno de la `política tradicional´, como es el caso de las acciones colectivas que desarrollan las mujeres de la Colectiva Bordadoras por la memoria. Sus estrategias se erigen como una vía de resistencia activa para confrontar distintos poderes, como lo fue la dictadura y su herencia, el sistema neoliberal, el patriarcado, la Constitución de Pinochet, entre otros. A diferencia de la agencia política que las mujeres ejecutan en sus espacios `privados´, su activismo<sup>13</sup> se caracteriza por su naturaleza transformadora y de oposición a los valores hegemónicos, cuyo propósito no persigue un impacto individual-personal, sino un efecto en lo social (Tarrow, 1994). La propuesta de Sidney de Tarrow (1994), nos contribuye al entendimiento de sus acciones colectivas, a través de una clasificación que distingue al menos cuatro propiedades: Primero, dan cuenta de un desafío colectivo que representa a grupos excluidos o carentes de representación, también comparten un objetivo (objetivos) común(nes) compartiendo valores e intereses de base, igualmente, se constituyen en base a sentimientos de solidaridad y de identidad colectiva, y finalmente son sostenidas en el tiempo, por medio de la resistencia y reivindicaciones en consonancia con sus marcos culturales.

Las acciones colectivas de las mujeres mayores, han adquirido formas variadas adaptándose y respondiendo al contexto histórico-político-social y sus oportunidades políticas incluyendo diferentes tipos de actividad<sup>14</sup>. Sin embargo, pese a que su activismo se ejecuta en el mundo de la política tradicional, las viejas `desmontan´ el binarismo de lo público y privado, proponiendo otros estilos de negociación, representación, reivindicación asociados a las mujeres. Es decir, un estilo de hacer política que se inicia en la razón doméstica y sus tecnologías de gestión y socialidad y que recupera el valor por el espacio vincular, afectivo, corporal, etc. (Segato, 2016). Por tanto, en esta investigación entiendo la política desde una perspectiva feminista, la que aspira a transformar las prácticas, discursos y relaciones donde la categoría ´mujer´ esta construida de manera tal que implica una subordinación (Mouffe, 2014).

Específicamente, las acciones colectivas de las mujeres de la Colectiva Bordadoras por la Memoria, utilizan la práctica del bordar como una estrategia de enunciación y reivindicación (Olalde, 2019). El bordado, como actividad sensible, delicada, ha sido asociada tradicionalmente a lo femenino (Parker, 2010). Esta práctica es resignificada como una creación política, que puede expresar el dolor, la opresión, la injusticia y también los valores que aspiran a transformar la realidad. Desde allí, la acción política de las mujeres mayores de la Colectiva, se caracteriza por articular actividades convencionales de la acción colectiva -como la protesta, las manifestaciones, declaraciones públicas- con otra forma de hacer política, a través de los bordados y su potencia transformadora. De esta manera, resignifican la propia experiencia por medio de una práctica colectiva que se vincula a la acción pública, desde la cual se persigue establecer un orden social, creando un `nosotros´ en un escenario que asume el conflicto y la diversidad como constitutivo (Mouffe, 1996). Entonces, la política entendida como un acto femenino y creativo es empleada por las mujeres activistas para trazar puentes entre el pasado, el presente y el futuro de Chile.

<sup>13</sup> Desde una perspectiva clásica, el activismo es definido como un conjunto de acciones comunes, que se realizan con la intención de conseguir un cambio, en la sociedad como en economía o en la política, a través de una implicancia colectiva, que involucra diferentes personas para el logro de metas u objetivos comunes (Oliver, 1984).

<sup>14</sup> Me refiero por ejemplo a aquellas resistencias cotidianas, (microresistencias) en contexto de prisión política en dictadura, o su participación en movimientos revolucionarios (Unidad Popular) o de carácter transnacional, etc.

En este contexto, las experiencias asociativas y las acciones colectivas de las mujeres bordadoras son significativas, pues son narraciones que dan inteligibilidad al mundo social. Por medio de sus prácticas sociales construyen subjetividades, realidades, y ficciones que permiten interpretar, reproducir y transformar el sistema dominante (Cabruja et al., 2000). Desde una perspectiva construccionista, se puede analizar el rol del conocimiento compartido por una comunidad en la mantención y reproducción de la realidad (Sandoval, 2010). De esta forma la construcción y deconstrucción de la vejez, por medio de las prácticas, significados y experiencias de las mujeres, es un proceso de articulación entre conocimiento y mundo como ámbitos incompletos e interdependientes (Sandoval, 2010), que posibilitan así puntos de fuga y la articulación de otras narrativas sobre la vejez, las mujeres y la edad.

## 5. De la Gerontología a los Estudios críticos de la Edad

*La gerontología será feminista en tanto contribuya a deconstruir los imaginarios femeninos colonizados por la matriz heteronormativa patriarcal. La gerontología podrá ser (aún más) feminista, no sólo como una aspiración de la lucha colectiva, sino como una herramienta para la emancipación y el reencuentro con el deseo propio, actualmente enajenado y alienado en los ideales románticos del amor de hija, de madre, de esposa, de abuela.*  
Jose Yuni, 2019, p.20

### 5.1 Nacimiento de la Gerontología y modelos mainstream de envejecimiento:

El abordaje científico de la vejez surgió a comienzos del S. XX desde un paradigma científico-biológico, centrado en el individuo y su deterioro orgánico funcional (Ribera, 2017). La literatura clásica en gerontología y las primeras teorías sociológicas que permitieron explicar el aumento de la población mayor se centraron en una concepción de la vejez en términos negativos y deterministas, asociados a la dependencia, a la fragilidad, y al deterioro (Molina-Luque et al., 2018). A partir de los años sesenta la relación de vejez-sociedad, es analizada desde teorías como el funcionalismo estructural y el interaccionismo simbólico, que se centraron en el análisis del individuo y la sociedad (Oddone, 2013). Ya en esos años la participación de los viejos y viejas era considerada como un factor protector<sup>15</sup> que otorgaba mayores posibilidades para el desarrollo de una vejez saludable. Sin embargo, el discurso biomédico centrado en el envejecimiento como un proceso individual de deterioro biológico, continuó siendo el más utilizado (Gómez-Rubio, 2019). Esta situación comenzó a cambiar en la década de los noventa con el surgimiento del modelo de envejecimiento activo (Walker, 2002), que incorporaba otros factores al análisis, como la productividad, el mercado laboral, y posteriormente la salud, el empoderamiento y la participación.

En particular, destacan tres enfoques<sup>16</sup> que son los que han tenido mayor influencia en la literatura científica y más amplia repercusión en las políticas públicas (Calvo et al., 2013). Éstos han

<sup>15</sup> Principalmente desde la teoría de la actividad, que se relaciona con la mantención de roles y la adquisición de nuevos roles en la vejez, para fomentar el auto-concepto positivo (Oddone, 2013).

<sup>16</sup> Si bien es posible establecer diferencias entre estos enfoques para efectos analíticos, por lo general en la literatura científica anglosajona, se ha consolidado más ampliamente en torno al envejecimiento con éxito y en los últimos años, ha ido adoptando distintas denominaciones como 'envejecimiento activo', 'envejecimiento saludable' y 'envejecimiento positivo' (Fernández-Ballesteros et al., 2010), mientras que en el contexto europeo e hispanoparlante, ha sido más frecuente hablar de envejecimiento activo, siendo el propuesto por los organismos internacionales (Fernández-Ballesteros et al., 2011). No obstante, es necesario destacar que esta literatura ha sido producida en contextos de dominación epistémica, los que han sido aplicados en América Latina, sin necesariamente atender a la heterogeneidad y el contexto histórico y local que adquiere el envejecimiento operando como una grilla universal neutralizadora de particularidades (Segato, 2015).

incorporado otras variables en el análisis de la vejez, promoviendo que las condiciones negativas que pueden presentarse al envejecer (pérdida de autonomía, enfermedades, fragilidad, deterioro orgánico-funcional, etc.), no totalicen esta etapa. El envejecimiento exitoso -Successful Aging- (Rowe y Kahn, 1987) proviene del área biomédica, y considera la ausencia de patologías vinculadas a la edad, o el retraso en su aparición, como mecanismo de integración de los sujetos. Por su parte, el envejecimiento activo (Fernández-Ballesteros et al., 2011)- utilizado principalmente en Europa y América Latina- es un enfoque más amplio, que considera otros elementos adicionales a la salud. Este enfoque enfatiza el empoderamiento y la autonomía, así como las oportunidades de participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas mayores (Petretto et al., 2014). En ambos enfoques, la condición de salud, el retraso y ausencia de enfermedades, y el desarrollo de actividades productivas son elementos centrales para asegurar un envejecimiento saludable (Fernández et al., 2014).

En los últimos años y producto de un desarrollo secuencial y acumulativo, emergió el enfoque de 'envejecimiento positivo' (Calvo et al., 2013). Éste incorpora los aspectos sanitarios y sociales de las anteriores propuestas y añade el interés por el buen envejecer (preocupación por el bienestar subjetivo) y la promoción de derechos. Chile en su política, se adscribe al tercer enfoque -envejecimiento positivo-. Esta política declara que 'nunca es tarde mientras se tengan proyectos' (SENAMA, 2019). Pese a lo anterior, los estudios de envejecimiento y vejez en su corriente principal, mantienen o refuerzan el edadismo/*ageism*<sup>17</sup> -discriminación por motivos de la edad- procurando simular que la edad no importase, como si ésta no constituyera una categoría de diferenciación social (Calasanti y Slevin, 2001; Van Dyck, 2015). De modo tal que se impulsa una vejez idílica como única posible, homogénea, universal, eurocéntrica, masculina, blanca y heterosexual (Moya, 2013; Yuni, 2020). A la vez que, se continúan desatendiendo las condiciones estructurales desiguales en las que las personas mayores envejecen (Mazzucchelli, 2019).

## 5.2 Abordajes Críticos en el Campo de la Edad

En paralelo al desarrollo de los enfoques convencionales, en la década de los 80' comienzan a emerger otras perspectivas multidisciplinarias e integrales. Éstas recuperan la tradición de la Escuela de Frankfurt, rechazando el reducir el envejecer a características orgánicas-funcionales -para controlar los riesgos-, intentando rescatar la promoción de procesos emancipatorios y de transformación social en la vejez, valorando la subjetividad y oponiéndose a la hegemonía de mercado (Acrich, 2012). Se agrupan en los denominados 'estudios de la edad' confluyendo diferentes campos como los estudios culturales, las perspectivas feministas, la gerontología crítica, la gerontología cultural, entre otros (Iacub, 2011; Katz, 1996-2014; Katz y Marshall, 2016; Van Dyk, 2014-2016). Estas perspectivas, rechazan las categorías binarias y homogéneas que ubican a los viejos y viejas desde análisis dicotómicos -autónomo-dependiente, pasivo-activo, productivo-improductivo-, y abordan problemáticas que en la gerontología tradicional no han tenido cabida, como la redistribución de recursos y la justicia social (Gómez-Rubio, 2019; Katz, 1996-2014).

Asimismo, critican los enfoques de envejecimiento activo y exitoso, ya que consideran que éstos no incorporan en sus análisis la experiencia y la subjetividad de las propias personas mayores. Cuestionan la producción de conocimiento y las bases conceptuales de la gerontología dado que sus indicadores se elaboran atendiendo a la particularidad de los países del Norte<sup>18</sup>, no

<sup>17</sup> El término hace alusión a la discriminación que afecta a de las personas mayores por el solo hecho de tener más edad. Fue acuñado por Robert Butler en 1969, y suele traducirse como edadismo y viejismo.

<sup>18</sup> Utilizo la terminología abreviada de 'Sur-Norte', para referirme a los países del Sur global como aquellos que han experimentado históricamente, una serie de desigualdades sociales y que han sido y son controlados por las potencias imperiales modernas, que continúan empobreciéndolos, y el 'Norte Global', como a aquellos países que principalmente componen los centros de la economía global en la Europa occidental y América del Norte (Meekosha y Soldatic, 2011).



siendo necesariamente aplicables a la realidad latinoamericana y a contextos cuya desigualdad social condiciona la experiencia de vida de las personas al envejecer (Mazzucchelli, 2019; Moya et al., 2017; Petretto et al., 2014). Desde estas perspectivas críticas, ya no sería posible definir lo que es la vejez y el envejecimiento, empírica y socialmente de una manera unificada (Klein, 2018). Se confrontan así, las categorías de envejecimiento activo y productivo, por proponer una vejez homogénea que se aborda desde la comparación con la mediana edad -es decir, mientras menos viejos parezcan más aceptables son - (Van Dyk, 2014).

Estas perspectivas comparten la idea de que los conceptos gerontológicos tradicionales, tienden al mantenimiento del orden social y a la distribución inequitativa del poder, definiendo los espacios en los que los sujetos mayores pueden o no ser incluidos, y otorgando determinados roles, prácticas y creencias que los etiquetan fomentando así su segregación social (Piña, 2012; Van Dyk, 2014-2016). En este sentido, el envejecimiento es una producción cultural, que define quiénes son los viejos, qué atributos poseen y de qué manera la sociedad los excluye o incluye, es decir 'a lo largo de la vida somos envejecidos por la cultura' (Gullette 2010, p.95).

No obstante, en el interior de los estudios críticos de la edad, si bien comparten una crítica a la gerontología tradicional, presentan distinciones en sus perspectivas. Tal es el caso de los estudios postcoloniales que afirman que, en los esfuerzos de la gerontología crítica por rechazar la uniformidad de las personas mayores y la construcción idílica de la vejez, termina por impulsar un discurso que admira la diferencia y exalta ciertas cualidades de autenticidad de esta etapa vital (sabiduría, reflexión, cautela) desde un reconocimiento de la vulnerabilidad, pero encubriendo las estrategias de dominación que operan a la base (Van Dyk, 2014-2016). Es decir, el asumir que las personas mayores son diferentes a otros grupos etarios -la alteridad afirmativa, contiene un desprecio implícito que no permitiría develar las relaciones de poder ni cuestionar la división entre el estándar universal de vejez (jerarquía) y las diferencias culturales de los viejos -diferencia- (Van Dyk, 2016).

### 5.3 Gerontología Feminista

Si bien en las últimas décadas la vejez y el género se han posicionado como campos de estudio científico, ambas han avanzado por caminos separados, situación que ha contribuido a naturalizar y ampliar las diferencias y las desigualdades que se articulan entre el género y la edad (Gullette, 2010; Yuni, 2019). En respuesta se gesta una propuesta de gerontología feminista, la 'que apunta a develar el carácter socialmente construido de las diferencias entre hombres y mujeres a fin de entender las consecuencias del envejecimiento en cada uno de los sexos y con ello evitar la tentación por asimilar como experiencias univocas, y generalmente negativas, situaciones como la dependencia y el deterioro que cobran distinta magnitud para cada género en función de vivencias variables y plurales' (Páramo, 2019, p.75). En esta línea, la gerontología feminista en afinidad con los estudios críticos de la edad, se nutre de los postulados de las teorías feministas, buscando visibilizar la construcción social de los significados en las experiencias de vida de las mujeres mayores, analizando los efectos que la diferencia sexual y los patrones de dominación han impactado e impactan en sus vidas, denunciando el carácter androcéntrico de las representaciones sociales y científicas sobre su ciclo vital (Freixas, 2008; Freixas et al., 2012).

Así, el análisis del género en las experiencias de las mujeres desde una concepción dinámica, posibilita distinguir los efectos diferenciales producidos por el orden de géneros y el impacto en sus biografías (Navarro y Danel, 2019). En este sentido, transversalizar el análisis del género y la edad, exige poner a prueba los vínculos, las instituciones, la acción pública, las representaciones, que producen un envejecimiento desigual (Navarro, 2019). Concibo la gerontología feminista

como una perspectiva en tránsito, fluida, con bordes difusos, que se nutre de distintos campos disciplinares para proporcionar compresiones más amplias y plurales en torno a las vejeces. En este sentido, los aportes de los feminismos latinoamericanos, han levantado discusiones en torno a la estrecha relación entre los cuidados y las transformaciones en los cursos de vida de las mujeres desde una manera transgeneracional, poniendo atención al contexto y las condiciones materiales de vida de las mujeres al envejecer y el impacto en sus experiencias (González y Lube, 2020). Igualmente han señalado que el tiempo y el espacio habitado por las mujeres mayores y las desigualdades que se producen en el encuentro del espacio público-privado, ha sido un área desatendida desde la política pública y la producción científica (Navarro, 2019).

En este sentido, desde las perspectivas feministas advierten que debemos apostar por pensar a las mujeres mayores desde sus múltiples posiciones, donde la intersección género y edad son la base para otras articulaciones posibles en torno a la opresión (Navarro y Danel, 2019). En decir, producir conocimiento desde una gerontología feminista, implica el desarrollo de herramientas teóricas interseccionales y del activismo político, para comprender los múltiples estándares de la estigmatización que vivencian las mujeres mayores (Yuni, 2019). Esta investigación ha pretendido contribuir en este vacío, socavando el conocimiento gerontológico androcéntrico y tensionando los constructos del norte global, para distinguir su aplicabilidad y pertinencia en el escenario local-. Y sobre todo, en esta investigación hemos pretendido producir un conocimiento situado de la experiencia de envejecer, colectivo y compartido apostando por visibilizar agencias y resistencias con las que las mujeres mayores activistas, continúan subvirtiendo el orden social.

## 6. Ensamblajes Metodológicos: Localización limitada y conocimientos situados

*El hecho es que estamos aquí y pronunciamos estas palabras en un intento de romper el silencio y de reducir nuestras diferencias, pues no son nuestras diferencias las que nos inmovilizan sino el silencio. Y hay multitud de silencios que deben romperse.*  
(Audre Lorde, 1984/2003, p.24)

Desde la década de los setenta, las investigadoras feministas han cuestionado el carácter androcéntrico de la ciencia moderna y han desafiado los análisis que ésta realiza sobre las mujeres y la población en general (Harding, 1998). Entre sus invaluable contribuciones, la crítica feminista de la ciencia ha puesto en duda el saber objetivo y neutro vanagloriado desde el método científico, que asume que las creencias de los investigadores son completamente independientes de la producción que realizan (Gómez Rodríguez, 1999). Aunque las perspectivas feministas son heterogéneas y la crítica feminista a la ciencia ha sido ampliamente desarrollada<sup>19</sup>, comparten que: por un lado, el género, en interacción con otras categorías de diferenciación como la etnia, la edad, la clase, la raza, etc. es un organizador de la vida social y, por otro, que no resulta suficiente tan solo entender cómo se organiza la vida social, sino que es necesario transformarla para habitar un mundo más equitativo y desarrollar procesos emancipatorios (Blazquez, 2012).

De esta manera, en un primer momento me sirvo de los postulados de Sandra Harding, (2002) quien indica que `una epistemología es una teoría del conocimiento. Responde a la pregunta de quién puede ser `sujeto de conocimiento´ (¿pueden serlo las mujeres?). Trata sobre las pruebas

<sup>19</sup> No es objeto de esta investigación desarrollar en extenso los aportes de la crítica feminista a la ciencia o del feminismo radical. Para mayor profundidad, revisar los trabajos de Sandra Harding (1986/1996- 1991), de Patricia Hill Collins (2000), Donna Haraway, (1991/1995 -1992/1999;1997), por mencionar a algunas de las autoras que han desarrollado esta línea.

a las que deben someterse las creencias para ser legitimadas como conocimiento (...). Aborda el asunto del tipo de cosas que pueden conocerse (...)’ (p.13). Esta definición nos aproxima a la crítica realizada por las feministas, la que sostiene que la ciencia tradicional se basa en el ‘punto de vista masculino del mundo’, que observa y analiza solamente lo que es de interés para los hombres (seres, fenómenos, problemáticas) cuestionando así, los marcos establecidos de interpretación que dominan la producción científica (Blazquez, 2012). Sin embargo, la misma Harding (2002) ha señalado que en la ciencia tradicional y en el feminismo en particular, las discusiones sobre el método, metodología y la epistemología han estado mezcladas, lo que enrevesa poder distinguir especificidades de las investigaciones feministas. Motivo por el cual expone que, si bien existen diferentes tendencias y teorías, al menos comparten tres características epistemológicas distintivas que contribuyen a una ‘buena práctica investigativa feminista’: 1) las experiencias de las mujeres como un recurso para el análisis social, 2) incluir nuevos propósitos en la investigación social, es decir, estar a ‘favor de las mujeres’, y 3) ‘estudiar desde abajo’, lo que significa que la investigadora se sitúe en el mismo plano que el objeto crítico de estudio, evitando posiciones ‘objetivistas’ (Harding, 1998).

Es así como esta investigación se nutre de las denominadas ‘epistemologías feministas’, entendidas como prácticas de saber y experiencias compartidas de producción, que se permiten interrogar a la ciencia como modo de producción hegemónico de la verdad, a través de un desmantelamiento y desapego de los aparatos normativos que la regulan y definen (Calquín, 2018). De modo tal que me nutro de distintas aproximaciones teóricas feministas que, en los últimos años, han atenuado sus diferencias (Blazquez, 2012). Hago este ejercicio pues asumo que no hay una epistemología/teoría feminista única que permita abordar en su totalidad el trabajo comprendido en esta tesis, al mismo tiempo que mi intención no ha sido incorporar una teoría que blinde los planteamientos que acá desarrollo. En ese sentido, diálogo con distintos enfoques que, en mayor o menor medida, van contribuyendo a enriquecer el trabajo elaborado.

Desde allí, al dar los primeros pasos en esta investigación, los aportes de la teoría del Punto de vista fueron cruciales para comprender el contexto en el que se formulan las ideas y preguntas iniciales de estudio, el método a elegir, los debates que sostiene cada una de las disciplinas y cómo estos producen a determinados sujetos – sujetos subalternizados. Es decir, ‘la teoría del Punto de vista extiende el dominio del método científico hasta el comienzo del contexto del descubrimiento.’ (Harding, 2012 p.55), permitiendo detectar cómo las prácticas científicas reproducen desigualdades, sirven a intereses económicos globales y mantienen una relación colonial con la ciencia no convencional (Harding, 2002). Por otra parte, esta perspectiva también me ha ofrecido pistas en torno a la consideración de la experiencia situada de las mujeres mayores como una experiencia que les entrega una forma particular de conocer, la que da cabida a la intuición y a los afectos (Blazquez, 2012). Al mismo tiempo, la teoría del Punto de vista<sup>20</sup> propone una mirada colectiva y no centrada en la experiencia individual/personal, es decir las mujeres mayores como colectivo, consideradas como un grupo oprimido. Desde allí, el desarrollo de una cierta ‘conciencia grupal’ característica, dada por las actividades que desarrollan y comparten, les permiten desde su experiencia diferenciar las condiciones y posibilidades en las que habitan, confrontando así los mecanismos de exclusión (Harding, 2012).

Sin embargo, en el esfuerzo por rescatar las experiencias de ciertos grupos subalternos, Donna Haraway (1995) advierte sobre el peligro de: ‘romantizar y/o de apropiarse de la visión de los

<sup>20</sup> Esta propuesta no ha estado carente de críticas. Sus principales cuestionamientos giran en torno al privilegio epistémico (superioridad de conocimiento de los grupos oprimidos) y a una suerte de posición esencialista sobre el conocer de hombres y mujeres. Distinguiendo estas aprehensiones, Norma Blazquez (2012) describe como ‘alternativa’, enfatizar que el conocimiento depende de un punto de vista, pero no necesariamente de uno único al que se deba privilegiar. Más bien se deben incluir múltiples puntos de vista, integrarse diferentes perspectivas.



menos poderosos al mismo tiempo que se mira desde sus posiciones (...) incluso si «nosotras» habitamos «naturalmente» el gran terreno subterráneo de los conocimientos subyugados. Las posiciones de los subyugados no están exentas de re-examen crítico, de decodificación, de de-construcción ni de interpretación, es decir, de los dos modos hermenéuticos y semiológicos de investigación crítica. Los puntos de vista de los subyugados no son posiciones «inocentes» (p.14). Con esto en vista, los postulados de la crítica feminista admiten la parcialidad permanente de todo punto de vista y reconocen la necesidad de crear desde los feminismos un espacio favorable a los modelos de liberación (Gómez Rodríguez, 1999). Al respecto, Donna Haraway (1995) afirma que no existirían categorías fijas, universales, -ni la mujer, ni la ciencia por ejemplo serían ideales-, pues las identidades son siempre fracturadas y diversificadas.

De esta forma, en afinidad con la propuesta de Haraway (1999-1995), me dispongo ante la posibilidad de la elaboración de una ciencia feminista que promueva investigaciones críticas en las cuales la objetividad `signifique sencillamente, conocimientos situados´ (Haraway, 1995, p.11). Los conocimientos situados y encarnados, tratan de localizaciones limitadas, de asumir, quienes investigamos, un posicionamiento develando nuestros propios intereses, historias, prejuicios, y categorías de opresión/privilegio, etc. También tratan de su carácter parcial, que no por ello nos exime de la responsabilidad que produce este conocimiento. De modo tal que no persigo una verdad última, ni un conocimiento universal u `objetivo´ sobre la vejez femenina, sino la parcialidad, las conexiones, articulaciones y aperturas inesperadas que harán posible una visión más amplia (Haraway, 1995). En la misma línea, esta perspectiva rechaza la idea de un objeto de estudio, `objetivo´, ya que su motivación no radica en decodificar, descubrir o representar la realidad, más bien persigue versiones del mundo heterogéneas, producidas desde una relación social de «conversación» con agentes heterogéneos (Haraway, 1995-1999).

Finalmente, en coherencia con los saberes situados, localizados-territoriales (Haraway, 1995-1999) y reconociendo las particularidades de envejecer en Chile, comencé a explorar las reflexiones del pensamiento feminista de(s)colonial<sup>21</sup>. Éste me permitió mirar, los sesgos de las metodologías feministas del Norte global y cuestionar la opresión del género construida en base a la experiencia de la mujer blanca occidental como una categoría monolítica e insuficiente (Medina, 2019). Por consiguiente, estas perspectivas enriquecieron la comprensión en torno a las relaciones de poder, atendiendo a múltiples variables constitutivas de opresión, como la raza, la clase, la etnia, la religión, que las mujeres sufren, pero al mismo tiempo resisten (Medina, 2019). Por tanto, siguiendo a Ochy Curiel (2013), debemos apostar por el `desenganche epistemológico´ es decir, un desprendimiento de la colonialidad del saber y del poder, que impacta en qué, cómo y para qué se producen los conocimientos. Por consiguiente, a lo largo del devenir de la investigación, fui realizando un esfuerzo por `desasir´ y `rehuir´ de la praxis científica convencional, aunque no es ni un ejercicio acabado ni mucho menos resuelto, porque precisamente

<sup>21</sup> Como un primer acercamiento, por cierto incompleto, pero que ofrece pistas para ubicar a la lectora, podemos decir que el concepto de decolonialidad :´se explica a partir de la comprensión de que con el fin del colonialismo como constitución geo-política y geo-histórica de la modernidad occidental europea, no se ha producido una transformación significativa de división internacional del trabajo entre centros y periferias, así como de la jerarquización étnico-racial de las poblaciones y la formación de los Estados nación en la periferia; al contrario, lo que ha ocurrido es una transición del colonialismo moderno a la colonialidad global, la cual ha sido posible gracias a instituciones del capital global (...) Es decir, se han transformado las formas de dominación, no así las estructuras de relaciones entre centro y periferia. (p.50). Con esta argumentación a la base, el feminismo decolonial (propuesto por María Lugones), entiende que las categorías centrales del feminismo, como han sido mujeres, género, grupos minoritarios, pobres, etc., forman parte del sistema de género/moderno/colonial que afecta nuestras prácticas políticas, de investigación-intervención, metodologías, epistemologías, reproduciendo en el feminismo lógicas neo-coloniales y racistas (Lugones, 2008).

Sin embargo, no es mi pretensión en esta tesis doctoral desarrollar en profundidad los postulados del pensamiento decolonial/descolonial, que para efectos de este trabajo utilicé indistintamente, sino más bien enfatizar que desde estas perspectivas, existe un compromiso ético-político con transformar nuestros territorios, prácticas y conocimientos empapados de la modernidad-colonialidad.

el mismo requiere de una revisión crítica constante. Al respecto Curiel (2013) propone que se debe al menos avanzar en: a) el reconocimiento y valoración de saberes subalternizados `otros´, lo que implica romper con la relación sujeto cognoscente-sujeto conocido y reconocer la producción de saberes colectivos que surgen de las experiencias locales desde la co-investigación, y b) problematizar las condiciones de producción de conocimientos, es decir develar los marcos institucionales, políticos, estructurales a los que la producción de conocimiento están sirviendo, para poder así buscar puntos de fuga.

En esta línea, los feminismos decoloniales comparten un cuestionamiento a la ciencia moderna y androcéntrica, pero también tensionan la producción de conocimiento que ha permanecido circunscrita a las lógicas de la academia y a los cánones científicos establecidos. Ya que, desde estas lógicas las voces de los actores y el pensamiento teórico que construyen localmente no son suficientemente considerados (Medina, 2019). Por tanto, desde esta perspectiva se asume un compromiso ético y político por historizar las lucha de las `otras´ mujeres, atendiendo a su contexto, como también validar otros espacios de producción desde prácticas colaborativas y saberes diversos (Medina, 2019). Al respecto, advierten que si bien el lugar de enunciación en la producción de conocimiento (conocimientos situados) es un punto de partida ético central, el mismo no resulta suficiente pues las investigadoras debemos tomar una postura clara al producir investigaciones, que consideren los diferentes posicionamientos desde los cuales somos emplazadas (Curiel, 2013).

En suma, en coherencia con las perspectivas feministas desde las cuales me nutro, declaro mi distanciamiento con la objetividad-neutralidad y asumo mi posición como investigadora. Así, mi voz, mi experiencia, mi escritura, es la de una mujer cis, blanca, latina, de clase media, privilegiada.<sup>22</sup>

### 6.1 Metodología y Método: Retos desde una `especificidad feminista´

El posicionarme desde una epistemología feminista y la producción de saberes situados (Haraway, 1988; Harding, 1996) implicó desarrollar el proceso de investigación de manera un tanto diferente a la de los procedimientos propuestos por la ciencia tradicional -formulación de preguntas y `objeto´ de estudio, elección de técnicas, justificación y relevancia, co-construcción, sistematización, etc.-. Como mencioné con anterioridad, existen diferentes abordajes feministas para la producción de conocimiento, con ciertas especificidades que desafían la práctica ética y política del quehacer científico. No obstante, no podemos constreñir estas perspectivas a una propuesta uniforme y definitiva, sería arriesgado a la vez que incoherente con los propios postulados y críticas de los feminismos a la ciencia convencional. Por tanto, en palabras de Nagore García y Marisela Montenegro (2014): `(...) la pregunta de si existe un método feminista quizás pudiera parecernos innecesaria -y la existencia de un método feminista por excelencia poco deseable, preguntarnos por la especificidad de las metodologías feministas abre un espacio para la reflexión y la redefinición de las prácticas feministas investigadoras´ (p.68).

Con esto en vista, al considerar el fundamento y multidimensionalidad de los objetivos específicos planteados, la estrategia metodológica que empleé se situó desde un diseño de investigación cualitativo (Denzin y Lincoln, 2005), el que no puede considerarse independientemente de sus métodos, del proceso de investigación y la construcción del fenómeno de estudio (Flick, 2012). Así,

<sup>22</sup> Si bien reconozco que he vivido discriminaciones por ser mujer, también asumo mi lugar de privilegio en un mundo construido por racializaciones jerárquizadas donde el color de piel, pelo, rasgos físicos, pasaporte, -y sumáramos para el caso de Chile, colegio, barrio, apellidos- marcan una diferencia. Aunque viví mucho tiempo sin conciencia de los privilegios que el sistema racista me ha reservado desde niña. Están interiorizados y normalizados y me ha costado verlos, al menos que alguien me los señale (Gargallo, 2014).

propuse un andamiaje teórico-metodológico, que a grandes rasgos dialogó en torno a los saberes feministas -sus conocimientos situados-, los estudios críticos de la edad y la gerontología feminista -que pone atención a las vejeces diversas, no normativas y a las trayectorias de vida de las mujeres- (Freixas, 2021; Gullette, 2010), y la perspectiva narrativa, pues nos incorpora al lenguaje, interpretando historias, y al mismo tiempo creando nuevos significados en conjunto (Cabruja et al., 2000).

En relación con la perspectiva narrativa, diversos autores comparten que se ha instalado como una práctica fructífera para la investigación en Ciencias Sociales (Bernasconi, 2011-2015; Biglia y Bonet-Martí, 2009; Rubilar, 2017). Coinciden en que ésta presenta gran diversidad en sus postulados teóricos y epistemológicos, no pudiendo ser reducible a un solo campo de saber o teoría específica (Bernasconi, 2015; Schöngut y Pujol, 2015). De este modo, lo `narrativo´ no se reduce a un conjunto de métodos o técnicas específicos, pues ello despolitiza esta perspectiva y reduce su potencial de cambio<sup>23</sup>. Opté por la construcción de narrativas `desde y en el encuentro´ con diferentes subjetividades asumiendo que, aún cuando se produce una narrativa (relato) a nivel individual, las preguntas de la investigadora contribuyen y conforman también la narrativa misma (Biglia y Bonet-Martí, 2009). Es decir, éstas poseen un carácter construido y constructor, en las que se entrecruzan la dimensión relativista, su carácter pragmático y la acción que conjuntamente se desarrolla (Cabruja et al., 2000). Este carácter de conocimiento construido colaborativamente, desde la interacción y relaciones de los sujetos reconoce a las mujeres como agentes, con incidencia capaz de reproducir, pero también de modificar sus relaciones, es decir, como actrices en constante producción social.

Al mismo tiempo, esta investigación se articuló desde diferentes dimensiones, como producciones situadas que proveen visiones sobre los objetivos perseguidos, y que en su conjunto enriquecen la comprensión del fenómeno. Asimismo, en el diseño propuse procedimientos metodológicos específicos y complementarios que, desplegados de forma consecutiva, se relacionaron entre sí. Esto permitió asegurar criterios de validez en la investigación que dieran cuenta de la rigurosidad científica (Crewell y Miller, 2000). Como el diseño de triangulación -confrontando diferentes miradas y métodos para analizar integrada y críticamente un fenómeno social (Vasilachis, 2013), y que promuevan una validez desde la autenticidad- relacionada con la aceptación, consenso y acción de la comunidad (Denzin, 1998). Estos aspectos fueron centrales, y a la vez un desafío para la autora ya que la investigación feminista, debe apostar por la producción de saberes rigurosos y la construcción de procesos colectivos-autocríticos tanto de investigación e intervención como de la acción política que desplegamos, siendo interpeladas a diferenciar las especificidades de cada campo (Biglia, 2013).

### *6.1.1 Creando el Campo de investigación*

Partiendo de la idea de que: `el campo de investigación se crea, no es cerrado ni está fuera, sino que es una construcción de la que la investigadora también es parte´ (Gandarias, 2014, p. 300), éste se desarrolló entre los años 2018 y 2022<sup>24</sup>. La investigación contempló una inmersión

<sup>23</sup> Para referirnos a la diferenciación entre narrativa como herramienta (técnica) sosteniéndose con diferentes concepciones de los sujetos y lo social; y cómo método donde existe un constante intercambio y producción entre los sujetos y lo `social´ (Bamberg, 2012), y para superar el interés que se reduce a la narrativa como objeto de quién narra (dispositivo individual), y no a su capacidad de creación conjunta (Gandarias y García, 2014).

<sup>24</sup> Como se puede suponer dada la temporalidad de la investigación, la misma se vio impactada por la pandemia mundial por covid-19, la que influyó en el diseño metodológico previsto inicialmente. Éste consideraba una aproximación etnográfica narrativa, la observación participante puntual y el desarrollo de producciones narrativas grupales. Por consiguiente, de cara al contexto pandémico, se evaluaron otras estrategias de producción de información. Para ello, dividí el trabajo con el colectivo en dos momentos; 1) el primero asociado a la realización de entrevistas con orientación biográfica (Bertaux, 2005; Arfuch, 2002; Piña, 1998) -relatos de vida sobre su trayectoria política y agencia en la vejez- y posteriormente con el material producido y analizado, una segundo momento 2) de producciones narrativas grupales para discutir el material construido en el primer momento y producir nuevas versiones en conjunto con las participantes (Balasch y Montenegro, 2003).

al campo de tipo **etnográfica-narrativa** -apelando a la participación de la investigadora en el contexto de estudio, libre de estructuración y protocolos, de manera no encubierta (Iñiguez, 1999). Para ello, utilicé distintas estrategias de producción de información de manera secuencial e interrelacionadas<sup>25</sup>. En un primer momento, realicé **Entrevistas narrativas** con las mujeres mayores de la Colectiva, con el propósito de explorar la construcción subjetiva de sus experiencias e itinerarios activistas (Piña, 1998; 1999). Conforme a ello, utilicé una metodología de relato de vida o relato biográfico, entendidas como aquellas narraciones que se producen en una entrevista y se enfocan en un episodio, una etapa o un proceso (Bertaux, 2005). Del mismo modo, no se diseñó una propuesta analítica con antelación en el diseño, sino que ésta fue sensible al encuentro con las participantes (Biglia y Bonet-Martí, 2009). Así, seguimos la propuesta analítica singular-transversal para los relatos de vida articulando las dimensiones: personal/subjetiva y político/social (Cornejo et al., 2008; Cornejo et al., 2017). En un segundo momento, optamos por la construcción de **narrativas patchwork** que, en palabras de Bárbara Biglia (2005), no es otra cosa que la readaptación a los textos escritos de los que nuestras abuelas hacían con las telas (p. 162).

En un tercer momento se trabajó con **Producciones Narrativas Grupales** (PN) las cuáles consideran la producción conjunta participantes-investigadora de un texto que se va construyendo en diferentes encuentros, conversando distintos tópicos en relación al interés del estudio. Después de cada sesión, en mi rol de investigadora hice un recuento produciendo una textualización, permitiendo su re-elaboración, expansión, edición, etc., cuantas veces fue considerado, hasta que la narrativa fue validada por las participantes. De forma complementaria a la PN grupales, en algunos encuentros utilicé fotografías y videos, en afinidad con los postulados de la foto-provocación -método que utiliza fotografías para provocar y despertar la reflexión en el abordaje de una temática (Corredor y Iñiguez, 2016).

En un cuarto momento, realizamos un **análisis visual multimodal** de los significados que se desprenden de los bordados de la Colectiva. Este tipo de análisis, es entendido como una extensión de los estudios del discurso como elemento performativo de la realidad, a recursos visuales como imágenes o gráficas (van Leeuwen 2011). De este modo, los bordados suponen un entramado de significados que dan forma a la realidad de las mujeres bordadoras sobre su trayectoria vital relacionada con procesos políticos en sus biografías

En un quinto momento desarrollamos una aproximación etnográfica y creamos un **Video Participativo** (VP), entendida como una metodología participativa, orientada a la acción colectiva con el fin de generar procesos de cambio y/o transformación social (Montero y Moreno, 2020). El VP en la investigación social, es una herramienta que, al igual que las fotografías, favorece el intercambio de experiencias y reflexiones colectivas. Utilicé esta herramienta con dos propósitos principales. Primero, con el interés de reflexionar sobre las principales temáticas construidas en las PN colectivas, volver sobre ellas y realizar un ejercicio de síntesis de los principales `resultados´ y `hallazgos´ que estaba construyendo como investigadora. En términos más convencionales, fue ejercicio de devolución de la investigación en torno a los datos producidos-. Cabe destacar que éste previamente fue acordado con las participantes tanto en la forma (encuentro grupal presencial) como en el contenido (temas a tratar) y el cómo los abordaríamos (conversación y posterior creación VP). Construimos el VP, el que da cuenta de sus trayectorias de acción política, su construcción de vejez y sus proyectos políticos actuales.

Finalmente, las técnicas de recolección de información no pueden ser clasificadas como `feministas´, sino que éstas únicamente pueden serlo en la medida que las utilizamos en coherencia

<sup>25</sup> Una mayor descripción de cada una de ellas se desarrolla en la parte II compuesta por las publicaciones de los resultados de investigación.



con esta perspectiva (Harding, 2002). En este sentido, me propuse que cada encuentro (individual y colectivo) fuese respetuoso y honesto tanto de los propósitos perseguidos, las expectativas, como el resguardo por la reflexión conjunta y la respuesta oportuna a los requerimientos de las propias participantes. Esto me permitió acompañarlas en diferentes momentos, de su trabajo activista (declaraciones públicas, manifestaciones, reivindicaciones, exposiciones, etc.), apoyando las plataformas desde las cuales querían dar cuenta de sus demandas, o facilitando algunas herramientas de alfabetización digital. Sin embargo, también fui parte de procesos personales más íntimos, asociados a situaciones de salud, familiares, entre otras, en las cuales acompañé e intenté facilitar la red más adecuada para apoyar dichas experiencias, desde una perspectiva ética.

### 6.1.2 Cuestiones éticas: De la reflexividad y las incomodidades

Como ya mencioné a lo largo de este acápite, diferentes cuestiones relacionadas tanto con la ética y la política fueron emergiendo a lo largo de la investigación a propósito del cuestionamiento a la ciencia moderna y el reclamo por una ciencia rigurosa comprometida y no neutral, donde la misma investigadora está implicada en las temáticas y conocimiento que se produce. Desde allí, una praxis científica responsable políticamente y que aspira a la transformación social desde procesos mayormente inclusivos y democráticos (Harding, 1986/1996; 1991; Romero 2006), se nutre de los aportes de las epistemologías feministas del punto de vista, proporcionando nociones claves para su ejercicio. Una de estas nociones es la de reflexividad, como una apuesta por politizar la ciencia, donde la investigadora consciente de los efectos de la posición que ocupa (del género, raza, clase, entre otros) y su influencia en todas las fases del proceso de investigación (Gandarias, 2014a). Sandra Harding hablará de una 'reflexividad fuerte', la que permitiría reforzar los criterios de la objetividad científica, al dar cuenta del propio proceso de producción de conocimiento y de los supuestos ontológicos que operan a la base, como una objetividad feminista encarnada, que no se desvincula de los efectos que produce.

Esta reflexividad atraviesa el desarrollo de esta tesis, en tanto punto de partida y punto de llegada. Como mencioné al comienzo de este recorrido, mi trabajo, sensibilidad y vinculación con las mujeres mayores no ha sido azarosa, ni tampoco se ha limitado/reducido a la producción de conocimiento académica. Por otra parte, mi posicionamiento social como investigadora (edad, clase, género, etc.), también promovió el desarrollo de vinculaciones específicas y un ejercicio de negociación y construcción conjunta, lo que nos lleva a la noción de conocimientos situados, que se aleja de la lógica de la representación científica y persigue más bien una articulación y valoración de los saberes locales y encarnados, así como de las conexiones parciales y solidarias para complejizar el conocimiento (Haraway, 1992/1999). La producción de saberes situados han permitido confrontar prácticas y conocimientos hegemónicos sobre la vejez, desde producciones difractarias, entre los agentes (humanos y no humanos) que participamos del proceso de investigación. En este punto, rescato el lugar que las herramientas digitales ofrecieron, para el trabajo en el contexto de pandemia, o la agencia que por medio de los bordados se expresaba conformando un entramado más complejo para aproximarnos a las vejez activistas.

Finalmente, una noción/herramienta que contribuye a habitar ese espacio fronterizo entre la investigación y el activismo, es lo que pensadoras feministas como Itziar Gandarias (2014a y 2014b) ha denominado 'habitar la incomodidad' o una 'reflexividad de la incomodidad' en palabras de Pillow (2003), haciendo alusión a 'una práctica fundamental para habitar ética y políticamente las tensiones e incertidumbres que se presentan en los procesos de investigación' (Gandarias, 2014b, p.1). En este sentido las autoras destacan, cómo la voz de la investigadora se ve afectada e interpelada durante el proceso de investigación, cómo se relaciona con nuestra vida cotidiana, y cómo reconocer la posición dentro/fuera en la cual nos ubicamos y el impacto

que esta va generando en las relaciones que construimos (Gandarias, 2014b). También apuntan a visibilizar las incomodidades, y aquello que nos tensiona, afecta y confunde en el proceso de investigación, entendiendo que el mismo no es un proceso lineal, sino más bien espiral (Pillow, 2003), como por ejemplo lo es el afrontar las 'incertidumbres' y la incomodidad que esto nos puede generar (Gandarias, 2014a).

De este modo, habitar la incomodidad me aportó a dar cabida a las frustraciones y emociones que surgieron, por una parte, de la adaptación del diseño metodológico a propósito de la pandemia, como también de la lógica temporal en la que se inscribe la producción académica actual (tiempos de las revistas, editorial, etc.). También contribuyó a reconocer las relaciones de poder en juego y cómo era necesario reconocer la diferencia y asumir que mi posición como investigadora, afectaba de un modo particular a las participantes. De cierto modo, asumir mi posición privilegiada como investigadora también ha reforzado el compromiso político-activista, tanto en la relación de respeto y responsabilidad que mantengo con las mujeres de la Colectiva y sus proyectos, pero también como una praxis investigativa feminista, que se permite habitar con más agrado estas tensiones e incomodidades.



## Referencias

- Acosta, E., Picasso, F. y Perrotta, V. (2019). *Cuidados en la vejez en América Latina. Los casos de Chile, Cuba y Uruguay*. Fundación Konrad Adenauer.
- Acrich, L. (2012). La psicogerontología social y la evaluación de las redes sociales de apoyo. *Estudos Contemporâneos da Subjetividade*, 2 (1), 17-31.
- Aguierre, R. y Scavino, S. (2018). *Vejez de las mujeres: desafíos para la igualdad de género y la justicia social en Uruguay*. Doble Clic.
- Albala, C. (2020). El envejecimiento de la población chilena y los desafíos para la salud y el bienestar de las personas mayores. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 31 (1), 7-12.
- Amezcu, T. y Alberich, T. (2020). Personas mayores: motor de movimientos sociales posindustriales. La marea de pensionistas y jubilados en España y el movimiento Stuttgart 21 en Alemania. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 19, 1-22.
- Amezcu-Aguilar, T. y Sotomayor-Morales, E. (2019). La participación social de las personas mayores, una cuestión de estructura de oportunidades. Los casos de Jaén (España) y Esslingen (Alemania). *Paraninfo Digital*, 13 (30), 1-3.
- Aranco, N., Stampini, M., Ibararán, P. y Medellín, N. (2018). Panorama de envejecimiento y dependencia en América Latina y el Caribe. *Banco Interamericano de Desarrollo*, 96.
- Arfuch, L. (2002). Público/privado/político: reconfiguraciones contemporáneas. *Designis*, (2), 125-136.
- Balash, M. y Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. *Encuentros en psicología social*, 1(3), 44-48.
- Bamberg, M. (2012). Narrative analysis. In H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D. Rindskopf & K. J. Sher (Eds.), *APA handbook of research methods in psychology, Vol. 2. Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological* (pp. 85–102). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/13620-006>
- Bernasconi, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica*, 56, 9-36.
- Bernasconi, O. (2015). Introduciendo la moral en los estudios sociales del self: narrativas biográficas como trabajo moral del yo. *Polis*, 14 (41), 305-326.
- Bertaux, Daniel. (2005). *Los relatos de vida*. Bellaterra.
- Biglia, B. (2005). *Narrativas de mujeres sobre las relaciones de género en los movimientos sociales* (tesis doctoral). Universidad de Barcelona, España.

- Biglia, B. (2014). Avances, dilemas y retos de las epistemologías feministas en la investigación social. En I. Mendia Azkue, M. Luxán, M. Legarreta, G. Guzmán, I. Zirion y J. Azpiazu Carballo (Eds.), *Otras formas de (re) conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* (pp. 21-44). UPV, Hegoa, SIMReF.
- Biglia, B. y Bonet-Martí, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. *Prácticas de escritura compartida. Forum: Qualitative Social Research*, 10 (1), 1-25.
- Blazquez, N. (2012). Epistemología feminista: temas centrales. En N. Balzquez, F. Flores y M. Rios (Coords.), *Investigación feminista : epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 21-38). UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades
- Butler, R. N. (1969). Age-ism: Another form of bigotry. *The gerontologist*, 9 (4\_Part\_1), 243-246.
- Cabruja, T., Íñiguez, L. y Vázquez, F. (2000). Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad. *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, 25, 61-94.
- Caïs, J., Folguera, L., & Formoso, C. (2014). *Investigación cualitativa longitudinal* (Vol. 52). CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Calasanti, T. y Slevin, K. (2001). *Gender, social inequalities and aging*. AltaMira Press.
- Calquín, C. (2018). Contribuciones feministas a la práctica científica: Cartografiando cruces entre producción de conocimientos y política (sexual). En C. Calquín y H. González (Eds.), *Epistemologías feministas desde el sur. Aportes, tensiones y perspectivas* (pp. 19-42). Ril editores.
- Charney, J. y Marshall, P. (2021). La Constitución después de octubre: el proceso constituyente frente a la crisis del neoliberalismo. *Revista de humanidades de Valparaíso*, (17), 9-26. <https://dx.doi.org/10.22370/rhv2021iss17pp9-26>
- Calvo, E., Sarkisian, N., & Tamborini, C. R. (2013). Causal effects of retirement timing on subjective physical and emotional health. *Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 68(1), 73-84.
- Castillo, A. (2007). *Julieta Kirkwood: políticas del nombre propio*. Palinodia.
- Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. (1991). *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*. Andros.
- Cornejo, M., Faúndez, X. y Besoain, C. (2017). El análisis de datos en enfoques biográficos-narrativos: desde los métodos hacia una intencionalidad analítica. *Forum Qualitative Research*, 18(1), 1-25.
- Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé*, 17(1), 29-39. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282008000100004>
- Corredor-Álvarez, F., & Íñiguez-Rueda, L. (2016). Photo-elicitation as method. Its application in a study about autonomy in people with several mental illness diagnose. *Empiria*, (35), 175-204.

- Creswell, J., & Miller, D. (2000). Determining Validity in Qualitative Inquiry. *Theory Into Practice*, 39(3), 124-130. [https://doi.org/10.1207/s15430421tip3903\\_2](https://doi.org/10.1207/s15430421tip3903_2)
- Curiel, O. (2013). La nación heterosexual. Análisis del discurso jurídico y el régimen heterosexual desde la antropología de la dominación. Brecha lésbica y la Frontera, Bogotá. *Maguaré*, 27(1), 310-313.
- Danel, P. y Navarro, M. (2019). *La gerontología será feminista*. Editorial Fundación La Hendija.
- Denzin, N. (1998). The new ethnography. *Journal of Contemporary Ethnography*, 27(3), 405-415.
- Denzin, N., y Lincoln, Y. (2005). Introduction. The discipline and practice of qualitative research. En N. Denzin y L. Yvonna (Eds.), *The Sage Handbook of Qualitative Research* (pp. 1–13). Thousand Oaks: SAGE.
- Elder, G. (1995). The life course paradigm: Social change and individual development. In P. Moen, G. H. Elder, Jr., & K. Lüscher (Eds.), *Examining lives in context: Perspectives on the ecology of human development* (pp. 101–139). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10176-003>
- Ema, J. (2004). Del sujeto a la agencia (a través de lo político). *Athenea Digital*, 6(5), 1-24.
- Espinoza, L. y Rodríguez, A. (2020). Tras el camino andado. Voces, fotografías, relatos e historias de las personas mayores desde el enfoque biográfico-narrativo. En R. Jiménez, C. Mendoza y A. Rodríguez (Eds.), *Introducción a la metodología cualitativa para el estudio de la vejez y el envejecimiento* (pp. 74-91). Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Esteban, M. (2020). *El manifiesto de las mujeres viejas*. Oveja negra.
- Farah, I., Sánchez, M. y Castro, M. (2012). *La participación política y el liderazgo de las mujeres adultas mayores*. HelpAge International
- Fernández-Ballesteros, R., García, L. F., Abarca, D., Blanc, E., Efklides, A., Moraitou, D., ... & Patricia, S. (2010). The concept of 'ageing well' in ten Latin American and European countries. *Ageing & Society*, 30(1), 41-56.
- Fernandez-Ballesteros, R., Zamarron, MD., Lopez, MD., Molinas, MA., Diez, J., Montero, P., & Schettini, R. (2011). Successful ageing: criteria and predictors. *Psych in Spain*, 15, 94-101.
- Fernández-Mayoralas, G., Rojo-Pérez, F., Martínez-Martín, P., Prieto-Flores, M., Rodríguez-Blásquez, C., Martín-García, S., ... Joao-Forjaz, M. (2015). Active ageing and quality of life: factors associated with participation in leisure activities among institutionalized older adults, with and without dementia. *Aging & Mental Health*, 19 (11), 1-11. <https://doi.org/10.1080/13607863.2014.996734>
- Fernández-Mayoralas, G., Schettini, R., Sánchez-Román, M., Rojo-Pérez, F., Agulló, Ma., y Joao-Forjaz, M. (2018). El papel del género en el buen envejecer. Una revisión sistemática desde la perspectiva científica. *Prisma social*, 21, 150- 176.
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata.
- Freixas, A. (1997). Envejecimiento y género: otras perspectivas necesarias. *Anuario de psicología*, 73, 31-42.
- Freixas, A. (2008). La vida de las mujeres mayores a la luz de la investigación gerontológica feminista. *Anuario de psicología*, 39 (1), 41-57.

- Freixas, A. (2015). *Tan frescas. Las nuevas mujeres mayores del siglo XXI*. Paidós.
- Freixas, A. (Ed.) (2015). *Abuelas, madres, hijas: la transmisión sociocultural del arte de envejecer*. Icaria.
- Freixas, A. (2018). *Sin reglas: erótica y libertad femenina en la madurez*. Capitan Swing.
- Freixas, A. (2021) *Yo vieja*. Capitan Swing.
- Freixas, A., Luque, B., & Reina, A. (2012). Critical Feminist Gerontology: In the Back Room of Research. *Journal of Women and Aging*, 24(1), 44-58. <https://doi.org/10.1080/08952841.2012.638891>
- Gallardo-Peralta, L., Córdova, I., Piña, M. y Urrutia, B. (2018). Diferencias de género en salud y calidad de vida en personas mayores del norte de Chile. *Polis* 17(49), 153-175. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000100153>
- Gandarias, I. (2014). Tensiones y distensiones en torno a las relaciones de poder en investigaciones feministas con Producciones Narrativas. *Quaderns de Psicologia*, 16 (1), 127-140. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/psicologia.1210>
- Gandarias, I. (2014). Habitar las incomodidades en investigaciones feministas y activistas desde una práctica reflexiva. *Athenea Digital*, 14 (4), 289-304.
- Gandarias, I. y García, N. (2014). Producciones narrativas: una propuesta metodológica para la investigación feminista. En I. Mendia Azkue, M. Luxán, M. Legarreta, G. Guzmán, I. Zirion, J. Azpiazu Carballo (Eds.), *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* (pp. 97-110). UPV, Hegoa, SIMReF.
- García, N., y Montenegro, M. (2014). Re/pensar las Producciones Narrativas como propuesta metodológica feminista. *Athenea Digital*, 14 (4), 63-88.
- Gargallo, F. (2014). Historia, estética y resistencia. Cultura y arte de cara al terror de estado. *Visualidades*, 12(1), 9-25. <https://doi.org/10.5216/vis.v12i1.33690>.
- Garretón, M. (2018). Las dictaduras militares a 50 años del golpe militar en Brasil. Una perspectiva general. En O. Sass, C. Giovinazzo, D. Martinez, H, Ciampi, L. De Oliveira y M. Gullnitz (Eds.), *Educação e Regimes Ditatoriais. 50 anos do Golpe Militar no Brasil* (pp. 44-62). Junqueira & Martins Editores.
- Garretón, M. (2021). *Política y movimientos sociales en Chile. Antecedentes y proyecciones del estallido social de octubre 2019*. LOM
- Garretón, M., & Garretón, R. (2010). Incomplete Democracy in Chile: Reality Behind International Rankings. *Revista de ciencia política* (Santiago), 30 (1), 115-148.
- Gómez Rodríguez, A. (1999). ¿Es el sujeto feminista epistemológicamente relevante en ciencia?. *Política y sociedad*, (30), 23-38.
- González, R. (2019). Social policy and the production of age norms for later life: The case of ageing policies in Chile. *International Journal of Ageing and Later Life*. 1-29. <https://doi.org/10.3384/ijal.1652-8670.17373>

- Gómez-Rubio, C. (2019). *Vejez y cuidados. Eso que le pasa a otros(as). Discursos y experiencias autogestionadas en personas mayores de Santiago de Chile. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, España.*
- Gómez-Rubio, C. y Mazzucchelli, N. (2022). Prácticas que sostienen la vida: Personas mayores y cuidados mutuos en el Chile neoliberal. *Rumbos TS, 17(27)*, 9-31.
- González, H. (2018). Género, cuidados y vejez: mujeres «en el medio» del trabajo remunerado y del trabajo de cuidado en Santiago de Chile. *Prisma Social, 21*, 194-218.
- González, H., Larrazabal, S. y Lube, M. (2020). Envejecimiento, género y cuidados: debates para situar a las políticas públicas. *Sociedade e Cultura, 23*. <https://doi.org/10.5216/sec.v23i.54300>
- González, H. y Lube, M. (2020). Women and aging in social research (1950-2018). *Revista Estudos Feministas, 28(1)*, 1-14. <https://doi.org/10.1590/1806-95842020v28n158497>
- Gross, I. (2015). *Por la vida: las agrupaciones de mujeres durante la dictadura militar chilena*. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.
- Gullette, M. (2000). Age studies and gender. In L. Code (Ed.) *Encyclopedia of Feminist Theories* (35-37). Routledge.
- Gullette, M. (2004). *Aged by culture*. University of Chicago Press.
- Gullette, M. (2010). Los estudios etarios como estudios culturales. Más allá del slice-of-life. *Debate feminista, 42*, 79-108.
- Gullette, M. (2017). The New Era of Longevity Discovered, 1869-1929: The Shock of Women's Midlife Strength and the Construction of Gender Envy. *Nineteenth-Century Gender Studies, 13(2)*.
- Haraway, D. (1989). *Primate Visions. Gender, Race, and Nature in the World of Modern Sciences*. Routledge.
- Haraway, D. (1991). *Simians, cyborgs and women. The reinvention of nature*. Free Association Books.
- Haraway, D. (1991/1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Cátedra.
- Haraway, D. (1992/1999). Las promesas de los monstruos: Una política regeneradora para otros inapropiados/bles. *Política y Sociedad, 30*, 121-163.
- Harding, S. (1986/1996). *Ciencia y Feminismo*. Morata.
- Harding, S. (1998) *Is Science Multicultural? Postcolonialisms, Feminisms and Epistemologies*. Indiana University Press.
- Harding, S. (1991). *Whose Science? Whose Knowledge? Thinking from Women's Lives*. Milton Keynes: Open University Press.
- Harding, (2002) ¿Existe un método feminista?. En E., Bartra (Comp.), *Debates en torno a una metodología feminista* (2 ed.). Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.



- Harding, S. (2012). ¿Una filosofía de la ciencia socialmente relevante? Argumentos en torno a la controversia sobre el Punto de vista feminista. En N. Balzquez, F. Flores y M. Rios (Coords.), *Investigación feminista : epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 39-66). UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades
- Heiss, C. (2021). Revuelta social y proceso constituyente en Chile. *Revista de Ciencias Sociales Ambos Mundos*, 2, 69-78. <https://doi.org/10.14198/ambos.20981>
- Hooks, B. (2022). *Respondona*. Paidós
- Huenchuan, S. (2021). *Indicadores sobre envejecimiento y personas mayores en Centroamérica, México y Caribe hispano*. CEPAL.
- Iacub, R. (2011). *Identidad y envejecimiento*. Paidós.
- Instituto Nacional de Derechos Humanos Chile [INDH] (2010). *Informe situación de los derechos humanos en Chile*. INDH.
- Íñiguez, L. (1999). Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales. *Atención Primaria*, 23 (8), 496–502.
- Jara, C. (2013). (Des)Movilización de la sociedad civil en América Latina: Factores tras las trayectorias de participación social. *Polis*, 36. 2-18.
- Jorquera, T. (2018). *Violencia política de Estado en el Chile postdictatorial*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Katz, S. (1996). *Disciplinig old age. The formation of gerontological knowledge*. University Press of Virginia.
- Katz, S. (2014). "What is age studies?". *Age Culture Humanities. An Interdisciplinary Journal* 1 (1), 17- 23.
- Kirkwood, J. (1986/2010). *Ser política en Chile, las feministas y los partidos*. LOM.
- Klein, A. (2018). La vejez problematizada. Imaginarios sociales que toleran lo que otrora era intolerable. *Desacatos*, 5, 120-135.
- Lorde, A. (2003). *La hermana extranjera*. Horas y horas.
- Love, P. (Ed.). (2018). *Envejecimiento. Análisis de temas de actualidad, Esenciales OCDE*. OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264288119-es>
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula rasa*, (9), 73-101.
- Madariaga, A. (2019). La Continuidad del Neoliberalismo en Chile: ideas, instituciones e intereses. *Revista de Estudios e Pesquisas sobre as Américas*, 13 (2). <https://doi.org/10.21057/10.21057/repamv13n2.2019.23217>
- Majón, D., Ramos, P., Pérez, M. y Haye, A. (2021). Agencia y participación en la vejez de la generación" baby boom": reclamación de espacios alternativos. *Athenea Digital*, 21 (1), 1-24.



- Manes, R., Garmendia, C. y Danel, P. M. (2020). *Envejecimiento y vejez: aproximaciones conceptuales desde la decolonialidad*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Trabajo Social
- Marshall, B. & Katz, S. (2016). How Old and I?. *Digital Culture and Quantified Ageing*, 2, 45-52.
- Mazzucchelli, N. (2019). Envejecimiento positivo para Chile: ¿Una vejez sin Estado?. *Revista Kairós: Gerontología*, 22(3), 25-42. <https://doi.org/10.23925/2176901x.2019v22i3p25-42>
- Mazzucchelli, N. y Navarro, M. (2021). La experiencia de las mujeres: pensando vejez desde un punto de vista privilegiado. Dossier. Aportes de las ciencias sociales y los feminismos al envejecimiento y las intervenciones. *Fronteras*, 17 (2), 113-125.
- Mazzucchelli, N., Reyes-Espejo, M. e Íñiguez-Rueda, I. (2021). Bordando narrativas de resistencia: Prácticas y experiencias de mujeres mayores activistas. *Polis Revista Latinoamericana*, 20 (60), 9-27. <http://dx.doi.org/10.32735/S0718-6568/2021-N60-1654>
- Medina, M. (2019). Aplicaciones metodológicas en feminismos y de(s)colonialidad. En AA.VV. (Eds), *Otras Formas de (Des)Aprender: Investigación feminista en tiempos de violencia, resistencias y decolonialidad*. SIMReF.
- Meekosha, H., & Soldatic, K. (2011). Human Rights and the Global South: the case of disability. *Third World Quarterly*, 32 (8), 1383-1397.
- Merlo, Y., Wood, S., Savino, D., Carballo, B. y Fernández, F. (2021). Prólogo: Envejecer en contexto: trayectorias como espejos de época. En R. Manes, M. Carchak e Y. Merlo (Eds.), *Vejez y géneros. Memorias de resistencias, luchas y conquistas colectivas* (pp. 32-46). UBA Sociales.
- Ministerio de Desarrollo Social Uruguay [MIDES]. (2019). *Ejercer el derecho a la participación política en la vejez. Reflexiones a 10 años de la Red Nacional de Personas Mayores (Redam)*. Mides.
- Molina-Luque, F., Casado, N. y Sanvicen-Torné, P. (2018). Mujeres Mayores también Activas, Creativas Y Fuertes: Modelos Para Romper Estereotipos. *Revista Prisma Social*, 21, 43-74.
- Montero Sánchez, D., y Moreno Domínguez, J. M. (2020). Explorando el campo de conocimiento del video participativo. Un recorrido por las principales aportaciones teórico-prácticas. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 3 (11), 92-108.
- Mouffe, C. y Mansour, M. (1996). Por una política de la identidad nómada. *Debate Feminista*, 14. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1996.14.326>
- Mouffe, C. (2014). *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Fondo de Cultura Económica.
- Mouffe, C. (2014). *En torno a lo político*. Fondo de cultura económica: Buenos Aires.
- Moulian, T. (2015). El quiebre del pensamiento crítico. *Revista Anales*, 9, 55-59.
- Moya, M. (2013). Genealogía de una vejez no anunciada: biopolítica de los cuerpos envejecidos o del advenimiento de la gerontogubernamentalidad. *Revista Latinoamericana Polis* 12(36), 431-451.

Moya, M., Aguirre, C., Mondaca, C., Cea-Nettigi, X. y Bustamante, C. (2017). Vejez, ciencia y poder: Notas marginales a la formulación del campo de la edad. *Interciencia*, 42(1), 63-68.

Navarro, M. y Danel, P. M. (2019). Introducción. En P. M. Danel y M. Navarro (Eds.), *La gerontología será feminista* (pp. 29-42). Gualeguaychú: Fundación La Hendija.

Navarro, M. (2019). Las mayores en el cuidado. En P. M. Danel y M. Navarro (Eds.), *La gerontología será feminista* (115 -132). Gualeguaychú: Fundación La Hendija.

Nuñez, L. y Mazzucchelli, N. (2021). De Vejeces y Discapacidades: Apuntes para pensar la inclusión social en clave comunitaria. En: Reyes, M.I., García, M. Pávez, J. y Mazzucchelli, N (Ed.). *Rutas para pensar lo comunitario. Saberes, prácticas y reflexiones*. Valparaíso: Ediciones PUCV.

Oddone, M.J. (2014). El desafío de la diversidad en el envejecimiento en América latina. *Voces en el Fénix*, 36, 82-89.

Ortíz, F. y González, H. (2017). Cómo explicar la organización social de los cuidados en Chile: una aproximación al proceso de envejecer. En A. Vera (Ed.), *Malestar social y desigualdades en Chile* (pp. 125-150). Universidad Alberto Hurtado.

Páramo, M. (2019). Viejas y nuevas preocupaciones en el campo de la protección social: envejecimiento, feminización de la población y jubilaciones. En P. M. Danel y M. Navarro (Eds.), *La gerontología será feminista* (99-114). Gualeguaychú: Fundación La Hendija.

Parker, R. (2010). *The Subversive Stitch. Embroidery and the Making of the Feminine*. I.B.Tauris.

Pérez Salanova, M. (2001). Envejecimiento y participación. ¿Necesitamos nuevos enfoques?. *Psychosocial Intervention*, 10(3), 285-294.

Pérez Salanova, M. (2002). La participación de las personas mayores: apuntes para una agenda de intervenciones gerontológicas. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 45, 21-32

Perez-Salanova, M. (2009). Dones grans, participació i vida quotidiana. *Barcelona Societat*, 87.

Pérez-Salanova, M. (2015). *Envejecimiento y participación. Retos para un ejercicio plural de la ciudadanía*. Tesis doctoral. UAB.

Petretto, D. R., Pili, R., Gaviano, L., López, C. M. y Zuddas, C. (2016). Envejecimiento activo y de éxito o saludable: una breve historia de modelos conceptuales. *Revista española de geriatría y Gerontología*, 51(4), 229-241.

Pillow, W. (2003). Confession, Catharsis, or cure? rethinking the uses of reflexivity as methodological power in qualitative research. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 16 (2): 175–196. <http://dx.doi.org/10.1080/0951839032000060635>

Piña, C. (1988). *La construcción del "sí mismo" en el relato autobiográfico*. Santiago de Chile.

Piña, C. (1999). Tiempo y memoria. Sobre los artificios del relato autobiográfico. *Proposiciones*, (29), 1–5.

- Piña, M. (2012). Aproximaciones epistemológicas, teóricas y metodológicas del trabajo social gerontológico. En Preciado, S. y Arias, M. (Coords.). *Temas selectos en adultos mayores* (pp. 21-40). México: Ediciones de la noche.
- Repetti, M., & Calasanti, T. (2018). Since I retired, I can take things as they come. For example, the laundry: gender, class and freedom in retirement in Switzerland. *Ageing & Society*, 38 (8), 1556-1580.
- Reyes, M. J., Cornejo, M., Cruz, M. A., Carrillo, C. y Caviedes, P. (2015). Dialogía intergeneracional en la construcción de memorias acerca de la dictadura militar chilena. *Universitas Psychologica*, 14(1), 255-270. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy13-5.dicm>
- Reyes, M.I., Olivares, B., Berroeta, H y Winkler, M. I. (2015). Del discurso a las prácticas: Políticas sociales y psicología comunitaria en Chile. *Polis*, 42, 387-413. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000300018>
- Ribera, J. M. (2017). Centenario de Elie Metchnikoff (1845-1916). *Educación Médica*, 18 (2), 136–143. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2016.11.009>
- Richard, N. (2021). *Revolución social y nueva constitución*. Biblioteca masa crítica CLACSO.
- Rodríguez, V., Montes de Oca, Z., Paredes, M. y Garay, S. (2018). Envejecimiento y derechos humanos en América Latina y el Caribe. *Tiempo de Paz*, 130, 43-54.
- Romero, C. (2006). *Articulaciones identitarias. Prácticas y representaciones de género y raza/etnicidad en mujeres en el barrio Embajadores* (Madrid). Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Rowe, J. W., & Kahn, R. L. (1987). Human aging: usual and successful. *Science*, 237 (4811), 143-149.
- Rubilar, G. (2017). Narrativas y enfoque biográfico. usos, alcances y desafíos para la investigación interdisciplinaria. *Enfermería y cuidados humanizados*, 6, 69-75. <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1453>
- Salvarezza, L. (Comp.). *La vejez : Una mirada gerontológica actual*. Paidós.
- Sampedro, P. (2015). Sexualidad y envejecimiento. En A. Freixas (Edit.), *Abuelas, madres, hijas. La transmisión sociocultural del arte de envejecer* (57-66). Icaria.
- Sandoval, J. (2010). Construcciónismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social. *Rev. Mad.* 23. 31-37
- Schöngut, N. y Pujol, J. (2015). Relatos metodológicos: difractando experiencias narrativas de investigación. *Forum Qualitative Research Sozialforschung*, 16 (2), 44-48.
- Segato, R. (2015). Género y colonialidad: del patriarcado de bajo impacto al patriarcado moderno. En M., Rius y M. J. Saldaña-Portillo (Eds.), *Des/posesión: género territorio y luchas por la autodeterminación* (pp. 321–350). Universidad Autónoma de México.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de sueños.
- Serrat, R., Scharf, T., & Villar, F. (2021a). Reconceptualising Exclusion from Civic Engagement in Later Life: Towards a New Research Agenda. In K. Walsh, T. Scharf, S. Van Regenmortel & A. Wanka (Eds.), *Social Exclusion in Later Life. Interdisciplinary and Policy Perspectives* (245-257). Springer, Cham. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-51406-8\\_19](https://doi.org/10.1007/978-3-030-51406-8_19)

Serrat, R., Chacur-Kiss, K., & Villar, F. (2021b). Breaking the win-win narrative: The dark side of older people's political participation. *Journal of Aging Studies*, 56, 100911.

Serrat, R., Scharf, T., & Villar, F. (2021c). Mapping Civic Engagement in Later Life: A Scoping Review of Gerontological Definitions and Typology Proposal. *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 1-12.

Villar, F., Serrat, R., Celdrán, M., & Pinazo, S. (2020). Active aging and learning outcomes: What can older people learn from participation?. *Adult Education Quarterly*, 70(3), 240-257.

Serrat, R. y Villar, F. (2019). Lifecourse transitions and participation in political organisations in older Spanish men and women. *Ageing and Society*, 1-17. DOI:10.1017/S0144686X19000618

Serrat, R., Warburton, J., Petriwskyj, A., & Villar, F. (2018). Political participation and social exclusion in later life: what politically active seniors can teach us about barriers to inclusion and retention. *International Journal of Ageing and Later Life*, 12(2), 53-88. <https://doi.org/10.3384/ijal.1652-8670.18395>

Servicio Nacional del Adulto Mayor Chile [SENAMA]. (2017). *Informe final Estudio sobre brechas legales en Chile para la implementación de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores*. Valparaíso, Chile: Centro de Estudios y Asistencia Legislativa de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Servicio Nacional del Adulto Mayor Chile SENAMA]. (10 de noviembre, 2019). *Políticas públicas de envejecimiento en los países del Cono Sur*. <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Politicapublicas-vejez-cono-Sur.pdf>

Sontag, S. (1979). The double standard of aging. En J. Williams (ed.), *Psychology of Women* (pp. 462-478), Academic Press.

Subirats, J. (2018). Una concepción del envejecimiento abierta e inclusiva. Edad y ciudadanía / An open and inclusive ageing concept. *Age and citizenship. Aula Abierta*, 47(1), 13-20. <https://doi.org/10.17811/rife.47.1.2018.13-20>

Tarrow, S. (1994). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial .

Yuni, J. (2019). Prólogo. En P. Danel y M. Navarro (eds.), *La gerontología será feminista* (pp. 13-23). Gualeguaychú: Fundación La Hendija.

Yuni, J. (septiembre, 2020). Brecha tecnológica generacional y cuidados de la vejez: asimetrías, desigualdades y nuevas dependencias. En G. Casas (presidencia), *II Seminario internacional de evidencias de trabajo social en gerontología. El ámbito comunitario*. CIETSGE, México.

Van Deth, J. W. (2001, April). Studying political participation: Towards a theory of everything. In joint sessions of workshops of the *European consortium for political research*, Grenoble (pp. 6-11).

Van Dyk, S. (2014). The appraisal of difference: Critical gerontology and the active-ageing-paradigm. *Journal of aging studies*, 31, 93-103.

Van Dyk, S. (2015). Vom Leben in der Zeit. Theoretische Perspektiven auf die Analyse von Lebensalter und die gesellschaftliche Norm der Alterslosigkeit [As time goes by. Theoretical perspectives on age and agelessness]. *Zeitschrift für Theoretische Soziologie*, 4(2), 208-235.

- van Dyk, S. (2016). The othering of old age: Insights from postcolonial studies. *Journal of Aging Studies*, 39, 109-120.
- van Leeuwen, T. (2011). Multimodality and Multimodal Research. In E. Margolis & L. Pauwels (Eds.), *The Sage handbook of visual research methods* (pp. 549-569). London: Sage.
- Vasilachis, I. (coord). (2013). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Walker, A. (2002). A strategy for active ageing. *International Social Security Review*, 55, 121-139. doi: 10.1111/1468-246X.00118
- Walsh, K., Scharf, T. & Keating, N. (2017). Social exclusion of older persons: A scoping review and conceptual framework. *European Journal of Ageing*, 14(1), 81-98.
- Warburton, J., Ng, S. H., & Shardlow, S. M. (2013). Social inclusion in an ageing world: Introduction to the special issue. *Ageing and Society*, 33(1), 1–15. <https://doi.org/10.1017/S0144686X12000980>
- Wray, S. (2004). What constitutes agency and empowerment for women in later life?. *Sociological Review*, 52(1), 22-38. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2004.00440.x>
- Wray, S. (2007). To what extent do ethnic and cultural diversity influence women's experiences of growing older? In A. Tiihonen and I. Syren (Eds.), *Ikaantyminen ja Sukupuoli [Age and gender]* (pp. 1–13). The Age Institute.
- Zubero, I. (2018). Envejecimiento activo y participación política. *Aula abierta*, 47(1), 21-28. <https://doi.org/10.17811/rifie.47.1.2018.21-28>







*Parte II: Puntadas*

*Compendio de publicaciones*



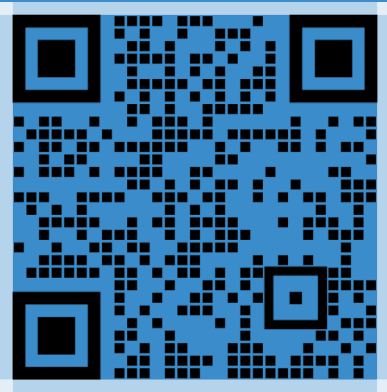
Cultivate the seeds of love and peace in the hearts of the children of the world

رشدنا للسلامة

السلامة

السلامة

# *1. La representación multimodal del envejecimiento en el discurso institucional chileno*



## The multimodal representation of aging in the Chilean institutional discourse Versión corta del título: La representación del envejecimiento en Chile.

Nicole Mazzucchelli  
Alex Iván Arévalo Salinas

### Resumen:

El artículo analiza la representación del envejecimiento en el discurso institucional chileno durante el gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018), a través del análisis de las 18 portadas que componen todos los números de la revista "Mayores de Chile" del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA). Por medio de un análisis de contenido de tipo multimodal, incluimos una categorización de las imágenes y el uso de la terminología para referirse a las personas mayores, entre otros aspectos. La investigación concluye que se transmite una visión exitista del envejecimiento (Katz, 1996 y 2014) basada en la participación de las personas mayores en actividades culturales, recreativas y deportivas. Las portadas no abordan los problemas estructurales que éstas enfrentan, como la baja cuantía de las pensiones de jubilación o el incremento de desigualdades al envejecer. Del mismo modo, no se observa una construcción plural de la población mayor que de cuenta de la diversidad de vejez en Chile.

Palabras clave: representación, envejecimiento, multimodal, Chile, personas mayores

### Abstract:

This article analyses the representation of ageing in the Chilean institutional discourse during Michelle Bachelet's government (2014-2018), through the analysis of the 18 covers that make up all the issues of the magazine "Mayores de Chile" of the Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA). Through a multimodal content analysis, we included a categorization of the images and the use of terminology to refer to older people, among other aspects. The research concludes that an exitist view of ageing (Katz, 1996 and 2014) is conveyed based on the participation of the older population in cultural, recreational and sporting activities. The front pages do not address the structural problems faced by older people in Chile, such as the low level of retirement pensions or the increase in inequalities as they grow older. Similarly, there is no plural construction of older people that considers the diversity of old age in Chile.

**Keywords:** representation, aging, multimodal, Chile, older people

## 1. Introducción

El envejecimiento de la población es un fenómeno mundial, pero para América Latina y particularmente para Chile, ha sido un proceso acelerado y heterogéneo, que se ha desarrollado en un contexto de desigualdad y falta de desarrollo inclusivo (Huenchuan, 2018). En Chile, hasta 1970 las personas mayores que superaban los 60 años representaban el 8% de la población, mientras que en el año 2017, este porcentaje constituye el 16,2% (INE, 2017). Las proyecciones indican que para el año 2025 superarán el 20%, alza que continuará en aumento hasta el año 2050 (SENAMA, 2017). No obstante el aumento de la población mayor, en el año 2017 sobre un 4,5% de las personas mayores vivía en condiciones de pobreza y un 20,7% reportaba niveles de pobreza multidimensional -que considera las dimensiones de salud, educación, vivienda, trabajo y previsión Social- (CASEN, 2017).

Del mismo modo, las diferencias de género, son principalmente relevantes en la vejez, ya que las mujeres mayores envejecen en peores condiciones que los hombres, inmersas en situaciones de mayor vulnerabilidad social en relación a los cuidados (al proveerlos -sin contar con apoyo social-, y al necesitarlos -ausencia de red-), a la salud, a las pensiones, y los servicios (Aguirre y Scavino, 2018; Fernández-Mayoralas, Schettini, Sánchez-Román, Rojo-Pérez, Agulló, M y Joao-Forjaz, 2018). Además, tienen mayor prevalencia de discapacidad y de enfermedades -incluyendo aquellas de salud mental- como también un control y tratamiento más tardío que el resto de la población (Gallardo-Peralta, Córdova, Piña y Urrutia, 2018; Naciones Unidas, 2015). Igualmente, el envejecimiento de las mujeres mayores, esta atravesado por la preocupación de subsistir materialmente y poder cubrir las necesidades básicas (González, 2018).

La realidad socioeconómica de las personas mayores ha llevado a diversos organismos internacionales (Organización de Naciones Unidas ONU, Organización Mundial de la Salud OMS, Organización Internacional del Trabajo OIT, etc.) a la implementación de marcos regulatorios que orienten las acciones de los agentes estatales hacia el diseño de políticas inclusivas (Gallardo, et.al, 2018). Éstos, además persiguen, un cambio en la representación cultural negativa de la vejez (González, 2019). Es así como ya en el año 2002, la OMS impulsó el modelo de envejecimiento activo, caracterizado por propiciar un cambio en la mirada hacia la vejez y una mayor integralidad en su abordaje. De esta forma, definía el envejecimiento activo como “el proceso en que se optimizan las oportunidades de salud, participación y seguridad a fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen” (WHO, 2002).

En afinidad con esta propuesta, se han desarrollado diferentes modelos teóricos de envejecimiento -activo, exitoso y saludable-, que persiguen ampliar la comprensión de la vejez y oponerse a las representaciones del declive y fragilidad asociadas a esta etapa (Petretto, Pili, Gaviño, Matos y Zuddas, 2016). De los diferentes modelos, la propuesta de envejecimiento activo es la más utilizada por los organismos internacionales, como también la más difundida en el contexto iberoamericano (Leiva, Troncoso-Pantoja, Díaz-Martínez, Martorell-Pons, Nazar-Carter, Concha-Cisternas y, Cigarro-Cuevas, 2020). Esto principalmente pues ofrece una comprensión más amplia de la salud, entendida como el bienestar biológico, psicológico y social, incluyendo aspectos comunitarios, culturales y de género (Petretto, et al, 2016).

Así, el envejecimiento activo se entiende como un proceso de envejecimiento satisfactorio, en las diferentes áreas de la vida de las personas -condiciones de vida, relacionales, personales, autopercepción, bienestar, etc.-, donde su propia experiencia y vivencia es incorporada (Fernández y Herrera, 2016). Sin embargo, pese a las contribuciones de los modelos convencionales de envejecimiento, éstos se suelen focalizar en las estrategias que los individuos despliegan para propiciar su buen envejecer, y en muchas ocasiones desatienden las condiciones opresivas y desiguales en las cuáles se envejece (Mazzucchelli, 2019).

En este contexto, en Chile se crea en el año 2002, el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA), con el objetivo de promover y contribuir a un envejecimiento positivo, a través de la implementación de políticas, alianzas público-privadas y la acción interseccional. Así, SENAMA declara en su sitio web<sup>2</sup> que la promoción del envejecimiento activo es uno de los ejes centrales en sus objetivos, ya que persigue favorecer la autonomía y la capacidad de cada persona de optimizar sus capacidades. Esta entidad, -al igual que los organismos internacionales-, trabaja por desmitificar las imágenes negativas asociadas a la vejez, que vinculan esta etapa a un deterioro mental, la incapacidad e inutilidad social, favoreciendo comportamientos que denigran y desvalorizan a las personas mayores (Thumala, Arnold, Massad y Herrera, 2015; Leiva, et al., 2020).

Para transformar este contexto, y las representaciones simbólicas asociadas a las personas mayores, las administraciones públicas en sus diferentes niveles, diseñan acciones de comunicación con fines sociales, para fomentar conductas y valores positivos como la solidaridad, la interculturalidad o el reconocimiento mutuo. Esto se manifiesta en la planificación de campañas de publicidad institucional (Fanyul, González y Santo, 2020 y Cortés, 2007). Las acciones de este

<sup>2</sup> <http://www.senama.gob.cl/servicio-nacional-del-adulto-mayor>

tipo incluyen diferentes soportes y espacios, como el desarrollo de spots-comerciales publicitarios, la organización de actividades de formación o la difusión de publicidad en internet, entre otros. Además las administraciones públicas disponen de espacios de comunicación e información institucional específicos, como páginas web, redes sociales o medios informativos propios.

Un ejemplo de espacio de difusión institucional de las administraciones públicas es la revista "Mayores de Chile: Derechos, participación y descentralización" de SENAMA, que se creó en abril del año 2016, y que tuvo una continuidad de 18 números, siendo el último de estos publicado en diciembre del año 2017<sup>3</sup>. Con esta revista, se busca incentivar el envejecimiento activo, y ser un canal de comunicación directo entre los servicios públicos y las personas mayores. La revista se constituye en una expresión de la visión oficial del gobierno de Michelle Bachelet Jeria, durante sus últimos dos años de mandato (2016-2018). Esta publicación pretende, ser un canal de difusión, entretenimiento e información en materia de envejecimiento, dirigido a las personas mayores, como a los equipos profesionales que trabajan con la población mayor.

Con el propósito de conocer cómo se representa el envejecimiento, en el discurso institucional del gobierno de Chile, en el siguiente artículo se realiza un análisis multimodal (visual-textual) de las 18 portadas que componen todos los números de la revista "Mayores de Chile". Como pregunta, nos cuestionamos si estas portadas son una vía donde se replantean las imágenes negativas asociadas a la vejez, que la vinculan a una etapa de pasividad, inutilidad social y fragilidad -entre otras-, construyendo a estas personas como agentes activos y empoderados, con incidencia y participación social, en coherencia con el concepto de envejecimiento activo (World Health Organization, 2002- 2021).

## 2. Personas mayores y medios de comunicación

El estudio del envejecimiento y sus representaciones se enmarca en una línea de investigación focalizada en el análisis de las construcciones discursivas de los grupos marginados de la agenda mediática, entre los que destacan inmigrantes, mujeres, refugiados, personas mayores o personas con discapacidad. Son colectivos que experimentan una violencia cultural (Galtung, 1990) expresada en los discursos que legitiman los prejuicios y los estereotipos en diferentes ámbitos como: el periodismo, el cine, las series televisivas o la publicidad (Consejo Audiovisual de Andalucía, 2019). No obstante, existen esfuerzos de algunos actores como las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo y las propias administraciones públicas en desarrollar intervenciones y materiales educativos (manuales, textos de recomendaciones o códigos éticos) que propician sensibilizar sobre este problema, y generar acciones mayormente inclusivas.<sup>4</sup>

La violencia cultural hacia las personas mayores se conceptualiza como edadismo, término acuñado por Butler y Lewis (1973), que se refiere a las diferentes formas de discriminación (estereotipos o prejuicios) asociadas a la edad, con efectos en la vida cotidiana. El edadismo, también puede ser observado en los discursos mediáticos, donde las personas mayores suelen ser representadas como un grupo escasamente heterogéneo, asignándoles características como la fragilidad, la dependencia y la necesidad de protección (Mansinho y Pochintesta, 2014). También se los asocia a las enfermedades, inmersas en un contexto de decadencia (Bravo, 2018, p. 4-5). De esta forma, su visibilidad en el discurso periodístico es escaso, si se toma en cuenta su representación porcentual de la población (Díaz, 2013; Diputación Foral de Bizcaya, 2011).

Esta situación se acentúa cuando se trata de plantear una construcción empoderada del envejecimiento, al margen del discurso fatalista del envejecer. En este sentido, las personas mayores suelen ser representadas de acuerdo a la concepción tradicional de la víctima, sin capacidad

<sup>3</sup> Cabe destacar que, durante el mandato de Sebastián Piñera, se intentó retomar la revista de SENAMA, bajo el título de "Gente Grande". No obstante, dicha publicación solo logró 4 números y fue interrumpida.

<sup>4</sup> Una revisión de estos manuales de recomendaciones se encuentra disponible en la siguiente página: <https://www.apmadr.es/como-informar-de/>



de agencia, pasivos y como individuos dependientes (Benet y Arévalo Salinas, 2016; Carrasco y Cárcamo, 2020). Del mismo modo, las sociedades actuales se ven influidas por una sobrevaloración de la imagen de la juventud, específicamente el culto a lo estético (Sánchez y Monchietti, 2013). Como consecuencia, las personas mayores asumen como propio el lugar desvalorizado y marginal que se le ha asignado socialmente, siendo este modelo de vejez normalizado (Iacub y Arias, 2010).

Las investigaciones que han analizado la relación entre los medios de comunicación y la vejez, se centran en la función comunicadora que asumen los adultos mayores y sus productos de consumo (Torres y García, 2015). En lo que respecta a la relación entre vejez y género, en el cine, la televisión y los spots publicitarios, existe un marcado sesgo de género, en desmedro de las mujeres, y se evidencia la asignación de atributos que enfatizan características negativas tales como el deterioro, la enfermedad, el enlentecimiento, la inactividad etc., cuando se trata de representar a los adultos mayores (Brandolín, 2006; Freixas, 1998-2015; Mansinho y Pochintesta 2011). Los estudios sugieren que las imágenes masculinas predominan asociadas al éxito laboral, a la seducción y a la sabiduría, mientras los modelos femeninos tienden ubicar a las mujeres mayores en roles “tradicionales” de género (Mansinho y Pochintesta, 2014).

## **2.1 La construcción mediática del envejecimiento activo y la responsabilidad discursiva**

Las investigaciones recientes del envejecimiento y su relación con el discurso mediático se han centrado en el cine (Sun, 2019), la publicidad (Stilling y Smed, 2019), la fotografía publicitaria (Harvey y Brookes, 2019) o los medios informativos (Agren, 2017; Rozanova, Miller y Wetle (2016; Carrasco y Cárcamo, 2020). La representación de la soledad y los hogares de mayores se ha estudiado a partir del análisis de la construcción noticiosa, en contextos como Estados Unidos y Suecia (Agren, 2017; Rozanova, Miller y Wetle 2016). Otro tema relevante de estudio, es la construcción mediática de la sexualidad en las personas mayores (Sun, 2019; Stilling y Smed, 2019) la que suele representarlos como individuos asexuales. Igualmente, las relaciones amorosas son vistas de manera superficial y en un sitial secundario (Freixas, 2015).

Carrasco y Cárcamo (2020) destacan que algunos medios de prensa chilenos han apoyado una cultura del ocio asociada al envejecer, promoviendo imagen es del “anciano joven” sin enfermedades y disfrutando de una vida saludable. Esta descripción se enmarca en una representación del envejecimiento activo en Chile por parte de la prensa informativa, vinculada a temas de salud (prevención y promoción), como a la difusión de espacios e instalaciones (gimnasios) gubernamentales, el fomento de la alimentación saludable y actividades que potencian el autocuidado y la salud mental. Igualmente, se promueven los procesos formativos que pueden desarrollar las personas mayores. Sin embargo, esta representación es secundaria, tal como lo comprueban estos autores tras analizar 4174 textos periodísticos, los que evidenciaron que más del “50% por ciento de los artículos analizados giran en torno a noticias policiales y de asistencia social, las cuales proyectan una imagen de fragilidad, marginalidad y edadismo de los adultos mayores” (Carrasco y Cárcamo, 2020, p.61). A esto añaden el silenciamiento de temas estructurales que afectan a este grupo, como lo son las pensiones y la jubilación, pese a que resulta prioritario para este grupo (Carrasco y Cárcamo, 2020).

De esta forma, en términos generales se puede afirmar que los discursos que circulan en torno a la vejez podrían agruparse en dos grandes clasificaciones; 1) aquellos que promueven una imagen de carencia, decadencia y pasividad, con una fuerte carga de estereotipos negativos y una escasez de imágenes que promuevan una vejez diversa y plural (Carrasco y Cárcamo, 2020; Díaz, 2013); 2) y aquellos asociados a la ilusión de la eterna juventud, a la detención del tiempo, que da paso a una vejez exitosa, activa e idílica (Bravo, 2018), poco real a los contextos de vulnerabilidad social en la que envejece un número importante de la población (Sánchez y Monchietti, 2013).

La abundante circulación de discursos negativos y estereotipados sobre la vejez y las personas

mayores, plantea el desafío de promover un tratamiento mediático responsable, desde otros esquemas, que posibilite su mayor acceso como fuentes; incentivando los contenidos positivos y la contextualización de los hechos (Arévalo Salinas, 2014). Una estrategia que contribuye a este desafío, es la de utilizar una adecuada terminología. Algunos manuales y organizaciones civiles (Foro Lidea, 2018; European Anti Poverty Network, 2012) recomiendan el uso de términos como personas mayores y mayor, por su carácter neutral. Estos documentos también expresan la necesidad de construir una imagen plural del envejecimiento, que muestre sus “actividades cotidianas” y las retrate como “personas activas, dinámicas y alegres”, cuyas aportaciones a la sociedad sean reconocidas (Foro Lidea, 2018, p. 2).

### **3. El análisis del texto multimodal y la perspectiva del análisis crítico del discurso**

En los últimos años, se ha promovido la idea de que todo evento comunicativo es de naturaleza multimodal, y en específico en las acciones públicas, predomina la combinación de imágenes -fotografías- con textos escritos (Martínez-Lirola, 2016). Esto implica que los discursos institucionales, suelen estar compuestos de al menos dos elementos (dos media o modos): el lingüístico (la lengua) y el visual (fotografías, diagramas, etc.), que en su conjunto configuran una unidad de significado (Martínez-Lirola, 2008). Giovanni Parodi (2010) define la multimodalidad como “la organización de los diversos sistemas semióticos que dan forma a un texto escrito”(p.6).

Por consiguiente, entendemos el texto multimodal como un todo, en el que cada componente presente cumple un propósito comunicativo para dar sentido de un modo eficaz, y contribuyendo a la interpretación y significado para el lector (Martínez-Lirola, 2016). Así la audiencia -lector- mediante una relación intersemiótica verifica su comprensión, apoyándose por medio de otros canales semióticos (Parodi, 2010). De esta forma, en el estudio consideramos un texto multimodal, cuando en su constitución cumple los siguientes criterios: 1) los elementos que forman el texto a nivel verbal y visual son complementarios entre sí y en conjunto permiten interpretar el contexto de la situación; 2) todo lo que constituye el texto multimodal (las letras, imágenes, composición, etc.) contribuye a la creación del sentido, 3) los elementos verbales y no verbales no son concebidos como unidades independientes, sino que deben interpretarse como un todo (Martínez Lirola, 2007).

Esta construcción teórica abstracta que subyace en el texto multimodal, es lo que se llama discurso, entendido como expresiones a las que puede asignarse una estructura textual, y son aceptables de la lengua, están bien formados y son interpretables (van Dijk, 1980). Asumimos que la imagen, en tanto visualidad, también es un discurso. El discurso es disciplinador y a su vez, productor de sujetos. Son los objetos, las relaciones, los lugares, y las escenas, donde el discurso va produciendo la realidad, siendo una forma particular de conocimiento sobre el mundo y de actuación en el mismo (Rose, 2001).

La investigación que se presenta, considera los principios de la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso (ACD), puesto que se interesa por problemas sociales -como la exclusión de las personas mayores-, distinguiendo el abuso de poder (en las relaciones del género, la etnia, la clase, la edad, etc.,) y cómo el discurso actúa, se expresa, o contribuye a la reproducción de la desigualdad (van Dijk, 2002). Desde allí, espera contribuir a la resistencia contra la desigualdad social (van Dijk, 2009), teniendo como objetivos fundamentales el investigar los modos en que la ideología se manifiesta a través de la lengua en diversas instituciones sociales (Martínez Lirola y Olmos, 2015), como se expresa en el caso de la revista “Mayores de Chile”. Estos principios son atingentes con el objetivo del estudio, cuando consideramos que las personas mayores se encuentran dentro de los grupos denominados como “vulnerables” y/o excluidos. A su vez, desde esta perspectiva es posible develar las relaciones de poder, el conocimiento de la vejez, y el enquistamiento de ciertos discursos que marginan y/o discriminan a este grupo.

## 4. Método

Como se mencionó en la introducción, este trabajo tiene por objetivo analizar la representación del envejecimiento en el discurso institucional del gobierno de Chile, a través de un análisis de contenido de tipo multimodal de las portadas de la revista "Mayores de Chile", publicadas con periodicidad mensual, desde abril de 2016 hasta diciembre de 2017, y que se encuentran disponibles en el sitio web oficial del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA)<sup>5</sup>.

Desde un análisis multimodal, describimos las portadas de la revistas por su mayor impacto y grado de visibilidad, y porque es posible reconocer en ellas los objetivos perseguidos a nivel comunicacional (Núñez, Abuín, Sierra y Mañas, 2020). Tal como lo plantea Pedrazzini (2011) la portada constituye la vitrina y carta de presentación editorial, sobre aquellos elementos que se consideran acontecimientos de mayor relevancia, pues sirve como "guía de lectura" para el público, privilegiando ciertos contenidos por sobre otros.

De esta manera, en este artículo las portadas seleccionadas se abordan desde los principios del Análisis Crítico del Discurso (van Dijk, 2002 y 2009), en cuanto a la indagación de la relación exclusión/inclusión en la representación de las personas mayores en un discurso oficial del gobierno de Chile. La propuesta de análisis, contempló el análisis de contenido multimodal, el que permitió cuantificar los elementos de las portadas como la diagramación, los titulares o la terminología, entre otros. Al respecto, Bardin (Andreu Abela, 2002, p.3) señala que el análisis del contenido es: "el conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendentes a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (contexto social) de estos mensajes". Esta investigación tomó como referencia trabajos previos por su afinidad con el corpus de estudio, los cuales fueron adaptados a la muestra. Por ejemplo, para el estudio de la terminología se revisaron investigaciones sobre una terminología adecuada (Foro Lidea, 2018; European Anti Poverty Network, 2012) o en el análisis de la representación del envejecimiento activo, se adaptaron las dimensiones del Índice de Envejecimiento activo (Grupo de investigación en determinantes sociales de la salud y cambio demográfico-OPIK, 2014).

La propuesta de análisis, incluida en este artículo, se centró en los diferentes modos -visuales, textuales y visuales-textuales-, contenidos en las portadas. Así, en el plano visual se analizó la diagramación de las portadas, las decisiones del fotógrafo-fotoperiodista en relación a la cantidad de personas retratadas y a la visibilidad de la presidenta chilena, Michelle Bachelet. Esto permitió conocer su relevancia como actor y la intencionalidad de construir un discurso promocional. En el plano textual, se buscó analizar las decisiones tomadas en cuanto a las palabras seleccionadas para categorizar y definir a las personas mayores, así como la intencionalidad hacia el tema de los mayores y sus problemáticas. Finalmente el análisis textual/visual nos permitió clasificar las imágenes en su relación con el texto para poder detectar y clasificar su temática, entre otros aspectos.

Estas dimensiones del análisis fueron incorporadas de manera secuencial, es decir; 1) se revisaron la totalidad de portadas incluidas en el corpus, familiarizándonos con las mismas, en cuanto a tamaño, cantidad de imágenes, tipo, colores, fondo, disposición de la imagen, número de personas, etc.; 2) se desarrolló una descripción de cada una de ellas en torno a los elementos descritos en el esquema; 3) se realizó una lectura del total de portadas buscando elementos comunes, de aglutinación y condensación; 4) se analizaron las dimensiones desde el marco conceptual adscrito. El análisis propuesto fue leído y revisado por otros investigadores, permitiendo otorgar una validez de contenido (Hernández, Fernández y Baptista, 2011), de acuerdo a los ejes y constructos incluidos en el análisis.

El esquema planteado a continuación se ha codificado, y expone las principales dimensiones descritas en los resultados:

<sup>5</sup> Disponible en: <http://www.senama.gob.cl/revistas>

<p><b>Visual</b></p>	<p>Análisis de diagramación</p> <p>Grupal/ Individual</p> <p>Nivel de visibilidad de la presidenta y representantes políticos</p>	<p>Se realiza un análisis cuantitativo de la diagramación de la revista, contabilizándose el número de imágenes que componen cada portada y sus diferentes tamaños.</p> <p>Se clasifican las imágenes de acuerdo a la cantidad de personas que aparecen en ellas: Grupales: imágenes donde hay un grupo de personas reunidas en diferentes situaciones. Individuales: imágenes en se centra en retratar a una persona o en destacarlas como punto de interés del encuadre.</p> <p>Mide la cantidad de imágenes que incluyen a la presidenta de Chile en las portadas.</p>
<p><b>Textual</b></p>	<p>Análisis terminológico</p> <p>Análisis de titulares</p>	<p>Se recopilan los términos utilizados para referirse a las personas mayores y se contabilizan. Se comprueba el uso de terminología considerada correcta según los estudios previos (Foro Lidea, 2018; European Anti Poverty Network, 2012)</p> <p>Se analizan los titulares que acompañan a las imágenes y se contabilizan las menciones a un envejecimiento activo y una reivindicación de derechos.</p>
<p><b>Visual/ Textual</b></p>	<p>Clasificación temática de las imágenes</p>	<p>A partir de la información de la imagen y el texto se establece la siguiente categorización:</p> <p>Retrato: Cuando el encuadre se centra en una persona en planos cercanos (primeros planos) o destaca a una persona dentro de un grupo como punto de interés.</p> <p>Ceremoniales: Retratan actos institucionales, en los cuales participan personas mayores que reciben diplomas, premios de participación o algún tipo de certificación y/o reconocimiento.</p> <p>Políticas: Son imágenes que destacan la presencia de políticos y autoridades, en las que, a diferencia de las ceremoniales, las personas mayores cumplen un rol de secundario y/o de acompañamiento.</p> <p>Intergeneracionales: Se detecta la presencia e interrelación de personas de diferentes edades y generaciones.</p> <p>Turísticas. Captan fotos grupales enmarcadas en viajes turísticos u de ocio.</p> <p>Formativas: Se refiere a la organización de cursos y talleres educativos y de capacitación.</p> <p>Culturales/asociativas: Captan o mencionan la realización de actividades culturales, en que participan personas mayores. También</p>

		<p>informan sobre acciones vinculadas al asociativismo de las personas mayores.</p> <p>Deportivas: Expresan la participación de personas mayores en actividades deportivas.</p> <p>Inaugurales: Informan sobre la inauguración de instalaciones u actividades oficiales de SENAMA.</p> <p>Otras.</p>
	Análisis del envejecimiento activo	<p>Para conocer cómo se representa el envejecimiento activo se cuantifica las imágenes que cumplen las dimensiones e indicadores del Índice de Envejecimiento activo (Grupo de investigación en determinantes sociales de la salud y cambio demográfico-OPIK, 2014)<sup>6</sup>. Esto a través del análisis textual y de las imágenes:</p> <p><i>Dimensión 1: Empleo:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Personas mayores que realizan actividades laborales</li> </ul> <p><i>Dimensión 2: Participación social:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Realización de trabajos voluntarios</li> <li>-En actividades de cuidado</li> <li>-Participación en partidos políticos, sindicatos u otros (asociaciones)</li> <li>-Participación en contextos de reivindicación de derechos (manifestaciones)</li> <li>-Realización de otras actividades grupales (turismo, actividades de gastronomía)</li> </ul> <p><i>Dimensión 3: Vida independiente:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-En actividades deportivas</li> <li>-Captados en su vivienda de forma individual o en pareja</li> <li>-Los textos destacan que disponen de ingresos suficientes para asegurar sus necesidades, tienen buena salud y en un entorno seguro</li> <li>-Realizan actividades formativas</li> </ul> <p><i>Dimensión 4: Capacidad para un envejecimiento activo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Hacen referencia a la esperanza de vida y la salud mental</li> <li>-Mencionan el uso de Tecnologías de la Información</li> <li>-Captan reuniones de amigos, familiares y colegas</li> </ul> <p>*Los autores añadieron a estas dimensiones otras subcategorías asociadas, pertinentes al contexto de envejecimiento en Chile.</p>
	Representación del género	<p>Se hace una contabilización del género de los protagonistas de las imágenes. Se seleccionan las fotografías que no superan los 5 integrantes. Este criterio para tener una visualización que permita el conteo.</p> <p>En la imagen de mayor tamaño de la portada, se detalla la proporción de mujeres y hombres como personajes centrales. Además, se mencionan las situaciones en que son representadas las mujeres.</p>

Tabla 1: Esquema de análisis multimodal de las portadas de la revista Mayores de Chile.

<sup>6</sup> Las dimensiones pueden consultarse en <http://www.opikendatuak.com/AAI/castellano.html>

## 5. Resultados

### 5.1 Análisis visual:

Las 18 portadas contienen 50 imágenes. Un 50 por ciento de las portadas, -9 de ellas-, se organizan a partir de una sola imagen. El otro 50 por ciento cuenta con una imagen principal, acompañada de 3 a 5 imágenes de menor tamaño ubicadas al costado derecho. Del universo de 50 imágenes, en 44 se captan fotografías grupales (grupos de personas reunidas), los 4 restantes son fotografías individuales (compuestas por el retrato de una persona). En 5 imágenes aparece la presidenta de Chile de ese periodo, Michelle Bachelet, y en 4 de éstas, como imagen central de las portadas. Del mismo modo, en las publicaciones del año 2016 las fotografías de menor tamaño, ubicadas al costado derecho de las portadas, exponen noticias de carácter local – regional, destacando una actividad concreta realizada en cada territorio del país.

### 5.2 Análisis textual

Las personas mayores presentan 6 formas de ser categorizadas en su terminología (mayores innovadores, mayores voluntarios, asesores senior, mayores, adulto mayor y personas mayores), que se repiten 19 veces en las 18 portadas. El principal término es “adulto mayor” con 8 repeticiones y, en segundo lugar, aparece la palabra “mayores” con 5 repeticiones.

De las 6 formas utilizadas para categorizar a estas personas, dos de ellas son consideradas terminología adecuada por algunos estudios previos (Foro Lidea, 2018; European Anti Poverty Network, 2012). Estos dos términos se repiten 7 veces, de 19 que compone el total. Por su parte, no se detectan términos considerados como incorrectos -como el de ancianos o senescentes -.

Categorización	Número de repeticiones
Adulto mayor	8
Mayores	5
Asesores senior	2
Personas mayores	2
Mayores innovadores	1
Mayores voluntarios	1

Tabla 2: Terminología utilizada para categorizar a las personas mayores

En 11 de las 50 imágenes hay discurso textual que hace referencia a la reivindicación de derechos, como también a expresiones y acontecimientos vinculados al envejecimiento activo. Estas palabras y frases se concentran en 7 de las 18 portadas.

Número de la revista	Frases y palabras que expresan envejecimiento activo y reivindicación de derechos
Portada número 1	3 titulares: Inclusión social; Una sociedad para todas las edades; Mayores innovadores
Portada número 4:	2 titulares: Vida saludable; Buen trato
Portada número 5	2 titulares: Buen trato al adulto mayor; Trato digno al adulto mayor

Tabla 3: Frases y palabras que expresan envejecimiento activo y reivindicación de derechos



### 5.3 Análisis visual/textual

Las imágenes que registran eventos institucionales, definido en la clasificación como ceremoniales, es la categoría más frecuente con 11 repeticiones. El segundo lugar es para la categoría retrato, con 7. En tercer lugar, aparece la categoría política, con 6 repeticiones

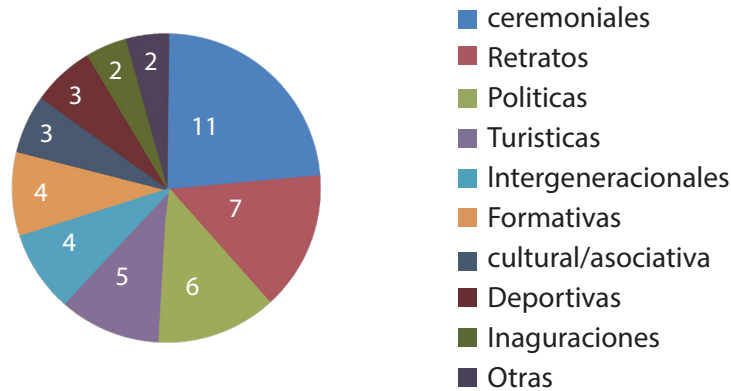


Gráfico 1: Imágenes según clasificación

El análisis del envejecimiento activo evidencia que la dimensión más frecuente es la participación social con 13 imágenes, siendo las más reiterativas aquellas que captan a las personas mayores realizando turismo grupal con 5. La segunda dimensión es Vida independiente con 8 imágenes destacándose las fotografías que retratan actividades formativas con 5 y las deportivas con 3. Por último, la tercera categoría es para Capacidad de envejecimiento activo con 1 imagen que informa sobre el uso de las TIC en personas mayores. La dimensión de Empleo no registra datos.

Dimensión del envejecimiento activo	Subcategorías
Participación social: 13	Turismo grupal: 5 (portada 1, 7, 8, 12, 13) Participación en asociaciones: 2 (portada 8 y 16) Reunión en actividades de gastronomía: 2 (portada 5 y 19) Realización de trabajo voluntario: 1 (portada 3) Cuidado de nietos e hijos: 1 (portada 2) Reunión en actividades de jardinería: 1 (portada 3) Reunión en contexto de manifestación: 1 (portada 5)
Vida independiente: 8	Actividad formativa: 5 (portada 2, 7, 9, 10) Actividad física y deportiva: 3 (portada 4 y 8)
Capacidad de envejecimiento activo: 1	Uso de TIC: 1 (portada 3)
Empleo: 0	No detectado

Tabla 4: Presencia de las dimensiones del envejecimiento activo en las portadas

Un ejemplo de lo anterior es la portada 5, en la cual aparece una mujer mayor que participa de una acción de protesta y reivindicación de sus derechos, alzando dos corazones de papel que tienen escrito las palabras “buen trato”. Este mensaje refuerza el título que tiene el mismo enfoque (buen trato al adulto mayor).



Imagen nº 1: Portada 5

Otro ejemplo es la imagen principal de la portada del número 2, titulada “Voluntariado de mayores: decisiones que cambian la vida”, se observa a una mujer que acompaña a un niño a estudiar, mientras apoya su mano en su hombro.



Imagen nº 2: Portada 2

Un último ejemplo se observa en la portada n° 15, del año 2017. En ella, la imagen principal corresponde a un retrato del torso superior (primer plano) de una mujer mayor, la que sostiene en sus manos una guía sobre el buen trato hacia las personas mayores, elaborada por SENAMA, la que se acompaña por el titular “Soy residente, tengo derechos”



Imagen n° 3: Portada 15

## Discusión y conclusiones

El estudio realizado de las portadas de la revista “Mayores de Chile” evidencia la representación del envejecimiento, promovida en el discurso oficial del gobierno de Chile durante el mandato de Michelle Bachelet. En la terminología empleada existe un tratamiento adecuado y responsable, al utilizar términos como “mayor” y “persona mayor”, que son recomendados por los estudios previos (Foro Lidea, 2018; European Anti Poverty Network, 2012), aunque prevalece la acepción adulto mayor, por sobre la de personas mayores, como ha propuesto la Convención Interamericana de Derechos Humanos de las personas mayores. Igualmente, no se detectan conceptos criticados por su violencia cultural como ancianos, seniles o senescentes (Galtung, 1990), o referencias edadistas, al menos explícitamente. Sin embargo, se observa que los titulares que incluyen los textos no contienen ninguna distinción por género, y en todos ellos el tratamiento es indistinto tanto en hombres como en mujeres, expresándose como adultos mayores, y “mayores” en general. Del mismo modo, hay conceptos que se acompañan de características y roles, como los de mayores innovadores, asesores senior o mayores voluntarios. También se observa a nivel textual, un extensivo uso de la voz pasiva “Vida saludable”, “Buen trato”, así como el amplio uso de expresiones enfáticas: “Una sociedad para todas las edades” y “Decisiones que cambian la vida”.

La revisión de los titulares muestra la aparición de términos y palabras que reivindican derechos, como “buen trato” u “inclusión social” y otras palabras que plantean condiciones asociadas al envejecimiento activo, como la “promoción de la vida saludable” y la “participación social”. Sin embargo, en lo que respecta a la representación visual y textual, el análisis evidencia una tendencia a promover un envejecimiento existista (Katz, 1996-2014), basado en la participación de estas personas en actividades culturales, recreativas y deportivas, donde abundan los rostros felices y la autonomía con la que éstos se representan. Es así como se los observa enmarcados

en viajes turísticos, visitando museos, participando en actividades deportivas o en actividades formativas, que darían cuenta de un “buen envejecer” o de una vejez deseable. Asimismo, las fotografías grupales representan a las personas mayores interactuando e involucrándose con otros actores en diferentes contextos, en contraposición al tradicional aislamiento y pasividad de la representación tradicional de la vejez como declive (González, 2019).

No obstante, la construcción del envejecimiento desde el discurso institucional, promueve una vejez exitosa y homogénea, que no da cuenta de la diversidad y pluralidad de vejezes. Así, la vejez autónoma aparece cómo la única representada, y visible, quedando en los márgenes las personas mayores que no cumplen con los indicadores de éxito representados para el envejecimiento activo, y por tanto manteniéndose en la invisibilidad y exclusión en la que habitan.

Cabe destacar como señala Bravo (2018), que el discurso optimista que está marcado por el éxito, siendo una visión casi utópica del envejecer, puede generar “ansiedad, angustia e incluso culpa por no alcanzar los ideales y expectativas de la vejez vigorosa, jovial, hiperactiva o exitosa representada en los medios” (p.5), situación que debiese evaluarse, pues podría incrementar la exclusión de este grupo, en tanto población diversa y plural.

Esta construcción homogénea de la vejez fomenta un catálogo de virtudes y buenas costumbres asociados a valores morales y tradicionales, como ideales únicos del envejecer (Freixas, 2015), pudiendo establecer una distancia y una diferenciación con el resto de la población que no disfruta de los beneficios mostrados por las portadas, o no cumple con la vejez activa representada. En este sentido, observamos que la visión existista del envejecimiento está relacionada con el enfoque publicitario que adquiere la revista, en torno a las acciones del gobierno de Michelle Bachelet. Esto se evidencia en la cantidad de imágenes de eventos ceremoniales que son organizados por el Servicio Nacional del Adulto Mayor SEMANA. Además de incluir en 4 imágenes principales de las portadas, a la presidenta de ese periodo. Las personas mayores en algunas imágenes son personajes secundarios, que sirven para resaltar la acción gubernamental a través de la entrega de diplomas, donde el foco es el evento, más que su propia experiencia o testimonio. Este antecedente sugiere que la revista, es utilizada como un canal de publicidad y promoción institucional, y no tan solo como un canal informativo e intercambio para las personas mayores y los equipos profesionales que se vinculan al ámbito del envejecimiento. Este enfoque publicitario también se constata en las noticias que publican los medios informativos chilenos, los cuales advierten que la mayoría de los casos, las personas mayores son representadas para sacar provecho comunicacional o político, no incorporando noticias sobre sus propias vivencias y problemáticas, como tampoco sobre las acciones estructurales dirigidas a este grupo (Carrasco y Cárcamo, 2020).

Por otra parte, observamos que la revista Mayores de Chile omite el abordaje de dimensiones cotidianas que acompañan la experiencia de envejecer, así como problemáticas y necesidades que atañen a este grupo. Por ejemplo, los problemas de exclusión y empobrecimiento que experimentan las personas mayores en el contexto chileno. Igualmente, no se detecta, desde el análisis multimodal, referencia a la problemática de las pensiones, que, en los últimos años, ha sido parte del debate central de las movilizaciones ciudadanas. Esto adquiere prioridad tras las manifestaciones sociales del segundo semestre de 2019 y los cambios políticos y constitucionales que se experimentan actualmente en el país.

En afinidad con lo anterior, los resultados también dan cuenta que en las portadas se prioriza el retratar a grupos de personas por sobre imágenes individuales. Con ello, no se aprovecha el potencial del testimonio, tanto en el discurso textual, como en el retrato visual, que permita aportar mayor cercanía, emocionalidad y contribuir a las relaciones intergeneracionales desde sus historias de vida. Ello también desde planos y encuadres cerrados. No se detectan la inclusión de entrevistas a los participantes como formato de contenido.

Así, los resultados presentados en afinidad con el Análisis Crítico del discurso (ACD), en tanto perspectiva que profundiza en la reproducción de las desigualdades y la violencia desde el papel que ejercen los discursos, visualiza cómo estos discursos institucionales silencian el debate

sobre problemáticas relevantes para las personas mayores en Chile, y desatiende los mecanismos estructurales de exclusión social, que reproducen y normalizan representaciones edadistas de las personas mayores. En reemplazo, las portadas muestran una vejez exitista presente tanto en las imágenes centrales como en las de menor tamaño. Sobre este punto Van Dijk (1999, p.31) destaca que:

Los temas (macroestructuras semánticas) organizan globalmente el significado del discurso. Puesto que tales temas con frecuencia representan la información más importante, pueden influenciar la organización de un modelo: las proposiciones relevantes serán colocadas en una posición más alta, en la jerarquía del modelo, que las proposiciones menos importantes. Lo mismo sucede con la organización de las representaciones sociales más generales

Por otro lado, en torno a la construcción de la mujer mayor, ésta fluctúa entre la representación convencional, que las asocia al cuidado de niños (portada 2), que podría estar reproduciendo los roles tradicionales de género con los que se asocia a las mujeres mayores, con representaciones más empoderadas que dan cuenta de su agencia y capacidad de denuncia, en el espacio público, o el conocimiento sobre sus derechos (portada 15).

Todo ello, nos hace afirmar que la pregunta que se plantea en este trabajo sobre si esta revista es una propuesta que deconstruye la visión tradicional del envejecimiento, se logra de manera parcial, ya que si bien se aprecia un esfuerzo por usar terminología adecuada para referirse a la población mayor y dar cuenta de actividades diversas en las que las personas mayores se desenvuelven, consideramos que se corre el riesgo de sobrevalorar una vejez idílica y exitosa, que desconoce que también existen vejez dependientes y vulnerables que requieren del soporte y respaldo institucional, para poder habitar una esta etapa vital, en mejores condiciones. En este sentido, mientras la política de envejecimiento no incluya los diversos modos de envejecer, y las distintas problemáticas que enfrenta este grupo, no es posible asegurar el efectivo goce de sus derechos (Mazzucchelli 2019). En estudios previos se aboga por la necesidad de lograr un equilibrio entre hechos positivos (historias y avances de éxitos de los grupos excluidos) y negativos (denuncia de injusticia y de los problemas estructurales que aún persisten) (Arévalo Salinas, 2014), que podría utilizarse como referencia para futuras acciones comunicativas, en el ámbito de los discursos oficiales.

Este escenario, invita a revisar las acciones públicas dirigidas a la población mayor, para los discursos oficiales de los próximos gobiernos. Uno de sus desafíos, radica en representar la heterogeneidad que constituye a este grupo y otorgar visibilidad y reconocimiento a sus propias contribuciones e historias.

## Referencias bibliográficas

- Agren, A. (2017). What are we talking about? constructions of loneliness among older people in the Swedish news-press. *Journal of Aging Studies*, 41(18-2), 18-27. doi:10.1016/j.jaging.2017.03.002
- Aguirre, R. y Scavino, S. (2018). *Vejez de las mujeres: Desafíos para la igualdad de género y la justicia social en Uruguay*. Uruguay: doble click editoras.
- Andreu Abela, J. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Sevilla: Fundación Centro de estudios andaluces.
- Arévalo Salinas, A. I. (2014). Periodismo y comunicación para la paz. *Indicadores y marco regulatorio*. Commons. *Revista de Comunicación y Ciudadanía digital*, 3(1), 129-159.
- Brandolín, A. (2006). Estereotipos de la vejez en noticieros televisivos. *Uni-revista*, 1(3), 1-17.
- Bravo, S. (2018). Edadismo en medios masivos de comunicación: una forma de maltrato discursivo hacia las personas mayores. *Discurso & Sociedad*, 12(1), 1-28.
- Benet, V.J. y Arévalo Salinas, A. (eds.) (2016). *De víctima a indignados: Imaginarios del sufri-*



- miento y la acción política. Valencia: Tirant Humanidades.
- Butler, R.N., y Lewis, M. (1973). *Aging and Mental Health: Positive psychosocial approaches*, St. Louis, Missouri, Estados Unidos: The C.V. Mosby Company.
- Carrasco, M. y Cárcamo, L. (2020). Representaciones sociales del envejecimiento en Chile: cuando las noticias distorsionan, desinforman y enferman. *Utopía y praxis latinoamericana*, 25(extra), 55-69.
- Consejo Audiovisual de Andalucía (2019). *La representación de las personas mayores en la publicidad*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Cortes, A. (2007). *Cultura de paz y publicidad institucional. El Estado en el fomento de la cultura de paz a través de la publicidad televisiva*. Jaén: Alcalá grupo editorial.
- Díaz, L. (2013). La imagen de las personas mayores en los medios de comunicación. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 41, 483-502. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4417825>
- Diputación Foral de Bizcaia (2011). *Las personas mayores y los medios de comunicación en: Bizcaia*. Bilbao: Diputación Foral de Bizcaia
- Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN). (2017). *Adultos mayores. Síntesis de resultados [en línea]*, [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casemultidimensional/casen/docs/Resultados\\_pobreza\\_Casen\\_2017.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casemultidimensional/casen/docs/Resultados_pobreza_Casen_2017.pdf)
- European Anti Poverty Network. (2012). *Guía de estilo para periodistas: Mira a las personas mayores*. Madrid: EAPN.
- Fanjul-Peyró, C., González-Oñate, C. y Santo-Mirabet, M. C. (2020). Campañas institucionales para la prevención del suicidio en España. Análisis del cambio estratégico en su comunicación social: caso Comunidad Valenciana. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 11(2), 261-276. <https://www.doi.org/10.14198/MEDCOM2020.11.2.9>
- Fernández, M.B. y Herrera, M.S. (2016). *Chile y sus mayores: 10 años de la encuesta calidad de vida en la vejez UC -Caja los Antes*. Santiago de Chile: UC y Caja los Andes.
- Fernández-Mayoralas, G., Schettini, R., Sánchez-Román, M., Rojo-Pérez, F., Agulló, M<sup>a</sup>, & Joao-Forjaz, M. (2018). El papel del género en el buen envejecer. Una revisión sistemática desde la perspectiva científica. *Prisma social*, 21, 149- 176.
- Freixas, A. (2015). *Tan frescas. Las nuevas mujeres mayores del siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- Freixas, A. (1998). La mires como la mires, no las verás. *El doble estándar del envejecimiento en la publicidad televisiva. Comunicación y Cultura*, 3, 29-40
- Foro Lidea (2018). *Decálogo Lidea de un buen trato periodístico a las personas mayores*. Madrid: Foro Lidea.
- Gallardo-Peralta, L., Córdova, I., Piña, M. y Urrutia, B. (2018). Diferencias de género en salud y calidad de vida en personas mayores del norte de Chile. *Polis*, 17(49), 153-175. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000100153>
- Galtung, J. (1990). Cultural violence. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291-305
- González, H. (2018). Las mujeres mayores y el feminismo: ¿una mayoría silenciosa? En Calquín, C. y González, H. (eds.), *Epistemologías feministas desde el sur. Aportes, tensiones y perspectivas* (pp. .97-116). Santiago de Chile: Ril Editores.
- Grupo de investigación en determinantes sociales de la salud y cambio demográfico-OPIK (2014): *Herramienta online Índice de envejecimiento activo*. <https://www.ehu.es/es/web/opik/indice-de-envejecimiento-activo>
- Harvey, K. & Brookes, G. (2019). Looking through dementia: What do commercial stockimages tell us about aging and cognitive decline? *Qualitative Health Research*, 29(7), 987-1003. doi:10.1177/1049732318814542
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2011). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial McGraw-Hill.
- Huenchuan, S (2018). *Envejecimiento, personas mayores y agenda 2030 para el desarrollo sostenible. Perspectiva regional y de derechos humanos*. Santiago de Chile: Publicación de

- las Naciones Unidas CEPAL. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44369/1/S1800629\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44369/1/S1800629_es.pdf)
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2017). Síntesis de resultados CENSO 2017. [en línea], <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>
- Iacub, R. y Arias, C. (2010). El empoderamiento de la vejez. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 2(2), 25-32.
- Katz, S. (1996). *Disciplining old age. The formation of gerontological knowledge*. Virginia, United States of America: University Press of Virginia.
- Katz, S. (2014). What is age studies? *Age Culture Humanities*, 1, 17-23. Recuperado de: <http://ageculturehumanities.org/WP/what-is-age-studies/>
- Leiva, A.M, Troncoso-Pantoja, C, Martínez, M.A, Nazar, G, Concha, Y, Martorell, M, Ramírez, K, Petermann, F, Cigarroa, I, Díaz, X, & Celis, C. (2020). Personas mayores en Chile: el nuevo desafío social, económico y sanitario del Siglo XXI. *Revista médica de Chile*, 148(6), 799-809. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872020000600799>
- Organización Mundial de la Salud (2021). Disponible en: <https://www.who.int/es/initiatives/ageing/decade-of-healthy-ageing>
- Rose, G. (2001). *Visual Methodologies: An Introduction to the Interpretation of visual materials*. London: Sage.
- Mansinho, M. y Pochintesta, P. (2014). Modelos de envejecimiento en la publicidad gráfica: Un análisis de género. *COMMONS Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 3(1), 93-117.
- Mansinho, M. y Pochintesta, P. (2011). Hacia un análisis crítico de las imágenes de la vejez en los mensajes publicitarios. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVIII Jornadas de Investigación y Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-052/44.pdf>
- Martínez Lirola, M. (2016). Multimodal analysis of a sample of political posters in Ireland during and after the Celtic Tiger. *Revista Signos. Estudios de lingüística*, 49(91), 245-267. DOI: 10.4067/S0718-09342016000200005
- Martínez Lirola, M. y Olmos, A. (2015). Sobre menores y mujeres inmigrantes en la radio y la televisión públicas: imágenes sesgadas y ficciones mediáticas. *Tonos Digital*, 29. Recuperado de: [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/48279/1/2015\\_Martinez\\_Olmos\\_Tonos-Digital.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/48279/1/2015_Martinez_Olmos_Tonos-Digital.pdf)
- Martínez Lirola, M. (2008). Las relaciones entre las características lingüísticas y visuales de las noticias sobre inmigración en la prensa gratuita y su relación con la audiencia. *Discurso y sociedad*, 2(4), 799-815.
- Martínez Lirola, M. (2007). *Aspectos esenciales de la gramática visual*. España: Publicaciones Universidad de Alicante.
- Mazzucchelli, N. (2019). Envejecimiento Positivo Para Chile: ¿Una Vejez Sin Estado? *Revista Kairós: Gerontología*, 22(3), 25-42. <https://doi.org/10.23925/2176-901x.2019v22i3p25-42>.
- Naciones Unidas (2015). *World Population Prospects: The 2015 Revision*. Nueva York: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas.
- Núñez-Gómez, P.; Abuín-Vences, N.; Sierra-Sánchez, J. y Mañas-Viniegra, L. (2020). El enfoque de la prensa española durante la crisis del Covid-19. Un análisis del framing a través de las portadas de los principales diarios de tirada nacional. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 41-63. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1468>
- Parodi, G. (2010). Multisemiosis y lingüística de corpus: Artefactos (multi)semióticos en los textos de seis disciplinas en el corpus pucv-2010. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 48(2), 33-70.
- Pedrazzini, A. (2011). La relación verbal-visual en la portada de la prensa cotidiana: El caso atípico de Página/12. *Razón y Palabra*, 77. Recuperado de [http://www.razonypalabra.org.mx/varia/77%203a%20parte/38\\_Pedrazzini\\_V77.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/varia/77%203a%20parte/38_Pedrazzini_V77.pdf)
- Petretto, D., Pili, R., Gaviano, L., Matos López, C. y Zuddas, C. (2016). Envejecimiento activo y de

- éxito o saludable: una breve historia de modelos conceptuales. *Revista Española de Geriatria y Gerontologia*, 51(4), 229-241. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.regg.2015.10.003>
- Rozanova, J., Miller, E. A., & Wetle, T. (2016). Depictions of nursing home residents in US newspapers: Successful ageing versus frailty. *Ageing and Society*, 36(1), 17-41. doi:10.1017/S0144686X14000907
- Sánchez, M. y Monchiatti, A. (2013). Envejecer y parecer joven: obstáculos y consecuencias. *Revista Kairós Gerontologia*, 16(2), 9-19.
- SENAMA Servicio Nacional del Adulto Mayor. (2017). Informe final Estudio sobre brechas legales en Chile para la implementación de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Valparaíso, Chile: Centro de Estudios y Asistencia Legislativa de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Recuperado de [http://www.senama.gob.cl/storage/docs/ESTUDIO\\_SOBRE\\_BRECHAS\\_LEGALES\\_PARA\\_CHILE%2C\\_IMPLEMENTACION\\_CIPDHPM.pdf](http://www.senama.gob.cl/storage/docs/ESTUDIO_SOBRE_BRECHAS_LEGALES_PARA_CHILE%2C_IMPLEMENTACION_CIPDHPM.pdf)
- Stilling, B. & Smed, K. M. (2019). 'Do it forever': Discursive representations of older adults and sexualities in vacation marketing. *Journal of Vacation Marketing*, 25(2), 264-276. doi:10.1177/1356766718771421
- Sun, L. (2019). The representation of later life love in chinese and european films. *Sexuality and Culture*, 23(2), 458-474. doi:10.1007/s12119-018-9568-5
- Thumala, D., Arnold, M., Massad, C., Herrera, F. (2015) Inclusión y Exclusión social de las personas mayores en Chile. Santiago: SENAMA – FACSO U. de Chile. Ediciones Servicio Nacional del Adulto Mayor, [en línea]: <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Cuarta-Encuesta-Nacional-Inclusion-Exclusion-Social-de-las-Personas-Mayores-en-Chile-2015.pdf>
- Torres, E. y García, S. (2015). Representación de la vejez en publicidad: presencia de estereotipos, prescriptores y consumidores. *Opción*, 31(2), 1083-1104.
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y Poder*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2001). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. *Athenea Digital*, 1, 18-24. Recuperado de: <http://blues.uab.es/athenea/num1/vandijk.pdf>
- Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso, *Anthropos* 186, 23-36
- Van Dijk, T. (1980). *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid: Cátedra.
- World Health Organization (2002). *Active Ageing. A Policy Framework*. Geneva: World Health Organization.

## *2. Older Women and Political Agency: Scoping Review of the Literature*

## Older Women and Political Agency: Scoping Review of the Literature Mujeres mayores y agencia política: una revisión exploratoria de la literatura

Nicole Mazzucchelli

Luciana Hedrera

Lucipinio Íñiguez-Rueda

María Isabel Reyes espejo

The political agency of older women hasn't been widely explored in the literature on ageing. In general, this group tends to be researched from the perspective of the characteristics of ageing -decay, fragility, adaptive processes, or from those dimensions in which their capacity for agency is seen as improving symptoms of ageing. However, the implications and political character of their practices tends to be ignored. This scoping review examines the approaches to older women's political agency found in the scholarly production between the years 1975-2020. We conducted a scoping review according to PRISMA-ScR guidelines and Arksey and O'Malley's (2005) methodological framework. For this purpose, sixty-five articles were included in the revision and a full thematic content analysis of the selected corpus was conducted. 75% of the examined articles incorporated qualitative methods and were conducted in Canada, United States and United Kingdom. Diverse approaches to the topic of political agency were identified, centrally among them, community participation, activism, and trajectories of coping and resilience. This review suggests that older women's political agency takes place in different social spaces. The relational and collective character of the processes of agency are paramount in the specific strategies women develop to face vital transitions. Furthermore, political agency is expressed within different contexts, both at the social-public level and the private-domestic level. The study concludes that a characterisation of political agency in older women can help guide and redefine public actions, contributing to a greater recognition of these women's experiences, actions and contributions.

*Keywords:* political participation, empowerment, activism, female ageing, agency

La agencia política de las mujeres adultas mayores ha sido escasamente explorada en la literatura científica. En general, este grupo suele ser investigado desde las características del envejecimiento -deterioro, fragilidad, procesos adaptativos- o desde aquellas dimensiones donde su capacidad de agencia aminora los síntomas del envejecer. No obstante, el carácter político e implicativo de sus prácticas suele ser ignorado. Este estudio describe el abordaje de las conceptualizaciones existentes en torno a las mujeres adultas mayores y agencia política desde la producción académica entre los años 1975-2020, identificando temas clave, las dimensiones desarrolladas, así como los desafíos futuros. Realizamos esta revisión exploratoria, siguiendo las orientaciones PRISMA-ScR y la propuesta metodológica de Arksey y O'Malley (2005). Sesenta y cinco artículos fueron incluidos en la revisión y se realizó un análisis de contenido temático del corpus seleccionado. Un 75% de los artículos incorporaron métodos cualitativos, concentrándose en países como Canadá, Estados Unidos y Reino Unido. Se identificaron diversas formas para abordar la agencia política, destacando la participación comunitaria, el activismo, y las trayectorias de afrontamiento y resiliencia. Las mujeres mayores desarrollan estrategias específicas para enfrentar las transiciones vitales, donde el carácter colectivo y relacional de los procesos de agenciamiento son centrales. La agencia política se realiza en diferentes espacios contextuales, destacando su incidencia tanto a nivel público-social, como a nivel doméstico. La descripción situada de los procesos de agenciamiento político de las mujeres mayores, puede orientar y redefinir las acciones públicas, de cara a un mayor reconocimiento de sus experiencias, acciones, y contribuciones.

*Palabras clave:* participación política, empoderamiento, activismo, envejecimiento femenino, agencia



## Older Women and Political Agency: Scoping Review of the Literature

In Western societies, ageing adequately is linked to factors that promote or challenge the development of a healthy old age (Wray, 2004, 2007). Agency, understood as the capacity for action (Wray, 2003) and participation as involvement in actions aimed at social improvement (Serrat & Villar, 2019) are psychosocial resources that have been studied for their impact and positive influence on the communal and personal wellbeing of older adults (Zaidi & Howse, 2017). They are considered to be central dimensions for the promotion of quality of life in old age (Gonzalez, Matz-Costa & Morrow-Howell, 2015), and for the enhancing of cognitive functions (Proulx, Curl & Ermer, 2018). These notions are linked to the descriptive and mainstream social psychology, which is not usually interested in the political positioning of their subjects (Ibáñez, 2001).

Some studies have addressed the processes of agency in older men and women, and have shown that these may be influenced during a person's life by traditional gender roles (Ramos, 2018). However, the focus of scholarly production in older populations has been generally overlooked the gendered dimension of agency (Serrat & Villar, 2020). Likewise, the elderly's political involvement has been historically undermined, due to activism being commonly associated to the youth (Richards, 2012) even so, when it is researched it finds itself limited by its the civic participation (Serrat & Villar, 2020).

In this sense, the existing literature, including studies from a feminist perspective, has scarcely inquired into the agency and political action of older women (Caissie, 2011; Freixas, 2021). In contrast, another group of studies with approaches from critical social psychology has been strongly influenced by feminist perspectives, enriching its understanding of social, political and historical processes, gender and domination structures (Author, 2005; Author & Author, 2015). These influences contribute to understanding the processes of ageing and agency in old age.

Research has shown that the experiences and participation of older women in associative spaces contribute to their life projects and their personal self-knowledge (Chazan, 2016-2017; Mchugh, 2012). It has also established that older women's life trajectories can influence their modes of agency in old age, and the value attributed to it (Charpentier & Quéniart, 2008), exploring how older women utilise new strategies and diverse collective action repertoires adapted to their own subjective experience with ageing. (Author & Author, 2021; Chazan, 2016). However, the recognition of the potential and resources available to older women is still a pending task for gerontological research (Freixas, 2021; González & Lube, 2020). This oversight poses a challenge for the gerontological field; how do we identify expressions of agency in women's old age, and the ways in which these are enabled or not (Grenier & Phillipson, 2013; Ramos, 2018).

This present scoping review intends to contribute to the description of the knowledge produced about older women and their political agency. We focus the review in between the years 1975 to 2020, because although the 1970s mark the emergence of ageing studies in the social sciences we want to show that attention to the specificities of women and ageing are not addressed until much later in time (Ramos, 2018). It is important to note, that early ageing studies rendered older women invisible. Moreover, as the literature shows, the relationship between gender and age was not a topic of concern for feminism until the 1990s (González & Lube, 2020b). A second goal of this scoping review is to identify gaps and challenges that persist in the field of gender-sensitive gerontological studies, and thus to contribute to the further development of the field.

### Older Women and Political agency

Agency is a term used to refer to the capacity for action by individuals, and is frequently used in the gerontological field in relation to successful ageing (Wray, 2003). The literature about old age considers that good conditions of health, activity and independence are required for older

adults to develop agency (Subirats, 2018). Similarly, the term empowerment is used to refer to the increase in people's autonomy and self-awareness that is, to capabilities that enable people to exercise roles, functions and rights. This term acquires centrality in old age since it is considered that at this stage, there may be multiple aspects that lead to people's loss of power and hinder their decision-making capacities (Galenkamp et al., 2016). However, the terms "agency" and "empowerment" tend to be used in an undifferentiated and a-critical manner in the overall literature, mainly focusing on the adaptive capabilities that the individuals develop, and reducing these to indicators of success or failure for this stage of life (Wray, 2004, 2007). This conceptual generalisation about agency ignores the fact that the development of agency could manifest differently in men and women at old age, according to their specific life transitions, their time availability, their changes in social roles and their eventual loss of autonomy (Galenkamp et al., 2016). While simultaneously leaving behind the places and in which ways women make use of their agency, considering that the male "universal" model, based on values such as rationality, freedom and autonomy, is clearly differentiated from the former (Mouffe, 1999).

In the contrary, in feminist studies we can find that both, agency and politics, have taken a central role in epistemological and philosophical debates, making great contributions to the field around the subjects of subjectivity, oppression and the subjection of woman (Kirkwood, 2010). These perspectives have denaturalised some epistemological assumptions found in modernity such the famous dichotomies sex/gender, nature/culture, or private/public (Haraway, 1995). In this line, the category of "individual" as public, universal and homogenous -masculine- is challenged, just as the assumption that it operates as an exclusion principle, devaluating and relegating the private as different -feminine- (Mouffe, 1999). It is in this dualism that we find multiple feminists critiques, due to the invisibility of the mechanisms of power that reproduce from there, oppressing all private and public action (Kirkwood, 2010). Moreover, Bell Hooks (1999) draws and expands on the definition of the political starting from the everyday life, where "the home" is understood as a space for action. The household then, is considered as a space in which women can reflect about exclusion and patriarchal oppression, with the potential to contribute to acts of resistance to challenge the patriarchal systems of oppression. Some feminisms allow for a presentation of the political space from "the private sphere" and the organisation of everyday life, in other words, what is usually excluded from traditional politics (Kirkwood, 2010).

In this literature review, we will understand politics from a feminist point of view that seeks to transform the practices, discourses and relations where being a "women" is built meaning subjection (Mouffe, 1999). Closely as proposed, in this study a subject's capacity for action is understood as the possibility of acting, or as the actions of subjects to modify the previous constituting contexts and rules of their lives. This is something that cannot be reduced to an individual property, but rather must be understood as the outcome of shared responsibilities and relationships and, as actions through which the very subject is constructed and reproduced (Ema, 2004). Similarly, we understand political agency as the capacity of older women to act on their daily contexts to confront their oppressions (Hooks, 1999; Kirkwood, 2010). We suggest that this capacity cannot be reduced exclusively to civic or public participation to be valued for its political character. In the contrary, we underline that women's political agency starts from multiple locations, through practices that contribute to bring out to the public what has been commonly silenced and excluded. For example: femininity, nature, relationships, care and house work, as much as emotions, etc. (Kirkwood, 2010). Therefore, women's social practices should be understood according to their situated character, in order to recognize their freeing political agencies in their collective nature (Cañas, 2018).

In this line, older women are seen to enact their political agency by reproducing, maintaining and/or transforming their social life. Keeping that in mind, our goal is to widely research political agency in the context of scientific production, we utilise the terms agency and empowerment in the search, which are frequently used in the gerontological field, to be able to investigate different approaches that express the political agency of older women.

## Research Design and Methods

We chose a method of scoping or exploratory review because it allows for an approach to the limited scholarly literature on the subject of older women's agency. This review was conducted according to the classical stages (Arksey & O'Malley, 2005) and reported following PRISMA-ScR (Tricco, et al., 2018). Our review followed the five stages proposal by Arksey & O'Malley (2005): (i) identification of the research questions; (ii) identification of relevant studies associated to the subject matter; (iii) study selection; (iv) information mapping; and (v) collation, summary and communication of results (Levac, Colquhoun & O'Brien, 2010). The following are the details of the methodological steps involved in each stage.

### *Stage 1: Identification of the Research questions*

Two questions were formulated as a starting point for the revision: Firstly, what has been the scholarly production regarding older women and political agency during the period of 1975 to 2020? Secondly, what are the gaps in the existing gerontological literature and possible challenges for future research in the field?

### *Stage 2: Identification of Relevant Studies*

The search for relevant literature was conducted between the months of April and June of 2020, and relied on three electronic databases: Web of Science, SCOPUS and SCIELO. Given that the scholarly production regarding ageing is not exclusive to any specific discipline, these databases were selected based on their quality of diffusion and wide reach in academic production, as well as taking into consideration the fact that their main collections include indexes in: Sciences, Social Sciences and Arts and Humanities. Using these databases, and relying on a register with the search terms previously identified, articles for the years between 1975-2020 were identified. Following the method proposed by Arksey and O'Malley (2005), each researcher conducted their work independently so as to provide greater reliability.

The search descriptors that were used are summarised in the following table 1, using a variety of combinations.

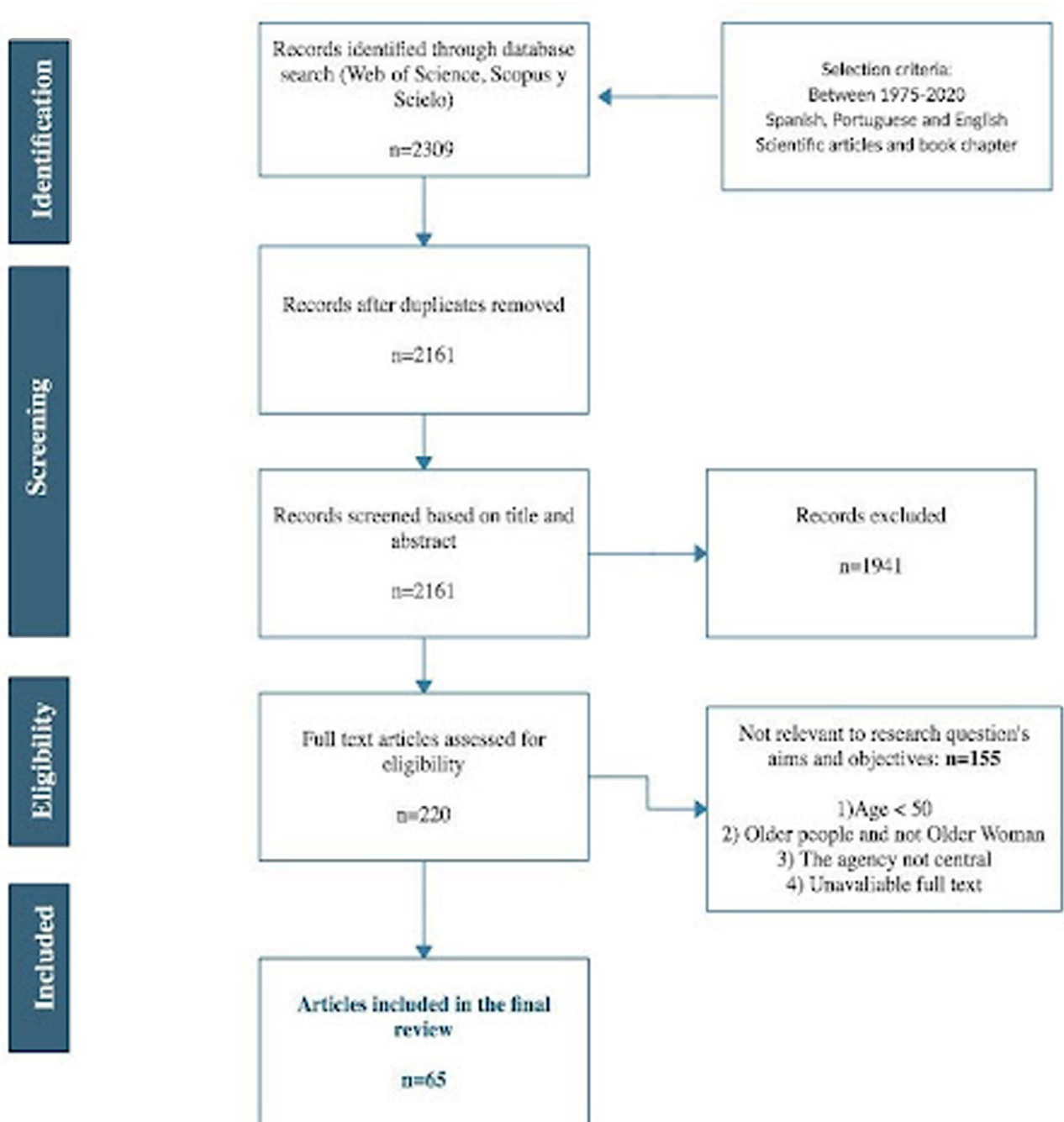
Table 1, *Databases, Search Criteria and Keywords*

Databases	Search Criteria	Keywords
WOS	<p>Search in: All databases            Period: from 1975 to 2020            Search by topic: (TS)            Domains (all)            Type of document: article, review, book chapters            Countries: all included            Languages: English, Spanish and Portuguese</p>	<p>“Older woman” OR “elderly woman” OR “old* woman”            OR “woman aging” OR “senior woman” OR “mujeres mayores” OR viejas OR ancianas OR “mulheres idosas” OR idosos            AND            Empowerment OR agency OR “social participation” OR activism OR “politic participation” OR “community participation” OR activismo OR agencia OR empowering OR “participación social” OR “participación política”</p>
Scopus	<p>Document Search: documents.            In limit: Date range (inclusive) published 1975-2020            Subject area: all areas            Country: all countries            Language: English, Spanish and Portuguese</p>	<p>Empowerment OR agency OR “social participation” OR activism OR “politic participation” OR “community participation” OR activismo OR agencia OR empowering OR “participación social” OR “participación política” OR “participación comunitaria” OR agência OR atavism OR “participação da comunidade” OR “participação social” OR “participação politica” OR fortalecimento)</p>
Scielo	<p>Search in: all indexes.            Countries Collection: all            Magazines: all            Language: Portuguese, English and Spanish            Search years: (inclusive) 1975-2020            Type of literature: article, review article</p>	<p>“Older woman*” OR “elderly woman*” OR “aging woman*” OR “mujer* mayor*” OR anciana* OR “mulheres idosas” OR idosos            AND            Agency OR activism OR empowerment OR “politic participation” OR “community participation” OR agencia OR activismo OR empowering OR agência OR atavism OR “participação da comunidade” OR “participação social” OR “participação política” OR fortalecimento</p>

### Stage 3: Study Selection

The search resulted in 2,309 documents (figure 1 Study flow chart), and after duplicate files were deleted, in a final count of 2,161 records. By examining titles, keywords and abstracts from all documents, researchers selected a set of 220 articles for revision. Afterwards, these were reviewed in detail, applying the inclusion criteria. Studies that generated ambiguity regarding their incorporation were reviewed by a different researcher (Levac et al., 2010). Once this stage was completed, a total of 65 documents were included in the study (figure 1).

Figure 1, Flow chart for the scoping review process



#### Stage 4: Information Mapping

Key information was extracted from each of the documents (n=65) selected. We developed a registration form to graph the information gathered in Microsoft Excel (Arksey & O'Malley, 2005). Besides bibliographical information, we considered the objectives, methodological design and characteristics of the participants as outlined in the studies, as well as the concepts and criteria of scientific rigour indicated in them (see Table 2 in annex).



### Stage 5: Collation, Summary and Communication of Results

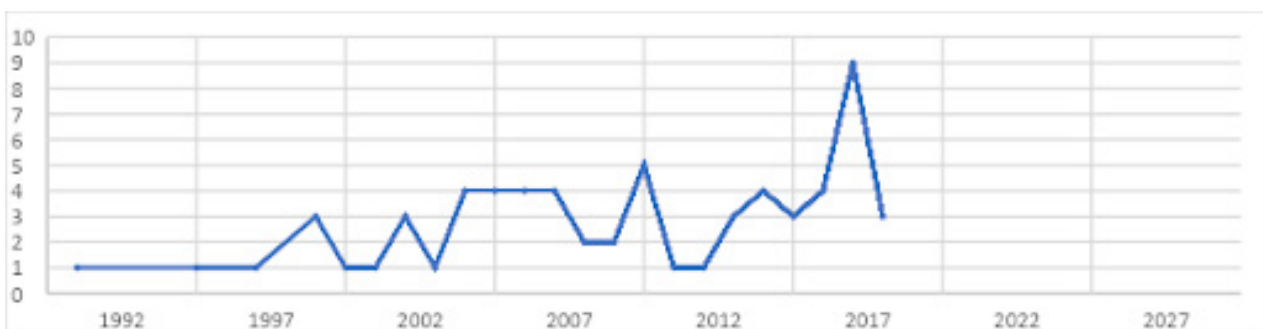
The last stage of this study involved the mapping of the general characteristics of the 65 documents (data frequency analysis) and a subsequent analysis and synthesis using the thematic analysis technique (Levac, et al., 2010). Focusing on definitions, key themes and aspects of 'political agency', we conducted a qualitative thematic analysis. This analysis allows researchers to systematically organise the compiled information, giving an account of how the data has been processed by the researchers, in order to understand what has been investigated and put in the evidence (Barrera, Tonon & Alvarado, 2012).

An open axial coding method was used. The data from the articles was inductively coded in Excel. Later, these documents were classified by the themes and sub-themes previously identified, which were discussed according to their selection and order, inductively creating five main categories that will be further developed in the thematic analysis section (see Figure 3). The analysis resulted in an overview of study characteristics as well as an overview of main findings and definitions of 'political agency' included in academic production. Again, two reviewers (authors NM and LH) independently summarised and reported all the results. The content of the analysis was then compared and adapted by consensus when needed.

## Results

Although the search of literature was conducted from 1975 onwards, it is important to mention that the 65 articles selected for revision were only published between the years 1993 and 2020 (Figure 2 shows the articles distributed by year of publishing). Furthermore, most of these articles are written in English (90,8%), with a few written in Spanish (6,2%) and in Portuguese (3,1%).

Figure 2, *Date of publication*



The most relied upon methodological approach was qualitative, found in 49 documents, while 2 articles used a mixed design and only 1 used a quantitative design. The table 3 offers the description of the techniques employed.

Table 3, *Techniques for Information Gathering*

<b>Study Design</b>	<b>Interviews</b>	<b>Observation</b>	<b>Discussion group/ Focus group</b>	<b>Workshops</b>	<b>Survey and questionnaires</b>	<b>Bibliographic review</b>
Qualitative	28	9	11	1	2	4
Mixed methods	1	1	0	0	1	1
Quantitative	0	0	0	0	0	0

In general, the studies were concentrated in North America (38,4%), followed by Europe, (21,5%), and Oceania (9,23%). The description by publishing venue and country of origin can be seen in table 4. In 85% of cases, the site of publication and of the field work is the country of origin of the research, whereas in 15% of cases the country of origin of the study does not coincide, which is mainly focused on Asia and Africa.

Table 4, *Distribution by Countries*

<b>Country</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
<b>United States</b>	<b>17</b>	<b>26%</b>
<b>United Kingdom</b>	<b>13</b>	<b>20%</b>
<b>Canada</b>	<b>11</b>	<b>17%</b>
<b>Australia</b>	<b>7</b>	<b>11%</b>
<b>Brazil</b>	<b>4</b>	<b>6%</b>
<b>China</b>	<b>3</b>	<b>5%</b>
<b>Spain</b>	<b>3</b>	<b>5%</b>
<b>Chile</b>	<b>1</b>	<b>2%</b>
<b>South Korea</b>	<b>1</b>	<b>2%</b>
<b>The Netherlands</b>	<b>1</b>	<b>2%</b>
<b>Ireland</b>	<b>1</b>	<b>2%</b>
<b>Sri Lanka</b>	<b>1</b>	<b>2%</b>
<b>More than one country</b>	<b>2</b>	<b>3%</b>
<b>Total</b>	<b>65</b>	<b>100%</b>

The articles were published in interdisciplinary and disciplinary journals in the areas of Gerontology, Women's Studies, Social Work, Religion and Spirituality, Social Movements, Violence, Psychology, Sociology, Education and Gerontology, Geography, Employment, Body Studies and Society.

The review included a dimension on the authorship of the documents, something that is not generally highlighted in scoping reviews, paying particular attention to whether they were written exclusively by women, by men or were of mixed authorship. A total of 53 articles were written by women, 9 articles by mixed teams, and 3 had no clear authorship. We will expone this point in discussions.

## Analysis

As mentioned above, five main themes were identified in the publications reviewed for this study. These themes describe the dimensions along which the political agency of older women has been defined and studied. They are composed of sub-themes that will be addressed in the following sections of this article (table 5).

Table 5, Summary of topics and subtopics reviewed on the publications.

Comunities, Participation an Empowerment n = 16	Trajectories, Ordinariness and Resistance n = 17	Agency and Cultural Diversity n = 11	Resisting Vulnerability n = 8	Older Women and Activism n = 13
Community engagement as a resource	Personal and Collective Passage into Old Age	Agency and Transmission of Knowledges	Negotiate and Resist	Organization
Leisure as a Possibility for Empowerment	The Political in Domestic and Caretaking Work	Migration as a New Opportunity	Deconstructing the Frailty of Older Women	Adhering to Feminism

### Communities, participation and empowerment (n=16)

This category refers to the connection older women have with their communities, and points to the way through their collective experiences in community, women exercise their political agency. These experiences indicate women's commitments to community wellbeing and also describe leisure as a central dimension of their life projects, in addition to illustrating the ways in which they take control of their lives.

#### *Community Engagement as a Resource*

The studies analyze the described experiences and practices of older women in their communities and offer evidence about how having community network and bonds of trust allows for a better way of confronting the difficulties of growing old (Stevens, 2001). By involving themselves in volunteering community wok, women improve their emotional wellbeing and their feelings of relevancy in their local spaces; in addition to how community exchange of health knowledge helps with fostering women's autonomy (Figueiredo, Monteiro & Nunes, 2006). Such

opportunities also contribute to the development of new skills, and safe spaces (Maidment & MacFarlane, 2009, 2011a, 2011b).

Community organisation and the opportunity of collectively addressing the experiences of old age, throughout the strengthening of respectful relationships, enables women to better resist the negative stereotypes associated with ageing (Rawsthorne, Ellis & de Pree, 2017). This continuous learning by women also defies discriminatory practices (Jackson, 2012). The intergenerational exchanges and sharing of experiences with various age groups is enriching and offers mutual learning (Lin, Bao, & Dong, 2019). The adaptation by older women to their community surroundings, and the physical changes that these include (livable spaces, urbanization, improvement of spaces), act like a protecting factor. It allows women to respond when facing stressful situations by sharing their experiences with other community agents (Hand, 2020).

The articles show that the potential of community engagement for the development of older women's agency may be hindered by variables such as gender, and socio-economic and educational levels (Ros & Lidón, 2018). They describe the importance of updated and relevant public policies directed at this demographic group and suggest that these policies should incorporate a gendered approach, as well as identify the contribution older women make in their communities and territories (Warburton & McLaughlin, 2006).

These articles contribute to tear down older women's negative stereotypes by using their own experiences in community, paying special attention to the importance of incorporating a gender perspective into the public sphere. Nevertheless, this cannot be reduced to a universal and normative view of gender, that is presented as an homogenous movement that leaves non-white and non-western women behind (Wray, 2007).

### *Leisure as a possibility for empowerment*

Leisure is described as a central dimension in the life of older women, as it allows them to reevaluate and find value in their everyday practices by making use of personal time that in previous stages of their life might have been scarce. Furthermore, leisure should not to be reduced to a merely recreational activity (Hutchinson & Wexler, 2007). Through leisure, older women may conform, resist or empower themselves (Dionigi, Horton & Bellamy, 2011). Leisure activities also allow women to adapt to the changes that are proper for their age and to integrate these from a positive perspective (Sedgley, Morgan & Pritchard, 2007).

Leisure is important because women are able to review their lives, participate in society and evaluate their satisfaction with their own biographies. Through leisure activities they can also resist traditional feminine identities and dominant discourses (Green, 1998). Leisure plays a very important role in subjective well-being and quality of life because it provides opportunities to meet life values and humans' necessities (Dionigi, Horton, & Bellamy, 2011). When people participate in leisure activities they develop and acquire additional skills and knowledge, build social relationships, feel positive emotions, and therefore improve their life quality (Brajša-Žganec, Merkaš & Šverko, 2011). Therefore, leisure can contribute positively to the agency of older women, insofar as it promotes their self-perception, coping and empowerment in old age, as well as higher levels of well-being and health (Hutchinson & Wexler, 2007).

## **Trajectories, ordinariness and resistance (n=17)**

This category highlights the life trajectories of older women in their everyday experiences and how they deploy strategies of resistance to subvert social mandates. Through the rescue of memory, the subjective processes and life stories of the participants, group support, domestic life, and everyday life are re-signified as spheres of political action.

### *Personal and collective passage into old age*

Studies show that older women problematise their life transitions and bodily changes in ways that corroborate the social disapproval of older bodies and beauty stereotypes associated exclusively with young bodies. Their agency becomes a possibility for acceptance and reinvention in old age. It allows women to rescue personal tools as well as therapeutic processes through which they can re-signify their own experiences by sharing what they have in common with others (Reynolds, Lim & Prior, 2008; Winterich, 2007).

Margaret Cruikshank (2008), in her autobiographical investigation, approached her identity from the threshold of old age as a woman, lesbian and middle-class, and showed how these differential categories became spaces of resistance that enabled her to challenge traditional concepts of old age and gerontology.

Another area is sexuality, which is typically described as a complex experience in women's trajectories, and that can also be revised in adult life as part of innovating and resisting social mandates (Antoniassi, Villela & Komura, 2012). In Western countries, an ageing body and women's sexuality are rejected and stigmatised (Calasanti & Slevin, 2001). These studies shed a light of hope, as they present other meanings, built from women's experiences, breaking hegemonic constructions of the body that exclude older women for not complying with the mainstream beauty standards.

Moreover, within the frame of discrimination in women's work trajectories, some studies have focused on analysing the ways of living and facing scenarios that are permeated by relationships of subordination and power (Lips & Hasting, 2012; Meliou, Mallett & Rosenberg, 2019; Salanova, 2008). In this respect, it is worth rescuing the importance that occupying places of responsibility has for older women as this enables them to position themselves in other political places (Lips and Hasting, 2012; Salanova, 2008).

Spaces of mutual help and therapeutic experiences also enable women to re-signify painful experiences and, thus, fulfill their political agency. Such spaces let women recognize the ways in which they have resisted gender mandates (Abeyasekera, 2017).

### *The political in domestic and caretaking work*

Studies show that women continue performing caretaking work in old age. Their family contributions are recognised as a dimension of intergenerational transmission and legacy, motivated by the transmissions of spiritual, religious and personal tools to their children and grandchildren (Afshar & Alikhan, 2002). Women value caretaking work as a possibility for the transmission of life lessons—which cannot be attributed to formal instruction—to other generations. In this respect, attitudes that have been linked to the feminine such as being loving, empathetic and supportive are re-signified now not as attributes that are proper of being a woman but, instead, as means of connecting with loved ones. Thus, such forms allow women to achieve greater intimacy, and to identify means of transcendence and leaving a mark (Charpentier & Quéniart, 2017).

The everyday practices that sustain life itself (among them, cooking, shopping, managing the family budget) reveal the creativity and control that older women possess. Through these experiences, older women make decisions about their own lives and the lives of those around them, countering discourses that reduce the domestic to a patriarchal imposition and erasure by positioning them as passive receivers of societal norms (Neysmith & Reitsma-Street, 2009). Choi (2019), for example, proposes that older women in Hong Kong are capable of reorganising their home and re-signifying relationships of power, thus, unfolding their agency and commitment to the social from their daily practices. Therefore, their political agency is not related to their intervention in the public space, but to their actions in the domestic space and through these, they question stereotypes and subvert relations of domination.



An example of the re-signifying of activities of the domestic space is offered in the ethnography of a sewing workshop in Santiago, Chile, by Herminia González, Sofia Larrazabal and Menara Guizardi (2020). It shows that these women have fun and share activities such as embroidery, knitting, sharing, talking which have a political meaning. It is through these everyday activities that the women recover their political agency, based on shared self-reflection and the creation of memories. The studies that tackle these topics allow for the recognition of agency and resistance from the women's personal experiences, from an everyday and in context perspective (Hooks, 1990). In this way, these actions are not reduced to the conventional empowerment referents in old age, presenting actions that cannot be reduced to the small frame of institutional intervention (Wray, 2004).

### **Agency and cultural diversity (N=11)**

Some of the articles reviewed approach older women's agency in direct relation to their personal migration experiences, highlighting the importance of some ethnic and local particularities, and the place of ancient wisdom.

#### *Agency and transmission of knowledges*

Some of the research reviewed describes female practices and knowledge based on ancestral cultures or describes women's unconventional religious practices. According to these studies, the transmission of knowledge from older women to new generations emphasises the respect for nature and spirituality (Manning, 2010). Local healing practices reposition these women in a central role within their communities, acknowledging them as healers and caretakers, as well as placing them in charge of the management of health in their communities (Aubel, Lazin, Sène, Faye & Tandia, 2001; Gaylord, 1999). Thus, older women are considered important religious-cultural figures in their social group, and enjoy high status and social positioning.

These studies remind us that, in order to grant visibility to the contributions that older women make, it is necessary to look into the practices, values and beliefs found in each community. Furthermore, it is necessary to establish a dialogue between the medicinal practices of Western culture and those practices that are validated by local forms of knowledge that allow their cultural references to be understood and valued, rather than dismissed as invalid (Yang, 2018). The agency of older women regarding the control and handling of health in their communities is precisely what facilitates the mediation and negotiation between local values and perspectives and the focus of Western medicine (Paiva, Scopel & Pardo, 2018).

#### *Migration as a new opportunity*

Studies describe the experience of migration of older women as a gamble they are willing to risk to improve their life conditions. They make clear that the motive for migration is not necessarily related to women's age, emphasising that those who move at older age also aspire to an improvement in their life projects. However, the age at which they migrate may imply a greater physical and emotional effort, as well as greater difficulties in exercising citizenship, given the barriers of the receiving country (Cook, 2010). In these contexts, migrant older women must deploy different practices to sort language barriers, access services of security and protection, among the various situations they face (Cook, 2010). Despite these challenges, they manage to organise collectively, achieving greater visibility, and this allows them to receive adequate attention from agents of the State (Mjelde-Mossey & Walz, 2006; Wray, 2004). Migration, these studies make clear, also contributes to self-affirmation, broadening women's capacities for decision-making, evaluating it as a possibility for the resignification of life trajectories, and granting

relevance to old age in their closest local contexts (Lulle & King, 2016).

Finally, the studies also emphasise the need for an intersectional and feminist look at migration in order to approach the agency of older women. This perspective can help to identify the diverse mechanisms of discrimination and how they are articulated and expressed in women of old age, which may be intensifying the inequalities they face. In view of this, it is important to expand and strengthen public institutions as means of facilitating the adaptation processes of older women, which recognise the different forms of discrimination, as well as the diversity of old age experiences. This is conducive to valuing their trajectories rather than imposing specific ways of ageing (Charpentier & Quéniart, 2017).

### **Resisting vulnerability (n=8)**

This category refers to the experiences of older women in old age, from social exclusion to precariousness. It thus accounts for the social conditions that discriminate against them, showing the agency that they deploy to confront them.

#### *Negotiating and resisting*

The importance of women's psychological wellbeing is described in some of the articles, emphasising the experiences of those who live in closed institutions (residencies or penal centres), where they develop their everyday activities, facing routine and standardised processes that prevent them from making changes in their lived situation. It is also discussed how women with mobility difficulties or who experience a loss of autonomy may transition to increased levels of wellbeing when they make their own decisions and practice self-determination in relation to their needs and requirements (Lee & Benware, 1993). These women's capacities for negotiating with their peers, as well as with officials in charge of institutions enable them to unfold their autonomy, acknowledge their agency and re-signify their fixed constructed identity as, for example "the old recluse woman" (Wahidin & Tate, 2005). Everyday practices concerning food, time schedules, and leisure activities may imply the development of strategies of alliance, mediation and rupture, which will allow them to extend the degree of control over their lives.

Group living and the exchange of collective experiences, along with starting shared projects, are also recognised as practices of resistance. These spaces of participation allow women who show signs of cognitive decay to innovate in the forms and means of creating in extremely routine contexts, of building different or new strategies of communication, and broadening the spaces of action for diverse interests (Baur & Abma, 2012; Lee & Benware, 1993).

The former studies invite us to reflect upon the possibility of a development of agency in old age, one that regards ageing from beyond the classic functional autonomy outlook (Subirats, 2018). As well as, presenting as political values aspects that commonly belong to the dimension of the private (Relationships, affects, communication, care work, etc.) (Kirkwood, 2010).

#### *Deconstructing the frailty of older women*

The studies reviewed show that the construction of a female old age is shifting, overcoming a narrow vision centred on limitations and decay, and paying more attention to approaches that address the way in which older women are capable of facing conditions of violence and marginality. Gender violence in marriage, for example, is faced by women through cognitive and emotional strategies that allow them to generate changes in their family roles, thus helping them to survive and develop reflections about their experiences (Zink, Jacobson, Pabst, Regan & Fisher, 2006). Jane Mears (2015) describes the potential of women to render visible the issue of domestic violence, positioning it as a structural problem instead of as a family one. This allows women to address the issue from the vantage point of the networks of cooperation they have built.

Other studies focus on the intersection between old age, gender and poverty, exposing the categorisation of women who live in conditions of poverty as a passive and vulnerable group, thus failing to acknowledge their capacity for agency (Jacka, 2014). Durrenda Onolemhemen (2009), for example, describes how women who have lived in marginalised situations have a high capacity for resilience, which should be further researched in order to explore the specific modes of resilience in old age, and to make visible the coping strategies that older women employ.

These studies suggest that older women are capable of readapting their roles to confront the problems that ail them. To do so, they transition through different spaces and institutions, for example, churches, community centres, or family networks, that can be considered as reproducers of gender discrimination and inequality, but which at the same time become escape routes for them, as they can find shelter in them and dedicate their attention to themselves (Apesoa, 2019).

On one hand, identifying political agency from these experiences allow for a careful evaluation of the making of elderly women as “passive victims” receivers of benefits. On the other hand, it pays special attention to the strategies developed in different social spaces, those that allow for an improvement their life quality (Cañas, 2018).

### Older women and activism (N=13)

Finally, a number of studies describe older women’s political activism, highlighting their potential for contributing to social change.

#### *Organization*

Some of the studies address the characteristics and objectives of older women’s activist organisations and identify a series of issues that mobilise them, some of which include environmental rights, social justice and racism. Some also question authoritarian and conservative political regimes, for example, the feminist protests of older women during the dictatorship of Francisco Franco in Spain (Valiente, 2015).

A shared objective identified by these studies of women’s political practises and participation in social movements are different representations of older women which challenges negative stereotypes about the old age (Ciafone, 2019), while other studies report changes in their negative and statist representations, without this being a goal initially pursued by women. These investigations state that older women are able to reinvent their political activism by adapting their expressions, performance and demands to the process of ageing and the changes experienced. For example, an investigation of Canada’s “raging grannies” shows that women’s identities and empowerment are collectively constituted by means of their activism, implying a continuing process of participation, self-realisation and sociopolitical liberation. In this way, particular identities are built, by promoting public and social visibility that questions the stereotypes and roles attributed to women which are associated with old age (Narushima, 2004).

Along this line, these women’s practices are developed in various contexts: digital platforms, local solidarity acts, demonstrations, media interventions, etc. These activist practices highlight women’s strategic mindset to build alliances and to collaborate with other relevant actors relying on resources they have mastered over time (Chazan, 2016). Elder women devote a large amount of their time to organisation practices, considering they contribute to energising them, as well as bringing a sense of projection, belonging, and social commitment. Said studies account for women’s experiences and their actions, never constructed from masculine logics commonly associated to the mainstream political life (Kirkwood, 2010). On the contrary, it contributes to generating local support and affective practises, that mobilise other paths of action (Wray, 2004).

### *Adhering to feminism*

Unlike the studies previously discussed, these articles address older women's explicit support of feminism. Following an approach allows the studies to offer a critical reading of older women's feminist activist practices and their trajectories of social and political participation. For example, an American study on the experience of "second wave" feminist activists shows how in their old age women give renewed meaning to the victories and defeats of the feminist struggle. They tend to highlight the value of the affective dimension of their political activism, including feelings of pride and disappointment for their achievements and frustrations, especially in the context of their current demands (Foster, 2015).

In a Canadian study, for example, Charperntier, Queniart and Jacques (2008), identify the interests that motivate older women to get involved in social activities and in political activism. This study makes visible areas of participation beyond those commonly associated with the collectives of older adults, as their interest in social justice, climatic change, human rights and poverty. Also, this research reveals how their political participation as women allows them to make this compatible with other spheres of their everyday life.

These studies that address older women's feminist activism, suggest that those who identify as feminists have experienced diverse forms of gender discrimination. As they have grown older, feminism has enabled them to integrate personal and collective resources to face gender discrimination. One of the studies illustrates the life history of an 80-year-old woman grassroots peace activist and how the dimension of spirituality is valued by her. Also explore its role in their self-understanding of their life trajectories where the quest for inner peace and spirituality motivates and sustains community activism (Bradley, Maschi & Gilmore, 2007). This way, the study underscores that grassroots peace activism and spirituality is a lifelong process.

Some scholars of older women's activism share the view that the activism of older women challenges discriminatory stereotypes found in political, sexist and patriarchal contexts, questioning the representations that characterise them as fragile, dependent and disconnected from larger societal processes (Charperntier, Queniart & Jacques, 2008; McHugh, 2012). They also emphasise that the activism of older women fosters links of reciprocity and solidarity that help build political alliances in the organisations, as well as supportive relationships and a shared sense of belonging (Chazan, 2019).

## **Discussion**

This study explored the knowledge produced regarding female old age and political agency during the years 1975-2020. Although the increase of research on old age begins in the 1970's, we observed that older women were not likely to be considered subjects of study until the 1990's, a time in which the interest for the study of the relationship between gender and age intensified (González & Lube, 2020). Nancy Datan (1989) claimed that older women were a "silent majority" on the way to becoming a "social problem", and called for the development of critical perspectives that would explore female old age, considering its inequities and potentials. The results of the review show the appearance of the first article in 1993, with the majority of other articles published only from 2006 onwards. This may be explained by the so-called "critical turn" acquired by social gerontology when age was added to the debate as a structuring factor of inequalities (González and Lube, 2020b). This turn focused on showing not only gender differences in old age, but also racial differences (Stone, 1989). By the same token, the rise in popularity of said theoretical debates constructed on black feminist movements, poststructuralist, de-colonial and post-colonial have added to the understanding of what gender means contextually and historically situated when entangled with ethnicity, race, age, country of origin, class, etc. These intersectional studies contributed to the construction of new epistemologies and more complex research paradigms, allowing for a more in-depth research on how the multiple mecha-



nisms of social exclusion flow and articulate in a particular way in women's old age (Crenshaw, 1989; Yuval-Davis, 2006; Brah, 2011). Finally, the growth of a Latin American feminist perspective on ageing brought the importance of the local context and the close relationship between care and transformations in women's life to the debate (González & Lube, 2020b). We believe that these particular contributions helped recognize the agency of older women and the various practices through which they face ageing.

At first, we delved into a set of studies which addressed the political agency and resistance practices of older women as strained homogenous categories linked to frailty in old age, and vindicated these women's knowledge and everyday practices as political spaces. Then, our research topic focused on recognising that the agency of older women needs to take women's own cultural references into consideration, something that directly questions Western standards used to define old age. Lastly, the results of our research examined a small and emerging field of studies centred on activist ageing, and on older women as challenging public spaces and traditional contexts of political agency. It suggests that meanings and modes of participation of older women are likely to expand conventional notions of activism which are socially reduced to experiences linked to youth (Richards, 2012). These forms of participation can, in fact, be considered strategies of resistance against the very changes and/or difficulties of old age women face (Chazan & Baldwin, 2015).

At the same time, it is important to recognize that the meanings and modes of participation inevitably vary in relation to the specificities of time, space and cultural context (Wray 2003b). Nevertheless, we observed that the study of agency, in general, has been reduced to conceptualisations that converge with experiences of Western women, ignoring the diverse ethnic and cultural character in which women grow old. As a consequence, there has been a tendency to reinforce a hegemonic and dominant construction of old age, excluding expressions of agency that do grant space for the diversity of such experiences (Way, 2003b). The content of this conceptual universalisation accounts for a conception of agency that is strongly linked to expressions of individual autonomy and success, centred on an individual's self-sufficiency and taking no interest in associative group processes (Kirkwood, 2010; Wray, 2007). This conception of agency has had a clear impact on the definition of political agency — typically understood using masculinising registers and weighing their impact at a social level. Thus, the domestic and everyday places in which the political agency of women is deployed is rendered invisible, in the same line, their conception of the personal as political, goes ignored (Hooks, 1990).

The aforementioned evidence suggests that older women exert their resistances in a complex manner, as they subvert the dominant notions of active ageing and the gender and age prescriptions imposed on them socially and historically (Chazan & Kittmer, 2016; Grenier & Hanley, 2007). In other words, this suggests that the political agency of older women must be analysed in terms of driving positive and significant changes in the experiences of those who are immersed in specific historical and social contexts, in as much from the self-construction that they unfold (Cañas, 2018). For example, older women have faced multiple discriminations which have accumulated throughout their lives. Therefore, agency and its expressions must also be understood according to the structural conditions, positions and power relationships in which these women operate (Wray, 2004-2007). In this sense, the studies analysed in review offer evidence that political agency is exerted even in contexts of social inequality, violence and subordination. In fact, political agency can also be expressed by women who show signs of decay or frailty in their old age, thus, contravening the conventional versions that associate certain indicators with a successful old age. In this line, women's political resistance emerges primarily from the mobilisation of vulnerability (Butler, 2006).

In this review, we also found studies that showed that political agency is expressed in interdependent projects, or women's collectives, more so than in individual and independent experiences (Kirkwood, 2010; Wray, 2003). This suggests that older women, their actions, and their structures, cannot be understood outside the margins of community and social relationships,



and this extends the debate beyond the effects of an action towards a concept of agency as articulation (Ema, 2003). Therefore, the results of this review coincide with the perspectives that recognize processes of agency as an intertwining of relationships that are, therefore, (re)produced at a community and local level.

Finally, in our review we observed that 90 percent of the studies of women's ageing were conducted by women. This finding is interesting because the construction of the object of study and the phenomenon being researched could be linked to experiences of the researchers that are in the process of ageing. However, this background could also suggest that knowledge about women, produced by women continues to be marginal and considered disposable within the dominant notions of what constitutes relevant "knowledge" in modern sciences. If so, it demonstrates the persistent indifference that androcentric science shows towards women's issues and concerns (Lugones, 2008). Anibal Quijano (2000) that refers to the pattern of domination embedded in modern capitalist societies, a product of their colonial heritage, which imposes a certain way of understanding the world (Eurocentric) that denies and delegitimises the production of subaltern, indigenous, feminist, Latin American, etc.

Although in recent decades, feminist scholarship has tried to overcome the hegemony of mainstream colonial knowledge within the social sciences, it could be falling into a narrowly academic discourse that is complicit with a global capitalism that erases differences, and that is unconcerned with the mechanisms of exclusion and production of social marginality (Castro-Gómez, 2000). Equally, the political agency of older women continues to be regarded as secondary in the gerontological field, and its social visibility is only being claimed by women researchers who have brought these issues into the debate. In this context, we must ask ourselves; how do the new paradigms of knowledge production perpetuate the mechanisms of exclusion and invisibility around gender and the differential aspects of women's ageing?

On the other hand, the study has some limitations. Despite the contribution that the findings presented have intended to make, some limitations and challenges faced during the review process should be noted. The data set may have excluded some articles given the research term search, and the exclusion, or inclusion criteria. For instance, our review was limited to three languages and only to three databases. In this respect, we noted that most of the research was centred in North American countries, and to a lesser extent in Africa, Asia and Latin America. This relevant finding suggests that there is a concentration of scientific production on older women and political agency in countries of the global North. It also suggests that the knowledge produced is vastly represented in that region, which may not coincide with certain other experiences of female ageing differing by contexts and territories, are then prioritised. This, then, leads to the reproduction and generalisation of certain ways of ageing, and then the erasure of others.

Considering the limitations and challenges of this review, the invitation is extended to researchers to explore political agency of older women in different contexts, thus broadening their search to intersect the variables that cross the trajectories of ageing and agency in a more complex manner. We suggest that a broader understanding should incorporate a reading of ageing as a situated experience. (Haraway, 1995). In this sense, the invitation points to a decolonisation of knowledge (Castro-Gómez, 2000) that allows us to broaden the universal hegemonic thinking on ageing, with its binary categorisation of old age (productive-unproductive, passive-active, healthy-sick), and to explore the specificities and experiences of ageing in other cultural contexts. We propose the need to overcome a dichotomous categorisation of gender (masculine/feminine) —which underlies the studies reviewed— as a way to finally recognize the multiple female identities that are not captured by binary conceptions. Taking into the consideration the former, feminist scholarship considers the study of intersectionality as a crucial analytical tool to comprehend the sociopolitical processes and practices older women partake. Its importance lies on the ability to articulate differentiated axis such is gender, age, social class, race, and others simultaneously (Crenshaw, 1989) allowing to visualise on one side the circumstances of inequality and oppression in practices such forms of agency, as much as, the forms of resistance

that arise from said oppression (Brah, 2011). Lastly, we find fundamental the use of methodologies and techniques of data collection that includes older women's discourses and actions, far away from excluding research (Montero, 2010). The goal is to underline the knowledge around politicised and emancipatory practices that help with the development of older women throughout the territory and in diverse contexts (Author, Author and Author, 2021; Ibáñez, 2001).

In conclusion, this scoping review has proven to be useful in identifying important topics on older women and political agency, expanding existing understandings found in the gerontological field, as well as challenging conventional perspectives found in mainstream scientific literature. The research showed that the political agency of older women is being carried out in various ways and in different places: community participation and empowerment, life trajectories and ageing, cultural and ethnic diversity, resistance against situations of social exclusion and marginalisation, as well as activism and political participation.

In this sense, we note that studies on older women are enriched by integrating the contributions that come from feminism and critical social psychology. Feminist approaches have recognised that most practices in which women engage unfold in domestic-private spaces, which have the potential of reproducing or subverting existing structures. Critical social psychology and feminist epistemologies put the empiricist and androcentric tradition of science under tension and introduce situated perspectives. These perspectives articulate positions and relations from a social and historical location of the knowledge produced. These approaches are in line with the findings of this review, because the results of this review emphasise a need to explore how older women execute their political agency, paying attention to the situated and contextual character of their ageing experiences. A better understanding of these issues will create awareness on how to support the ageing process and those dimensions that may contribute to the health and wellness of older women. In accord, critical social psychology has contributed to the integration of excluded actors (such as older women) into the public debate in a respectful, reflexive and participatory manner, promoting a common language among politicians, professionals and the actors and communities themselves (Montero, 2010). We conclude, therefore, that the contribution of these studies to the gerontological field, and to public actions on behalf of ageing populations more generally, is of crucial importance due to its underlining of the specificity and diversity of experiences of old age women, making their acts of resistance visible, thus, highlighting older women's importance as subjects within their communities and territories.

## References

- Abeyasekera, A. L. (2017). "Living for others": Narrating agency in the context of failed marriages and singleness in urban Sri Lanka. *Feminism and Psychology*, 27(4), 427-446. <https://doi.org/10.1177/0959353517716951>
- Afshar, H., & Alikhan, F. (2002). Age and empowerment amongst slum dwelling women in hyderabad. *Journal of International Development*, 14(8), 1153-1161. <https://doi.org/10.1002/jid.957>
- Antoniassi, V., Villela, S. & Komura, L. (2012) Improvement of Older Women's Sexuality Through Emancipatory Education. *Health Care for Women International*, 33(10), 956-972. DOI: 10.1080/07399332.2012.684986
- Arksey H, & O'Malley L. (2005). Scoping studies: towards a methodological framework. *International Journal of Social Research Methodology* 8(1), 19-32. <https://doi.org/10.1080/1364557032000119616>
- Aubel, J., Touré, I., Mamadou, D., Lazin, K., Alioune Sène, E. H., Faye, Y., & Tandia, M. (2001). Strengthening grandmother networks to improve community nutrition: Experience from Senegal. *Gender and Development*, 9(2), 62-73. <https://doi.org/10.1080/13552070127743>
- Apesoa-Varano, E. C. (2019). From Shame to Dignity: Elderly Women, Depression, and the

- Feminine Self. *Sociological Perspectives*, 62(2), 200-219.  
<https://doi.org/10.1177/0731121417753372>
- Baur, V. & Abma, T. (2012). The Taste Buddies: Participation and empowerment in a residential home for older people. *Ageing and Society*, 32(6), 1055-1078.  
<https://doi.org/10.1017/S0144686X11000766>
- Barrera, M. D. M., Tonon, G., & Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística*, (74), 195-225.
- Bradley, C., Maschi, T., & Gilmore, K. (2007). One woman's life journey: A case study of spirituality and activism. *Journal of Religion and Spirituality in Social Work*, 26(4), 21-47. [https://doi.org/10.1300/J377v26n04\\_02](https://doi.org/10.1300/J377v26n04_02)
- Brah, A. (2011). Cartografías de la diáspora: identidades en cuestión. *Traficantes de sueños*.
- Brajša-Žganec, A., Merkaš, M., & Šverko, I. (2011). Quality of Life and Leisure Activities: How do Leisure Activities Contribute to Subjective Well-Being? *Social Indicators Research*, 102(1), 81-91.  
<https://doi.org/10.1007/s11205-010-9724-2>
- Bukov, A., Maas, I., & Lampert, T. (2002). Social participation in very old age: cross-sectional and longitudinal findings from BASE. *Journal of Gerontology*, 57(6), 510-517.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Paidós.
- Caissie, L. (2011). The Raging Grannies: Narrative construction of gender and aging. In Kenyon, G., Bohlmeijer, E. & Randall, W. (Eds.) *Storying Later Life* (pp. 126-142)
- Cañas, S. (2018). Las Mujeres Indígenas y Campesinas del Sureste Mexicano: Agencia Femenina a Debate. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 7(2), 1634-1656.  
 Doi:10.17583/generos.2018.2776
- Caiazza, A. (2005). Don't Bowl at Night: Gender, Safety, and Civic Participation. *Signs* 30, 2, 1607-1631. <https://doi.org/10.1086/382632>
- Calasanti, T., & Slevin, K. (2001). *Gender, social inequalities and aging*. Boston: AltaMira Press.
- Castro-Gómez, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro. En: Lander, E. (Ed.) *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. (pp. 144-162)
- Charpentier, M., Queniart, A. & Jacques, J. (2008). Activism among older women in Quebec, Canada: Changing the world after age 65. *Journal of Women & Aging*, 20(3-4), 343-360. <https://doi.org/10.1080/08952840801985136>
- Charpentier, M., & Queniart, A. (2017). Aging experiences of older immigrant women in Québec (Canada): From deskilling to liberation. *Journal of Women and Aging*, 29(5), 437-447. <https://doi.org/10.1080/08952841.2016.1213111>
- Chazan, M. (2016). Settler solidarities as praxis: Understanding 'granny activism' beyond the highly-visible. *Social Movement Studies*, 15(5), 457-470.  
<https://doi.org/10.1080/14742837.2016.1187594>
- Chazan, M. (2019). Contingent meanings, shifting practices: Grandmother to grandmother solidarity as transnational feminist praxis. *Gender, Place and Culture*, 26(10), 1353-1368. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2017.1377159>
- Chazan, M. & Kittmer, S. (2016). Defying, producing, and overlooking stereotypes? The complexities of mobilizing "grandmotherhood" as political strategy. *Journal of Women & Aging*, 28(4), 297-308. <https://doi.org/10.1080/08952841.2015.1017428>
- Choi, K. W. Y. (2019). Home and the materialization of the divergent subjectivities of older women in Hong Kong. *Journal of Gender Studies*, 28(2), 231-243.  
<https://doi.org/10.1080/09589236.2018.1429256>
- Ciafone, A. (2019). The Gray Panthers are watching: gray women's media activism in the 1970s and 80s. *Feminist Media Studies*, 1-16.  
<https://doi.org/10.1080/14680777.2019.1667400>

- Cook, J. (2010). Exploring older women's citizenship: Understanding the impact of migration in later life. *Ageing and Society*, 30(2), 253-273.  
<https://doi.org/10.1017/S0144686X09990195>
- Crenshaw, K. (1989). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299. <https://doi.org/10.2307/1229039>
- Cruikshank, M. (2008). Aging and identity politics. *Journal of Aging Studies*, 22(2), 147-151.  
<https://doi.org/10.1016/j.jaging.2007.12.011>
- Datan, N. (1989). Aging Women: The Silent Majority. *Women's Studies Quarterly*, 17(1/2), 12-19.
- Dionigi, Rylee A., Horton, S., & Bellamy, J. (2011). Meanings of Aging Among Older Canadian Women of Varying Physical Activity Levels. *Leisure Sciences*, 33(5), 402-419. <https://doi.org/10.1080/01490400.2011.606779>
- Ema, J.E. (2004). Del sujeto a la agencia (a través de lo político). *Athenea Digital*, 6(5), 1-24. Website: <http://antalya.uab.es/athenea/num5/ema.pdf>
- Figueiredo, M. do L. F., Monteiro, C. F. de S., Nunes, B. M. V. T., & Luz, M. H. B. A. (2006). Educação em saúde e mulheres idosas: Promoção de conquistas políticas, sociais e em saúde. *Escola Anna Nery*, 10(3), 456-461.  
<http://dx.doi.org/10.1590/S1414-81452006000300014>
- Foster, J. E. (2015). Women of a certain age: «Second wave» feminists reflect back on 50 years of struggle in the United States. *Women's Studies International Forum*, 50, 68-79. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2015.03.005>
- Freixas, A. (2008). La vida de las mujeres mayores a la luz de la investigación gerontológica feminista. *Anuario de psicología*, 39(1), 41-57. Website: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017401004>
- Freixas, A. (2021) Yo vieja. *Capitan Swing*.
- Galenkamp, H., Gagliardi, C., Principi, A., Golinowska, S., Moreira, A., Schmidt, AE., Winkelmann, J., Sowa, A., van der Pas, S. & Deeg, DJ. Predictors of social leisure activities in older Europeans with and without multimorbidity. *Eur J Ageing* (2), 129-143. DOI: 10.1007/s10433-016-0375-2
- Gaylord, S. (1999). Alternative therapies and empowerment of older women. *Journal of Women and Aging*, 11(2-3), 29-47. [https://doi.org/10.1300/J074v11n02\\_04](https://doi.org/10.1300/J074v11n02_04)
- Grenier, A., & Hanley, J. (2007). Older women and "frailty": Aged, gendered and embodied resistance. *Current Sociology*, 55(2), 211-228.  
<https://doi.org/10.1177/0011392107073303>
- Grenier, A. y Phillipson, C. (2013). Rethinking agency in late life: structural and interpretive approaches. In Jars Baars et al. *Ageing, Meaning and Social Structure: Connecting Critical and Humanistic Gerontology* (pp. 55-80.). Bristol: Policy Press. doi:10.2307/j.ctt9qgtp6
- Green, E. (1998). 'Women doing friendship': An analysis of women's leisure as a site of identity construction, empowerment and resistance. *Leisure Studies*, 17(3), 171-185.  
<https://doi.org/10.1080/026143698375114>
- González T. H., Larrazabal B, S. & Guizardi, M. (2020). Negotiating distinctions. An ethnography on gender and care in an embroidery workshop for elderly ladies in Providencia (Chile). *Chungara*, 52(1), 143-159.  
<https://doi.org/10.4067/S0717-73562020005000202>
- Gonzales, E., Matz-Costa, C. & Morrow-Howell, N. (2015). Increasing Opportunities for the Productive Engagement of Older Adults: A Response to Population Aging. *The Gerontologist*, 55(2), 252-261. <https://doi.org/10.1093/geront/gnu176>
- Gonzálvez, H. y Lube, M. (2020). Las mujeres y el envejecimiento en la investigación social (1950-2018). *Revista Estudios Feministas*, 28(1), 1-14.  
<https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n158497>
- Hand, C. (2020). Older women's engagement in community occupations: Considerations of



- lifespan and place. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 27(4), 259-268.  
<https://doi.org/10.1080/11038128.2018.1550529>
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Ediciones Cátedra.
- Hooks, B. (1990). *Yearning. Race, gender and cultural politics*. South End Press.
- Hosokawa, R., Kondo, K., Ito, M., Miyaguni, Y., Mizutani, S., Goto, F., Abe, Y., Tsuge, Y., Handa, Y., & Ojima, T. (2019). The Effectiveness of Japan's Community Centers in Facilitating Social Participation and Maintaining the Functional Capacity of Older People. *Research on Aging*, 41(4), 315-335.  
<https://doi.org/10.1177/0164027518805918>
- Hsieh, N. & Waite, L. (2019). Disability, Psychological Well-Being, and Social Interaction in Later Life in China. *Research on aging*, 41(4). 362-389.  
<https://doi.org/10.1177/0164027518824049>
- Hutchinson, S. L., & Wexler, B. (2007). Is «raging» good for health?: Older women's participation in the raging grannies. *Health Care for Women International*, 28(1), 88-118. <https://doi.org/10.1080/07399330601003515>
- Ibáñez, T. (2001). *Municipiones para disidentes. Realidad, verdad, política*. Editorial Gedisa.
- Íñiguez, L. (2005). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la psicología social de la era 'postconstruccionista' Athenea Digital. *Revista de pensamiento e investigación social*, (8).
- Jacka, T. (2014). Left-behind and Vulnerable? Conceptualising Development and Older Women's Agency in Rural China. *Asian Studies Review*, 38(2), 186-204.  
<https://doi.org/10.1080/10357823.2014.891566>
- Jackson, S. (2012). 'Lost ladies': Lifelong learning and community participation for older women. *Studies in the Education of Adults*, 44(1), 21-34.  
<https://doi.org/10.1353/tsw.2018.0007>
- Kirkwood, J. (1986/2010). *Ser política en Chile, las feministas y los partidos*. LOM.
- Larri, L. & Whitehouse, H. (2019). Nannagogy: Social movement learning for older women's activism in the gas fields of Australia. *Australian Journal of Adult Learning*, 59(1), 27-52.
- Lee, J. & Carr, M. B. (1993). The Empowerment of Women Residents in the Nursing Home. *Women & Therapy*, 14(1-2), 187-203. [https://doi.org/10.1300/J015v14n01\\_16](https://doi.org/10.1300/J015v14n01_16)
- Levac, D., Colquhoun, H., & O'Brien, K. (2010). Scoping studies: Advancing the methodology. *Implementation Science*, 69, (5). DOI:10.1186/1748-5908-5-69
- Lin, M., Bao, J., & Dong, E. (2019). Dancing in public spaces: an exploratory study on China's Grooving Grannies. *Leisure Studies*, 39(4), 545-557.  
<https://doi.org/10.1080/02614367.2019.1633683>
- Lips, H. M., & Hastings, S. L. (2012). Competing Discourses for Older Women: Agency/Leadership vs. Disengagement/Retirement. *Women and Therapy*, 35(3-4), 145-164. <https://doi.org/10.1080/02703149.2012.684533>
- Literat, I., & Markus, S. (2020). 'Crafting a way forward': online participation, craftivism and civic engagement in Ravelry's Pussyhat Project group. *Information, Communication & Society*, 23(10), 1411-1426.  
<https://doi.org/10.1080/1369118X.2019.1573910>
- Lulle, A., & King, R. (2016). Ageing well: The time-spaces of possibility for older female Latvian migrants in the UK. *Social and Cultural Geography*, 17(3), 444-462.  
<https://doi.org/10.1080/14649365.2015.1089584>
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula rasa* (9), 73-101. Retrieved from <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>
- Maidment, J., & MacFarlane, S. (2009). Craft groups: Sites of friendship, empowerment, belonging and learning for older women. *Groupwork*, 19(1), 10-25.



- <https://doi.org/10.1921/095182409X471802>
- Maidment, J., & Macfarlane, S. (2011a). Crafting communities: Promoting inclusion, empowerment, and learning between older women. *Australian Social Work*, 64(3), 283-298. <https://doi.org/10.1080/0312407X.2010.520087>
- Maidment, J., & Macfarlane, S. (2011b). Older women and craft: Extending educational horizons in considering wellbeing. *Social Work Education*, 30(6), 700-711. <https://doi.org/10.1080/02615479.2011.586568>
- Manning, L. K. (2010). An exploration of Paganism: Aging women embracing the divine feminine. *Journal of Religion, Spirituality and Aging*, 22(3), 196-210. <https://doi.org/10.1080/15528030903547790>
- Martinson, M. & Minkler, M. (2006). Civic Engagement and Older Adults: A Critical Perspective. *The Gerontologist*, 46(3), 318-324.
- McHugh, M. C. (2012). Aging, Agency, and Activism: Older Women as Social Change Agents. *Women and Therapy*, 35(3-4), 279-295. <https://doi.org/10.1080/02703149.2012.68454>
- McNay, L., (2000). *Gender and Agency: Reconfiguring the Subject in Feminist and Social Theory*. Cambridge: Polity Press.
- Mears, J. (2015). Violence Against Older Women: Activism, Social Justice, and Social Change. *Journal of Elder Abuse & Neglect*, 27(4-5), 500-513. <https://doi.org/10.1080/08946566.2015.1094301>
- Meliou, E., Mallett, O., & Rosenberg, S. (2019). Being a Self-Employed Older Woman: From Discrimination to Activism. *Work Employment and Society*, 33(3), 529-538. <https://doi.org/10.1177/0950017018800235>
- Mjelde-Mossey, L. A., & Walz, E. (2006). Changing cultural and social environments: Implications for older East Asian women. *Journal of Women and Aging*, 18(1), 5-20. [https://doi.org/10.1300/J074v18n01\\_02](https://doi.org/10.1300/J074v18n01_02)
- Montero, M. (2010). Fortalecimiento de la Ciudadanía y Transformación Social: Área de Encuentro entre la Psicología Política y la Psicología Comunitaria. *Psykhé*, 19(2), 51-63. <https://doi.org/10.4067/S071822282010000200006>
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía y democracia radical*. Paidós.
- Narushima, M. (2004). A gaggle of raging grannies: The empowerment of older Canadian women through social activism. *International Journal of Lifelong Education*, 23(1), 23-42. <https://doi.org/10.1080/0260137032000172042>
- Neysmith, S. M., & Reitsma-Street, M. (2009). The provisioning responsibilities of older women. *Journal of Aging Studies*, 23(4), 236-244. <https://doi.org/10.1016/j.jaging.2008.03.001>
- Onolemhemen, D. N. (2009). Meeting the challenges of urban aging: Narratives of poor elderly women of Detroit, Michigan. *Journal of Gerontological Social Work*, 52(7), 729-743. <https://doi.org/10.1080/01634370902914794>
- Proulx, C. M., Curl, A. L., & Ermer, A. E. (2018). Longitudinal associations between formal volunteering and cognitive functioning. *Journal of Gerontology: Psychological Sciences and Social Sciences*, 73, 522-531. doi:10.1093/geronb/gbx110
- Ramos, M. (2018). Estudio etnográfico sobre el envejecer de las mujeres mayores desde una perspectiva de género y de curso vital. *Revista Prisma Social*, (21), 75-107. Website: <https://revistaprismasocial.es/article/view/2448>
- Reynolds, F., Lim, K. H., & Prior, S. (2008). Narratives of therapeutic art-making in the context of marital breakdown: Older women reflect on a significant mid-life experience. *Counselling Psychology Quarterly*, 21(3), 203-214. <https://doi.org/10.1080/09515070802334732>
- Paiva Dias-Scopel, R., Scopel, D., & Pardo Rojas, M. (2018). Who Are the Munduruku Midwives? Medical Pluralism and Self-Care in Home Delivery among the Indigenous People of

- Amazonas, Brazil. *Desacatos*, 58, 16-33.
- Pérez Salanova, M. (2008). Acción, participación y prácticas sociales: un estudio psicosocial de mujeres mayores que ocupan posiciones formales de poder. *Athenea Digital. Revista De Pensamiento e Investigación Social*, 0(13), 209-224.  
<https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v0n13.505>
- Principi, Joop Schippers, Gerd Naegele, Mirko Di Rosa & Giovanni Lamura (2016) Understanding the link between older volunteers' resources and motivation to volunteer. *Educational Gerontology*, 42(2), 144-158.  
<https://doi.org/10.1080/03601277.2015.1083391>
- Rawsthorne, M., Ellis, K., & de Pree, A. (2017). "Working with COW": Social Work Supporting Older Women Living in the Community. *Journal of Gerontological Social Work*, 60(1), 32-47. DOI: 10.1080/01634372.2016.1267671
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Langer E. (ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp 201 - 249). Editorial CLACSO.
- Ros-Sánchez, T., & Lidón-Cerezuela, B. (2018). The experience of empowerment in women older than 65 years. Qualitative study. *Gerokomos*, 29(1), 3-8.
- Sedgley, D., Morgan, N., & Pritchard, A. (2007). Insights into older women's leisure: Voices from urban South Wales. *World Leisure Journal*, 49(3), 129-141.  
<https://doi.org/10.1080/04419057.2007.9674500>
- Serrat, R., & Villar, F. (2020). Lifecourse transitions and participation in political organisations in older Spanish men and women. *Ageing and Society*, 40(10), 2174-2190. DOI:10.1017/S0144686X19000618
- Stevens, N. (2001). Combating loneliness: A friendship enrichment programme for older women. *Ageing and Society*, 21(2), 183-202. <https://doi.org/10.2471/BLT.12.109710>
- Stone, R. (1989). The Feminization of Poverty among the Elderly. *Women's Studies Quarterly*, 17(1/2), 20-34. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/40003975>
- Subirats, J. (2018). Una concepción del envejecimiento abierta e inclusiva. *Edad y ciudadanía / An open and inclusive ageing concept. Age and citizenship. Aula Abierta*, 47(1), 13-20. doi: <https://doi.org/10.17811/rifie.47.1.2018.13-20>
- Tricco, A. C., Lillie, E., Zarin, W., O'Brien, K. K., Colquhoun, H., Levac, D., Moher, D., Peters, M., Horsley, T., Weeks, L., Hempel, S., Akl, E. A., Chang, C., McGowan, J., Stewart, L., Hartling, L., Aldcroft, A., Wilson, M. G., Garrity, C., Lewin, S., ... Straus, S. E. (2018). PRISMA Extension for Scoping Reviews (PRISMA-ScR): Checklist and Explanation. *Annals of internal medicine*, 169(7), 467-473.  
<https://doi.org/10.7326/M18-0850>
- Valiente, C. (2015). Age and Feminist Activism: The Feminist Protest Within the Catholic Church in Franco's Spain. *Social Movement Studies*, 14(4), 473-492.  
<https://doi.org/10.1080/14742837.2014.947252>
- Wahidin, A. & Tate, S. (2005). Prison (E)scapes and Body Tropes: Older Women in the Prison Time Machine. *Body & Society*, 11(2), 59-79. <https://doi.org/10.1177/1357034X05052462>
- Warburton, J. & McLaughlin, D. (2006). Doing it from your heart: The role of older women as informal volunteers. *Journal of Women and Aging*, 18(2), 55-72.  
[https://doi.org/10.1300/J074v18n02\\_05](https://doi.org/10.1300/J074v18n02_05)
- Wanchai, A & Phrompayak, D. (2018). Social Participation Types and Benefits on Health Outcomes for Elder People: a Systematic Review. *Ageing international*, 44(3), 223-233. <https://doi.org/10.1007/s12126-018-9338-6>
- Winkler, M.I, & Reyes, M.I. (2015). Historias de Mujeres en la Psicología Chilena: Contribuciones de Lola Hoffmann, Héliette Saint Jean y Vera Kardonsky. *Psykhé (Santiago)*, 24(1), 1-11. <https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.24.1.658>
- Wray, S. (2007). To what extent do ethnic and cultural diversity influence women's

- experiences of growing older? In A. Tiihonen and I. Syren (Eds.), *Ikaantyminen ja Sukupuoli [Age and gender]* (pp. 1–13). Helsinki, Finland: The Age Institute.  
[PDF File] <http://eprints.hud.ac.uk/4734/1/WrayWhat.pdf>
- Wray, S. (2004). What constitutes agency and empowerment for women in later life? *Sociological Review*, 52(1), 22-38. <https://doi.org/10.1111%2Fj.1467954X.2004.00440.x>
- Wray, S. (2003a). Women growing older: Agency, ethnicity and culture. *Sociology: Journal of the British Sociological Association*, 37(3), 511–527.
- Wray, S. (2003b). Connecting Ethnicity, Agency and Ageing. *Sociological Research Online*, 8(4). <https://doi.org/10.5153%2Fsro.866>
- Yang, Y. (2018). Aging in community and local NGOs: Empowering marginalized older women in South Korea. *Journal of Women and Aging*, 30(4), 344-362.  
<https://doi.org/10.1080/08952841.2017.1392066>
- Yuval-Davis, N. (2004). *Género y Nación*. Flora Tristán
- Zaidi, A. & Howse, K. (2017). The Policy Discourse of Active Ageing: Some Reflections. *Population Ageing*, 10, 1–10. <https://doi.org/10.1007/s12062-017-9174-6>
- Zink, T., Jacobson Jr., C. J., Pabst, S., Regan, S. & Fisher, B. S. (2006). A lifetime of intimate partner violence: Coping strategies of older women. *Journal of Interpersonal Violence*, 21(5), 634-651.

## Annex

Table 2, *Characteristics of Included Articles (n = 65)*

Author(s)	Year	Title	Objective	Study design and methodological strategies	N° and characteristics of participants
Lee, J. & Benware, M.	1993	The empowerment of women residents in the nursing home	To divulge the results of a project that intended to empower women living in retirement homes.	Workshops with women	N= unspecified Age range 60 -100
Ward, C. & Ploeg, J.	1997	A feminist approach to health promotion for older women	To use a feminist analysis to criticize the promotion of health, identifying gender, class, race and age biases that influence elderly women's health and to suggest changes in the theory of health promotion, research, practice and education.	Bibliographic review	Not applicable
S. Gaylord	1999	Alternative therapies and empowerment of older women	To explore the reasons for the increase of popularity in alternative therapies and the way they could improve the wellbeing of people from a feminist perspective of empowering.	Theoretical essay	Not applicable
Aubel, J., Toure, I., Diagne, M., Lazin, K., Sène, E.H., Faye, Y., & Tandia, M	2001	Strengthening grandmother networks to improve community nutrition: Experience from Senegal	To report the findings of a nutritional educational project with networks of grandmother in Senegal, and to account for their empowering, leadership and influence in the nutritional practices of other generations.	The non-formal education methodology, using songs, open-ended stories, and group discussion	N= unspecified Grandmother and community leaders
Maguire, M.	2001	Beating time? The resistance, reproduction and representation of older women in teacher education (UK)	To explore some of the dilemmas that give shape and model the working world of these women, specifically regarding their age and discrimination issues due to age.	Qualitative, in-depth interviews	N= 7 Education professionals Age range 47 - 59

Author(s)	Year	Title	Objective	Study design and methodological strategies	N° and characteristics of participants
Wray, S.	2003	Women growing older: Agency, ethnicity and culture	This article considers the extent to which gerontological theories, which highlight the problems associated with later life, reflect the experiences of older women across ethnic and cultural difference.	Qualitative, semi-structured interviews and focus groups	N= 170 Age range 60 – 80. British women from different ethnic groups.
Wray, S.	2004	What constitutes agency and empowerment for women in later life?	To examine and reflect upon the meanings that elderly women from different ethnic origins grant to agency and empowering in later life (adulthood).	Qualitative, semi-structured interviews and focus groups	N=170 Age range 60 – 80. British women from different ethnic groups.
Narushima, M.	2004	A gaggle of raging grannies: The empowerment of older Canadian women through social activism	To explore a particular expression of social activism from elderly Canadian women, considering the implications and learning from learning in later life.	Qualitative. Case study. Document analysis, interviews and participant observation.	N=15 Age range 50 - 70 Members of Raging Grannies.
Hockey, J., Meah, A., & Robinson, V.	2004	A heterosexual life: Older women and agency within marriage and the family	To explore and divulge, through a focus in the life trajectory of the life of Jean, identifying acts of resistance in her heterosexual life.	Qualitative. Case study	N=1 80 years
Wahidin, A. & Tate, S.	2005	Prison (E)scapes and body tropes: Older women in the prison time machine	To explore the way in which imprisoned elderly women negotiate the "prisoner" identity in the discipline and time of confinement.	Qualitative. Semi-structured interviews	N= unspecified Age range 50 - 73
Zink, T., Jacobson Jr, C. J., Pabst, S., Regan, S., & Fisher, B. S.	2006	A lifetime of intimate partner violence: Coping strategies of older women	To get to know strategies that elderly women develop to face intimate abuse in long-term relationships.	Qualitative. Analysis from substantiated theory	N= 38 Older than 55 y.o.
Warburton, J. & McLaughlin, D.	2006	Doing it from your heart: The role of older women as informal volunteers	To explore the experiences lived by women regarding their role as informal volunteers, using role identity theory as a frame.	Empirical article. Focus group methodology	N=125 Age range 55 - 93
Mjelde-Mossey, L. & Walz, E.	2006	Changing cultural and social environments: Implications for older East Asian women	To explore the changes on ageing in the social and cultural traditions of eastern Asia and their implications for women who grow old in those cultures.	Unspecified	N= unspecified
Figueiredo, M., Monteiro, C., Nunes, B. & Maria, M.L.	2006	Educação em saúde e mulheres idosas: promoção de conquistas políticas, sociais e em saúde	To delve into the practices and knowledge of elderly women regarding citizenship autonomy, resulting from the action and intervention of the Education for Health.	Qualitative Semi-structured interviews.	N= 10
Bradley, C., Maschi, T., & Gilmore, K.	2007	One woman's life journey: A case study of spirituality and activism	The purpose of this qualitative study is to examine the perceptions and experiences of an 80-year-old woman grassroots activist who remains involved in the quest for peace.	Qualitative Case study	N= 1 80 years Peace activist
Sedgley, D., Morgan, N., & Pritchard, A.	2007	Insights into older women's leisure: Voices from urban South Wales	The article presents the findings on the importance and meaning of leisure in a group of women over 75 years old.	Qualitative Semi-structured interviews	N= 12 >75 years



Author(s)	Year	Title	Objective	Study design and methodological strategies	N° and characteristics of participants
Hutchinson, S. & Wexler, B.	2007	Is "raging" good for health?: Older women's participation in the Raging Grannies.	The article studies the meanings and benefits associated to health of elderly women who participate in Raging Grannies.	Qualitative Interviews and focus groups.	N=11 Age range 60 - 70
Winterich, J.	2007	Aging, femininity, and the body: What appearance changes mean to women with age	To reveal the findings of research in order to understand how elderly women experience the signs of ageing.	Qualitative. Interviews	N= 30 Age range 47 - 71
Cruikshank, M.	2008	Aging and identity politics	To reflect on the multiple identities - women, lesbian, elder - interconnected in different stages of life.	Autobiographical essay.	N= 1
Pérez Salanova, M.	2008	Acción, participación y prácticas sociales: Un estudio psicosocial de mujeres mayores que ocupan posiciones formales de poder	To present the results of a study on the social practices of elderly women who occupy places of responsibility in different associations.	Qualitative. Discussion groups and in-depth interviews. Discourse analysis	N=50 Age range 60 - 85
Onolemhe, D.	2009	Meeting the challenges of urban aging: Narratives of poor elderly women of Detroit, Michigan	This phenomenological study delves into poor urban women living in the inner city of Detroit, Michigan from a strengths perspective.	Qualitative - Phenomenological Interviews	N=15 >60 years Socioeconomic profile below the poverty line.
Sawchuk, D.	2009	The Raging Grannies: Defying stereotypes and embracing aging through activism	This study explores Raging Grannies activism and the strategic adoption of the grandmother.	Qualitative Participant observation	N=15 Age range 45 -81
Neysmith, S.M. & Reitsma-Street, M.	2009	The provisioning responsibilities of older women	To present data on the work of supplying and caring for elderly women and their social contribution.	Qualitative - interviews	N= 29 Age range 69 - 85
Maidment, J. & MacFarlane, S.	2009	Craft groups: Sites of friendship, empowerment, belonging and learning for older women	To inform about a qualitative research project conducted in Victoria, Australia with nine elderly women, accounting for their experience and participation in groups of artisans and, specifically, the impact of this participation on their sense of wellbeing.	Empirical Article	N= 9
Cook, J.	2010	Exploring older women's citizenship: Understanding the impact of migration in later life	This paper focuses upon the welfare citizenship experiences of older women who migrated in later life to England, either as refugees or as post-retirement migrants.	Qualitative. Interviews and life stories Focus groups by ethnic group	N=47 Migrant elderly women
Manning, L.	2010	An exploration of Paganism: Aging women embracing the divine feminine	To explore how a specific spiritual orientation shapes the social meaning and process of ageing of women.	Qualitative. Exploratory study with interviews. Analysis through substantiated theory and feminist perspective	N= 8 Pagan elderly women



Dionigi, R. A., Horton, S., & Bellamy, J.	2011	Meanings of Aging Among Older Canadian Women of Varying Physical Activity Levels	This study examines how older women's meanings of successful aging differ depending on their attitudes towards old age and current leisure practices.	Qualitative. In-depth interviews Biographical, biomedical and psychosocial approach	N= 21 Age range 75 – 92.
Maidment, J. & MacFarlane, S.	2011	Crafting communities: Promoting inclusion, empowerment, and learning between older women	To account for a research project conducted in Victoria, Australia during 2007-2008 in groups of women dedicated to artisan crafts and who develop a community work.	Qualitative. Individual and group interviews	N= 83
Baur, V. & Abma, T.	2012	The Taste Buddies: Participation and empowerment in a residential home for older people	In this article we describe how a group of seven residents (all female), calling themselves The Taste Buddies, developed a joint vision on how meals could be improved.	Qualitative. Action research	N=7 Age range 82 - 92 Women with disabilities or an underlying chronic condition.
Jackson, S.	2012	'Lost ladies': Lifelong learning and community participation for older women.	To explore the permanent learning and the community participation of elderly women in the National Federation of Women's Institutes in England and Wales in the UK, as well as in Sydney Older Women's Network in Australia.	Qualitative. Comparative study. Bibliographical reviews, interviews, focus groups, questionnaires and participant observation	N= unspecified >50 years
McHugh, M.	2012	Aging, agency, and activism: Older women as social change agents	To offer recommendations for organizations that aim to recruit and involve, from a feminist perspective, elderly women as members.	Bibliographic review	N= unspecified >50-year activists
Lips, H. & Hastings, S.	2012	Competing discourses for older women: Agency/leadership vs. disengagement/retirement	To account for a bibliographic review centered around elderly women and their development in dichotomies such as employment/retirement, physical activity/ inactivity, etc.	Bibliographic review	N= unspecified
Antoniassi, V., Villela, S. & Akiko, L.	2012	Improvement of older women's sexuality through emancipatory education	To explore the ways in which sexuality is daily experienced by elderly women, and how their development can be improved.	Qualitative. Research-action	N=6 Women from a rural area in Southwest Brazil
Quéniart, A. & Charpentier, M.	2013	Initiate, bequeath, and remember: Older women's transmission role within the family	The article explores the place of women in family and the public sphere, through the meanings that women grant to their legacy, their children and grandchildren as a female transmission, and their importance within their families.	Qualitative In-depth interviews	N= 25 Age range 65 - 98 Women from 3 generations

Author(s)	Year	Title	Objective	Study design and methodological strategies	N° and characteristics of participants
Jacka, T.	2014	Left-behind and vulnerable? Conceptualizing development and older women's agency in rural China	The paper focuses on the agency of left-behind women between ages 50 - 80. It aims, first of all, to point out the way toward an empirically richer understanding of the social construction of older women's agency and well-being. The second aim of the paper is to suggest how different conceptualizations of "agency" and "older women" might contribute to more ethical and politically effective strategies for the development and the improvement of women's well-being.	Mixed design Article based in case story N= 1	Rural area inhabitants. 63 years
Foster, J.E.	2015	Women of a certain age: "Second wave" feminists reflect back on 50 years of struggle in the United States.	This study explores the lives of 31 women in the U.S. who were activists in the "second wave" feminist movement in order to understand how aging activists currently make sense of the victories and setbacks in the struggle for gender justice.	Qualitative In-depth interviews	N=31
Mears, J.	2015	Violence Against Older Women: Activism, Social Justice, and Social Change	An overview of the major achievements of the OWN Working Party, including a meta-analysis of three research projects with their findings, recommendations, and outcomes.	Qualitative article analyzing three research projects.	N= unspecified
Valiente, C.	2015	Age and Feminist Activism: The Feminist Protest Within the Catholic Church in Franco's Spain	To examine the existence of a positive relationship between age and feminist activist analyzing the empirical case of the feminist protest within the Catholic Church in Franco's Spain.	Qualitative.	N= unspecified
Chazan, M.	2016	Settler solidarities as praxis: Understanding 'granny activism' beyond the highly-visible	This paper examines why and how Raging Grannies are building alliances with Indigenous movements in Canada.	Qualitative. Focus groups, interviews and observation	N=14 women Age range 60-70
Lulle, A. & King, R.	2016	Ageing well: The time-spaces of possibility for older female Latvian migrants in the UK	To explore the relationships between ageing, location and immigration, based in the life story interviews with 37 Latvian immigrant women in the United Kingdom.	Qualitative. Life stories and interviews	N=37 >50 years, Latvian immigrants in the United Kingdom
Dougherty, E. N., Dorr, N., & Pulice, R. T.	2016	Assisting older women in combatting ageist stereotypes and improving attitudes toward aging.	To review older women's common stereotypes and discuss their omnipresence. To explore the effect of these ageist stereotypes on older women, with especial emphasis on stereotype threat and self-stereotyping concepts.	Bibliographic review	N= unspecified
M. Charpentier, A. Quéniart	2016	Aging experiences of older immigrant women in Québec (Canada): From deskilling to liberation	This article examines experiences of aging of older immigrant women. The data are based on qualitative research that was conducted in Québec, Canada with 83 elderly women from different ethnocultural backgrounds.	Qualitative	N= 83 Elderly women from different ethnocultural backgrounds
Antosik-Parsons, K.	2017	The visibility of women's ageing and agency in Suzanne Lacy's The Crystal Quilt (1987) and Silver Action (2013)	This chapter examines two major participatory works, The Crystal Quilt (1987) and the more recent Silver Action (2013), as they relate to women's ageing and agency. Each is unique and distinctive in its aims, framing, location and execution.	Analysis of the artist's work	N= not applicable

Author(s)	Year	Title	Objective	Study design and methodological strategies	N° and characteristics of participants
Abeyasekera, A.	2017	"Living for others": Narrating agency in the context of failed marriages and singleness in urban Sri Lanka	To describe how women from previous generations narrate their life stories by using cultural repertoires.	Qualitative. Ethnographic. Case study	N=2 Age range 73 – 58
Rawsthorne, M., Ellis, K., & de Pree, A.	2017	"Working with COW": Social Work Supporting Older Women Living in the Community	To explore the potential of social work from the principles of community development in order to allow for socially disfavored elderly women to live in vibrant and solidary communities, in which they will feel safe and can access to the support services they need.	Qualitative, community-based design	N= unspecified >55 years
Ros, T. & Lidón, B.	2018	La experiencia del empoderamiento en mujeres mayores de 65 años. Estudio cualitativo	To understand the experience of empowering of a group of elderly women.	Qualitative Phenomenological	N=5 >65 years
Paiva Dias-Scopel, R., & Scopel, D.	2018	¿Quiénes son las parteras munduruku? Pluralismo médico y autoatención en el parto domiciliario entre indígenas en Amazonas, Brasil.	To understand who the Munduruku midwives are from an ethnographic perspective, describing the care and self-care practices during pregnancy and labor amongst the Munduruku.	Qualitative. Ethnographic. Participant observation	N= unspecified
Satybaldieva, E.	2018	A mob for hire? Unpacking older women's political activism in Kyrgyzstan	To understand the nature of political activism of elderly women in a patriarchal, sexist, and neoliberal context, which compromises equality of participation in politics.	Qualitative. Semi-structured interviews	N= unspecified Age range 55 -65
Yang, Y.	2018	Aging in community and local NGOs: Empowering marginalized older women in South Korea	To report the results of a research based on integrated case studies of elderly people selected from self-help groups in urban zones of South Korea, whose objective is to help the elderly who lived in the community, particularly poor, marginalized women, to grow old in their community and to remain active and contributing members.	Qualitative Case study	N= unspecified
Apesoa, E.	2019	From shame to dignity: Elderly women, depression, and the feminine self	This analysis is based on 45 interviews with primarily working-class depressed elderly women who were recruited in primary care clinics in northern central California.	Qualitative Semi-structured interviews	N=45 Age range 65 -80 Working class women diagnosed with depression
Choi, K.	2019	Home and the materialization of the divergent subjectivities of older women in Hong Kong	Employing an agential realist approach to analyze the homes and discursive-materialist practices of three older women, this paper explores how the entanglement of materialities, discourses and subjectivities at home as a site of cultural action contributes to the ongoing enactment of divergent subjectivities of older Hong Kong women.	Qualitative Semi-structured interviews, observation and photographs	N= 3
Zhang, J.	2019	How community participation promotes the relocation adjustment of older women: A moderated mediation analysis	The purpose of this study is to examine the role of community participation in older women's relocation adjustment and to further examine the moderated mediation mechanism with a sense of community as a mediator and personal resilience as a moderator.	Quantitative design. Transversal design	N= 205 Age range 50 -88 relocated in urban environments

Author(s)	Year	Title	Objective	Study design and methodological strategies	N° and characteristics of participants
Larri, L., & Whitehouse, H.	2019	Nannagogy: Social movement learning for older women's activism in the gas fields of Australia	In this paper, the authors explore the concept of Nannagogy, an innovative pedagogy of informal adult learning enacted by the activist 'disorganisation', the Knitting Nannas Against Gas and Greed (KNAGs).	Mixed design Descriptive case study Polls, interviews, observation, documents	N= unspecified Nannas collective, Australia.
Ciafone, A.	2019	The Gray Panthers are watching: Gray women's media activism in the 1970s and 80s	To account for the trajectory of the Gray panthers, their influence in the media and their disruption of ageist discourses.	Documentary study Television programs and interviews (archive)	N= not applicable
Litert, I. & Markus, S.	2019	'Crafting a way forward': Online participation, craftivism and civic engagement in Ravelry's Pussyhat Project group	To facilitate an understanding of the emerging practices of civic expression and participation, and the ways in which online participation can reflect and support these practices.	Qualitative. Ethnographic, virtual ethnography, observation.	N= unspecified Ravelry website, Pussyhat Project group (4551 members)
Meliou, E., Mallett, O., & Rosenberg, S	2019	Being a self-employed older woman: From discrimination to activism	This study seeks to reflect on the activist work of Shoshanna Rosenberg, as it is constructed through the creation of a social enterprise to support the elderly.	Autobiographical study	N= 1 50 years
Chazan, M.	2019	Black South African women on excursions: A reflection on the quality of township life for seniors	Article that presents the results of a research conducted between 2006 and 2016.	Qualitative, longitudinal research.	N= unspecified Age range 68 -83
M.Lin, J. Bao, E. Dong	2019	Dancing in public spaces: an exploratory study on China's Grooving Grannies	To explore the spatial practice of elderly women who participate in Guangchangwu (GGW) in the city of Guangzhou.	Qualitative. Non-participant observations and in-depth interviews	N=40
H.Torralbo, S.Bustamante, M.Guizardi	2020	Negociar las distinciones. Una etnografía sobre género and cuidados en un taller de bordados para señoras mayores en Providencia (Chile)	The objective was to understand how old age is experienced by women who belong to upper and middle classes, and which community, personal and family strategies these women developed to face the challenges and opportunities of ageing.	Qualitative Ethnography Interviews, observations	N= 20 Age range 60 - 91
R. Borges, C. Brito, C. Monteiro	2020	Saúde, lazer e envelhecimento: uma análise sobre a brincadeira de dança de roda das Meninas de Sinhá	An examination on the attribution of meaning that a group of elderly women, <i>Meninas de Sinhá</i> , grant to the power of the circle dance, both in leisure and in healing.	Qualitative Documentary analysis of previous productions about the group (videos, photographs, theses, songs)	N= average of 22 women Age range 57 - 99
Hand, C	2020	Older women's engagement in community occupations: Considerations of lifespan and place	To explore older Canadian women's engagement in community occupations as it occurs over the lifespan and in context.	Qualitative, Narrative interviews, ethnographic following interviews	N=3 Age range 74 -84 (previous research)





### *3. Mujeres y Activistas: Experiencias que socavan la visión hegemónica de la vejez*

## Mujeres y Activistas: Experiencias que socavan la visión hegemónica de la vejez

Nicole Mazzucchelli

### Resumen

La agencia política de las mujeres mayores ha sido escasamente abordada desde la producción científica. Los estudios suelen centrarse en la participación de la población mayor en general, y su impacto positivo en la calidad de vida y bienestar en la vejez. No obstante, las diferencias de género no han sido ampliamente desarrolladas. Igualmente, la literatura suele referirse a las trayectorias políticas de las mujeres centrándose en sus contribuciones pasadas, y no en sus reivindicaciones presentes. Este artículo describe experiencias de acción política de mujeres mayores en Chile. El estudio se realizó durante el año 2020 y fue de carácter cualitativo-comprensivo. Participaron seis mujeres, por medio de 10 entrevistas biográficas. Éstas fueron analizadas siguiendo la propuesta de Bertaux (2005) para los relatos de vida. Los resultados dan cuenta de trayectorias activistas que se renuevan y resignifican en la vejez, desde otros espacios y desplegando nuevos repertorios de acción. La reivindicación por los Derechos Humanos, la movilización por la justicia social, y la lucha contra el sistema neoliberal, representan valores y el universo simbólico al cuál adscriben. Al envejecer, han podido evaluar su activismo y militancia, como también las construcciones de género, los roles sociales y su propia subjetividad. Se discute la importancia de visibilizar otras versiones de ser mayor, que disputen la vejez exitosa y convencional a través de un reconocimiento de vejeces heterogéneas y diversas. Desde las narrativas propuestas es posible posicionar las voces de las mujeres activistas, a través de sus experiencias y saberes femeninos.

**Palabras clave:** Agencia – Activismo – Narrativas- Mujeres Mayores– Gerontología feminista.

## Women and Activists: Experiences that undermine the hegemonic view of old age

### Abstract

The political agency of older women has been scarcely addressed in the scientific literature. Studies tend to focus on the participation of the older population in general, and its positive impact on quality of life and well-being in old age. However, gender differences have not been extensively developed. Similarly, the literature often refers to women's political trajectories by focusing on their past contributions, rather than on their present claims. The study was conducted during 2020 and was qualitative-comprehensive in nature. Six women participated in 10 biographical interviews. These were analysed following Bertaux's (2005) proposal for life stories. The results reveal activist trajectories that are renewed and re-signified in old age, from other spaces and deploying new repertoires of action. The demand for human rights, the mobilisation for social justice and the fight against the neoliberal system represent values and the symbolic universe to which they ascribe. As they have grown older, they have been able to evaluate their activism and militancy, as well as gender constructions, social roles and their own subjectivity. We discuss the importance of making visible other versions of being older, which challenge the successful and conventional old age through the recognition of heterogeneous and diverse old ages. From the proposed narratives it is possible to position the voices of women activists, through their experiences and feminine knowledge.

**Keywords:** Agency - Activism - Narratives - Older Women - Feminist Gerontology.

## Introducción

Las mujeres envejecen en condiciones más precarias que los hombres, y de mayor vulnerabilidad en relación a los cuidados, el acceso a la salud, los servicios, los bienes económicos, los sistemas de seguridad y protección social, entre otros (Caro, 2017; Fernández-Mayoralas et al., 2018). La evidencia científica ha señalado que las mujeres acumulan más desventajas sociales, arrastrando trayectorias de discriminación de género a lo largo de sus vidas, lo que se traduce en mayor precariedad y exclusión social (Aguirre y Scavino, 2018). No obstante, el envejecer de las mujeres se expresa de modos diversos y heterogéneos, enmarcado en contextos territoriales concretos, que dan cuenta de múltiples expresiones de desigualdad, pero también de recursos y potencialidades de las mujeres, que aún no son abordadas ampliamente en el ámbito científico (Ramos, 2018). Desde esta perspectiva, existe una expresión plural del proceso de envejecimiento, que da lugar a vejeces diferenciadas, siendo algunas de ellas mayormente visibles, deseables, mientras otras permanecen subordinadas e invisibilizadas (Yuni, 2020).

Las vejeces activistas ocupan aún una posición marginal en el debate. Si bien la participación social y política en la vejez ha sido una dimensión ampliamente promovida, por su incidencia positiva en el bienestar de personas y comunidades (Gonzalez, Matz-Costa & Morrow-Howell, 2015), aun son limitados los estudios que aborden la especificidad de la participación política de las mujeres mayores desde una perspectiva de género (Serrat y Villar, 2019). En este contexto, es posible rastrear el desarrollo en ciernes de investigaciones que exploran las experiencias del envejecer de las mujeres, de la mano de la acción colectiva, describiendo su agencia y el empoderamiento, como estrategias de resistencia frente a los cambios y/o dificultades en la vejez (Chazan y Kittmer, 2016), así como la visibilización de historias y la resignificación de la experiencia de ser mujeres mayores, desde la sororidad y apoyo grupal (Pérez, Rábago, Castillo, Schoham, Zamora y López, 2018).

Estas investigaciones exponen la importancia del proceso de identificación y reconocimiento que confluyen a nivel colectivo, y cómo la experiencia de asociatividad es altamente valorada e importante en los proyectos de vida al envejecer (Chazan, 2016; Wray, 2004-2007). Desde allí, urge desafiar y ampliar la comprensión de las personas mayores instalada desde los modelos convencionales de envejecimiento, atendiendo a modos diversos, materiales y situados del envejecer (Núñez-Parra y Mazzucchelli, 2021).

Este trabajo contribuye en esta línea y presenta una aproximación a las experiencias de mujeres mayores activistas en Chile, pertenecientes a la colectiva Bordadoras por la Memoria, a través de sus relatos y narrativas. Se enmarca en la investigación doctoral, titulada: "Viejas y activistas: La deconstrucción de la vejez hegemónica desde la agencia y asociatividad", en el marco del programa de Doctorado en Persona y sociedad en el mundo contemporáneo, de la Universidad Autónoma de Barcelona, España y el Doctorado en Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Ésta busca comprender la construcción de vejeces de mujeres activistas, disputando la colonización de saberes en la vejez.

En este artículo, se compartirán experiencias de acción política de mujeres mayores activistas. Para ello, en un primer momento se aborda la agencia política en la trayectoria de las mujeres mayores. Posteriormente, se comparten los referentes teóricos y conceptuales desde los cuales se sitúa el estudio, continuando con el diseño metodológico. Luego de ello, se exponen los resultados en torno a tres categorías centrales en las experiencias y narraciones de las participantes, y finalmente se comparten algunas reflexiones a modo de cierre.

## II Mujeres Mayores y Agencia Política

Las mujeres han ocupado un rol protagónico para la resistencia a la dictadura y el retorno a la democracia en los países del Cono Sur (Kirkwood, 2010; Sapriza, 2009). En Chile, el activismo y participación política en torno a la defensa por los derechos humanos han sido liderados por mujeres (De Armas, 2018; Palestro, 1991; Valdés, 1993). Las experiencias de organización y participación de las mujeres se extendieron a sus contextos cotidianos (Valdés, 1986-1993), con un fuerte compromiso e involucramiento por parte de todas las mujeres; pobladoras, dueñas de casa, militantes, estudiantes, etc., no reduciendo su organización a la política tradicional (Valdés 1986). Esto da cuenta de trayectorias vinculadas a su acción política y permite situar a las mujeres desde diferentes espacios y colectividades, donde la política, no es privilegio de los actores políticos institucionalizados, sino que es acción al estar entre los otros, pudiendo crear, transformar y actuar el mundo común (Arendt, 1997). No obstante, en general los estudios en torno a esta generación -mujeres mayores- se centran en sus actuaciones en el pasado, y en el ejercicio político contra la dictadura, desatendiendo a la experiencia que hoy al ser mayores desarrollan en términos políticos.

En esta línea, se puede observar que frecuentemente en el campo gerontológico se utiliza el término agencia para referirse a la capacidad de acción de los individuos, restringiéndolo principalmente a la adaptación que los sujetos desarrollan en su vejez, como indicadores de éxito o fracaso (Wray, 2004, 2007). Esta generalización conceptual desatiende al hecho de que el desarrollo de la agencia en hombres y mujeres, podría expresarse de forma diferente en esta etapa, asociada a sus transiciones vitales, al tiempo disponible, el cambio de roles sociales y la eventual pérdida de autonomía (Galenkamp et al., 2016). A su vez, limita la comprensión respecto a la agencia política que las mujeres desarrollan, reduciendo lo político, al actuar público-tradicional y masculino. De esta manera, se ignora que las mujeres desarrollan una multiplicidad de prácticas en sus contextos cotidianos, que deberían ser revisadas atendiendo a su carácter situado, para poder reconocer así, su propuesta reivindicativa y política (Cañas, 2018).

Por el contrario, en este artículo la agencia es definida como la posibilidad de las mujeres de actuar modificando los contextos y reglas que las preceden y constituyen; por tanto, más que una propiedad individual, debe entenderse como un producto de relaciones y responsabilidades compartidas que se articulan (Ema, 2004). Así, la agencia de las mujeres mayores se constituye en una mediación que reproduce, mantiene y/o transforma la vida social. En este sentido, las subjetividades de las mujeres mayores, construidas desde y con los otros/as, es decir como: "un proceso social de inteligibilidad mutua" (Cabruja, Iñiguez y Vásquez, 2000, p. 66), pueden comprenderse desde una perspectiva política.

Así, en este trabajo se considera a las mujeres miembros de una generación que vivió un determinado contexto histórico que, para el caso de Chile, estuvo condicionado por la Unidad Popular, la dictadura cívico-militar, las consecuencias de la dictadura y los procesos actuales post-dictatoriales anclados en un sistema neoliberal. Desde esta perspectiva, este tipo de hitos históricos o sociales de gran envergadura permiten hablar de generación, pues comparten ciertos marcos históricos y sociales de pensamiento (Reyes, Cornejo, Cruz y Carrillo y Caviedes 2015). Las mujeres mayores de este estudio, presentan trayectorias de acción política desde diferentes espacios y posiciones sociales, las que a través de sus experiencias nos aportan con otras narrativas de activismo y resistencia en su vejez.

### III Vejez, narrativas y experiencias en clave feminista

En este artículo, propongo una diada teórica-conceptual en torno a los *saberes feministas* -de la mano de la gerontología feminista- y la *perspectiva narrativa* en el abordaje de las construcciones y experiencias de las mujeres mayores. La aproximación a las narrativas permite interpretar historias, y al mismo tiempo crear nuevos significados en conjunto (Cabruja et al., 2000).

Como primer componente de la diada se encuentra la gerontología feminista, que desde la propuesta de Anna Freixas (2008), se comprende desde los mismos principios de la epistemología feminista, buscando visibilizar la construcción social de los significados acerca de la vida de las mujeres mayores, analizando los efectos que la diferencia sexual y los patrones de dominación han tenido y tienen en sus experiencias de vida. Dentro de sus principales aportes, se encuentra la crítica al carácter androcéntrico de las representaciones sociales y científicas sobre el ciclo vital de las mujeres, y su construcción lineal, la que no ha atendido a la intersección y superposición de dimensiones de opresión que se vinculan a las trayectorias de vida y roles asumidos (Leyra y Roldán, 2013). No obstante, el estudio de la vejez y las mujeres mayores, sigue siendo un campo pequeño y emergente en el feminismo (González, 2018), que se ha centrado principalmente en las vulnerabilidades y brechas de las mujeres mayores, por sobre sus potencialidades, diversidades y propios recursos (Ramos, 2018). Desde allí, este artículo se posiciona desde una gerontología feminista que persigue ampliar los lugares de reflexión y los espacios de enunciación de las vejez, en la búsqueda por la justicia social (Danel y Navarro, 2019).

El segundo elemento, y en directa relación con el primero se vincula al ámbito de los estudios narrativos. Una de las cualidades de esta perspectiva, es afirmar que las narrativas están presentes en la vida cotidiana. Es decir, nos hacemos comprender mediante el relato de historias, y las relaciones con los otros y con nosotros mismos son vividas de forma narrativa, siendo estas constructoras de significado, articulando y mediando la realidad social (Gergen y Gergen 1983). Desde allí, se asume el potencial transformador propio de la narrativa, no solo en su contenido, sino en las relaciones y la capacidad de acción de los propios sujetos en ellas (Schöngut y Pujol, 2015). De esta forma las narrativas poseerían una dimensión que les permite otorgar interpretación y significado a una situación y experiencia, como también dar sentido a la propia actuación de los sujetos (González, 2017).

El acto de narrar puede ser entendido como un recurso que permite ir construyendo significados y reflexiones acerca de sus propias acciones y posicionamientos a lo largo de las experiencias relatadas (González, 2017). La narración es el medio más adecuado para esclarecer la experiencia temporal, pues a través de la narratividad, ésta se determina, articula y clarifica (Ricoeur, 2009). En este trabajo utilizo el término experiencia para referirme, por una parte, a los sentidos y su conocimiento del mundo y, por otra, a las habilidades para actuar y significar las vivencias y sus cambios. En esta concepción, experiencias, creencias, conciencia y lo 'real' están inextricablemente unidos, siendo centrales para nuestro ser y habitar en el mundo (Rosa, 2007a, 2007b). De esta manera, la experiencia humana se enmarca en sistemas simbólicos y culturales que regulan las actuaciones y el lenguaje permitiendo la comunicación y su propia interpretación (González, 2017).

La diada teórica-conceptual propuesta -Gerontología feminista y Perspectiva narrativa-, advierte como desde los saberes científicos y el propio lenguaje, se han borrado y marginado las

---

<sup>2</sup> El abordaje de la vejez desde los modelos convencionales (envejecimiento exitoso – envejecimiento activo), corre el riesgo de centrarse excesivamente las propias personas mayores y las prácticas que despliegan para propiciar una vejez activa, no prestando atención a que las condiciones en la que se envejece son opresivas y altamente desiguales para éstos, contribuyendo a la funcionalidad del sistema (Mazzucchelli, 2019).



diferencias de la experiencia de las mujeres. Así, éstas se han reducido al olvido y silencio, validándose los relatos masculinos que homogenizan las experiencias de vida y desconocen las relaciones de subordinación en las que se han inscrito las vidas de las mujeres (Rodríguez, 2013). De esta forma, el artículo pretende realizar una aportación tensionando los constructos que homogenizan e idealizan un tipo de vejez -activa/exitosa-, dando cabida a narrativas, que pueden constituirse como alternativas a las dominantes (Biglia y Bonet-Martí, 2009), y así promover la circulación de otros relatos para disputar el conocimiento sobre la vejez femenina.

## IV Diseño: Metodología y procedimiento

En términos epistemológicos el proceso de investigación, se nutre de las denominadas “epistemologías feministas”, entendidas como prácticas de saber y experiencias compartidas de producción, que se permiten interrogar a la ciencia como modo de producción hegemónico de la verdad, a través de un desmantelamiento y desapego de los aparatos normativos que la regulan y definen (Calquín, 2018). A partir de este marco, la estrategia metodológica se adscribe a un diseño cualitativo-comprensivo de tipo etnográfico, con el desarrollo de procedimientos metodológicos específicos y complementarios que, desplegados de forma consecutiva, se relacionan entre sí. Esto permite asegurar criterios de validez en la investigación que den cuenta de un proceso metodológico riguroso (Creswell y Miller, 2000).

En este trabajo se presentan los resultados relacionados con las experiencias de acción política de mujeres mayores activistas, que desarrollan su acción en la colectiva Bordadoras por la Memoria<sup>3</sup>, de Valparaíso (Chile).

El acceso al campo se llevó a cabo entre los meses de marzo a junio, del año 2020. Se realizaron diez entrevistas biográficas en formato remoto<sup>4</sup> a mujeres mayores que pertenecen a la agrupación, cuyas edades fluctúan entre los 63 y 74 años. Las entrevistas fueron transcritas íntegramente en su totalidad. El análisis del material se desarrolló en afinidad con la propuesta analítica que articula una lógica singular y una lógica transversal para los relatos (Cornejo, Faúndez y Besoain, 2017) permitiendo explorar dimensiones con relación a lo personal y lo político (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008). Todos los relatos de vida fueron analizados de forma singular (intra-caso), y posteriormente desde la lógica transversal (inter-caso), pudiendo así articular un conjunto de elementos a nivel teórico-empírico.

La estrategia analítica incluyó la propuesta de análisis biográfico de Carlos Piña (1988 - 1998) y Daniel Bertaux (2005), quienes consideran el relato de vida como un texto de naturaleza interpretativa, generado por un narrador que elabora su tiempo pasado, experiencias y significados mediante la operación de la memoria. En un primer momento del análisis se realizó un ordenamiento temporal de los eventos del curso de vida de las narradoras. En un segundo momento se consideró el análisis del narrador del relato, así como los recursos narrativos respecto a lo dicho. Se incluyeron en el análisis recursos como las `causalidades`, `motivos para y porque`, `la adhesión a orden moral`, `adhesión valórica`, los `personajes`, `trama`, `posicionamientos`, `metáforas`, entre otras. Estas dimensiones inspiraron el diálogo con categorías emergentes del material empírico.

<sup>3</sup> La colectiva Bordadoras por la memoria, se compone como un grupo de mujeres activistas en la región de Valparaíso, que persiguen mantener la memoria viva, por medio de sus bordados y ser un espacio de denuncia de los hechos ocurridos en la dictadura cívico-militar de Chile. Se constituyen como una colectiva de defensa por los derechos humanos.

<sup>4</sup> El proyecto cuenta con la aprobación del Comité de ética y Bioseguridad de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

A continuación, se comparten resultados en torno a la experiencia de acción política, de mujeres mayores activistas. Cada una de ellas autorizó su participación en el estudio mediante un consentimiento informado. Para preservar las identidades de las mujeres entrevistadas en los resultados expuestos, sus nombres fueron omitidos y reemplazados por una letra.

Los resultados se organizan en torno a tres categorías teóricas – empíricas, las que he denominado como: 1) Construcciones de género, 2) Proceso subjetivo y vejez, y 3) Trayectorias activistas y Agencia Política.

## V Resultados

### *Construcciones de Género*

En esta categoría nos referiremos al género, para expresar el conjunto de efectos producidos en cuerpos, comportamientos y relaciones sociales, y que no existen originariamente en los seres humanos (De Lauretis, 2000). En el desarrollo del análisis, se puede apreciar como las mujeres mayores relatan sus experiencias políticas, influidas por su identidad de género, los roles tradicionales y las expectativas sociales, así como las resistencias con las cuáles intentaron subvertir los mandatos tradicionales.

Una característica común en los relatos es que las mujeres mayores narran, cómo sus experiencias se vivenciaron de un modo particular al ser mujeres. Existe una condensación narrativa, al referirse principalmente a estas diferencias de género al relatar acontecimientos de su infancia y juventud. Por ejemplo (M) expresa: *“Ser mujer... significaba ir en contra de la corriente siempre (...)”* o, como menciona (R): *“como fui la mayor, siempre tuve que ser la mamá de mis hermanos y hacerme cargo de la casa”*, dando cuenta de que al ser mujer debían enfrentarse a mayores obstáculos y responsabilidades que los hombres, para alcanzar sus propósitos o en sus contextos familiares. Distinguen un mayor reconocimiento en términos de igualdad de género, al interior de las organizaciones en las que participaban, a diferencia de otros grupos y/o espacios sociales: *(...) con mis compañeros de la Jota, de la Juventud Comunista, eso yo no lo sentía, nunca lo sentí. Siempre sentí que yo era igual que ellos; siempre me sentí en el mismo nivel de ellos, de mis compañeros hombres”* (MC). No obstante, lo atribuyen a personas específicas y cercanas, que marcaban la diferencia a través de sus prácticas y no a un aspecto común en los grupos con intereses políticos.

Las tramas expuestas por las mujeres activistas dan cuenta de atribuciones de causalidad histórica, por sobre otras (míticas, naturales, psicológicas), lo que les permiten establecer una explicación y ordenamiento en su relato desde un sistema o contexto social. Esto se observa, por ejemplo, en torno al género y al ejercicio de roles tradicionales cuando narran acontecimientos de su participación política en su juventud, que son atribuidos a los modelos de la época y a la generación en la que crecieron. Así, dentro de sus funciones en agrupaciones políticas, se distinguen ciertas tareas específicas a desempeñar por ser mujeres vinculadas al trabajo doméstico y de cuidados. Como expresa (G): *“teníamos que hacer... a ver, la comida, encargarnos de... nuestra labor, que era una cuestión más personal... más cercana”*. Estas atribuciones de causalidad son relevantes, pues organizan el relato más allá de comportamientos individuales y permiten dar cuenta de la explicación de sus experiencias de vida, desde la influencia de un orden o sistema social. A través de este recurso narrativo, es posible distinguir cierto grado de impersonalidad en el relato, al referirse por ejemplo en torno a lo político *“las cosas eran así y había que acatar no más si uno quería entrar (...) (L)”*; recurso que se aleja de un componente afectivo para dar cuenta de lo acontecido.

Mediante las tramas y los personajes que recrean las participantes, se muestra un proceso de identificación con ciertas actuaciones, como cocinar, acompañar, cuidar, escuchar: *“yo apoyé mucho... yo le digo apoyé... porque siempre estuve con los compañeros, les decía siempre a mis 3 compañeros, que descansaran, que comieran...yo era como una mamá, los cuidaba (...)”* (L). Las participantes no les otorgan a estas actuaciones un menor reconocimiento o valoración al interior de la organización, por el contrario, le atribuyen importancia al compartir y vincularse directamente con los/as otros, cómo menciona (A): *“Yo no lo podría llamar secundario... porque para mí el trabajo era, era siempre con la gente...”* Estas narraciones abordan aspectos de identificación de las mujeres, y permiten historiar al yo (Ricoeur, 2009), mostrando los procesos de continuidad y reflexividad. A su vez, dan cuenta de una amplitud en el ejercicio de la agencia política, valorando desde sus trayectorias, ciertas actuaciones que podrían considerarse dentro de los mandatos tradicionales de género.

Las mujeres mayores comparten en sus relatos, que los cargos directivos en sus organizaciones políticas, o aquellos roles que daban cuenta del liderazgo del grupo eran desempeñados principalmente por los hombres, cómo expresa (M): *“...los hombres claro, eran ellos los que se paraban arriba del banco a movilizar a los jóvenes; nunca una muchacha iba a hacer eso porque no era lo que... no existía la facilidad para hacerlo. Era ir contra de todo lo que estaba establecido”*. Ser mujer implicaba estar limitada y excluida de ciertos roles, reconociendo que cuando las mujeres disputaban los espacios de poder, desplegaban un gran esfuerzo, incluyendo en ocasiones la masculinización de sus prácticas, cómo expresa (MC) al utilizar la metáfora de *“a combos se ganaron su rol”* *(...) como te digo, literalmente a combos se ganaron su rol, como diputada representante de un partido ponte tú”*.

Las narraciones también ofrecen distinciones en torno a la categoría mujer, como recurso narrativo que las diferencia a ellas -mujeres activistas-, con mujeres no implicadas en la lucha por el cambio social. En esta línea existen puntos de vista distintos entre las participantes. Algunas de ellas señalan una fuerte adhesión moral, que cuestiona a las mujeres que no se implicaron en proceso sociales y políticos, estableciendo un posicionamiento de distancia en torno a ellas, cómo expresa (G) *“...yo siempre estuve ahí... aunque fuese duro...pero hay otras mujeres que viven su vida light y no se meten en nah, y no le importa como la gente vive...yo nunca fui así”*. De otro modo, otras participantes explican que muchas mujeres pobladoras no se involucraban en la política por ignorancia o por falta de recursos económicos, y personales, estableciendo un posicionamiento en torno a la construcción del `yo´ y de `ellas´, pero a su vez un discurso intersubjetivo, cómo expresa (R): *“eran muy pobres...muy pobres, no tenían ni para comer, muchas no sabían ni leer... y ahí empecé a enseñarles,... darles un oficio, para que pudieran salir adelante con sus hijos y pudieran vivir mejor”*. Si bien este posicionamiento establece una distancia entre la narradora y las mujeres pobladoras, expone su adhesión valórica, y presenta una explicación en torno al no involucramiento de estas mujeres.

Finalmente, se observa en las narraciones de las participantes, la exposición de ciertas cualidades y atributos asociadas al ser mujer, como la afectividad, la integralidad y la planificación. Utilizan frecuentemente los recursos de la `comparación´ y la `metáfora, para reforzar los argumentos en sus relatos. Por ejemplo, (M), describe algunas cualidades propias de lo femenino, y que aportan a la resolución de problemas *“tú pones un problema doméstico, o un problema mayúsculo, un problema más grande; la mirada femenina siempre, siempre, va a ser un aporte a la solución. Que no es lo mismo que la mirada masculina; que la mirada masculina no siempre llega a una solución porque le falta la parte femenina que es la que pone la emoción, el afecto, el amor, el cariño”*. O como expresa (R) en comparación a lo que sería un comportamiento masculino: *“... uno nunca sale a la calle y deja el desorden, uno sale a la calle y deja hecho todo, el almuerzo...”*

### Proceso Subjetivo y Vejez

En esta categoría, el proceso subjetivo alude a la capacidad de recordar, rememorar y significar, vivencias, reflexiones puntos de inflexión por parte de las narradoras, a sus experiencias relatadas, que se desarrollan siempre en articulación entre lo social, histórico y la propia historia de vida (Bertaux, 2005). Se observa como en sus itinerarios biográficos, las mujeres identifican la existencia de avances significativos en relación a los derechos de las mujeres, atribuidos a los logros del movimiento feminista. Cómo expresa (M) *“la lucha femenina ha sido súper, súper grande; en el sentido de que se han dado pasos enormes, muy grandes, con relación a la mujer...”. Realizan un ejercicio de comparación con su experiencia de juventud, argumentando que las generaciones actuales pueden no lograr a dimensionar estos avances “...a lo mejor las niñas, las muchachas jóvenes no lo dimensionan. Porque no vivieron lo que significó ser mujer en los años 50’, 60’, 70’, 80’, no lo vivieron... entonces claro, mirado con la distancia, claro que suena súper profundo...”* (A). Sin embargo, reconocen que muchas de las reflexiones que desarrollan están dadas por su condición de ser mujeres mayores, y por contar en su vejez, con la capacidad de reflexionar y evaluar sus trayectorias, es decir, consideran que, en su juventud, de cierta forma significaban sus experiencias en el campo político, desde una causalidad psicológica, como relata (R) *“(...) uno lo veía no más... cómo que los hombres sabían más nomás po. Pero después uno va entendiendo... que era muy diferente la cosa pa las mujeres... y ahora uno sabe cómo es”*.

Por otra parte, se realiza una evaluación crítica en torno a los partidos políticos, como espacios sociales en los que aún se mantendrían prácticas discriminatorias hacia las mujeres, que no valoran el aporte de los saberes femeninos: *“No han cambiado mucho las cosas. Todavía en ese aspecto, aunque parezca que las cosas políticamente cambian, son pocos los partidos que tienen esa... no es paridad, sino que esa visión política de ver al elemento por lo que vale, por las condiciones que tiene y no sexista...”* (M.C). Como mujeres mayores y activistas, desarrollan procesos de evaluación y reflexión en torno a los avances en sus organizaciones de base, o partidos políticos a los que pertenecieron, exponiendo su punto de vista crítico en torno al retorno a la democracia en Chile, y el accionar de los partidos de coalición, cómo señala (R), *“al final me alejé... son todos los mismos, los compadrazgos... me desilusioné de esa política”*. Si bien existen diferentes posicionamientos en torno a la militancia partidista, y la evaluación del accionar de estos en los últimos años, las mujeres comparten unánimemente su preocupación por el contexto de desigualdad social en Chile, por los niveles de precarización de la vida, esgrimiendo un análisis político que las posiciona disputando el modelo social, desde otros espacios sociales, a diferencia de las organizaciones políticas en las que militaron (G) *“no he renunciado ... pero ya casi no voy a las reuniones... prefiero el trabajo que hacemos con las compañeras o con el grupo de 8m... ahí me gusta más lo que se está haciendo”*.

Los relatos de las mujeres dan cuenta de sus construcciones significativas, las que organizan en su trama, a través de personajes, hitos, eventos, etc. Dado el contexto de la investigación, la crisis sanitaria mundial por covid19, fue un hito histórico que condensó una serie de emociones y experiencias de cara a este contexto excepcional. De esta forma, las mujeres organizan su relato en torno a la situación del covid19 en Chile, y la acumulación de problemáticas sociales que se agudizan antes esta crisis, las que vieron su máxima expresión en la revuelta de octubre/19. Como expresa (G) *“Y después se dio todo, todo; lo que está pasando, lo que pasó. Se dio todo... no era necesario, no sé po, vivir como en otra parte en otro país... para ver, ¿cómo no darse cuenta?... iba a reventar... ya no se podía más”*, para referirse al contexto del Chile actual y la acumulación de desigualdades y malestar social.

La utilización de recursos narrativos de los `motivos para´ y `motivos por qué´, cumplen una función central para justificar el argumento biográfico, y de esta manera los comportamientos



personales, como los de otros/as personajes que emergen en la narración. Cómo expresa (L) “Este fue un despertar bueno que tuvieron los jóvenes, claro con harto sacrificio lo que a ellos les pasó. Tenía que pasar algo así para poder detenerlos. [se refiere al gobierno de turno y la clase política gobernante] Y esta pandemia los salvó po. Los salvó porque estábamos a punto, a punto de que cayera [en referencia a Sebastián Piñera, presidente] y viene la pandemia. Hasta ahí llegamos, pero no le vamos a dar el brazo a torcer, vamos a salir con todo nuevamente”. La utilización de los `motivos porque´, dan cuenta de un ejercicio reflexivo hacia el pasado, o una situación vivida que permite tomar distancia de lo ocurrido, y hacer un ejercicio evaluativo como narrador, buscando con ello otorgar un status de objetividad en el relato (Piña, 1988). A su vez, la utilización de `motivos porque´ permite desarrollar una vinculación afectiva, con los personajes de la trama – en el ejemplo los jóvenes-, y vincularse con sus propósitos u actuaciones.

En los relatos aparecen desplazamientos biográficos hacia la etapa de la vejez, como un momento que les permite desarrollar puntos de vista diferentes, y también procesos de reflexión y puntos de inflexión. Así, (MC) comenta: *“la riqueza del ser humano es esa; de llegar a una edad y tener la capacidad de análisis, de reflexión... porque aprendiste de la vida, no porque fuiste a la universidad ni porque hayas estado con gente importante que sabe y todo (...) pero es lo que has recogido a través de tu vida, de tus experiencias; eso es lo que le queda a una persona sobre 60. Eso es lo que te queda cuando estás solo y puede hacer reflexiones, análisis; y los recuerdos atarlos a la vida que tienes ahora”*. Los recursos narrativos por medio de los cuales ofrece esta descripción también aportan a identificar una proyección de la narradora, es decir da cuenta de como quiere ser vista y como quiere proyectarse subjetivamente.

Por otra parte, la vejez también es vinculada como una etapa de apropiación de tiempo personal, donde es posible retomar actividades que en épocas previas fueron omitidas, cómo también dedicarse más plenamente a sus actuaciones políticas *“al jubilar empecé a hacer actividades también de... desarrollar una parte de mi que tenía como... no sé si estaba apagada, pero empecé a pintar, a hacer cosas manuales, cerámicas, telar... y me voy organizando con los temas que a mi me interesan, más políticos también.”*(A). De esta manera en la vejez, sus experiencias se desarrollan en torno a otros intereses, y el uso del tiempo es reconocido con mayor apropiación.

### **Trayectorias activistas y Agencia política**

Para finalizar, la categoría de agencia política es entendida como la posibilidad de los sujetos de poder actuar, modificando los contextos y reglas que le preceden y constituyen, produciendo una ruptura entre lo posible y lo imposible (Ema, 2004). En este sentido, las mujeres mayores activistas comparten en sus narraciones, la identificación de ciertos hitos históricos y sociales centrales a la hora de dar cuenta de su iniciación activista. Éstos se articulan como momentos claves en sus trayectorias, para el ejercicio de su agencia política, cómo fue el caso de la Unidad Popular en Chile, el ascenso de Salvador Allende a la presidencia y posteriormente la dictadura de Augusto Pinochet. Estos hitos se organizan como referentes a los que atribuyen su adhesión a determinado orden moral – y adhesión valórica, desde los cuales explican y justifican sus actuaciones y reivindicaciones. Les otorgan a éstos un status de causalidad, para dar cuenta que no podrían haber actuado de otra manera, cómo expresa: *“mirábamos lo que estaba pasando en Cuba, y como los trabajadores se estaban organizando y se sentía esa fuerza... y tú no te podíay restar... es que no podíay po...”* (A).

Los hitos expresan una prueba o desafío para el narrador, que al superarla les permite dar sentido general a su personaje, que busca para sí mismo, constituirse y/o proyectarse (Piña, 1988). Como se ejemplifica en la siguiente cita, (G) da cuenta de las motivaciones valóricas de antaño, de la continuidad que las mismas tienen en sus proyectos actuales, pero también ofrece una



descripción de la narradora y su universo moral "...queríamos cambiar el mundo, básicamente eso queríamos, exactamente lo mismo que ahora, exactamente...". Por otra parte, es posible identificar recursos narrativos como los `motivos para`, `motivos porque`, y la `metáfora`, como organizadores del relato cuando las mujeres se refieren al ejercicio de su agencia política, cómo expresa (M) *"la participación mía, fue, pero en cuerpo y alma en esa época... una daba todo, daba la vida por lo que soñábamos..."*. Desde allí se refuerza la implicancia y el compromiso desplegado. A su vez, las mujeres desarrollan un posicionamiento político, que las sitúa como sujetas que han vivenciado, de manera personal, las problemáticas por las cuáles se movilizan, como expresa (MC): *"...La organización comunitaria, potencia a las personas y pueden lograr con mayor efectividad lo que tú necesitas (...). Porque estás inserta ahí, no puedes aislarte de las cosas que están pasando, eres parte de eso"*. Esta justificación en el relato permite apreciar, como las mujeres en sus itinerarios biográficos relacionan lo personal con lo político.

Los relatos de las mujeres mayores activistas presentan continuidad en relación a la adhesión a un orden moral (su identificación o defensa) y su adscripción valórica, manteniendo un amplio grado de estabilidad en su universo moral y simbólico. Ello permite situar sus demandas y motivaciones políticas actuales, bajo similares construcciones ideológicas. Cómo expresa (G): *"nosotras siempre estamos apoyándolos a ellos, [en relación a los jóvenes] porque nosotros no vamos a hacer la huelga, ¿quién nos va a pescar? (Risas)"*. Dentro de las `motivaciones para`, referidas a su agencia política, el legado a futuras generaciones, así como la lucha por una sociedad más justa e inclusiva son centrales en sus narraciones, cómo expresa (M) *"buscábamos una transformación profunda de la sociedad... lo mismo que ahora po... lo mismo"*.

En este sentido, la colectiva Bordadoras por la memoria, es un espacio muy importante en sus vidas, pues les provee contención emocional, capacidad de debate y de articulación política permitiéndoles reflexionar en torno a la realidad y construir así argumentos grupalmente para expresarse contra el orden social. Los procesos intersubjetivos al interior de la colectiva, expresan dimensiones afectivas y emocionales en sus relatos: *"Entonces ahí somos libres; libres porque cada cual hace su tema y lo expone, lo insiste, da su planteamiento, me gusta por esto, por lo otro; ¡Ah sí, está bien!" ... y le hacemos, y le hacemos (gesticula con signo de aprobación) para que siga adelante... la apoyamos"* (M.C). De esta manera, si bien su activismo en la colectiva, persigue objetivos concretos: *"primero nos interesa mantener la memoria viva; eso es el objetivo fundamental... uno de los objetivos fundamentales del colectivo... de ahí partimos (L)*, las prácticas de sororidad compartidas y cuidado mutuo, como la escucha, la contención, el apoyo, el reconocimiento por ideas y propuestas, se distinguen como elementos que valoran positivamente de su experiencia y a los que le otorgan importancia en su vida cotidiana.

A través del análisis es posible distinguir un continuum en sus trayectorias de acción política, que se han manifestado con diferentes intensidades a lo largo de su vida. Para algunas mujeres, el periodo de crianza de hijos pequeños implicó distanciarse de un rol más activo en las organizaciones que militaban, cómo expresa (G) *"tuve que alejarme porque no teníamos apoyo... no teníamos red, y eran tiempos difíciles"*, o por el contrario persiguieron diferentes estrategias para desplegar su agencia, como señala (A) *"Entonces fue difícil... y ahí empecé a trabajar como... subterráneo por decirlo así, ayudando a la gente que llegaba al Hospital, que habían sido detenidos o que veían como presos políticos"*. Es posible distinguir que, dentro de las sucesiones temporales narradas, en el periodo descrito en torno a la dictadura, tres de las participantes organizaron el relato omitiendo episodios o eventos, recurso que Daniel Bertaux (2005) describe como `zonas blancas`, para referirse a olvidos sobre momentos de vida que las participantes prefieren no mencionar, y que pueden serles altamente significativos<sup>5</sup>.

Las narrativas de las mujeres mayores dan cuenta del ejercicio de acciones políticas que se re-or-

ganizan y adaptan hacia nuevos repertorios de acción. Una de estas adaptaciones esta dada por la edad, y por considerar que su activismo se orienta principalmente a los otros/as y hacia las otras generaciones, como indica (L) *“Curiosamente, O sea, los mayores cuando salimos a nuestras protestas, o cuando hacemos nuestras protestas, en el interior de nuestras casas a veces; ahora pensamos en los hijos y en los nietos, y en los que vienen...”*. La segunda adaptación tiene que ver con los espacios donde desarrollan sus prácticas cotidianas, donde el confinamiento en sus hogares, a propósito de la crisis por covid19, ha impulsado que continúen sus actividades políticas, pero sin reunirse presencialmente *“(...) Aunque estemos en la casa siempre vamos a estar bordando... nosotras no paramos”* (G). En este escenario han hecho uso de las redes sociales para difundir sus trabajos, y continuar bordando problemáticas de la contingencia, cómo el nuevo proceso constituyente en Chile. Su agencia política reivindica demandas en torno a los crímenes de la dictadura de Pinochet, pero también se interpela por la crisis social y política, actualizando sus prácticas, para dar respuesta y enfrentarse a demandas contingentes, tomando un posicionamiento político antes éstos hechos.

Finalmente, en relación a la proyección política y las añoranzas para un futuro, los `motivos para´, el uso de `repeticiones´ y `metáforas´, vuelven a ser recursos narrativos empleados para justificar y argumentar su relato; *“Lo único que espero terminando la pandemia; espero, te lo juro, lo único que espero es el estallido 2.0.* [para referirse al proceso de protesta y movilización social masivo de Chile, en octubre del 2019] *Y, yo le decía a una amiga: “Si yo sobrevivo a la pandemia, te juro que me hago primera línea [para referirse a la movilización en las calles que enfrentan directamente a la represión policial]”* (Risas)” (M). Estos recursos son relevantes, porque permiten aproximarnos a los significados proyectados en cada relato, y distinguir como las mujeres mayores activistas, continúan desplegando su agencia política, en contextos complejos y escenarios sociales adversos, renovando sus estrategias políticas y dando cuenta de sus experiencias.

## VI A modo de cierre y apertura...

Este trabajo tuvo el propósito de compartir experiencias de acción política de mujeres mayores activistas de Chile. A lo largo de los resultados se puede apreciar que existen diferentes registros de las experiencias narradas, tanto en lo político, personal, como colectivo, distinguiendo elementos comunes, pero también disímiles entre las participantes. Si bien algunos estudios han identificado efectos generacionales en el activismo de grupos que han vivido experiencias en una determinada época, constituyendo en algunos casos identidades politizadas (Curtin, Kende y Kende, 2016), se aprecian dimensiones comunes que otorgan elementos identitarios al interior del colectivo, pero también posiciones singulares que enriquecen la comprensión respecto a su acción política y trayectorias.

Según Leonor Arfuch (2007) una interrogación sobre el lenguaje, el sujeto –y las subjetividades- propicia la valoración de voces, memorias, y biografías, en el trabajo cotidiano. A través del encuentro con los relatos y narraciones construidos por las mujeres mayores, se pudo explorar los procesos subjetivos y cómo éstos adquieren un lugar relevante en su vejez, como dimensión que permite resignificar roles sociales, reflexionaron en torno a las construcciones de género, evaluar sus trayectorias políticas, así como a las organizaciones en las cuáles han participado y apreciar en el envejecer, su propia autodeterminación y control del tiempo y de sus actuaciones.

Su agencia política en la vejez nos permite reconocer acciones de resistencia como un continuum en sus trayectorias, las que no se agotan en esta etapa de la vida, sino por el contrario que se renuevan y resignifican desde otros espacios y estrategias políticas. Si bien los relatos suelen

<sup>5</sup> Por motivos de extensión, en este trabajo no se profundizará en esta dimensión del análisis. Para mayor información, revisar (Mazzucchelli, 2021).

compartir una interpretación en torno lo político, con un carácter más 'tradicional' – prácticas de reivindicación y resistencia en los espacios públicos- en sus prácticas y experiencias cotidianas se expresa más ampliamente la dimensión política, permitiendo afirmar, que las mujeres ejercen sus resistencias de manera compleja, subvirtiendo nociones dominantes de envejecimiento activo y las prescripciones de género y edad impuestas social e históricamente (Chazan & Kittmer, 2016). Por tanto, su agencia política debe ser comprendida, tanto por la relación con el activismo político con el cuál se identifican, como por los cambios positivos y significativos que desde sus prácticas cotidianas y situadas desarrollan, repercutiendo favorablemente en sus experiencias.

Desde los saberes feministas, se ha denunciado que muchas de las experiencias de las mujeres quedan invisibilizadas del conocimiento científico -androcéntrico y hegemónico- y que cuando sus voces son incorporadas suelen ser a través de palabras prestadas (Violi, 1990). Esta aproximación a los relatos y narrativas de las mujeres mayores activistas, ha perseguido precisamente el compartir otras versiones del envejecer femenino, de cara a sus experiencias concretas y situadas. La experiencia de las mujeres es un conocimiento de la corporeidad, de lo singular que hay en cada una de nosotras y no persigue ser un conocimiento universal (Rodríguez, 2013).

En este contexto, este trabajo ha pretendido contribuir a transformar la mirada dominante que se construye en torno a la vejez de las mujeres -centradas en las precarias condiciones en las que envejecen-, a través de narrativas activistas que van promoviendo el desbaratar las estructuras discursivas que homogenizan y tipifican la vejez como única y universal. En este sentido, la práctica del trabajo social se inscribe en contextos institucionales y territoriales específicos, que albergan diversas vejezes y subjetividades, que necesitan ser exploradas de cara a sus contextos situados. Así, resulta central para nuestro quehacer profesional dar cabida a la heterogeneidad de experiencias y modos de envejecer, al mismo tiempo que somos capaces de explorar los propios recursos y potencialidades con los que las mujeres mayores socavan la producción hegemónica de la vejez y habitan esta etapa. Así, uno de los principales desafíos que afrontamos, se encuentra en validar la existencia de múltiples modos de ser mayor, incluyendo el reconocimiento de vejezes activistas y los saberes femeninos, que aún suelen ubicarse en los márgenes.

## Referencias

- Aguirre, R. y Scavino, S. (2018). *Vejezes de las mujeres: Desafíos para la igualdad de género y la justicia social en Uruguay*. Uruguay: doble click editoras.
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es política?* Barcelona: Paídos.
- Arfuch, L. (2007). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de Vida*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Biglia, B y Bonet-Martí, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. *Prácticas de escritura compartida. Forum: Qualitative Social Research*, 10(1). 1-25. <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs090183>
- Cabruja, T., Iñiguez, L. y Vásquez, F. (2000). *Cómo construimos el mundo: Relativismo, espacios de relación y narratividad*. *Análisis*, 25, 61-94.
- Calquín, C.(2018). *Contribuciones feministas a la práctica científica: Cartografiando cruces entre producción*

de conocimientos y política (sexual). En: Calquín, C. y González, H.(Ed.) Epistemologías feministas desde el sur. Aportes, tensiones y perspectivas (pp .19-42). Santiago de Chile: Ril editores.

Curtin, N., Kende, A. and Kende, J. (2016), Navigating Multiple Identities: The Simultaneous Influence of Advantaged and Disadvantaged Identities on Politicization and Activism. *Journal of Social Issues*, 72, 264-285. <https://doi.org/10.1111/josi.12166>

Cañas, S. (2018). Las Mujeres Indígenas y Campesinas del Sureste Mexicano: Agencia Femenina a Debate. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 7(2), 1634-1656. Doi:10.17583/generos.2018.2776

Caro, P. (2017). El lugar social de la vejez en territorios rurales de Aconcagua, un análisis de género, *Polis*, 48, 1-18. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/polis/12679>

Chazan, M. (2016). Settler solidarities as praxis: Understanding 'granny activism' beyond the highly-visible. *Social Movement Studies*, 15(5), 457-470.<https://doi.org/10.1080/14742837.2016.1187594>

Chazan, M. & Kittmer, S. (2016) Defying, producing, and overlooking stereotypes? The complexities of mobilizing "grandmotherhood" as political strategy. *Journal of Women & Aging*, 1-12. Doi: 10.1080/08952841.2015.1017428

Cornejo, M., Faúndez, X. y Besoain, C. (2017). El análisis de datos en enfoques biográficos-narrativos: desde los métodos hacia una intencionalidad analítica. *Forum Qualitative Research*, 18(1), 1-25.

Cornejo, Marcela; Mendoza, Francisca & Rojas, Rodrigo (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé*, 17(1), 29-39.

Creswell, J. y Miller, D. (2000) Determining Validity in Qualitative Inquiry, *Theory Into Practice*, 39 (3), 124-130. DOI: 10.1207/s15430421tip3903\_2

Navarro, M., & Danel, P. M. (2019). Introducción. En P. M. Danel & M. Navarro (Eds.), *La gerontología será feminista* (pp. 29–42). Gualquaychú: Fundación La Hendija.

De Armas T. (2018). *Memorias del movimiento de mujeres y feministas: voces desde el territorio: Valparaíso 1973-2010*. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha.

De Lauretis, T. (2000). *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*. Madrid: Horas y Horas.

Ema, J.E. (2004). Del sujeto a la agencia (a través de lo político). *Athenea Digital*, 5, 1-24. Recuperado de: <http://antalya.uab.es/athenea/num5/ema.pdf>

Fernández-Mayoralas, G., Schettini, R., Sánchez-Román, M., Rojo-Pérez, F., Agulló, M<sup>a</sup>., y Joao-Forjaz, M. (2018). El papel del género en el buen envejecer. Una revisión sistemática desde la perspectiva científica. *Prisma social*, 21, 150- 176. Recuperado de: <http://revistaprismasocial.es/article/view/2422>

Freixas, A. (2008). La vida de las mujeres mayores a la luz de la investigación gerontológica feminista. *Anuario de psicología*, 39(1), 41-57. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017401004>

Galenkamp, H., Gagliardi, C., Principi, A., Golinowska, S., Moreira, A., Schmidt, AE., Winkelmann, J., Sowa, A., van der Pas, S. & Deeg, DJ. (2016). Predictors of social leisure activities in older Europeans with and without multimorbidity. *Eur J Ageing* (2), 129-143. doi: 10.1007/s10433-016-0375-2

Gergen, K. y Gergen, M. (1983). Narratives of the self. En Theodore R. Sarbin y Karl E. Scheibe (Eds.), *Studies in social identity* (pp. 225-273). New York: Praeger.

Gonzales, E., Matz-Costa, C. & Morrow-Howell, N. (2015). Increasing Opportunities for the Productive Engagement of Older Adults: A Response to Population Aging. *The Gerontologist*, 55(2), 252–261, <https://doi.org/10.1093/geront/gnu176>

González, M.F. (2017). Las narrativas autobiográficas en la construcción de la experiencia y el sí mismo. *Linhas Críticas*, 23 (51),428-448.

González, H.(2018). Las mujeres mayores y el feminismo: ¿una mayoría silenciosa? En: Calquín, C. y González, H.(Ed.) *Epistemologías feministas desde el sur. Aportes, tensiones y perspectivas* (pp .97-116) . Santiago de Chile: Ril editores.

Kirkwood, J. (2010). *Ser política en Chile, las feministas y los partidos*. Santiago de Chile: LOM.

Leyra, B. y Roldán, E. (2013). Reflexiones feministas sobre las mujeres mayores, el envejecimiento y las políticas públicas. *Aproximaciones al caso español*. *Ex aequo*, 28, 13-117. Recuperado de: [http://www.scielo.mec.pt/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S087455602013000200009&lng=pt&nrm=i&lng=es](http://www.scielo.mec.pt/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S087455602013000200009&lng=pt&nrm=i&lng=es)

Mazzucchelli, N. (2019). Envejecimiento Positivo para Chile: ¿Una vejez sin Estado? *Revista Kairós: Gerontología*, 22(3), 25–42. <https://doi.org/10.23925/2176-901x.2019v22i3p25-42>

Nuñez- Parra, L. y Mazzucchelli, N. (2021). De Vejece y Discapacidades: Apuntes para pensar la inclusión social en clave comunitaria. En: Reyes, M.I., García, M. Pávez, J. y Mazzucchelli, N (Ed.) *Rutas para pensar lo comunitario. Saberes, prácticas y reflexiones*. Valparaíso: Ediciones PUCV (En Prensa).

Palestro, S. (1991). *Mujeres en movimiento 1973-1989*. Santiago de Chile: FLACSO.

Pérez, L., Rábago, M., Castillo, G., Schoham, C., Zamora, R., y López, S. (2018). La jubilación y la sororidad femenina: una propuesta de trabajo desde las prácticas colaborativas dialógicas y las narrativas. *Nova Perspectiva Sistémica*, 62, 34-54.

Piña, C. (1999). Tiempo y memoria. Sobre los artificios del relato autobiográfico. *Proposiciones*, 29, 1-5.

Piña, C. (1988). La construcción del “sí mismo” en el relato autobiográfico. Documento de trabajo FLACSO – Chile, n° 383.

Ramos, M. (2018). Estudio etnográfico sobre el envejecer de las mujeres mayores desde una perspectiva de género y de curso vital. *Revista Prisma Social*, (21), 75-107. Recuperado de <https://revistaprismasocial.es/article/view/2448>

Reyes, M. J., Cornejo, M., Cruz, M. A., Carrillo, C., y Caviedes, P. (2015). Dialogía intergeneracional en la construcción de memorias acerca de la dictadura militar chilena. *Universitas Psychologica*, 14(1), 255-270. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy13-5.dicm>

Ricoeur, P. (2009). *Tiempo y narración, III. El tiempo narrado*. México: Siglo XXI.

Rodríguez, R. (2013). El poder del testimonio, experiencias de mujeres. *Revista Estudios Feministas*, 21(3),1149-1169.[fecha de Consulta 6 de Enero de 2021]. ISSN: 0104-026X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=381/38129769021>

Rosa, A. (2007a). *Acts of Psyche: Actuations as synthesis of semiosis and action*.



En: J. Valsiner y A. Rosa (Eds.) *Cambridge Handbook of Socio-cultural Psychology*. New York: Cambridge University Press, 205–237

Rosa, A. (2007b). Dramaturgical actuations and symbolic communication. Or how beliefs make up reality. En: J. Valsiner y A. Rosa VALSINER (Eds.) *Cambridge Handbook of Socio-cultural Psychology*. New York: Cambridge University Press, 293–317

Sapriza, G. (2009). Memorias de mujeres en el relato de la dictadura (Uruguay, 1973-1985). *Violencia / cárcel / exilio*. DEP. Deportate, esuli, profughe. 11, 64-80. doi: 10.4000/nuevomundo.67888

Schöngut, N. y Pujol J. (2015). Relatos metodológicos: difractando experiencias narrativas de investigación. *Forum Qualitative Research*, 16(2),1-24. <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1502243>.

Serrat, R. y Villar, F. (2019). Lifecourse transitions and participation in political organisations in older Spanish men and women. *Ageing and Society*, 1-17. DOI:10.1017/S0144686X19000618

Valdés, T. (1993). *El movimiento social de mujeres y la producción de conocimientos sobre la condición de la mujer*. Santiago de Chile: FLACSO.

Valdés, T. (1986). *El movimiento poblacional y la recomposición de las solidaridades sociales*. Santiago de Chile: FLACSO.

Violi, P. (1990). Sujeto lingüístico y sujeto femenino. In: Colaizzi, G. (Ed.). *Feminismo y teoría del discurso*, (127-142). Madrid: Cátedra,

Wray, S. (2007). To what extent do ethnic and cultural diversity influence women's experiences of growing older? In A. Tiihonen and I. Syren (Eds.), *Ikaantyminenja Sukupuoli [Age and gender]* (pp. 1–13). Helsinki, Finland: The Age Institute. Retrieved from <http://eprints.hud.ac.uk/4734/1/WrayWhat.pdf>

Wray, S. (2004). What constitutes agency and empowerment for women in later life? *Sociological Review*, 52(1), 22-38. <https://doi.org/10.1111%2Fj.1467-954X.2004.00440.x>

Yuni, J. (Septiembre, 2020). Brecha tecnológica generacional y cuidados de la vejez: asimetrías, desigualdades y nuevas dependencias. En G. Casas (Presidencia), *II Seminario internacional de evidencias de trabajo social en gerontología. El ámbito comunitario*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=tDxj-33FdCTY&t=5443s>

## *4. Trayectorias activistas de mujeres mayores en el Chile postdictadura*

## Trayectorias activistas de mujeres mayores en el Chile postdictadura

Nicole Mazzucchelli  
Constanza Gómez-Rubio

### Resumen:

La vejez de las mujeres mayores suele ser descrita como una etapa en la que se vivencian múltiples cambios y pérdidas, donde se acrecientan las discriminaciones de género. Sin embargo, poco se ha explorado la experiencia biográfica al envejecer. En este artículo, identificamos como construyen narrativamente trayectorias de acción política mujeres mayores activistas de la Agrupación Bordadoras por la Memoria de la ciudad de Valparaíso-Chile. Realizamos un estudio cualitativo con entrevistas biográficas siguiendo la propuesta de relatos de vida. Sus itinerarios biográficos dan cuenta de un continuum en su acción política y un cuestionamiento al sistema neoliberal. Por medio de sus bordados, contribuyen a la lucha por la memoria y la justicia social. Resignifican su activismo en la vejez, incluyendo nuevos repertorios de acción y proyectos, mediante prácticas de sororidad. Concluimos la importancia de disputar la vejez desde el ciclo vital convencional, dando cabida a trayectorias femeninas agencializadas.

**Palabras clave:** Envejecimiento; Mujeres Mayores; Trayectorias; Experiencias de vida; Activismo Político

## Trajetórias ativistas de mulheres idosas na pós-ditadura do Chile

### Resumo:

A velhice das mulheres idosas é muitas vezes descrita como uma época de múltiplas mudanças, perda e maior discriminação de gênero. No entanto, pouco tem sido explorado sobre a experiência biográfica do envelhecimento. Neste artigo, identificamos como as mulheres ativistas mais velhas da "Agrupación Bordadoras por la Memoria" na cidade de Valparaíso-Chile constroem trajetórias narrativas de ação política. Realizámos um estudo qualitativo com entrevistas biográficas na sequência da proposta de narrativas de vida. Os seus itinerários biográficos mostram uma continuidade na sua ação política e um questionamento do sistema neoliberal. Através dos seus bordados, elas contribuem para a luta pela memória e justiça social. Dão novo significado ao seu ativismo na velhice, incluindo novos repertórios de ação e projetos, através de práticas de irmandade. Concluimos que é importante contestar a velhice do ciclo de vida convencional, criando espaço para trajetórias femininas agencializadas.

**Palavras-chave:** Envelhecimento; Mulheres Mais Velhas; Trajetórias; Experiência de Vida; Ativismo Político

## Activist trajectories of older women in post-dictatorship Chile

### Abstract:

Old age among older women is usually described as a stage in which multiple changes, losses and gender discrimination are experienced. However, little has been explored about the biographical experience of aging. In this article, we identify how older women activists of the Agrupación Bordadoras por la Memoria in the city of Valparaíso, Chile, narratively construct trajectories of political action. We conducted a qualitative study with biographical interviews following proposal of life narratives. Their biographical itineraries show a continuum in their political action and a questioning of the neoliberal system. Through their embroideries, they contribute to the struggle for memory and social justice. They re-signify their activism in old age, including new repertoires of action and projects, through practices of sorority. We conclude the importance of disputing old age from the conventional life cycle, making room for agentialized feminine trajectories.

**Keywords:** Aging; Older Women; Trajectories; Life Change Events; Political activism

## 1. Introducción

En América Latina, la población mayor de 65 años representa a un 8,7% del total, y se estima que para el año 2100 se convierta en la región más envejecida del mundo (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2019). A nivel global la proporción de mujeres y su esperanza de vida es mayor que la de los hombres, aunque envejecen en peores condiciones (Organización Mundial de la Salud, 2021). En este contexto, la experiencia de envejecer despierta cada vez mayor interés académico, aunque los estudios sobre el tema han entendido la vejez como resultado final del desarrollo evolutivo, más que como un proceso a lo largo de la vida (Yuni, 2019). En esta línea, el aporte del enfoque de curso de vida es crucial para analizar el envejecimiento, ya que explora el tránsito hacia la vejez, las adaptaciones a ella, los procesos de salud-enfermedad, entre otros (Blanco, 2011; Elder, 1995; Riemann & Schütze, 1991). Desde este enfoque, algunos estudios (e.g. Serrat & Villar, 2019) han evidenciado que la participación política de las mujeres, se ve influenciada por las transiciones vitales familiares producto de desigualdades de género que impactan en el ámbito político.

No obstante, pese a su contribución, la indagación en torno a la acción política de las personas mayores, ha descuidado su carácter generizado, la influencia de contextos sociopolíticos y procesos históricos, así como el punto de vista de sus propios protagonistas (Serrat, & Villar, 2019). Más aún, cuando esta se refiere a las mujeres, que suelen ser invisibilizadas de la producción gerontológica convencional o integradas a esta, teniendo al curso de vida de los hombres como punto de referencia (Chazan, 2016). Por consiguiente, las mujeres mayores son descritas desde las carencias y desigualdades en las que habitan, producto de discriminaciones de género acumuladas a lo largo de la vida (Freixas, 2021). Esto invisibiliza los recursos que desarrollan e ignora su compromiso político y reivindicativo, ya que usualmente se asocia el activismo con lo masculino y juvenil (Chazan, 2016).

El desarrollo incipiente en torno a la acción política de las mujeres mayores ha evidenciando como sus trayectorias de participación exponen una continuidad en el compromiso por los cambios sociales (Chazan, 2016; Autora, 2021). Este abordaje permite ampliar la reflexión de la vejez, articulando la dimensión socio-histórica y las experiencias que han desarrollado las mujeres, desde su situación biográfica actual (Bertaux, 2005). En consecuencia, reconocemos el activismo como un conjunto de acciones comunes, que realizan las personas, con la intención de conseguir un cambio en la sociedad a través de una implicancia colectiva (Oliver, 1984). Por ello, este artículo tiene por objetivo identificar las trayectorias de acción política de mujeres mayores activistas, desde una perspectiva de género y curso de vida.

Comenzamos compartiendo referentes teóricos-conceptuales sobre el curso de vida y las trayectorias inscritas en el escenario político-social. Continuamos con un diseño metodológico desde la perspectiva biográfica. Luego, exponemos los resultados en torno a tres categorías centrales de los relatos de las participantes y finalmente compartimos algunas reflexiones a modo de cierre.

## 2. Mujeres, curso de vida y trayectorias

En el análisis del curso de vida, explorar las trayectorias de una generación -cohorte- particular, permite examinar como éstas son fuertemente influenciadas por los marcos institucionales, el contexto sociohistórico y las propias experiencias (Elder, 1995). Asimismo, la participación en organizaciones políticas puede verse influenciada de un modo significativo por las transiciones vitales que experimentan las personas y por los roles de género asignados, impactando como oportunidades o limitaciones (Serrat & Villar, 2019).

Los cambios sociopolíticos de las últimas décadas, en Chile y Latinoamérica, operan como

telón de fondo interpelando los itinerarios biográficos y tensionando sus estructuras subjetivas (Riemann & Schütze, 1991). De este modo, las trayectorias vitales de las mujeres mayores, fueron marcadas por la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet (1973-1990). Periodo en el cual participaron de organizaciones sociales para expresar la solidaridad con las víctimas y combatir la pobreza. Como ocurrió en el resto de las dictaduras Latinoamericanas, en Chile las mujeres conducían las organizaciones que denunciaron las violaciones a los Derechos Humanos, la desaparición de hijxs y nietxs y la lucha contra el régimen dictatorial (Kirkwood, 2010). Este contexto sociopolítico, se vio influenciado por la implantación de políticas neoliberales en los 70' que promovieron la exclusiva responsabilidad individual, la privatización y el debilitamiento de los sistemas de protección social, estrategias que se reforzaron desde una acción pública de tipo asistencial impulsada por los gobiernos postdictatoriales (Alfaro & Zambrano, 2009).

La revuelta social del 18 de octubre del 2019 -18-O-, bajo el lema "no son 30 pesos, son 30 años", evidenció una crisis multidimensional, que denunciaba las inequidades sociales enquistadas desde la dictadura y las falencias del modelo neoliberal, e impulsó un proceso constituyente democrático para abolir la constitución de Pinochet (Akram, 2020). Así, la revuelta promovió una apertura a la participación de grupos que han sido sistemáticamente excluidos, como es el caso de las mujeres las que han tenido un papel central en la visibilización de demandas que afectan a las personas mayores y la reivindicación de luchas históricas (Autora, 2021).

Las mujeres mayores, interpeladas por sus experiencias y por el contexto político, y socioeconómico, han confrontando mecanismos de exclusión desde una acción política que ha hecho visible en lo "público" lo circunscrito a la esfera de lo privado -doméstico- y excluido (Kirkwood, 2010). A la vez que han hecho suyos valores e ideales de lucha, como la denuncia al neoliberalismo, al patriarcado y a toda forma de injusticia social, reinventando su praxis (Autora, 2021). El activismo en organizaciones, exige una mayor dedicación en comparación con otras formas de participación política (Serrat & Villar, 2019), y es experimentado por las mujeres influenciado por sus transiciones vitales (maternidad, viudez, jubilación, etc.) y experiencias biográficas, las que se articulan como modos específicos de un quehacer político de las mujeres (Kirkwood, 2010).

Por tanto, entendemos la noción de trayectoria como un concepto teórico-metodológico que intenta articular la biografía y la estructura social (Roberti, 2017), representando un itinerario dinámico, que puede variar su dirección, proporción y grado a lo largo del curso de la vida (Elder, 1998). De este modo, explorar las trayectorias de acción política, permite reconocer significados desde la perspectiva de sus propias protagonistas y enriquecer su entendimiento desde una perspectiva de género (Freixas, 2021)

### 3. Método

Dado el interés por analizar la experiencia subjetiva de envejecer, trabajamos con un diseño cualitativo-comprensivo, mediante la técnica de la entrevista biográfica -relato de vida- como método y producto, considerado un discurso otorgador de sentido (Bertaux, 2005). El acceso al campo se llevó a cabo desde mayo del año 2020, hasta enero del 2021, en la ciudad de Valparaíso, Chile. Trabajamos con la Agrupación de mujeres Bordadoras por la Memoria<sup>1</sup>. Escogimos este colectivo por ser una organización política activa, que se reúne por la defensa a los derechos humanos, la memoria y la justicia social. Entrevistamos a la totalidad de mujeres mayores de la agrupación, y el criterio de selección de las participantes fue en base a su activismo político en la vejez.

#### 3.1 Procedimiento de producción y análisis

Realizamos un total de 10 entrevistas biográficas en formato remoto (plataforma zoom.org), orientadas a indagar los temas centrales del estudio los cuales estaban contenidos en un guion



de entrevista (Piña, 1999). Las entrevistas tuvieron una duración promedio de 2,5 horas, y fueron transcritas en su totalidad. Nos adaptamos a los ritmos y necesidades de las participantes, tanto por dificultades de conexión a internet como por las temáticas que fueron emergiendo durante las entrevistas, las que, en algunas ocasiones por su fuerte carga emocional requirieron de pausas. Así, con 4 de ellas realizamos dos sesiones de entrevistas para construir el relato de vida y con las otras dos 1 sesión. Las edades de las participantes fluctuaban entre 63 y 74 años. Todas ellas se encontraban jubiladas en momento de la entrevista, participaban de otras organizaciones políticas y comunitarias -además de las Bordadoras-, tenían hijxs adultxs y nietxs.

Para el análisis de las entrevistas utilizamos la metodología de análisis narrativo del relato biográfico (Arfuch, 2002; Bertaux, 2005; Piña, 1988, 1999), la que considera el relato de vida como un texto de naturaleza interpretativa, generado por un narrador que elabora mediante la operación de la memoria, su tiempo pasado, experiencias y significados. Igualmente, seguimos la propuesta analítica de relatos de vida que incluye una lógica singular, que aborda a cada entrevistado como un caso y luego integra una lógica y análisis transversal al conjunto de relatos (Cornejo Faúndez & Besoain, 2017).

Para el análisis inicial, elaboramos un texto de cada entrevista, con un ordenamiento temporal de los eventos del curso de vida de las narradoras. En éste se organizaron los distintos elementos del relato entre temas, secuencia y etapas. Posteriormente realizamos una codificación abierta con el fin de profundizar en la interpretación y organización analítica de las categorías, abordando así tanto las categorías a priori -conceptuales- como aquellas emergentes (Charmaz, 2006). A su vez, identificamos las categorías distintivas que ordenaban la estructura del relato, en consonancia con la investigación biográfico-narrativa -Tabla 1- (Arfuch, 2002; Bertaux, 2005; Piña, 1988, 1999). Realizamos este análisis con ayuda del software Atlas.ti v8 diseñado para análisis de datos textuales. En el tercer paso, realizamos un análisis transversal de los casos a fin de identificar y organizar los relatos de vida acerca de las trayectorias de acción política. Posteriormente, se hizo una puesta en común con las entrevistadas para depurar, cotejar y validar que, los resultados de este proceso analítico coincidieran con las descripciones que las propias participantes resaltaron respecto a sus historias de vida. Finalmente, los resultados fueron discutidos con otrxs investigadorxs para su validación.

**Tabla 1:** Recursos narrativos

Personaje Narrador	Una construcción verbal del yo mismo en el relato. Punto de vista particular.
Hitos	Sucesos externos narrados por el personaje cruciales en el curso de vida
Etapas	Fragmentos temporales que presenta la vida
Motivos (Para y Porque)	Afirmaciones directas o indirectas que explican conductas del propio narrador
Causalidad	Encadenador que relaciona, une y explica sucesos y etapas
Universo valórico	Con el que actualmente se identifica el hablante
Personajes	Actorxs de la trama, a los que se le atribuyen roles y cualidades

Embrague ( <i>Embrayage</i> )	Involucramiento del yo en el discurso
Desentrañar ( <i>Débrayage</i> )	Procedimiento enunciativo de remisión a la tercera persona. Efectos de distanciamiento y objetividad
Acciones	Prácticas de los actorxs, aparición pública
Zona Blanca	Zonas, ideas donde no se recibe información (olvidos, segmentos que no se quieren mencionar, silencios)
Reflexión biográfica	Centrada en el propio pasado, identifica y selecciona episodios y experiencias que se tornan significativas
Puntos de inflexión	Momentos especialmente significativos que provocan fuertes modificaciones o virajes en la dirección del curso de vida.

Andamiaje conceptual de Elaboración propia

### 3.2 Consideraciones éticas

La investigación fue aprobada por el Comité de Ética y Bioseguridad de la Universidad de afiliación de la primera autora. Cada una de las participantes autorizó su participación en el estudio mediante un consentimiento informado. Para preservar las identidades de las participantes, sus nombres fueron omitidos y reemplazados por nombres ficticios.

## 4. Resultados

En este acápite, abordamos los principales hallazgos en torno a las trayectorias de acción política de las mujeres mayores de la Agrupación. Para ello, hemos ordenado los relatos en torno a tres ejes que nos permiten aproximarnos al recorrido vital de sus trayectorias activistas: i) Los orígenes de su acción política, ii) la dictadura como un punto de inflexión y iii) el devenir de sus proyectos políticos.

### 1 Los orígenes: “y de ahí me viene, de la mamadera<sup>2</sup> ... era un multivitamínico gremial” (Michelle)

Los procesos históricos y colectivos de cambio social y los itinerarios biográficos interaccionan de manera recíproca (Bertaux, 2005). Las participantes comprenden la sociedad como reproductora de injusticias y desigualdades, lo que las lleva, en la época de la Unidad Popular<sup>3</sup> (UP), a verse representadas por el partido comunista, el partido socialista y otras organizaciones de la izquierda. Políticamente, sus relatos dan cuenta de un universo valórico compartido, basado en la lucha de clases, el derecho de los trabajadores y la búsqueda de la igualdad como aspectos fundamentales.

es por una conciencia de clase. No es que uno sea la iluminada y que uno diga: Ah, yo voy a ir a ayudar a la gente, no es por ahí ... sientes que eres parte de esa vulnerabilidad de derechos (M<sup>a</sup> Cecilia).

A nivel familiar, la desigualdad y la precariedad, incitó a las participantes a iniciar tempranamente trayectorias participativas. Mediante la reflexión del pasado, explican los motivos porque la niñez fue la cuna de su construcción sociopolítica, donde sus madres tuvieron un rol protagónico, siendo caracterizadas como mujeres activas, militantes o dirigentes:

[sobre su madre] cuando vino El Golpe, se la llevaron presa ...mi mamá fue una mujer muy trabajadora siempre; bueno, hasta lo último... mi mamá se murió a los 86 años ... su filosofía de vida, que nos decía siempre eso: que no había que estar con las manos libres, porque se las llevaba el diablo (Risas) (Reinalda).

Reinalda expone el compromiso político de su madre, pero también integra valores en torno al trabajo y el esfuerzo que esta desplegaba como jefa de hogar, dejando entrever las múltiples funciones y roles que ejercía, tanto a nivel familiar como público. Por otro lado, a las madres también se las representa como mujeres de otra época, que, por el contexto histórico, tuvieron que enfrentar una serie de mandatos sociales que limitaron sus posibilidades de aparición en la esfera pública.

Y mi mamá era una señora de su casa, educada en las monjas... profesora de Corte y Confección, ¿te fijas tú?... muy arraigada a las costumbres y sometida al patriarcado, que afortunadamente en mi caso, era un padre amoroso (M<sup>a</sup> Cecilia).

Como recurso narrativo, utilizan la causalidad histórica, que hace posible comprender el comportamiento y roles diferenciados entre sus padres. Incluso ejemplifica un tipo de educación y oficio vinculado tradicionalmente a lo femenino. Asimismo, la participante ubica a su padre como un sujeto amoroso, enfatizando que esta situación resultaba excepcional para los referentes de familia de la época.

La ubicación de un contexto histórico específico, en el que sus madres crecieron, les permite distinguir las limitantes sociales por las que transitaban y las posibilidades de resistencia que tenían, lo que genera una reflexión biográfica sobre la experiencia de ellas. Al respecto, Michelle indica que esta reflexión la logró en la madurez:

[sobre su madre] era hija de su época. Y por eso yo la entiendo, en esa... en la época que yo fui joven no la entendía y me daba mucha rabia que fuera así conmigo. Pero yo ahora la entiendo; después la entendí, cuando grande (Michelle).

Por otra parte, las entrevistadas asocian sus valores de participación y búsqueda de justicia social a los aprendizajes que obtuvieron de sus padres, quienes resultan ser personajes muy significativos en las historias, describiéndolos como hombres con un fuerte compromiso social y respeto por la humanidad. Así, la figura paterna es un referente en la construcción identitaria:

Yo creo que mi padre. Mi padre fue un modelo de hombre muy importante que determinó mi vida futura hacia el hombre, en relación al género masculino. O sea, es esa formación que me la dio mi papá con mucho cariño, con mucho afecto, con mucha dulzura, me fue marcando y yo se lo agradezco... pero hasta el día de mi muerte; que de verdad me ha hecho una mujer libre (Aylen).

Esto nos permite observar como la transmisión valórica intergeneracional fue relevante para su construcción de mundo en su infancia, juventud, pero también desde la re-elaboración que realizan en su vejez, es decir desde el tiempo biográfico en el cual producen su relato. En el caso de Reinalda, el personaje masculino significativo de su discurso es su padrastro, en quien encuentra protección, formación y contención. Él, tempranamente comienza a transmitirle los valores del partido en que él y su madre militaban:

mi mamá era comunista, él era comunista y todo funcionaba entorno a eso; el me enseñó a leer con sus libros... le gustaba enseñar y así fui aprendiendo la doctrina que ellos tenían y que por lo que ellos luchaban era una cosa súper justa, porque había vivido yo también toda la vida con una injusticia social desde niña (Reinalda).

Por otro lado, Gabriela fue criada por sus abuelos, quienes mantenían una actitud distante hacia los temas políticos, inculcándole la conveniencia de no vincularse a estos. Así, el deseo de participación política emergió luego, cuando conoció a su marido -militante de izquierda-. En el relato, él se ubica como un personaje protagónico que la aproxima a las luchas y proyectos de transformación social:

Empecé a involucrarme cada vez más ... yo pensaba: todas las circunstancias de la pobreza que hay, que ha existido siempre; esto era lo mejor que podía pasar [sobre la Unidad Popular]. Las convenciones, lo que se conversaba, lo que podíamos cambiar una cosa ...y que sería bueno para todos iguales... todos íbamos a ser iguales (Gabriela).

El relato de las participantes se presenta como una narrativa progresiva en la cual, se vinculan los acontecimientos vividos de modo tal que se aproximan al transcurrir de la vida desde una perspectiva evaluativa (Gergen, 1996). En este sentido, las narrativas evidencian la mantención de los valores adquiridos en la infancia, durante toda la vida. Sus luchas se mantienen indemnes, aunque sí se han modificado algunas formas de participación que, en esta organización, es mediante los bordados: "no vamos a puro pasar la agujita. O sea, es un... de hecho nuestra definición como colectivo, nos definimos como mujeres políticas ... Nuestro bordado no es de flores, ni de corazones, animalitos (risas), es político" (Gabriela).

Las mujeres afirman que sus acciones, mediante el acto de bordar, tienen por objetivo luchar por la memoria y la justicia. Sus obras son una producción política histórica, que les permiten disputar los discursos oficiales. De este modo, el acto de bordar, tradicionalmente asociado a un oficio femenino, reposiciona formas y prácticas ligadas a la feminidad, desde una acción sensible que representa otra lógica acerca de lo que significa la política, asociada a la inclusión, al diálogo y a lo creativo (Kirkwood, 2010).

Igualmente, cuatro participantes refieren haberse desilusionado de la política tradicional (partidos), centrando su lucha en organizaciones territoriales:

yo nunca más milité. Yo soy una mujer de izquierda, pero no soy militante, porque también quiero desde esa independencia poder criticar sin tener que pedir permiso para poder criticar lo que yo encuentro que está mal... muchas veces las compañeras que son militantes no lo pueden hacer porque tienen que hacer lo que el partido les dice (Reinalda).

La militancia tradicional, es resignificada para las mujeres a partir de su experiencia cotidiana y comunitaria, haciendo política fuera de los márgenes de la política convencional (Kirkwood, 2010).

## **2 Punto de inflexión: "después vino la Dictadura, que ese es otro cuento... tremendo, y después seguimos" (Aylén)**

Como un ejercicio reminiscencia -para referir a la capacidad de recordar el pasado en personas mayores-, las participantes articulan un relato generacional que las vincula por haber vivido los mismos procesos históricos, como la UP, la dictadura de Pinochet y la posterior lucha por la democracia. Mediante el uso de embrayage, refieren a una identificación colectiva, implicada en un proceso histórico-político, en que se inscriben sus vivencias de juventud: "yo creo que todas

las personas que vivimos de... nuestra época. Que pasamos por tiempos duros, somos fuertes. No nos rendimos fácilmente ...No nos pararon antes, ahora no nos vamos a doblegar" (Laura). Este escenario político es determinante en su relato, pues señalan que no podían restarse de lo que acontecía (causalidad histórica), como indica:

llegó el momento en que hubo que tomar decisiones de vida, opciones de qué hacer, de optar por un pensamiento más crítico; y en la universidad ya las cosas cambiaron con la militancia política ...Porque estás inserta ahí, no puedes aislarte de las cosas que están pasando, eres parte de eso (M<sup>a</sup> Cecilia).

EL sentido de pertenencia a un colectivo es relevante en sus narrativas, pues la acción política no se configura solo desde los proyectos individuales sino, principalmente desde la construcción relacional e intersubjetiva. Esto es fundamental en el contexto dictatorial chileno, que instauró otro orden social y condicionó las trayectorias políticas de las mujeres, marcando un quiebre en los proyectos personales, familiares y colectivos.

En este escenario, sus trayectorias de acción política se despliegan desde los márgenes y la clandestinidad. Sus prácticas se concentran, principalmente, en el trabajo con mujeres, con sus comunidades, pero también en los espacios laborales: "Entonces fue difícil ... empecé a trabajar como subterráneo por decirlo así, ayudando a la gente que llegaba al Hospital, que habían sido detenidos o que venían como presos políticos. Siempre traté ... que no me notaran" (Aylen). Pese a esto, las mujeres se organizaban para la lucha y resistencia. Refieren un apoyo especial entre ellas, un tipo de cuidado mutuo que les permitió sortear abusos, protegiéndose unas a otras:

fui detenida por la Armada de Chile, y llevada después a Santiago a distintos campos de tortura, terminando en Tres Álamos ... En el Pabellón de mujeres después, donde habían 90 mujeres hermosas que yo conocí, entre todas nos ayudábamos nos cuidábamos para sobrevivir (M<sup>a</sup> Cecilia).

Acontecimientos como la dictadura, prisión política, son hitos que pueden cambiar el curso biográfico, generando incluso nuevos órdenes de vida (Riemann & Schütze, 1991). Por lo tanto, es importante considerar que los puntos de inflexión en las vidas de las participantes implican procesos subjetivos y colectivos que comparten como generación y como mujeres de izquierda, los que permiten que hoy, en la adultez, coincidan sus trayectorias vitales:

el hecho de que todas de distintas formas pasaron más o menos por las mismas situaciones, como que nos entendemos y nos apoyamos en eso. Hubo compañeras que estuvieran detenidas, otras que estuvieron en el exilio, y otras que siguieron trabajando en la resistencia...pero todas las que estamos acá hemos seguido luchando (Michelle).

Así, mediante el relato biográfico, las participantes articulan sus procesos subjetivos en un entramado social complejo, que les permite analizar y reinterpretar su propia historia (Piña, 1999). De igual modo, respecto a la dictadura, es posible apreciar zonas blancas en las narraciones, específicamente, sobre la detención, prisión y desaparición de compañeros, ya que la enunciación no permite contener la experiencia. Los acontecimientos se tornan indecibles, dado que no se puede verbalizar aquello que evoca tanto dolor. Este dolor vivenciado y silenciado trazaría un puente entre lo individual y lo colectivo, en tanto se transmitiría transgeneracionalmente en los vínculos sociales, mediante actos, gestos, alusiones, entre otras, como expresa Reinalda: "mi hijo nació, que fue en mayo del 72', no supe nada más de mi pareja (silencio) nunca más lo vi, nunca más supe de él" (Reinalda).



El silencio también se instaló como una práctica de resistencia recurrente, empleada por las participantes para evitar llamar la atención y eludiendo así comunicar lo que las afectaba. Así, las zonas blancas y los silencios dan cuenta del sufrimiento experimentado por las mujeres, que se manifiesta en la propia biografía y en las dinámicas sociales que establecen con otras personas (Riemann & Schütze, 1991).

Fueron muchos años así, como que muda pa' dentro. Y bueno a mi hermano, justo para fines del 73' lo tomaron detenido ... yo no podía comentarlo con la gente en el Hospital donde yo estaba trabajando. Yo no podía hablarlo con nadie (Aylen).

Pese a que la dictadura se constituye como un hito ordenador en sus experiencias de vida, con profundas consecuencias en el plano subjetivo y social, coinciden en afirmar desde una enunciación colectiva, que sobrevivieron: "vivimos esto desde el dolor, pero también desde darnos cuenta de que hemos tenido la fortaleza para poder seguir, en el fondo continuar viviendo, continuar luchando" (Michelle).

Actualmente, su acción política continúa guiándose por la lucha contra los crímenes efectuados en la dictadura: "es una lucha que no ha terminado ahí. Tantos casos sin resolver y sin justicia, porque el caso de mi hija pasó a la Amnistía de los milicos y ninguno estuvo detenido ni un día" (Reinalda).

El rol de la memoria se vuelve sustancial para transmitir a otras generaciones lo ocurrido, y denunciar los crímenes que se cometieron. El bordar es una denuncia política, que permite dejar un registro para mantener la memoria viva: "hemos trabajado con procesos así que marcaron la historia de Chile, como forma de hacer que las personas lo puedan conocer ... para que nunca más vuelva a ocurrir" (Aylen).

Por lo anterior, la vinculación entre los sucesos históricos y las experiencias de vida de las participantes, muestran los procesos de convergencia como generación de mujeres mayores que resistieron a la dictadura (Elder, 1995). En esta línea, la fortaleza personal, y el sobreponerse a la adversidad, se configuran como una de las características de las participantes: "todos los dolores que yo he tenido en mi vida, los he logrado sobrellevar sola siempre, para poder pararme y continuar. Las mujeres tenemos esa fuerza ¿cómo te dijera?: inteligencia emocional" (Michelle).

### **3 Futuro y añoranzas: "Bueno mi lema es ese, pisar fuerte y dejar huellas" (M<sup>a</sup> Cecilia)**

Las narraciones se relacionan íntimamente con el sentido de uno mismo el cual se construye y reconstruye cada vez que se cuenta un relato biográfico (Piña, 1999). Así, las mujeres mayores muestran un continuum en sus trayectorias políticas, las que se han desplegado a través de los años en diferentes colectivos, y configurándose en la actualidad, con miras a proyectos futuros. Si bien el origen de su activismo puede vincularse a sus familias, hoy en su adultez refieren: "ya nadie me paró hasta ahora (Risa)" (Laura).

Dentro de sus acciones, desde diferentes espacios de militancia (partidos políticos, gremios, colectivos etc.), se distinguen distintos motivos porque participan: "la parte de la asociación es más social... y en la parte de Las Bordadoras que es más político, me encanta eso; lo que tú no puedes gritarlo lo demuestras en bordados" (Gabriela).

Si bien su participación política se desarrolla desde diferentes lugares y posiciones, enuncian de forma clara la adhesión valórica de su Agrupación y los objetivos que persiguen a través de activismo:

cuando salimos a nuestras protestas, o cuando protestamos en la casa ahora pensamos en los hijos y en los nietos, y en los que vienen ... porque queremos dejarles una sociedad mejor. Con nuestros bordados denunciamos todo... toda la injusticia (Laura).

Estas experiencias se condicen con aquellos estudios que refieren que el activismo en la vejez se renueva y materializa desde estrategias diferentes e innovadoras, empleadas por las mujeres mayores para manifestar sus reivindicaciones (Chazan, 2016).

Del mismo modo, las participantes relatan como sus objetivos de lucha dialogan con la historia reciente de Chile, cuestionando el rol de los gobiernos democráticos de transición, los problemas sociales y el incremento de la inequidad. En esta línea sus acciones y estrategias reivindicativas se van adaptando a la contingencia: "Entonces estábamos empezando a bordar, el caso Degollados, el caso Quemados; todos lo que habían causado conmoción pública cuando llegó el 18 de octubre. Entonces tuvimos que cambiar... decidimos empezar a bordar la contingencia" (Michelle).

Por otro lado, la pandemia por SARS-CoV-2 (COVID-19) es un hito de gran envergadura para las participantes que, al ser mujeres mayores, deben acatar una serie de medidas de control sanitario que se focalizan, especialmente en su grupo etario. Consideran que: "esta pandemia, ha servido para ver cómo estaba la mugre guardada bajo la alfombra" (Aylén). Al mismo tiempo, la cotidianidad pandémica condiciona sus rutinas, influye en sus acciones políticas y en los modos en las que se despliegan: "aunque estemos en la casa siempre vamos a estar bordando" (Gabriela), dando cuenta de una adaptación de sus prácticas, desde el confinamiento en sus hogares. Las participantes exponen que, el escenario político-social en Chile será de mayor precariedad post pandemia, "Ah ya, la gente dice, cuando pase este Coronavirus, pero no es eso ... Se vienen difíciles tiempos muy duros" (M<sup>a</sup> Cecilia), lo que las lleva a la necesidad de reactivar la lucha social, que se fue consolidando tras el estallido: "¡cuando la pandemia acabe, vamos a salir todas a la calle!" (Laura).

Indican que han vivido una especie de "pausa pandémica" tras la cuál, retomarán aquellas actividades que quedaron suspendidas: "estamos programando y acumulando cosas, habíamos dejado muchas cosas de hacer por andar en la calle... ahora estoy haciendo lo que tengo que hacer pa' después volver a salir (Risas) (Gabriela). Estos antecedentes son relevantes, ya que fisuran las narrativas hegemónicas en torno a las mujeres mayores, que suelen construirlas de forma apolítica y sin expectativas ni proyectos futuros (Freixas, 2021).

No obstante, lo anterior, las participantes también reconocen la crisis sanitaria como un hito de gran impacto a nivel social, el que esperan genere un cambio en las relaciones sociales, los modos de cohabitar en el mundo, donde valoran la interdependencia y la reciprocidad:

A mí me gustaría que este remezón, sirviera para que la generación que viene después de nosotros... porque nosotros no sé cuánto tiempo vamos a durar; para que haya un nuevo, una nueva forma de ver la vida, de ser más humanos, de ser más compasivos con los otros seres vivos, con las plantas y los animales (Reinalda).

Los objetivos de acción política que relatan las participantes incluyen la vinculación con otros colectivos, manifestando que, al ser mujeres mayores el impacto que pueden generar en una movilización -a nivel social- es menor que aquel producido por grupos de personas activas productivamente en el mercado laboral. En consecuencia, una de sus estrategias consiste en apoyar a otras agrupaciones para tener mayor incidencia social: "nosotros estamos apoyándolos a ellos... No podemos hacer huelga, nada, pero ahí estamos para apoyarlos a ellos, a los trabaja-

dores, a los chicos...y así vamos ganando fuerza" (Laura).

Dentro de sus acciones, uno de sus proyectos es la creación de grupos de mujeres bordadoras en otros territorios, con la añoranza hacia un futuro diferente, en el que su propia trayectoria puede servir de ejemplo de fortaleza:

la idea es que hayan muchos espacios de bordados por la memoria; ojalá que en cada cerro hubiera uno; porque tarde o temprano, tanto a nosotras se nos va a ir de las manos, porque es mucha; si es como a borbotones esa energía y ganas de hacer cosas. Entonces hay que abrirse más a la comunidad (M<sup>o</sup> Cecilia).

Al respecto, han ejecutado su agencia política bordando reivindicaciones de la revuelta social y posteriormente de la nueva constitución de Chile incluyendo en sus obras aquellos valores que, a su juicio, son indispensables para avanzar a una sociedad más inclusiva. Estos proyectos incluyen un diálogo intergeneracional en torno a los derechos humanos, en el cuál pasado y presente se materializan en el bordado, como expresan refiriéndose a sus tapices de la revuelta social: "Ese bordado también fue como de mucho sentimiento, muy personal. Y yo decía: Mi hijo sale a pelear, está en primera línea pensando en los mayores. Y los mayores siempre pensamos en los niños po" (Laura).

En efecto, las participantes narran proyectos, estrategias y objetivos de acción, que dan cuenta su compromiso político-social y el desarrollo de su agencia en la vejez, desde una propuesta reivindicativa particular, sus bordados. Así, señalan que, al terminar la crisis sanitaria, volverán con fuerza a manifestarse en el espacio público proyectando retomar sus prácticas: "[refiriéndose al presidente Piñera] estábamos a punto, a punto de que cayera, pero no le vamos a dar el brazo a torcer, vamos a salir con todo nuevamente" (Gabriela). Al mismo tiempo, proyectan la trascendencia de sus obras como un legado a la memoria social:

Entonces siempre estamos en un proceso político, de bordar la memoria y dejar estampado lo que significó esta etapa en este país... nos ocupa muchísimo, la mayor cantidad de tiempo... pero es una manera de mantener la memoria viva por todos los compañeros que ya no están (Michelle).

## 5 Consideraciones finales

En este estudio, identificamos como construyen sus trayectorias de acción política las mujeres mayores de la Agrupación Bordadoras por la Memoria, lo que nos permitió articular el pasado y el presente en clave sociohistórica, en diálogo con la experiencia de envejecer. Así, dimos cabida a una comprensión situada de su vejez activista atendiendo a la historia reciente, como a las múltiples posiciones que han disputado las participantes desde sus itinerarios biográficos.

El análisis de sus trayectorias, permitió reconocer el origen de su adscripción política, los principales puntos de inflexión en sus experiencias y el devenir de sus proyectos colectivos. En este sentido, el estudio da cuenta de la articulación entre las trayectorias biográficas de las participantes, con el escenario histórico, político y social en que estas se desarrollan, evidenciando la mutua reciprocidad entre la experiencia biográfica y el contexto. Esta dimensión nos permite reconocer que las mujeres mayores han sido y son constructoras de la realidad social, mediante sus relaciones interpersonales y con el mundo, desempeñando múltiples roles a lo largo de sus vidas.

Por medio de la inclusión de recursos narrativos como el universo simbólico, los hitos, personajes, causalidades, entre otros, pudimos aproximarnos a una producción del relato de sí mismas en su vejez y a su construcción política-militante, desde las cuales disputan narrativas alternativas a la vejez hegemónica. Por consiguiente, sus relatos, enriquecen la representación homogénea sobre las mujeres mayores. Al mismo tiempo permiten reconocer como las mujeres continúan desplegando su agencia en la vejez y contribuyendo a transformaciones políticas y sociales en sus comunidades. Igualmente, pudimos apreciar que comparten un continuum en su rol político – activista, que no suele ser considerado en la literatura convencional sobre envejecimiento. Este continuum, expone similitudes en sus trayectorias políticas como generación, pero también posiciones diferenciadas de su praxis activista, que atienden a su propio curso biográfico. Así, dan cuenta de un universo simbólico que comparten y se actualiza, a la vez que producen vejezes diversas.

En este artículo, tensionamos las perspectivas convencionales sobre el envejecimiento, relativas al desarrollo orgánico-funcional e individual, dando paso a una mirada más compleja a partir del enfoque de curso de vida y la perspectiva de género, que ofrecen miradas críticas para atender a las vejezes heterogéneas, situadas e invisibilizadas, como han sido las de mujeres activistas.

Por otra parte, los hallazgos revelan como las memorias de sus trayectorias políticas brindan herramientas e insumos para sus acciones en el presente, proporcionando reflexiones a las problemáticas actuales. Igualmente, sus narrativas permiten trazar continuidades en violencias y formas de opresión estructural, las que sostienen sus reivindicaciones en la actualidad. De modo que, las memorias políticas contribuyen a las movilizaciones de otros colectivos y generaciones, que pueden ver en ellas un legado de lucha y compromiso social.

Finalmente, el bordado se resignifica como una producción artística que confronta el orden social establecido, desde una estética femenina. Destacamos el carácter político de los bordados, como una acción de memoria, en tanto supone la (re)elaboración de un pasado doloroso mediante la expresión artística del bordar, expresando lo indecible y construyendo diversos marcos a partir de los que se les da sentido a los acontecimientos y las vivencias.

## Notas

<sup>1</sup> Inspiradas por la tradición de las Arpilleras, reivindican el arte del bordado como una práctica de acción política, mediante la cual se puede expresar, sanar y luchar por la transformación social

<sup>2</sup> “La mamadera” es un modismo chileno utilizado para referirse al biberón (instrumento de lactancia de bebés).

<sup>3</sup> Coalición política de izquierda, creada el 9 de octubre de 1969, que presentó la candidatura del expresidente Salvador Allende Gossens.

## Referencias

Autora (2021).

Akram, Hassan. (2020). *El Estallido. ¿Por qué? ¿Hacia dónde?*. el Desconcierto.

Alfaro, Jaime & Zambrano, Alba. (2009). Psicología comunitaria y políticas sociales en Chile. *Psicología & Sociedade*, 21(2), 275-282. [10.1590/S0102-71822009000200015](https://doi.org/10.1590/S0102-71822009000200015)

Bertaux, Daniel. (2005). *Los relatos de Vida*. Bellaterra.

Blanco, Mercedes. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323827304003>

Charmaz, Kathy. (2006). *Constructing grounded theory. A practical guide through qualitative analysis*. Sage.

Chazan, May. (2016). Settler solidarities as praxis: understanding 'granny activism' beyond the highly-visible. *Social Movement Studies*, 15(5), 457-470.10.1080/14742837.2016.1187594

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes. Recuperado de: [https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45032/S1900723\\_es.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45032/S1900723_es.pdf)

Cornejo, Marcela, Faúndez, Ximena & Besoain, Carolina. (2017). El análisis de datos en enfoques biográficos-narrativos: desde los métodos hacia una intencionalidad analítica. *Forum Qualitative Research*, 18(1), 1-25.10.17169/fqs-18.1.2491

Elder, Glen. (1995). The life course paradigm: Social change and individual development. In Phyllis Moen, Glen Elder & Kurt Lüscher (Eds.), *Examining lives in context: Perspectives on the ecology of human development* (pp. 101-139). American Psychological Association.

Elder, Glen. (1998). The Life Course as Developmental Theory. *Child Development*, 69 (1), pp. 1-12.10.2307/1132065

Freixas, Anna. (2021). *Yo vieja*. Capitán Swing.

Gergen, Kenneth. (1994/1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Paidós.

Kirkwood, Julieta (1986/2010). *Ser política en Chile, las feministas y los partidos*. LOM.

Oliver, Patricia. (1984). "If you don't do it, nobody else will": Active and token contributors to local collective action. *American sociological review*, 49. 601-610.

Organización Mundial de la Salud. (2021). Envejecimiento y salud. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>

Piña, Carlos. (1988). *La construcción del "sí mismo" en el relato autobiográfico*. (No. 383). Santiago de Chile.

Piña, Carlos. (1999). Tiempo y memoria. Sobre los artificios del relato autobiográfico. *Proposiciones*, (29), 1-5.

Riemann, Gerhard & Schütze, Fritz. (1991). "Trajectory" as a basic theoretical concept for analyzing suffering and disorderly social processes. In David Maines (Ed.), *Social organization and social process: essays in honor of Anselm Strauss* (pp. 333-357). de Gruyter.

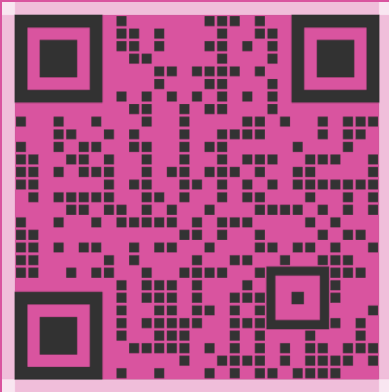
Roberti, Eugenia. (2017). El enfoque biográfico en el análisis social: claves para un estudio de los aspectos teórico-metodológicos de las trayectorias laborales. *Revista Colombiana de Sociología*, 35(1), 127-149. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551556229008>

Serrat, Rodrigo. & Villar, Feliciano. (2019). Lifecourse transitions and participation in political organisations in older Spanish men and women. *Ageing & society*. 1-17: doi:10.1017/S0144686X19000618

Yuni, José. (2019). Prólogo. In Paula Danel & Mónica Navarro (Eds.), *La gerontología será feminista* (pp. 13-23). La Hendija



## *5. Mujeres y activistas: construyendo vejeces en narrativas patchwork*



## Mujeres y Activistas: Construyendo vejez en Narrativas Patchwork

Nicole Mazzucchelli

María Isabel Reyes-Espejo

**Resumen:** Los discursos sobre el envejecimiento de las mujeres mayores, se han centrado en las problemáticas y dificultades que éstas enfrentan, omitiendo el reconocimiento de sus recursos y potencialidades. Esta investigación tiene por objeto rescatar los significados de envejecer de mujeres activistas de la Agrupación Bordadoras por la Memoria, en Chile. Desde la gerontología feminista y la perspectiva narrativa, producimos narrativas patchwork que ofrecen nuevas versiones de ser mayor. Los resultados muestran la emergencia de narrativas sobre la vejez en pandemia, las distinciones de género, la sabiduría adquirida en esta etapa, y su experiencia de envejecer desde la acción política, cuestionando las características con las que se describe tradicionalmente a las mujeres viejas. Se concluye que el ejercicio de construcción y cuestionamiento que las participantes realizan frente a su propia vejez desde su experiencia asociativa, les permite tensionar y disputar posiciones, transgrediendo la representación normativa de la vejez hegemónica.

**Palabras clave:** Vejez femenina, gerontología feminista, acción política, mujeres mayores.

## Women and Activists: Constructing Old Age in Patchwork Narratives

**Abstract:** Discourses on the aging of older women have focused on the problems and difficulties they face, omitting the recognition of their resources and potential. This research reports the results of a research that rescues the meanings of aging of women activists of the Agrupación Bordadoras por la Memoria -embroiderers' group for memory-, in Chile. From feminist gerontology and narrative perspective, we produce patchwork narratives that offer new versions of being older. The results show the emergence of narratives on pandemic old age, gender distinctions, the wisdom acquired at this stage, and their experience of aging from political action, questioning the characteristics with which old women are traditionally described. It is concluded that the exercise of construction and questioning that the participants carry out in front of their own old age from their associative experience, allows them to tense and dispute positions, transgressing the normative representation of hegemonic old age.

**Keywords:** female aging, feminist gerontology, political action, older women.

## Introducción

En las últimas décadas, el estudio de la vejez y el envejecimiento de la población se ha convertido en objeto de interés en diversas disciplinas, más aún cuando se refiere a los países latinoamericanos por su acelerado proceso (Espinoza & Rodríguez, 2020). Uno de los aspectos más revisados es el de la feminización de la vejez, entendido como un fenómeno mundial, caracterizado por la amplitud de la presencia de mujeres en la población mayor, y el aumento de este porcentaje en la medida que se envejece (CEPAL, 2019). En este contexto, los países han implementado estrategias y políticas públicas específicas para dar respuesta a las demandas sociales de este grupo (González Torralbo, Larrazabal Bustamante & Lube Guizardi., 2020). Sin embargo, pese a estas acciones de reconocimiento, todavía un número amplio de personas mayores envejece en condiciones de pobreza y marginalidad social (Huenchuán, 2018). Esta situación se agrava para las mujeres que presentan niveles de exclusión social más elevados, debido a trayectorias de discriminación acumuladas a lo largo de sus vidas (Aguierre y Scavino, 2018). Así, la vejez es considerada como la etapa en la que se concentran y experimentan de forma más cruda las desigualdades de género y edad (ONU Mujeres, 2014).

A las dificultades ya descritas, se añaden dimensiones específicas del envejecer en el contexto de América Latina, que en palabras de Herminia González y Menara Lube (2020), habían resultado desapercibidas hasta hace unos años; entre ellas destaca la continuidad del trabajo remunerado después de la jubilación en un escenario social caracterizado por la productividad neoliberal y la invisibilidad del trabajo de cuidados realizado por las mujeres. En el caso particular de Chile, el envejecimiento poblacional está marcado por la condición de género (INE, 2018) y en los últimos años se ha constatado un aumento en el número de los hogares unipersonales envejecidos y feminizados (Ortiz & González 2017). Del mismo modo, los adultos mayores jubilados reciben una pensión inferior al salario mínimo legal siendo esta situación aún más precarizada para las mujeres (PNUD, 2017). Ésta y otras situaciones quedaron en evidencia en los procesos de revuelta social en Chile durante el 2019, donde las personas mayores expusieron demandas específicas, en torno a los sistemas de protección y seguridad social (González Torralbo et al., 2020).

De igual manera, en el contexto de crisis sanitaria por COVID-19 que hemos enfrentado durante los últimos años, las personas mayores han sido especialmente visibles, al ser catalogadas como principal grupo de riesgo, focalizándose en éstas una serie de regulaciones y prohibiciones, así como se han difundido representaciones edadistas que acentúan la discriminación de este grupo a propósito de su riesgo sanitario (Bravo-Segal y Villar, 2020). Asimismo, la literatura reciente ha reportado ampliamente las condiciones de vida en la vejez, y su relación con la pobreza y la exclusión social en los países Latinoamericanos (Yuni, 2020). Estos discursos dominantes sobre la vejez y la población mayor, actúan como guiones culturales que orientan las representaciones con las que vinculamos a las personas mayores (Serrat y Villar, 2015) y que, en particular, para el caso de las mujeres, las asocian a la fragilidad, pasividad y debilidad, caracterizándolas como un grupo homogéneo y con abundantes problemáticas (González & Lube, 2020).

Coincidentemente, en los últimos años ya se venía incrementado el interés por conocer el grado de bienestar y la propia experiencia subjetiva en la vejez (González, 2018). Es así como la indagación en los modos específicos en los que las mujeres envejecen, comenzó a ser objeto de interés a nivel público -institucional y científico (Navarro & Danel, 2019), aunque los estudios desde las ciencias sociales aún resultan insuficientes (Ramos, 2016). Por lo general, el conocimiento gerontológico había sido reducido a características homogéneas y androcéntricas de la población mayor, sin explorar la especificidad de la vejez femenina (Freixas, 2008). Así, el abordaje en torno al género y vejez desde enfoques críticos, comenzó a ser un campo en incipiente desarrollo (Ramos, 2018). En él, destacamos algunas investigaciones como; la organización social de los cuidados y las políticas públicas (González Torralbo, 2018; González Torralbo et al., 2020), las violencias de las mujeres mayores desde una perspectiva interseccional (Mazzucchelli & Adaos, 2019) y la problematización del envejecimiento desde un marco gerontológico feminista (Navarro & Danel, 2019). No obstante, pese a estas iniciativas se puede observar que la indagación se ha concentrado mayormente en las mujeres mayores y sus vulnerabilidades, y en menor medida se ha puesto énfasis en sus potencialidades y agencia (González, 2018; Ramos, 2017).

Una de las dimensiones que ha permanecido ausente en el debate, es el activismo y asociatividad de las mujeres. En general, los estudios en la población mayor no se han interesado por las particularidades que adquiere la participación desde el género (Serrat y Villar, 2020), aunque algunas investigaciones han reportado una cierta disparidad entre las agencias de hombres y mujeres, producto de sus trayectorias de vida generizadas (Ramos, 2017). En este sentido, el activismo de las mujeres mayores ha sido mayoritariamente estudiado en torno a las contribuciones que han realizado en etapas previas a la vejez, omitiendo con ello las experiencias y prácticas que despliegan en esta etapa de vida. Del mismo modo, las investigaciones se han focalizado en trayectorias individuales y recursos personales, restando valor al carácter relacional y psico-social de la experiencia de envejecer (Chazan, 2016; Wray, 2004). En este contexto, es posible rastrear el desarrollo en ciernes de investigaciones que exploran la vejez de mujeres mayores de

la mano de la acción colectiva, principalmente desarrolladas en el contexto anglosajón. Estos estudios exponen la importancia del proceso de identificación y reconocimiento que confluye a nivel grupal, y cómo la experiencia asociativa es altamente valorada en los proyectos de vida de las mujeres al envejecer (Chazan, 2016; Sawchuk, 2009; Wray, 2004-2007). Adicionalmente, muestran de manera ejemplar cómo las mujeres mayores contribuyen a los procesos de transformación a nivel social y al desarrollo de sus grupos y comunidades de referencia, renovando sus repertorios de acción en la medida que envejecen (Charpentier, Quéniart & Jacques, 2008; Charpentier & Quéniart, 2017).

En este artículo ofrecemos una contribución en esta línea, indagando en cómo las mujeres mayores activistas vivencian su vejez desde su experiencia asociativa en tiempos de pandemia global. De este modo, describimos los significados de envejecer de un grupo de mujeres mayores de la colectiva Bordadoras por la Memoria de Valparaíso, en el contexto de crisis sanitaria en Chile. En este escenario, observamos cómo los vínculos y las relaciones de sororidad que se establecen entre mujeres mayores contribuyen a resignificar sus propias experiencias de envejecimiento (Pérez, Rábago, Castillo, Schoham, Zamora, López, 2018). La apuesta, en este sentido, contribuye a tensionar el conocimiento hegemónico y esencialista del ser mujer mayor, que suele representarlas como frágiles-pasivas y dependientes (Freixas, 2008), favoreciendo a rescatar y visibilizar los sentidos que las mujeres van otorgando a su vejez por medio de la técnica del patchwork. De esta forma, producimos narrativas a múltiples voces, las que no se reducen a un pensamiento único/homogéneo, (re)presentando una diversidad de puntos de vista entrelazados en un mismo discurso (Barbara Biglia & Bonet-Martí, 2009). Así, las temáticas abordadas surgen a partir de los aprendizajes que nos proporcionaron los encuentros con las participantes y permiten poner en valor sus saberes expertos o expertices experienciales.

Para dar respuesta al propósito de este trabajo, en un primer momento describiremos el marco que lo sostiene teórica y políticamente, de la mano de la gerontología feminista. Posteriormente, abordaremos el método-proceso con el cuál se llevó a cabo el estudio, destacando la perspectiva narrativa y sus potencialidades en el campo gerontológico. En un tercer momento daremos cuenta de los principales resultados de la investigación, a través de narrativas a múltiples voces. Finalmente compartiremos algunas reflexiones desde las que se sitúan algunos desafíos para el campo de investigación de las vejezes generizadas en el marco de sus agencias políticas asociativas.

### **Mujeres Mayores: Una aproximación en clave feminista**

En las últimas cinco décadas, la vejez y el género se han posicionado como campos de estudio científico, aunque ambos han avanzado por caminos separados (Yuni, 2019). En materia de derechos humanos, la agenda internacional ha promovido la visibilización de los problemas y necesidades que aquejan a las mujeres mayores, pero éstos no han logrado proporcionar una base adecuada que incorpore sus trayectorias de vida (Ramos, 2010, 2018). Así, la segregación por motivos de edad, sumada a los estereotipos del sexo, agudiza aún más los problemas sociales de las mujeres mayores al situarlas como beneficiarias de los sistemas de producción omitiendo, con ello, su papel de sujetos contribuyentes (NIEVE, 2010). De esta manera, si bien la investigación gerontológica se ha consolidado, también ha naturalizado y ampliado las diferencias y las desigualdades que se articulan entre el género y la edad (Yuni, 2019).

Desde la gerontología crítica<sup>1</sup>, entendida como un enfoque multiforme que se distancia de los modelos convencionales-biomédicos para situar a las personas mayores más allá de la asistencia social, como agentes con plenos derechos (Paola, 2015), ha habido consecuencias en el estudio de las mujeres mayores y sus experiencias de envejecer, desarrollando cuestionamientos en

<sup>1</sup> Se agrupan en la denominada gerontología crítica, distintas perspectivas en el campo de los estudios de la edad, como la gerontología feminista, las que rechazan las categorías binarias y homogéneas que ubican a las personas mayores desde análisis dicotómicos -autónomo-dependiente, productivo-improductivo-, abordando problemáticas que en la gerontología tradicional no han tenido cabida, como la redistribución de recursos y la justicia social (Katz, 2014).

torno al tratamiento con el que se ha abordado a este grupo. Por una parte, durante décadas en la gerontología, el género fue considerado tan solo una categoría médico-biológica, naturalizando ciertas prácticas como femeninas sin advertir que su construcción ha sido producida en un sistema patriarcal (Yuni, 2019). A su vez, se han construido imágenes y representaciones de la vejez que responden más bien a un modelo hegemónico de vejez exitosa, el que da cabida a vejezes deseables y visibles, y en menor medida, a aquellas subordinadas o silenciadas (Yuni, 2020). Un ejemplo de esto lo encontramos en el indicador global de envejecimiento "Active Ageing Index" (AAI) elaborado por la UNECE (United Nations Economic Commission for Europe) que intenta describir las condiciones en las que envejecen las poblaciones (Zaidi et al., 2013), sin atender al carácter situado y a las particularidades de envejecer desde otros territorios. Asimismo, los modelos convencionales se han centrado en el estudio de las dimensiones individuales asociadas a la vejez, invisibilizando las condiciones opresivas y desiguales en las que se envejece (Mazzucchelli, 2019), restando así atención al carácter psicosocial de la experiencia.

En respuesta a estas limitaciones las perspectivas no convencionales en gerontología, como la gerontología feminista, busca visibilizar la construcción social de los significados, analizando los efectos que la diferencia sexual y los patrones de dominación han tenido y tienen en las experiencias de vida de las mujeres (Calasanti, 2010; Freixas, 2008; Freixas, Luque & Reina, 2012). Igualmente, en los últimos años, desde los feminismos latinoamericanos se han instalado discusiones que traen al debate miradas altamente contextuales que problematizan la estrecha relación entre los cuidados y las transformaciones en los cursos de vida de las mujeres desde una manera transgeneracional (González & Lube, 2020). Con ello, se advierte que debemos apostar por pensar a las mujeres mayores desde sus múltiples posiciones, donde la intersección género y edad son la base para otras articulaciones posibles en torno a la opresión (Navarro & Danel, 2019). Así, la gerontología feminista nos invita a reconocer también que las mujeres mayores han enfrentado trayectorias de discriminación diversas, donde las experiencias asociativas han favorecido el despliegue de su agencia y enfrentamiento de éstas (Wray, 2003).

En este contexto, la participación social en la vejez ha sido una dimensión ampliamente promovida, por su incidencia positiva en el bienestar de personas mayores y sus comunidades (González, Matz-Costa & Morrow-Howell, 2015). No obstante, los estudios que abordan la participación política de las mujeres mayores desde una perspectiva de género, aún son reducidos (Serrat y Villar, 2020) y tienden a describir la participación como una acción acrítica y despolitizada (Zubero, 2018). Como efecto, se ha tendido a desatender e invisibilizar las trayectorias de acción política de las mujeres mayores a lo largo de sus vidas y que, en particular en los países del Cono Sur, se han desarrollado comprometidamente desde sus contextos cotidianos-comunitarios (Valdés, 1986); perteneciendo a la generación que protagonizó la defensa a los derechos humanos, la resistencia a las dictaduras y reconstrucción de la democracia (Kirkwood, 2010; Sapriza, 2009). Sin embargo, los estudios en torno a las mujeres mayores se han centrado en sus actuaciones en el pasado, ignorando la experiencia que hoy, al ser mayores, desarrollan en términos políticos.

Esta investigación pretende avanzar en este vacío, profundizando en las vivencias y significados que las mujeres atribuyen a la vejez, desde sus propias voces y experiencia colectiva. Así, proponemos tensionar las representaciones convencionales de vejez, focalizadas en experiencias individuales, para rescatar el carácter asociativo y compartido de la experiencia de envejecer de la mano de mujeres activistas. De esta manera, apostamos por visibilizar agencias y resistencias con que las mujeres subvierten sus propias experiencias y significan sus procesos de envejecimiento, en un escenario especialmente relevante y restrictivo para las personas mayores dada la crisis sanitaria global, en tiempos de pandemia y post pandemia.

### **El Método: Narrativas y sentidos**

De la mano de los saberes feministas y la perspectiva narrativa, proponemos una diada teórica-metodológica en el abordaje de los significados que mujeres mayores activistas le otorgan a su vejez. Las narrativas están presentes en la vida cotidiana y, a través de ellas, articulamos la di-



mención cultural y personal, construyendo significados y permitiéndonos comprender y mediar la realidad (Gergen & Gergen, 1983). Compartimos que lo narrativo, no puede ser reducido a un conjunto de métodos o técnicas, pues ello despolitiza esta perspectiva y reduce su potencial de cambio (Bamberg, 2012). De esta forma, en nuestro interés por aprender de las mismas protagonistas y poner en valor sus conocimientos expertos, las narrativas ofrecen un lugar privilegiado para explorar las intersecciones de la vida personal y social. Así, adscribimos a la construcción de narrativas como un método-proceso de investigación que incluye un posicionamiento ético-político específico que reconoce que, en el encuentro entre diferentes subjetividades, se va conformando la narrativa en sí misma (Barbara Biglia & Bonet-Martí, 2009).

Desde este lugar, apreciamos el potencial transformador propio de la narrativa, no solo en su contenido, sino en las relaciones y la capacidad de acción que los propios sujetos tienen en ellas (Schöngut & Pujol, 2015). Aproximarnos a las narrativas, nos permite interpretar historias y, al mismo tiempo, crear nuevos significados en conjunto; involuntarios e impredecibles y que no pueden ser atribuidos a las intenciones de ninguna persona en particular (Cabruja, Iñiguez y Vásquez, 2000). Así, a través del proceso de construcción colectiva entre diversas subjetividades, se favorece la producción de nuevas narrativas, o de narrativas alternativas que se configuran como una acción que enfrenta a las relaciones de poder -reforzadas desde los discursos dominantes-, contribuyendo a recrear nuevas realidades a través de narraciones subversivas y situadas como una acción conjunta (Barbara Biglia & Bonet-Martí, 2009). Este trabajo da cabida también a aquellos elementos ignorados por considerarse "acientíficos", cómo las emociones, las subjetividades y las corporeizaciones (Barbara Biglia & Bonet-Martí, 2009) y que, por lo general, suelen ser inadvertidos por la gerontología tradicional. Así, la perspectiva narrativa contribuye ampliamente al campo de los estudios de envejecimiento, permitiéndonos profundizar en los propios relatos con los que los actores dan cuenta de su experiencia de vejez, así cómo también posibilitan distinguir los discursos dominantes/hegemónicos que construyen sus representaciones (Villar y Serrat, 2015) y caracterizan a las mujeres mayores, para así disputarlos desde narrativas situadas.

La investigación, aprobada por el Comité de Ética y Bioseguridad de la Universidad de afiliación de la primera autora, fue desarrollada durante mayo del año 2020, hasta enero del año 2021, en la ciudad-puerto de Valparaíso, capital cultural y legislativa de Chile. Trabajamos con las mujeres mayores de la agrupación Colectiva Bordadoras por la Memoria<sup>2</sup>; grupo compuesto solo por mujeres que, desde el año 2016, se reúne de manera periódica en el Centro Cultural de la ex Cárcel en Valparaíso. Comparten el interés por la justicia social, los Derechos Humanos y la mantención de la memoria; para que los hechos ocurridos en la dictadura cívico-militar de Pinochet, no se olviden y puedan ser aprendizajes para las generaciones venideras. Entre sus principales acciones políticas se encuentra el bordar. A través de sus obras/bordados recuerdan colectivamente, expresan posicionamientos y denuncias y reivindican derechos. En una de sus últimas exposiciones bordaron la nueva constitución de Chile y las dimensiones que, como colectiva, consideran que ésta debiese integrar. También participan de otros espacios de acción política, adhiriendo a las reivindicaciones de movimientos sociales que promueven los derechos sociales de las mujeres, la erradicación de la violencia, cómo también la defensa por los derechos ambientales y de los territorios.

A continuación, compartimos una breve descripción de cada una de las participantes de la agrupación. Para preservar las identidades de las mujeres entrevistadas en los resultados expuestos, sus nombres fueron omitidos y reemplazados por un nombre ficticio.

---

<sup>2</sup> La Colectiva se inspira en la artesanía comunitaria de arpillera, que surgió en el contexto de la dictadura militar en Chile. Las mujeres a través de sus arpilleras, comunicaban y denunciaban la búsqueda por sus familiares detenidos desaparecidos, como por la violación a los derechos humanos acaecidos en la dictadura. La agrupación, en honor a estas mujeres y sus reivindicaciones, pero en un esfuerzo de distinción eligen la técnica del bordado, como práctica política de su activismo por la memoria.

Tabla 1: Caracterización de las Participantes

Participantes	Edad	Oficio-profesión	Estado Civil	Participación en otras organizaciones
Gabriela	71	Modista	Casada	Agrupación de pensionados, Colectivo 8m
Michelle	74	Profesora	Casada	Militante partido comunista y otras agrupaciones
Laura	63	Profesora	Separada	Agrupación cine y narrativas y otras
María Cecilia	68	Trabajadora Social	Casada	Militante partido comunista y otras agrupaciones
Aylen	69	Enfermera	Casada	Agrupación cine y narrativas y otras
Reinalda	68	Dueña de casa – Artesana.	Viuda	Agrupación de mujeres, Familiares de detenidos desaparecidos, y otras.

Consideramos importante destacar que el trabajo de campo -en su totalidad- se llevó a cabo en un contexto socio sanitario complejo, a propósito de la crisis por COVID19, él que impactó en los modos de conducir y adaptar el diseño de investigación. En este sentido, si bien no podemos eludir la relación de poderes (investigadoras-participantes) presente en un proceso de investigación, nos propusimos mantener la apertura y flexibilidad metodológica a las necesidades de las participantes y sus propias vivencias, al ser uno de los grupos sociales mayormente afectado por el contexto de salud y las restricciones impuestas para el manejo de la pandemia. De esta manera, re-adaptamos las entrevistas a formato remoto, realizando entre una a dos entrevistas por cada participante, las que tuvieron una duración promedio de 2,5 horas. Así, fuimos re-conduciendo los temas abordados, a propósito de las inquietudes y experiencias que las propias mujeres fueron exponiendo. Este proceso favoreció la creación de espacios de empatía y confianza con las participantes, promoviendo un diálogo que permitió compartir vivencias personales e íntimas. Los resultados que aquí se presentan constituyen un esfuerzo por visibilizar sus experiencias.

### La técnica del patchwork

En este trabajo, consideramos la construcción de narrativas como un método-proceso de investigación, incorporando la producción de narrativas patchwork<sup>3</sup>, que en palabras de Bárbara Biglia (2005), no es otra cosa que la readaptación a los textos escritos de los que nuestras abuelas hacían con las telas (p. 162). En afinidad con los conocimientos situados (Haraway, 1988) y con el propósito de que la metodología surgiera a través del trabajo empírico, no se diseñó una propuesta analítica con antelación en el diseño, sino que ésta fue sensible al encuentro con las participantes (Barbara Biglia & Bonet-Martí, 2009). Para construir las narrativas patchwork, en el trabajo empírico transitamos por diferentes etapas, que se detallan a continuación:

1. En primer lugar, realizamos entrevistas biográficas (individuales) a las mujeres mayores de la agrupación (entre los 63 y 74 años de edad). Éstas se realizaron en formato remoto a través de la aplicación Zoom.org, y tuvieron una duración promedio de dos horas y media. Luego, éstas fueron transcritas íntegramente.
2. Posteriormente, realizamos una lectura exhaustiva de cada uno de los textos producidos en los encuentros, sensibilizándonos con la historia narrada, los personajes, la trama, los hitos, motivaciones, etc. (Bertaux, 2005; Piña, 1999).

<sup>3</sup> La técnica del patchwork o almazuela en castellano, consiste en crear una pieza de tela-tejido uniendo diferentes telas, lanas o materiales, Jugando con la creatividad y la imaginación, van emergiendo nuevas creaciones y propuestas de ensamblajes.

3. En base a la propuesta analítica singular-transversal para los relatos (Cornejo, Faúndez y Besoain, 2017) se continuó explorando los textos producidos, articulando las dimensiones personal/subjetiva y político/social (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008). Para ello, realizamos, primero, una codificación de cada entrevista, categorizando cada uno de los textos (con foco en lo singular) y, posteriormente, se identificaron las semejanzas, tensiones y desplazamientos de cada corpus (para abordar su transversalidad).
4. A partir de estas categorías, que describían cada dimensión en el análisis transversal, construimos el patchwork que encadena y entrelaza diferentes fragmentos otorgados por las participantes, a cada eje analizado de las entrevistas. Estas narrativas transitan por diferentes significados otorgados a la vejez contribuyendo a la elaboración de un discurso donde se despliegan diferentes voces.

Las narrativas patchwork que se presentan, aplican esta técnica mencionando con pseudónimos a las autoras de cada frase – manteniendo la autonomía de las diferentes voces y mostrando puntos de vista difractarios (Haraway, 1988), es decir, produciendo comprensiones y explicaciones sobre los fenómenos que tensan, diversifican, y complejizan los discursos dominantes de la vejez. Asimismo, incorporan entre paréntesis el uso de conectores para otorgar un sentido más completo al texto producido (Barbara Biglia & Bonet-Martí, 2009).

### Vejez en Patchwork: prácticas de escritura compartida



Figura 1. Exposición “Los Derechos que queremos en la Nueva Constitución”, 2020<sup>4</sup>

A continuación, se presentan las narrativas colectivas construidas con las mujeres mayores. Se han organizado en 4 narrativas ficcionales, que dan cuenta de sentidos y significados atribuidos a su vejez y a su experiencia de envejecer. En cada narrativa se han extraído frases importantes en relación a la dimensión abordada, dando vida a los tejidos patchwork que se comparten.

#### 1. Envejecer en Pandemia

[La pandemia ha sido] Horrible, primero porque tenían que estar encerrados, los viejos; y segundo, porque de verdad uno empieza a preguntarse, o a cuestionarse, ¡ya poh!, ya viví suficiente [...] uno siente que ya no tiene futuro; que el futuro es hoy día o, a lo mejor, mañana sábado, o pasado mañana: domingo; ese es tu futuro (Michelle). Yo no quería estar quedándome en casa [...] yo siempre he tenido la idea de que cuando uno es viejo y se queda en la casa, se atrofia y se pierde como persona (Aylen). [Entonces] yo digo: “pucha, me llegó la vejez de una”; porque una perdió el ritmo de hacer muchas cosas. Yo tenía

<sup>4</sup> Tapiz que representa el voto por el “Apruebo” una nueva Constitución en Chile. A través de sus Bordados, dan cuenta de las diferentes temáticas que debe incluir la constitución, para avanzar hacia un país más justo e inclusivo con todos/as.

todos los días, todos los días ocupados [...] mañana o tarde, pero siempre había alguna actividad (Gabriela), pero eso de no poder hacer... porque está todo suspendido... entonces he hecho varias cosas acá en la casa, pero me siento en la mesa a trabajar, después en el sillón, después a la cama (Risas) [...] Entonces la falta de ejercicio ha causado, así como estragos en mis articulaciones; me cuesta pararme, salgo a caminar y me canso rápido (Aylen). [Lo más difícil de la pandemia] ha sido estar sola [...] yo soy muy social. Me encanta tener la casa llena de gente, que vengan los jóvenes, los viejos y la gente que quiera venir. Creo que me ha pegado fuerte por esa razón más que nada [aunque pienso] Todas las cosas tienen un por qué... yo creo que el mundo no daba para más, así como estaba; yo creo que esto va a servir para reflexionar (Reinalda) [...] Hay gente que nunca se detuvo a pensar y a lo mejor está tomando un poquito más de caldo de cabeza y está pensando en qué tan mal lo hicimos como sociedad, para llegar a ser tan egoísta como lo estamos siendo ahora (Laura).

Las participantes dan cuenta de una asociación directa entre el comenzar a sentirse “mujeres mayores” o mujeres viejas con el confinamiento y la declaración de estado de emergencia sanitaria. Tempranamente, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) declaraba el principal grupo de riesgo, estaba constituido por personas mayores. Así, el contexto pandémico, se configura como un hito central que modificó su percepción del tiempo, alteró sus rutinas e impactó en el desarrollo de sus actividades y relaciones. Con la indicación de distanciamiento social y la permanencia en casa, emerge la posibilidad de un futuro incierto y se desarrolla un cuestionamiento sobre sus proyectos de vida. Los discursos que se presentan a la población -en los medios de comunicación, por ejemplo-, como acontecimientos de gran envergadura e impacto, influyen en su comprensión y representación sobre un fenómeno (Nespereira-García, 2014) y, en particular, el abordaje que ha tenido el COVID19 ha promovido la circulación de discursos edadistas que enfatizan la discriminación por motivos de la edad (Bravo-Segal y Villar, 2020). Esta narrativa muestra que las mujeres mayores activistas, asocian la vejez con la permanencia en casa, con una mayor inactividad, y la disminución de sus acciones de implicancia social. Así, el modelo convencional de envejecimiento activo/ exitoso (OMS, 2000) que describe las dimensiones que favorecen una vejez saludable, -como la participación social y la actividad física- son representadas como elementos importantes para las participantes, y que han dejado de estar presentes en su cotidianidad en contextos de pandemia, situación que relatan como una experiencia negativa.

Por otra parte, el estado de emergencia impacta en sus rutinas, con una serie de prohibiciones y restricciones que aplican de forma exclusiva para este grupo etario (MINSAL, 2020). Éstas enumeran las actividades que pueden (o no) desarrollar y que se concentran exclusivamente en el espacio doméstico. Esto influye en reconocimiento de molestias o lesiones físicas que las conectan con su corporalidad, al disminuir las actividades físicas y de esparcimiento que desarrollaban fuera de casa. Las participantes señalan que, antes de la restricción, su vida cotidiana se organizaba en diferentes espacios y que sus actividades en éstos, les daban sentido a sus experiencias de vida. Estos cambios impulsan reflexión y el desarrollo de procesos subjetivos (Piña, 1998-1999) que las hacen re-situar su condición de mujeres mayores, redefiniéndose como seres en el mundo. La imposibilidad de relacionarse con otros/as y de poder compartir físicamente, es otra de las causas que ha afectado su salud mental y emocional. Esta experiencia también las ha impulsado a resignificar sus vínculos, impactando en su subjetividad; se conectan con sus añoranzas, motivaciones y expectativas, ubicando el devenir como un tránsito incierto, sobre el cual se reflexiona y problematiza (Arfuch, 2007).

En el estado de confinamiento, también han desarrollado cuestionamientos en torno al futuro de la humanidad, la sociedad, y la responsabilidad que, como seres humanos, tenemos en la situación actual. Comparten la idea de un futuro gris y la evaluación de sus trayectorias de vida desde un presente que va más allá de la contingencia. Así, sus procesos reflexivos enfrentan los



discursos hegemónicos sobre el COVID19 y problematizan más ampliamente el devenir, con un foco que trasciende la mirada sobre el individuo, el contagio y la pandemia. En su narrativa, estas mujeres dan cuenta de lo que Donna Haraway (2019) ha referido como el cuidado en tiempos de urgencia/ crisis y a la responsabilidad, entendida como un estar dispuestos a responder y enfrentar la realidad de un planeta que está muriendo, siendo necesario generar nuevas relaciones con lo que llamamos naturaleza. Esta narrativa patchwork da cuenta de una preocupación por la humanidad y por el futuro legado a otros/as, que es afín a la trayectoria de lucha por la que estas mujeres se han movilizado a lo largo de sus vidas.

## II. Distinciones sexo-género

El hombre, se jubila y como que ya no tiene la razón pa' vivir; porque el hombre, pa' la cabeza del hombre, el trabajo es el fin de su existencia. En cambio, la mujer siempre tiene una razón pa' vivir. Está su casa, están los nietos, están los hijos (Michelle). [Las mujeres tienen] una carga social distinta. Llevas contigo responsabilidades que no te puedes deshacer... de la responsabilidad de madre; eres mamá hasta que te mueres. Y el apoyo incondicional al compañero; a todo poh', a lo que te rodea, a todo [...] el desgaste físico y mental es mucho mayor... pero aunque estés más desgastada, eres mucho más autosuficiente que el varón [...] (Reinalda).

"[Los hombres] se ponen más dependientes, quieren ser servidos, se ponen más machistas, más idiotas. Ellos ya no quieren salir [...] Dejan de estar activos. Nosotras somos como al revés, lo veo así [...]" (Laura). "[Hay hombres] viejos que no se saben freír un huevo poh" (Gabriela). [Cuando] se les murió la señora no saben llevar la vida solos, lo único que buscan es una compañera nueva [...] antes de andar extrañando [...]. [En cambio] Se le muere el marido a una señora, pasan su etapa de duelo y después es una mujer que ha ganado [...] no sé; y se ven regias, se arreglan, se cambian el estilo, se pintan el pelo. La mayoría de las mujeres no poh', lo único que quieren es su independencia, estar solas y disfrutar, ¿te fijas? Eso es en el común que yo observo, y los estudios también lo dicen (M<sup>a</sup> Cecilia).

Las participantes afirman que el envejecimiento se expresaría de forma diferente en hombres y mujeres, producto de cualidades específicas del ser mujer, vinculadas al cuidado, las relaciones y el soporte de la vida. Refieren que envejecen en mejores condiciones que los hombres, contradiciendo así la literatura que ha caracterizado que las mujeres mayores y que viven su vejez en condiciones más precarias producto de trayectorias de discriminación diversas (Aguirre y Scavino, 2018). Una de las dimensiones que destacan al compararse con los hombres, es que éstos, al jubilar, pierden el sentido y propósito de su vida, lo que los lleva a tener dificultades para valorar el tiempo en casa o el mayor tiempo libre. Por el contrario, las mujeres, al jubilar, valoran las dimensiones en torno al cuidado, la crianza, las relaciones interpersonales, significándolas como actividades que aprecian en su vejez, junto con disponer de mayor tiempo personal, para sus propios proyectos. Esta dimensión se condice con algunos estudios que han descrito el empoderamiento de las mujeres en la vejez, como la conquista de espacios, tiempos y el rescate de proyectos personales (Pinazo et al., 2019). Las mujeres significan su vejez como una etapa en la que pueden permitirse pensar más en ellas y dedicar más tiempo para su autocuidado y bienestar. El manejo del tiempo y sus rutinas son una conquista personal que se aprecia y significa positivamente. No obstante, también implica el ejercicio de una negociación constante con ellas mismas, ya que el permitirse nuevos modos de vivir no está exento de las responsabilidades y mandatos sociales tradicionales de género que continúan tensionando sus decisiones. De esta forma, sus experiencias van ejerciendo transgresiones de lo socialmente esperado en el campo de la edad que, además, les permiten cuestionar los preceptos de buenas costumbres con los que se vincula a las mujeres mayores (Freixas, 2008).

Por otra parte, el retiro laboral de los hombres impacta en sus relaciones al interior del hogar,



pudiendo incrementar prácticas machistas ya que éstos se desligarían completamente del trabajo doméstico. Esta situación no cambiaría diametralmente en las mujeres, pues si bien el trabajo doméstico ha sido parte de sus trayectorias vitales -y continuarían desarrollándolo-, gestionan y organizan sus tiempos desarrollando nuevos intereses y utilizando más tiempo en otros proyectos. A su vez, una de las temáticas frecuentemente estudiada en la vejez, tiene que ver con la soledad y viudez de las personas mayores, como dimensiones que afectan negativamente su envejecimiento (Montes de Oca, 2011). Coincidentemente las mujeres mayores refieren que los hombres tendrían menos capacidad de estar solos, sin pareja, al enviudar, por no saber vivir de forma independiente, mientras que ellas mantendrían su independencia y autonomía emocional, pudiendo sobreponerse y resignificar su vida, desarrollando mecanismos para enfrentar de mejor forma las pérdidas. Las participantes pertenecen a una generación condicionada por un patrón sociocultural de dominación de género que limitó su autonomía y libertad, ubicándolas en la esfera privada y de reproducción (Freixas, 2018). Pese a ello, las bordadoras dan cuenta de un cuestionamiento a la idealización del matrimonio, la vida en pareja y los exclusivos roles de reproducción y cuidados atribuidos a las mujeres.

Las participantes describen una vejez que diferencia las experiencias de hombres y mujeres, manifestando que sus vidas han sido más desgastantes y difíciles debido a sus responsabilidades vinculadas con el trabajo doméstico y de cuidados; labor que sido invisible, con poco reconocimiento social, dada la naturalización de su ejercicio “por ser mujeres” y al concepto mismo de feminidad (Aguirre & Scavino, 2018). Distinguen un ordenamiento sexo/género en las prácticas y representaciones culturales por las cuáles transitaron en sus vidas; sin embargo, pese al reconocimiento de trayectorias diferenciadas producto del género, sostienen que las mujeres enfrentarían la vejez en mejores condiciones que los hombres; atribución que, como ya hemos señalado, no se condice con la representación que se sostiene desde el campo científico. Esta caracterización de una vejez diferenciada se sostiene en argumentos vinculados a la construcción de lo propiamente “femenino” como la maternidad, los cuidados y los afectos, instancias culturales desde las que se justifica la existencia de una identidad genérica estable a la base de su envejecimiento. Así, la diferencia entre hombres y mujeres podría ser entendida, no por un conjunto de esencias que pre-existirían en cada persona, sino por un sistema complejo de diferencias a nivel cultural, social, histórico, psicosociales donde se constituye nuestra experiencia situada (Barret, 1990).

Finalmente, las mujeres en su vejez transforman sus rutinas tanto a nivel material (cambio en el desarrollo de roles y o actividades), como en una dimensión simbólica. La construcción subjetiva y la relación que establecen con su propia experiencia, les permite brindar más atención al cuidado de sí mismas, como también a la aceptación de sus trayectorias y experiencias. La subjetividad de las personas, es un proceso dinámico y en constante transformación, construyéndose socialmente desde la experiencia situada (Esteban, 2015). Así, la vivencia de la vejez es contextual siendo habitada por las mujeres, y recreada desde sus prácticas, donde si se reconoce el género y la edad como factores claves en su elaboración identitaria, ésta no permanece estable y fija, sino que es interpelada a través de las expectativas y cambios que las mujeres van desarrollando a lo largo de sus vidas (Ramos, 2018).

### **III. Saberes Femeninos**

[...]la riqueza del ser humano es esa; de llegar a una edad y tener la capacidad de análisis, de reflexión... porque aprendiste de la vida, no porque fuiste a la universidad ni porque hayas estado con gente [...] Lo que recoges, lo que te queda, lo que te hace sabio [...], es lo que has recogido a través de tu vida, de tus experiencias; eso es lo que le queda a una persona sobre 60 (María Cecilia). “[Estas experiencias te preparan] [...] para lo que viene, que es la parte más difícil de la vida, que hay que aprender a estar con uno misma, que hay que vivir en armonía, en tranquilidad” (Aylen). [Entonces] estoy en esa etapa de tratar

de conciliarme con ese tiempo; ¿cómo te dijera?, acoger en el fondo a esa Reinalda chica que se vio desamparada, que se vio vulnerable, qué sé yo, y acogerla... acogerla ya como una mujer vieja, como una mujer grande; y hacerla sentir protegida [...] (Reinalda). “[Un@] tiene una cajita, así como donde va guardando toda la sabiduría que puedes ir recogiendo con las experiencias de vida desde el momento que naces” (María Cecilia). “[...] la persona adulta tiene la experiencia para demostrar lo que pasó, y lo que puede pasar [...] (Gabriela). “[y una esta] [...]tratando de dejar algo, aunque no sean cosas físicas, pero dejar algo; alguna enseñanza” (Laura).

La etapa de la vejez para las mujeres mayores activistas es valorada como un momento donde experimentan cambios en su autopercepción y constitución del yo. Ésta es descrita como un proceso de mayor introspección y evaluación de sus experiencias de vida, las que les permiten incorporar aprendizajes y valorarlos en esta etapa. A su vez, desarrollan una distinción entre la educación formal -la que proveería de un tipo de conocimiento o institución-, y el aprendizaje de la “vida misma” que es el que les permite una comprensión más compleja de lo vivido. Este argumento es sus narrativas es iluminador, si consideramos que las mujeres han sido un grupo social históricamente silenciado, escasamente reconocido (Del Valle, 1999) e ignorado por los discursos oficiales que han reproducido saberes masculinos, por sobre los saberes femeninos (Freixas, 2015), cómo los únicos válidos y valiosos. Por el contrario, en este patchwork reivindica saberes femeninos particulares que tendrían la capacidad de orientar y apoyar a otros/as, ubicando así a las mujeres mayores como referentes de un conocimiento transmisible/heredable.

Las mujeres significan su vejez como un constante devenir, que las va aproximando a una etapa de mayor fragilidad-dependencia cercana a la muerte. Este momento es representado como una instancia difícil y dura de afrontar, el cuál les exige estar preparadas emocionalmente para llegar al final de la vida. En la vejez existen amenazas al sentido de continuidad personal que pueden producirse por las pérdidas y adaptaciones que deben afrontar las personas mayores, siendo importante la reflexión autobiográfica que pueden desarrollar (Villar y Serrat, 2015). Las mujeres añoran llegar al término de su vida en “armonía y tranquilidad” y describen algunas dimensiones analíticas que se deben elaborar en la vejez para afrontar esta experiencia con mayor tranquilidad. Entre ellas está el reconciliarse con su propia historia, con su pasado y el reconocerse y aceptarse. Este trabajo puede estar vinculado a lo que algunos autores han descrito como tareas propias de la vejez, o ‘tarea de integridad’ las que implicarían hacer una revisión vital de los acontecimientos vividos, reflexionando sobre el sentido de la vida y haciendo un balance de ésta (Erikson, Erikson & Kivnick, 1986).

Esta narrativa colectiva ofrece una valoración y reconocimiento por las propias historias personales y biográficas de las mujeres, que contradicen las narrativas hegemónicas que asocian la vejez con una etapa improductiva y de declive en la que las personas solo significan el pasado sin considerar el futuro (Villar & Serrat, 2015). Por el contrario, las bordadoras dan cuenta de una etapa en la cual se resignifican las experiencias, planifican su futuro y proyectan su continuidad a través de un legado a otras generaciones. Existiría una resistencia al discurso dominante de la vejez como etapa de declive, fragilidad, como también al discurso del envejecimiento exitoso/activo cómo ideal, pues si bien las mujeres aprecian el mantenerse saludables y autogestionan su propia salud, reconocen que la vejez no es una etapa idílica, desprovista de problemas, explorando los cambios y dificultades a las que se enfrentan. Así, disputan la vejez exitosa hegemónica y producen una narrativa alternativa que da cuenta de aprendizajes, dificultades, logros y añoranzas.

#### **IV. Vejeces Activistas**

“[con las Bordadoras] hay mucha, mucha compañía. Es un espacio de sanación; conversamos, reímos, lloramos, fluyen sentimientos de una forma tan extraordinaria” (M<sup>a</sup> Cecilia). “Es más político, es diferente a otros grupos y a mí me encanta eso; lo que tú no puedes gritarlo lo demuestras en bordados” (Gabriela). [Nuestras] historias de vidas muchas son

muy tristes... y ha sido muy sanador para nosotras este espacio. Porque nos hemos encontrado con nuestros pares (...) empezamos [el grupo] compañeras que tenían dolores muy profundos y que no lo habían podido hablar nunca, porque no estaban en la instancia de tener otro con quien hablar (Reinalda). Tomamos la decisión de que los que van a integrar el grupo, van a ser conocidas a nuestras realidades, porque no se puede asumir que es un grupo que no sé... yo respeto a los centros de madres, pero no es un grupo que va a bordar; nosotras no bordamos por bordar, sino que bordamos por dejar testimonio de nuestra memoria (Laura). “[Finalmente] como que te llena el hecho de poder demostrarle a la gente que nosotras a pesar de ser mayores, nos damos cuenta de lo que pasa y podemos denunciar la situación, mostrándoselo a otras personas” (Aylen).

En esta narrativa, las mujeres dan cuenta de la importancia que adquiere la Colectiva de las Bordadoras, en su experiencia cotidiana. La reconocen como un espacio de soporte emocional y apoyo mutuo, donde el poder compartir con otras mujeres con trayectorias de vida en común, les permite reconocerse y autoidentificarse. Las subjetividades de las mujeres mayores se constituyen como “un proceso social de inteligibilidad mutua” (Cabruja et al., 2000, p. 66) las que pueden ser comprendidas desde una perspectiva política. Es decir, las mujeres mayores fueron parte de una generación que vivió un determinado contexto histórico que, para el caso de Chile, estuvo condicionado por la Unidad Popular, la dictadura militar, las consecuencias de la dictadura y los procesos actuales post-dictatoriales. Desde esta perspectiva, este tipo de hitos históricos o sociales de gran envergadura pueden propiciar la denominación de un grupo como una generación, pues comparten ciertos marcos históricos y sociales de pensamiento, constituyéndose desde el accionar colectivo y compartido para enfrentar lo social (Reyes, Cornejo, Cruz, Carrillo & Caviedes, 2015).

Algunas investigaciones reportan que, en los procesos asociativos entre mujeres mayores, existiría una suerte de reconocimiento por trayectorias y discriminaciones de género, enfrentadas como generación, las que favorecen los vínculos de confianza, y el desarrollo de prácticas de sororidad en la vejez, permitiéndoles afrontar con mayores recursos y empoderamiento esta etapa (Pérez, Rábago & Guzmán, 2018). Estas mujeres, asumieron un rol protagónico en la recuperación de la democracia, siendo ampliamente visibles por su rol político y público. En este sentido, se ha construido una representación de su resistencia, que les niega la posibilidad de caer y develar sus sentimientos de dolor, atribuyéndoles la capacidad de soportarlo todo, invisibilizando que ellas también fueron “víctimas” de la dictadura (Carrillo, Hernández & Veloso, 2012). En este sentido, la Colectiva se constituye en un espacio terapéutico y sanador, en el que pueden resignificar sus historias y compartir, íntimamente, las experiencias dolorosas, reconociendo su propia trayectoria en el espejo que son sus compañeras. Este acompañamiento surge de la “sororidad” que reivindica que las mujeres -más allá del sentimiento fraterno (frater)- se acompañan y organizan promoviendo resignificar su coexistencia, desde la reciprocidad y apoyo mutuo como un acto político de hermandad y solidaridad entre mujeres (Pérez, et al., 2018).

El ejercicio del activismo en la vejez destaca por sus principios identitarios, donde el cuidado y protección hacia otras generaciones, la mantención de las memorias colectivas, serían valores inherentes identificatorios de su acción política (Schwarz, 2019). En este sentido, esta narrativa evidencia la diferenciación que las bordadoras realizan con otras agrupaciones que se gestan desde modelos convencionales de envejecimiento, ya en que su acción política se expresa material y simbólicamente en sus bordados. El bordar como acción política, da cuenta de una práctica artesanal que se realiza entre mujeres (grupalmente) y que devela que las mismas son poseedoras de un saber/oficio que heredan de una larga tradición, no siendo un elemento circunstancial de su asociatividad, sino por el contrario identitario. Así, su carácter político y autogestionado les permite un despliegue que contrasta con el ejercicio de participación social institucionalizado y despolitizado que es promovido, en la vejez, por algunos programas sociales (Zubero, 2018). En esta narrativa, se trasciende el foco centrado en las limitaciones, visibilizando la existencia de prácticas y modos de envejecer por parte de las mujeres que amplían los discursos

sos sobre este grupo etario, dando cuenta que su activismo político, ofrece otras dimensiones para comprender la vejez desde las mujeres y su pluralidad.

## Conclusiones

En este trabajo nos propusimos abordar los significados de la vejez, de un grupo de mujeres mayores activistas de Chile. A través de sus relatos, construimos narrativas patchwork que ofrecen miradas difractarias para ampliar la comprensión del envejecimiento femenino. Así, analizamos sus trayectorias y experiencias desde una perspectiva gerontológica feminista que permitió poner atención en las estructuras de opresión que han condicionado la vida de las mujeres, expresándose de un modo particular en la vejez y a la vez promovió visibilizar la agencia y las estrategias con las que transitan en esta etapa desde sus experiencias asociativas.

A través de cuatro narrativas ficcionales, ofrecimos una comprensión posicionada y parcial de la vejez de estas mujeres, centrándonos en sus trayectorias asociativas y en sus identidades construidas generacionalmente, que nos permitió avanzar en miradas más heterogéneas y contextuales de cara a sus propias experiencias de envejecimiento.

Este estudio fue realizado, en un contexto socio sanitario e histórico particular afectado por la pandemia por coronavirus. Si bien explorar el impacto del COVID19, no era una de las temáticas iniciales contempladas en este trabajo, ésta se constituyó en una dimensión central en los relatos de las participantes, siendo considerada por las mismas como un hito que impactó abruptamente en su experiencia de vejez. La narrativa sexo-genérica da cuenta del carácter diferenciado de la vejez entre hombres y mujeres, y cómo éstas se resisten y tensionan el conocimiento científico que suele caracterizarlas, como frágiles, dependientes y atravesadas por un envejecimiento con mayores problemáticas. Este patchwork de saberes femeninos da cuenta de aprendizajes, adaptaciones y el desarrollo de procesos subjetivos en esta etapa, que les permiten desplegar sus recursos personales para afrontar los cambios a los que se exponen y que pueden ser transmitidos intergeneracionalmente en la forma de aprendizajes de vida. La narrativa de vejez activista se posiciona como un discurso contrahegemónico que disputa las representaciones sobre las mujeres mayores y también sobre la acción política de éstas en la vejez, demostrando el carácter político de sus prácticas, así como las reivindicaciones que continúan desarrollando desde su Agrupación. Así, a través de estas narrativas colectivas, se visibilizaron las experiencias de mujeres, sus recursos y resistencias, tensionando los imaginarios de la vejez, como una etapa de decadencia, deterioro y fragilidad.

Esta investigación nos invita a pensar que la vejez no es una etapa homogénea y universal, sino más bien que múltiples vejezes pueden emerger, y configurarse desde las experiencias compartidas. Consideramos que, al reconocer el valor de la colectividad, la influencia recíproca en la construcción de subjetividades, y la capacidad de agencia política de las mujeres mayores avanzamos en ampliar la comprensión sobre la vejez femenina y ofrecemos otras conceptualizaciones que visibilizan sus contribuciones a nivel político y social. Asimismo, podemos tensionar el conocimiento hegemónico, individualizante y esencialista del ser mujer mayor, contribuyendo ética y ontológicamente a rescatar los discursos y las relaciones fraternas que las propias mujeres tejen a los márgenes. Es decir, reconocemos que las mujeres mayores lideran procesos y cambios en sus respectivos espacios y comunidades.

Estos resultados propusieron desplazamientos al conocimiento hegemónico, que no pretendieron representar el envejecimiento "tal cuál es", sino aportar a su comprensión, desde miradas producidas por subjetividades situadas. Finalmente, aproximarnos a estas narrativas y a la acción política que caracteriza a estas mujeres, nos interpela a valorar sus trayectorias de lucha, visibilizar su trabajo y a agradecer los legados y la transmisión de saberes que nos ofrece a las otras generaciones.



## Agradecimientos

Agradecemos a la Colectiva Bordadoras por la Memoria por su participación en la investigación y al Grupo de Estudios Laicos-lapse de la Universidad Autónoma de Barcelona por sus nutritivos aportes.

## Referencias

- Aguierre, R y Scavino, S. (2018). *Vejece de las mujeres: Desafíos para la igualdad de género y la justicia social en Uruguay*. Uruguay: Doble Clic Editoras.
- Arfuch, L. (2007). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bamberg, M. (2012). Narrative analysis. En H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D. Rindskopf, & K. J. Sher (Eds.), *APA handbooks in psychology®. APA handbook of research methods in psychology, Vol. 2. Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological* (pp. 85–102). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/13620-006>
- Barrett, M., & Lamas, M. (1990). El concepto de diferencia. *Debate Feminista*, (2). <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1990.2.1931>
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de Vida*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Biglia, B. (2005). Narrativas de mujeres sobre las relaciones de género en los movimientos sociales (Tesis Doctoral). Universidad de Barcelona, España.
- Biglia, B, & Bonet-Martí, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida. *Forum : Qualitative Social Research*, 10(1), art 8. Recuperado a partir de: <https://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1225/2665>
- Bravo-Segal S., & Villar F. (2020). La representación de los mayores en los medios durante la pandemia COVID-19: ¿hacia un refuerzo del edadismo? *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 55(5), 266-271. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2020.06.002>
- Burman, E. (2000). Method, measurement, and madness. En Lois Holzman & John Morss (Eds.), *Postmodern psychologies, societal practice, and political life* (pp.49-78). New York: Routledge.
- Cabruja, T., Iñiguez, L., & Vázquez, F. (2000). Como construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad. *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, 25, 61-94. Recuperado a partir de: <https://ddd.uab.cat/record/808>
- Calasanti, T. (2010). `Gender and ageing in the context of globalization, in Dannefer, D. and Phillipson, C. (eds) *The SAGE Handbook of Social Gerontology*. London: SAGE, pp. 137–149.
- Carrillo, E., Hernández, E., Bermedo, T. (2012). *Los Muros del Silencio: Relatos de mujeres violencias, identidad y memoria*. Concepción: Escaparate.
- Charpentier, M., Queniart, A. & Jacques, J. (2008). Activism among older women in Quebec, Canada: Changing the world after age 65. *Journal of Women & Aging*, 20(3-4), 343-360. <https://doi.org/10.1080/08952840801985136>
- Charpentier, M., & Quéniart, A. (2017). Aging experiences of older immigrant women in Québec (Canada): From deskilling to liberation. *Journal of Women and Aging*, 29(5), 437-447. <https://doi.org/10.1080/08952841.2016.1213111>
- Chazan, M. & Kittmer, S. (2016). Defying, producing, and overlooking stereotypes? The complexities of mobilizing “grandmotherhood” as political strategy. *Journal of Women & Aging*, 28(4), 297–308. <https://doi.org/10.1080/08952841.2015.1017428>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes. Recuperado de a partir de: [https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45032/S1900723\\_es.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45032/S1900723_es.pdf)
- Cornejo, M., Mendoza, F. & Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé*, 17(1), 29-39. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282008000100004>

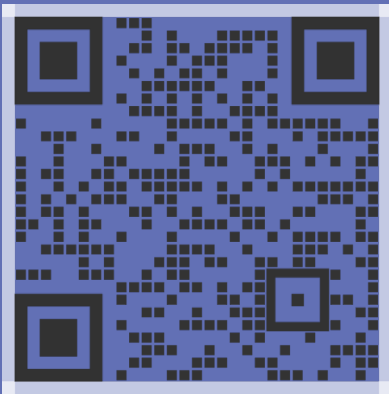


- Cornejo, M., Faúndez, X. y Besoain, C. (2017). El análisis de datos en enfoques biográficos-narrativos: desde los métodos hacia una intencionalidad analítica. *Forum Qualitative Research Sozialforschung*, 18(1), 1-25. Recuperado a partir de: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1701160>.
- Del Valle, T. (1999). Procesos de la memoria: cronotopos genéricos. *Áreas. Revista Internacional De Ciencias Sociales*, (19), 211-225. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/areas/article/view/144861>
- Erikson, E.H., Erikson, J.M., y Kivnick, H.Q. (1986). *Vital involvement in old age*. New York: Norton.
- Espinoza, L., & Rodríguez, A. (2020). Tras el camino andado. Voces, fotografías, relatos e historias de las personas mayores desde el enfoque biográfico-narrativo. En R. Jiménez, C. Mendoza, & A. Rodríguez (Eds.), *Introducción a la metodología cualitativa para el estudio de la vejez y el envejecimiento* (pp. 74-91). México: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Esteban, M.L. (2015). La reformulación de la política, el activismo y la etnografía. Esbozo de una antropología somática y vulnerable. *Ankulegi: Revista de Antropología Social* 19, 75-93. Recuperado a partir de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5647786>
- Freixas, A. (2008). La vida de las mujeres mayores a la luz de la investigación gerontológica feminista. *Anuario de Psicología*, 39(1), 41-57. Recuperado a partir de: <https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/8393>
- Freixas, A. (Ed.). (2015). *Abuelas, madres hijas: La transmisión sociocultural del arte de envejecer*. España: Icaria.
- Freixas, A. (2018). *Sin Reglas: Erótica y libertad femenina en la madurez*. Madrid: Capitan Swing.
- Freixas, A., Luque, B., & Reina, A. (2012). Critical Feminist Gerontology: In the Back Room of Research. *Journal of Women and Aging*, 24(1), 44-58. <https://doi.org/10.1080/08952841.2012.638891>
- Gergen, K. y Gergen, M. (1983). Narratives of the self. En Theodore R. Sarbin y Karl E. Scheibe (Eds.), *Studies in social identity* (pp. 225-273). New York: Praeger
- Gonzales, E., Matz-Costa, C. & Morrow-Howell, N. (2015) Increasing Opportunities for the Productive Engagement of Older Adults: A Response to Population Aging. *The Gerontologist*, 55(2), 252-261. <https://doi.org/10.1093/geront/gnu176>
- González, H., & Lube, M. (2020). Women and aging in social research (1950-2018). *Revista Estudios Feministas*, 28(1), 1-14. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n158497>
- González Torralbo, H. (2018). Género, cuidados y vejez: Mujeres «en el medio» del trabajo remunerado y del trabajo de cuidado en Santiago de Chile. *Prisma Social*, 21, 194-218. Recuperado a partir de: <https://revistaprismasocial.es/article/view/2445>
- González Torralbo, H., Larrazabal Bustamante, S., & Lube Guizardi, M. (2020). Envejecimiento, género y cuidados: debates para situar a las políticas públicas. *Sociedade e Cultura*, 23. <https://doi.org/10.5216/sec.v23i.54300>
- Haraway, D. (1988). Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Feminist Studies*, 14(3), 575-599. <https://doi.org/10.2307/3178066>
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar paretesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Consonni.
- Harding, S. (1996). *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morata.
- Huenchuán S (Ed.). (2018). *Envejecimiento, personas mayores y agenda 2030 para el desarrollo sostenible. Perspectiva regional y de derechos humanos*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2018). Síntesis de resultados Censo 2017. Recuperado a partir de: <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>
- Katz, S. (2014). What is age studies? *Age Culture Humanities: An Interdisciplinary Journal*, 1(1), 17- 23. Recuperado a partir de: <http://ageculturehumanities.org/WP/what-is-age-studies/>
- Kirkwood, J. (2010). *Ser política en Chile, las feministas y los partidos*. Santiago de Chile: LOM.
- Mazzucchelli, N. (2019). Envejecimiento Positivo para Chile: ¿Una vejez sin Estado? *Revista Kairós : Gerontología*, 22(3), 25-42. <https://doi.org/10.23925/2176-901x.2019v22i3p25-42>
- Mazzucchelli, N., & Adaos, R. (2019). Género, vejez y violencias: Aproximaciones desde la perspectiva de la interseccionalidad. En C. Rojas, M. Piña, & M. G. Olivo (Eds.), *Envejecimiento & Cultura: Reflexiones respecto a la vejez y la acción profesional interdisciplinaria junto a personas mayores* (pp. 24-77). Talca: Ediciones UCM.

- Ministerio de Salud del Gobierno de Chile (MINSAL). (2020). Casos confirmados en Chile COVID-19. *Ministerio de Salud*. Recuperado a partir de: <https://www.minsal.cl/nuevo-coronavirus-2019-ncov/casos-confirmados-en-chile-covid-19/>
- Montes de Oca, V. (2011). Viudez, soledad y sexualidad en la vejez: mecanismos de afrontamiento y superación. *Revista Kairós Gerontología*, 14(Especial10), 73–107. <https://doi.org/10.23925/2176-901X.2011v14i-Especial10p73-107>
- Navarro, M., & Danel, P. M. (2019). Introducción. En P. M. Danel & M. Navarro (Eds.), *La gerontología será feminista* (pp. 29–42). Gualeguaychú: Fundación La Hendija.
- Nespereira-García J. (2014). Los discursos de la pandemia. Nuevas estrategias de comunicación del riesgo en un nuevo contexto sociocultural. *Cultura, Lenguaje y Representación. Revista de Estudios Culturales de la Universitat Jaume I*, 13(2014), 185-99. <http://dx.doi.org/10.6035/clr.2014.13.10.2>
- NIEVE (Ed.). (2010). Género, envejecimiento y políticas Públicas. Recuperado a partir de: <http://dspace.mides.gub.uy:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1123/Envejecimiento,%20g%C3%A9nero%20y%20pol%C3%ADticas%20p%C3%ABlicas.pdf?sequence=1>
- ONU Mujeres. (2014). Sesión 2. La organización social del cuidado: identificación de necesidades y escenarios de cuidado. Santiago de Chile: ONU Mujeres Centro de capacitación.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus. *Organización Mundial de la Salud*. Recuperado a partir de: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>
- Ortiz, F., & González, H. (2017). Cómo explicar la organización social de los cuidados en Chile: una aproximación al proceso de envejecer. En Vera, A. (Ed.), *Malestar social y desigualdades en Chile* (pp. 125-150). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Paola, J. (2015). Hacia una perspectiva del trabajo social en el campo gerontológico. En Paola, J., Tordó, M., Danel, P., (Eds.). *Más mayores más derechos. Diálogos interdisciplinarios sobre la vejez* (pp. 129-160). Argentina. EDULP.
- Pérez, S., Rábago, M., Guzmán, M. & De Jesús, R. (2017). Sororidad en los procesos de envejecimiento femenino. *Revistas Diversitas Perspectivas en Psicologías*, 14(1), 13-26. Recuperado a partir de: <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v14n1/1794-9998-dpp-14-01-00013.pdf>
- Pérez, L., Rábago, M., Castillo, G., Schoham, C., Zamora, R., y López, S. (2018). La jubilación y la sororidad femenina: una propuesta de trabajo desde las prácticas colaborativas dialógicas y las narrativas. *Nova Perspectiva Sistémica*, (27)62, 34-54. <https://dx.doi.org/10.21452/2594-43632018v27n62a03>
- Pinazo, S., Torregrosa, M., Jiménez, M., y Blanco, M. (2019). Participación social y satisfacción vital: diferencias entre mujeres y hombres mayores. *Revista de psicología de la salud*, 7(1), 202-234. Recuperado a partir de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6825035>
- Piña, C. (1988). La construcción del "sí mismo" en el relato autobiográfico. Chile: FLACSO.
- Piña, C. (1999). Tiempo y memoria. Sobre los artificios del relato autobiográfico. *Proposiciones*, 29, 1-5. Recuperado a partir de: [http://www.fts.uner.edu.ar/secretarias/academica/catedras\\_en\\_linea/tfoi/mat\\_catedra/analisis/Pinha.pdf](http://www.fts.uner.edu.ar/secretarias/academica/catedras_en_linea/tfoi/mat_catedra/analisis/Pinha.pdf)
- PNUD. (2017). Desiguales: Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. Recuperado a partir de: <https://www.cl.undp.org/content/chile/es/home/library/poverty/desiguales--origenes--cambios-y-desafios-de-la-brecha-social-en/>
- Ramos, M. (2010). Mujeres mayores: nuevos derechos para nuevas realidades. En Maquieira, V (Ed.). *Mujeres, globalización y Derechos Humanos* (pp. 203-267). Madrid: Cátedra.
- Ramos, G. (2016). ¡Aquí nadie es viejo! Usos e interpretaciones del Programa Centro del Adulto Mayor-Es-Salud en un distrito popular de Lima. *Antropohologica*, 34(37),139-169. <https://doi.org/10.18800/antropologica.201602.006>
- Ramos, M. (2017). *Envejecer siendo mujer. Dificultades, oportunidades y retos*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Ramos, M. (2018). Estudio etnográfico sobre el envejecer de las mujeres mayores desde una perspectiva de género y de curso vital. *Revista Prisma Social*, (21), 75-107. Recuperado a partir de <https://revistaprisma-social.es/article/view/2448>
- Reyes, M. J., Cornejo, M., Cruz, M. A., Carrillo, C., y Caviedes, P. (2015). Dialogía intergeneracional en la cons-

- trucción de memorias acerca de la dictadura militar chilena. *Universitas Psychologica*, 14(1), 255-270. Recuperado a partir de: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/13701>
- Sapriza, G. (2009). Memorias de mujeres en el relato de la dictadura (Uruguay, 1973-1985). *Violencia / cárcel / exilio. DEP. Deportate, esuli, profughe*, 11, 64-80. Recuperado a partir de: [https://www.unive.it/pag/fileadmin/user\\_upload/dipartimenti/DSLCC/documenti/DEP/numeri/n11/07\\_Dep\\_11\\_2009Sapriza.pdf](https://www.unive.it/pag/fileadmin/user_upload/dipartimenti/DSLCC/documenti/DEP/numeri/n11/07_Dep_11_2009Sapriza.pdf)
- Sawchuk, D. (2009). The Raging Grannies: Defying Stereotypes and Embracing Aging Through Activism. *Journal of Women & Aging*, 21:3, 171-185, DOI: 10.1080/08952840903054898
- Schwarz, C. H. (2019). Collective memory and intergenerational transmission in social movements: The "grandparents' movement" in Catalonia, the indignados protests, and the Spanish transition. *Memory Studies*. <https://doi.org/10.1177/1750698019856058>
- Schöngut, N., & Pujol, J. (2015). Relatos metodológicos: Difractando experiencias narrativas de investigación. *Forum Qualitative Research Sozialforschung*, 16(2), 44-48. Recuperado a partir de: <https://ddd.uab.cat/record/132224>
- Serrat, R., & Villar, F. (2020). Lifecourse transitions and participation in political organisations in older Spanish men and women. *Ageing and Society*, 40(10), 2174-2190. <https://doi.org/10.1017/S0144686X19000618>
- Valdés, T. (1986). *El movimiento poblacional: la recomposición de las solidaridades sociales*. Santiago de Chile: FLACSO.
- Villar, F., & Serrat, R. (2015). El envejecimiento como relato: Una invitación a la gerontología narrativa. *Revista Kairós : Gerontología*, 18(2), 09-29. <https://doi.org/10.23925/2176-901X.2015v18i2p09-29>
- Wray, S. (2003). Connecting Ethnicity, Agency and Ageing. *Sociological Research Online*, 8(4), 165-175. <https://doi.org/10.5153/sro.866>
- Wray, S. (2004). What constitutes agency and empowerment for women in later life? *The Sociological Review*, 52(1), 22-38. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2004.00440.x>
- Wray, S. (2007). To what extent do ethnic & cultural diversity influence women's experiences of growing older? En: A. Tiihonen & I. Syren (Eds.). *Age & Gender, Ikaantyminen ja Sukupuoli edited collection* (pp. 1-13). Helsinki: The Age Institute. Recuperado a partir de: <http://eprints.hud.ac.uk/id/eprint/4734/1/WrayWhat.pdf>
- Yuni, J. (2019). Prólogo. En P. Danel & M. Navarro (Eds.), *La gerontología será feminista* (pp. 13-23). Gualeguaychú: Fundación La Hendija.
- Yuni, J. (Septiembre, 2020). Brecha tecnológica generacional y cuidados de la vejez: asimetrías, desigualdades y nuevas dependencias. En G. Casas (Presidencia), *II Seminario internacional de evidencias de trabajo social en gerontología. El ámbito comunitario*. CIETSGE, México.
- Zaidi, A., Gasior, K., Hofmarcher, M., Lelkes, O., Marin, B., Rodrigues, R., Schmidt, A., Vanhuyse, P. & Zolyomi, E. (2013). *Active Ageing Index 2012 Concept, Methodology and Final Results*. Recuperado a partir de: [https://www.researchgate.net/publication/256008735\\_Project\\_'Active\\_Ageing\\_Index\\_AA'\\_Active\\_Ageing\\_Index\\_2012\\_Concept\\_Methodology\\_and\\_Final\\_Results](https://www.researchgate.net/publication/256008735_Project_'Active_Ageing_Index_AA'_Active_Ageing_Index_2012_Concept_Methodology_and_Final_Results)
- Zubero, I. (2018). Envejecimiento activo y participación política. *Aula abierta*, 47(1), 21-28. <https://doi.org/10.17811/rife.47.1.2018.21-2>

## *6. Bordando narrativas de resistencia: Prácticas y experiencias de mujeres mayores activistas.*



## Bordando narrativas de resistencia: Prácticas y experiencias de mujeres mayores activistas

Nicole Mazzucchelli  
María Isabel Reyes-Espejo  
Lupicinio Íñiguez-Rueda

**Resumen:** Los modelos convencionales de vejez sitúan a las mujeres mayores en peores condiciones que los hombres, describiéndolas como un grupo homogéneo y desatendiendo sus potencialidades y recursos. Este trabajo aborda las experiencias y prácticas de resistencia que mujeres mayores activistas de la agrupación Bordadoras por la Memoria de Chile, despliegan en su vida cotidiana en el contexto de la pandemia por Covid19. En afinidad con la gerontología feminista y los saberes situados, el uso de la metodología de las producciones narrativas grupales permitió profundizar en la agencia que las mujeres activistas emplean para disputar la vejez convencional. Los resultados muestran que su experiencia de envejecer desde la acción política, les permite resistir al confinamiento sanitario, innovar en sus rutinas y formas de comunicación, así como crear nuevas estrategias para la resolución de problemas. Desde este lugar cuestionan los mandatos de normatividad en la vejez y critican reflexivamente la acción pública e institucional dirigida a las personas mayores en Chile. Se concluye que el saber producido por las mujeres permite tensionar y disputar posiciones, transgrediendo la representación de la vejez que las ubica en los márgenes, visibilizando su agencia y contribuciones sociales.

**Palabras Clave:** Gerontología feminista; vejez; agencia; producciones narrativas.

## Embroidering Narratives of Resistance: Practices and experiences of older Women activists

**Abstract:** Conventional models of old age place older women in worse conditions than men, describing them as a homogeneous group and neglecting their potential and resources. This paper addresses the experiences and practices of resistance that older women activists from the group Bordadoras por la Memoria de Chile (Embroiderers for Memory of Chile) deploy in their daily lives in the context of the Covid19 pandemic. In affinity with feminist gerontology and situated knowledge, the use of the methodology of group narrative productions allowed us to delve deeper into the strategies that women activists employ to contest conventional old age. The results show that their experience of ageing through political action allows them to resist health confinement, to innovate in their routines and forms of communication, and to create new strategies for problem solving. From this place, they question the mandates of normativity in old age and reflexively criticise public and institutional action aimed at the elderly in Chile. It is concluded that the knowledge produced by women allows for tension and dispute positions, transgressing the representation of old age that places them on the margins, making their agency and social contributions visible.

**Keywords:** Feminist gerontology; old age; agency; narrative productions.

## Bordando narrativas de resistência: práticas e experiências de mulheres idosas ativistas

**Resumo:** Modelos convencionais de velhice colocam as mulheres mais velhas em piores condições que os homens, descrevendo-as como um grupo homogêneo e negligenciando seu potencial e recursos. Este artigo aborda as experiências e práticas de resistência que as mulheres



mais velhas ativistas do grupo Bordadoras por la Memoria de Chile (Bordadeiras pela Memória do Chile) empregam em sua vida cotidiana no contexto da pandemia de Covid19. Em afinidade com a gerontologia feminista e o conhecimento situado, o uso da metodologia das produções narrativas de grupo nos permitiu aprofundar as estratégias que as ativistas feministas empregam para contestar a velhice convencional. Os resultados mostram que sua experiência de envelhecimento através da ação política lhes permite resistir ao confinamento sanitário, inovar em suas rotinas e formas de comunicação, e criar novas estratégias para a solução de problemas. A partir deste lugar, questionam os mandatos de normatividade na velhice e criticam reflexivamente a ação pública e institucional voltada para os idosos no Chile. Conclui-se que o conhecimento produzido pelas mulheres permite a tensão e a disputa de posições, transgredindo a representação da velhice que as coloca à margem, tornando visível sua agência e suas contribuições sociais.

**Palavras-chave:** Gerontologia feminista; envelhecimento; ativismo; produções narrativas.

## Introducción

El envejecimiento de la población mayor a nivel mundial y la extensión de la esperanza de vida, es considerado un indicador de éxito-progreso en las sociedades modernas (Love, 2018). En Latinoamérica este fenómeno se proyecta de forma más acelerada, aunque con diferencias abismantes entre sus países, considerando: la expectativa de vida, acceso a la salud, seguridad social y efectivo goce de derechos (CEPAL, 2019). Este escenario da cuenta de contextos desiguales para el abordaje de esta problemática, viéndose amenazado por la ausencia de un soporte institucional que permita sostener el amplio número de personas mayores que habitan en condiciones de desigualdad (Huenchuán, 2018). Particularmente, éstas afectan a las mujeres, ya que el envejecimiento poblacional está caracterizado por su feminización (CEPAL, 2019).

Esta precariedad y vulnerabilidad, ha quedado en evidencia en el contexto sanitario de pandemia por Covid-19 (Pinazo-Hernandis, 2020). Tempranamente, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) indicó la importancia de proteger a este grupo, señalando la necesidad de incorporar medidas que garantizaran su participación y autonomía, e incluyeran el género como un factor estructural en el impacto de la crisis. No obstante, pese a las advertencias, las personas mayores y, en particular las mujeres, no han recibido la atención y el soporte institucional que garantice la prevención del contagio y el pleno ejercicio de sus derechos. Así, recientes estudios reportan que, al ubicar a éstas como grupo de riesgo, aumentan los estereotipos edadistas, desconociendo sus capacidades y autonomía (Dourado, 2020).

En este contexto de vulnerabilidad en la vejez, la participación social es considerada fundamental para envejecer con calidad de vida y bienestar y, desde esta perspectiva, es valorada tanto en términos de su integración a la sociedad como por las oportunidades de actuación asociativa que tienen las personas mayores para realizar contribuciones a nivel político y social (Raymond, Grenier y Hanley, 2014). El abordaje de la participación en la vejez ha transitado en los últimos años desde un discurso focalizado en la protección de las personas mayores consideradas como vulnerables, hacia un reconocimiento progresivo de sus capacidades, poniendo en valor su agencia y contribución. Así, frente a nuevos escenarios de organización social, el activismo de personas mayores que reivindican sus derechos ha adquirido un notorio protagonismo (Chazan, 2016).

En Chile, la revuelta social del 18 de octubre de 2019 reveló una serie de opresiones y desigualdades acumuladas en el contexto postdictatorial, siendo una de éstas, las precarias condiciones en la que se envejece en Chile (Akram, 2020). Las personas mayores salieron a las calles, exponiendo sus demandas, posicionándose como sujetos que continúan disputando su ciudadanía y manifiestan su descontento con el modelo económico-social (Herrera, Fernández y Rojas, 2020). En el contexto de pandemia, estas demandas se acrecentaron, acentuando las condiciones de

desigualdad de las personas mayores, y ubicándolas entre los grupos de mayor riesgo (Osorio, Jorquera y Araya, 2021). Así, se dispuso una serie de medidas sanitarias focalizadas en la población mayor como: la obligatoriedad de la cuarentena para las personas sobre los 75 años, la prohibición de visitas de familiares a los establecimientos de larga estadía, el cierre de centros y espacios de recreación y encuentro comunitario, entre otras (MINSAL, 2020).

Las personas mayores desplegaron una serie de estrategias para afrontar la crisis sanitaria y adaptarse a sus restricciones, sorteando estas dificultades (Osorio, et. al, 2021). Igualmente, instituciones y organizaciones sociales-comunitarias, han promovido iniciativas dirigidas principalmente a este grupo, en pos del resguardo de sus derechos e inclusión social. A través de actividades de difusión-recreación, como conversatorios, talleres, apoyo tecnológico, entre otras, se ha favorecido la participación de las personas mayores, su vinculación, el intercambio intergeneracional y el debate de situaciones específicas que los aquejan. Una de estas iniciativas fue el "Diario íntimo de Chile" que recogió 387 testimonios de personas mayores, que, a través de sus escritos, expusieron reflexiones respecto a la vejez y el covid19, desde sus experiencias cotidianas (Diario íntimo, 2020).

No obstante, estas acciones desarrolladas durante la pandemia, lo cierto es que en Chile -como en otras regiones- no se favorece la participación de las personas mayores. La inexistencia de recursos para habitar la vejez de forma digna ha evidenciado cómo los problemas específicos que aquejan a este grupo han sido sistemáticamente desatendidos por parte de los organismos internacionales (CEPAL, 2019). En este escenario, las representaciones de la vejez se han visto fuertemente permeadas por los estereotipos negativos, mostrando a las personas mayores como enfermas, pasivas y dependientes, desvalorizando sus contribuciones políticas-sociales (Ithurburu, 2014). Considerando que los modelos convencionales de envejecimiento representan a la población mayor de manera homogénea y universal, las mujeres mayores han sido fuertemente invisibilizadas (Yuni, 2019). Se han ignorado dificultades específicas que impactan en su bienestar, como la continuidad del trabajo remunerado después de la jubilación y el trabajo de cuidados que éstas realizan (González y Lube, 2020). Su estigmatización se ha visto doblemente acentuada como efecto de su invisibilización en la investigación académica, en los medios de comunicación y por su falta de consideración en los espacios de poder (Freixas, 2002; 2008). En este sentido, el activismo y la organización política de las mujeres mayores ha sido escasamente investigada. Frente al predominio del estudio de trayectorias individuales, se ha restado valor al carácter relacional y psicosocial de la experiencia de envejecer (Chazan, 2016; Wray, 2004), invisibilizando sus recursos (Ramos, 2017) y prestando más atención a sus contribuciones pasadas que a sus reivindicaciones presentes (Chazan, 2016).

En este artículo, nos proponemos describir las experiencias y prácticas de resistencia de mujeres mayores activistas de la Colectiva Bordadoras por la Memoria, buscando contribuir a la comprensión de su agencia política en la vejez. Así, desde una perspectiva crítica y feminista, visibilizamos sus acciones de resistencia en el contexto de la crisis sanitaria por Covid19, mostrando cómo desde sus narrativas se disputan otras versiones de vejez, ubicándolas como activistas referentes para sus comunidades y territorios.

## **Agencia y vejez: Apuntes en clave feminista**

La instalación de las mujeres en la categoría de población mayor ha contribuido a que ellas desaparezcan y no se integre, ni represente, la diferencia. Los cursos de vida de las mujeres, en general, son incorporados desde un patrón rígido, lineal y uniforme en su desarrollo, que promueve como meta, alcanzar un modelo de vejez ideal (Sampedro, 2015). Este fenómeno, denominado por Celia Amorós (2001) como de "indiscernibilidad", se refiere a la generalización de las mujeres y su tratamiento como un grupo homogéneo, sin diferencias, o especificidades, junto con no ser consideradas sujetos políticos. Desde este lugar, las mujeres se configuran en

un “sujeto subalterno” para el pensamiento social” (González y Lube, 2020, p. 6). Esta situación repercute en que se normalicen ciertos cursos de vida, se ignoren sus trayectorias y experiencias y continúen ubicándose en los márgenes del debate científico, público y cultural. En el caso de las mujeres mayores, esta omisión impide apreciar cómo a través del ejercicio de su agencia éstas pueden desarrollar estrategias que les permiten confrontar situaciones de opresión en torno al género y edad (Charpentier y Quéniart, 2017).

Desde los modelos convencionales de vejez, las conceptualizaciones de “empoderamiento, agencia y participación” son utilizadas para describir, de forma análoga, las condiciones saludables de esta etapa vital; pero, al omitir sus especificidades y características, se resta valor al impacto diferencial que pueden presentar en el análisis del envejecimiento. La agencia, en particular, refiere a las capacidades adaptativas que las personas, en términos masculinos, desarrollan en esta etapa, como indicadores de éxito o fracaso, autosuficiencia y autonomía individual. Con ello, se ha desestimado el interés por abordar su expresión en contextos grupales y asociativos, tendiendo a considerar la agencia como una práctica personal y no relacional (Wray, 2004; 2007). Así, se ha dejado de prestar atención al hecho de que la agencia en hombres y mujeres podría expresarse de forma diferente en la vejez, asociada a sus transiciones vitales (Chazan, 2016). En este sentido, la comprensión de la agencia de las mujeres mayores suele limitarse al reconocimiento de sus beneficios individuales o a su aporte recreativo, sin atender a su carácter reivindicativo y político (Zubero, 2018). Asimismo, la dimensión política se ha reducido al actuar público-tradicional, desatendiendo al hecho de que la agencia de las mujeres, por lo general, se desarrolla desde y en sus contextos cotidianos (Wray, 2004).

Lejos de esta visión, en este estudio comprenderemos la agencia como la posibilidad de las mujeres de actuar modificando los contextos y reglas que las preceden y constituyen; por tanto, más que una propiedad individual, es entendida como un producto de relaciones y responsabilidades compartidas (Ema, 2004) y en articulación entre entidades híbridas diversas (Haraway, 1995). La agencia de las mujeres mayores se constituye en una mediación que reproduce, mantiene y/o transforma la vida social. Desde una perspectiva feminista, se entiende como práctica de “resistencia” a la victimización (Troncoso y Piper, 2015) anclada en la oposición activa que las mujeres despliegan, de forma planificada o fragmentada, respecto a la subordinación y domesticación del sistema dominante (Contreras, Guajardo y Zarzuri, 2005). De esta manera, los contextos culturales específicos en los que éstas desarrollan su agencia actuarán como escenarios de posibilidad para las construcciones alternativas que las mujeres realizan desde los márgenes (Ema, 2004).

Desde antaño, las mujeres mayores en Chile cuentan con trayectorias vinculadas a la acción política en sus contextos comunitarios, propiciando la organización social de base y el reconocimiento en el espacio público, frecuentemente dominados por los hombres (Valdés, 1986). En este escenario, comparten una historia social y cultural como generación que las impacta distintivamente. Esta generación, denominada “baby boom”, es caracterizada por experimentar profundos cambios sociales al vivenciar el quiebre de paradigmas políticos clásicos, los movimientos sociales de los 70’, junto con ser ésta la protagonista de la revolución cultural (Moya, 2013). También fueron ellas quienes lideraron la defensa a los derechos humanos y la resistencia a las dictaduras del Cono Sur (Sapriza, 2009). En este sentido, su agencia debe ser comprendida considerando el contexto histórico-social en el que se inscriben sus biografías.

Actualmente, un alto porcentaje de mujeres mayores en Chile participa de algún tipo de organización social y/o comunitaria (alcanzando un 43,9%, según la Encuesta UC Calidad de vida en la vejez, 2020). Uno de los focos examinados en torno a la participación en la vejez, ha sido el de los cuidados. Para Constanza Gómez-Rubio (2019), la participación en organizaciones para proveer cuidados comunitarios se transforma en una práctica de resistencia frente a la desprotección social. En afinidad, otras autoras reportan la experiencia de participación en clubes de adultas mayores a nivel rural (Caro, 2017) y urbano (González, Lube, Ramírez y Cano, 2019), valorando estos espacios por el bienestar que emerge a partir de la construcción de relaciones

al interior de la organización. No obstante, estos trabajos y los aportes sugeridos, se observa un vacío en la indagación en torno a la acción política de las mujeres en su vejez. Por ello, resulta un desafío, poder explorar los diferentes modos en los que despliegan su agencia, renuevan sus prácticas y continúan resistiendo al orden social.

## El método: Producciones narrativas colectivas

En esta investigación, proponemos un andamiaje teórico-metodológico entre los conocimientos situados y las producciones narrativas (en adelante PN) como construcciones colectivas a múltiples voces (Balasch y Montenegro, 2003). Desde la producción de saberes situados como un conocimiento posicionado, parcial y encarnado (Haraway, 1995), desnaturalizamos ciertos supuestos epistemológicos como la incuestionable racionalidad científica, que ha legitimado discursos hegemónicos en el campo de la edad, asociados al éxito en la vejez y que ha caracterizado a las mujeres aludiendo a cualidades esencialistas de feminidad, despojándolas de su agencia política.

Desde una visión socioconstruccionista, reconocemos que los saberes situados permiten una comprensión en diálogo y compleja de la realidad. Así, nos nutrimos de las narrativas que articulan la dimensión cultural y personal como constructoras de significado en la vida cotidiana (Gergen y Gergen 1983). De esta forma, las PN consideran la elaboración conjunta de un texto que se construye en diferentes encuentros entre participantes e investigadores/as (Balasch y Montenegro, 2003). A través de las PN colectivas, creamos un “texto híbrido” y organizado que recoge las diversas posiciones y argumentos de las participantes, permitiendo su re-elaboración, expansión, edición, etc., hasta que la narrativa fue validada por sus propias protagonistas.

Desde este marco, no se recogen las palabras desde su textualidad (“lo dicho”), sino que se recupera la forma en que las participantes quieren transmitir su visión (Balasch y Montenegro, 2003). Así, las PN ofrecen una comprensión del relato, más allá de su registro, como una narrativa encarnada de construcción conjunta, que reconoce la agencia de las mujeres mayores y cómo resignifican su experiencia desde su posición material y semiótica a la vez que construyen su realidad. Las narrativas producidas en conjunto son consideradas una visión y saber válido en torno a la temática explorada (Schöngut y Pujol, 2015). Éstas no persiguen representar rasgos esenciales de los sujetos que hablan, ni describir su posición o experiencia de forma exhaustiva (Martínez y Montenegro 2010). Su interés está en “difractar”, en ampliar comprensiones, sobre los fenómenos diversificando y complejizando los discursos dominantes (Haraway 1999/1992). De este modo, no existe un trabajo de “análisis” posterior a su producción. Se trabaja desde ellas y no sobre ellas (Martínez-Guzmán y Montenegro, 2010), implicando una interpretación situada constituida desde las propias conexiones producidas en el proceso y acto de investigar (Balasch y Montenegro, 2003).

La investigación, aprobada por el Comité de Ética y Bioseguridad de la Universidad de afiliación de la primera autora, fue desarrollada durante los meses de marzo del año 2020, hasta marzo del año 2021, en la ciudad-puerto de Valparaíso, Chile. Trabajamos con 6 mujeres mayores entre 64 y 75 años, que conforman la agrupación Colectiva Bordadoras por la Memoria<sup>1</sup>. Este grupo, se reúne de forma periódica en el Centro Cultural de la ex Cárcel en Valparaíso, desde el año 2016. Comparten el interés por la justicia social, los Derechos Humanos y la mantención de la memoria; para que los hechos ocurridos en la dictadura cívico-militar de Pinochet, no se olviden y puedan ser aprendizajes para las generaciones venideras. Entre sus principales acciones políticas se encuentra el bordar. A través de sus obras/bordados recuerdan colectivamente, expresan posicionamientos, denuncias y continúan su lucha por la memoria social.

<sup>1</sup> La Colectiva se inspira en la artesanía comunitaria de arpillera realizada por mujeres, en el contexto de la dictadura militar en Chile, como un modo de denuncia ante la represión. La agrupación, en honor a estas mujeres y sus reivindicaciones, pero en un esfuerzo de distinción, eligen la técnica del bordado como práctica política de su activismo.



Adaptamos el diseño metodológico al escenario de contingencia por Covid-19. Esto implicó sumergirnos en las potencialidades de los diseños virtuales, ajustando las estrategias de producción de información, en sus formas y usos a un contexto remoto. En una primera fase, realizamos entrevistas biográficas a 6 integrantes de la agrupación, lo que promovió el desarrollo de vínculos, afectos y la ubicación de ciertos ejes a dialogar en el trabajo colectivo. En una segunda fase nos reunimos para la elaboración conjunta de las PN, realizando un total de cuatro encuentros grupales virtuales para co-construir un relato híbrido. En cada sesión iniciamos la conversación, haciendo uso de imágenes y/o videos con el propósito de provocar y despertar la reflexión de ciertas temáticas en la interacción con los otro/as (Corredor y Íñiguez, 2016). El material utilizado incluía referencias a la población mayor de carácter sexista-vejista o reflejaban los discursos oficiales del Servicio Nacional de Personas Mayores (SENAMA) con relación a la política de envejecimiento positivo para Chile. Estos recursos facilitaron la generación de diálogos y favorecieron el tratamiento de diferentes temas que fueron emergiendo, también, de manera espontánea. Cada sesión tuvo una duración promedio de 2,5 horas.

En la primera sesión, discutimos en torno a un video del programa *Adulto mejor*<sup>2</sup> y, posteriormente, el diálogo se desarrolló en torno a las preguntas: ¿cómo representan la vejez? y ¿qué significados le otorgan? También se indagó en torno a su valoración del orden político-social y el contexto de envejecer en Chile. A partir de lo conversado, elaboramos un primer texto que recogía la discusión y sobre el cual trabajamos en las tres sesiones siguientes, discutiendo y re-editando las textualizaciones producidas. En las dos primeras sesiones, participaron todas las integrantes de la colectiva, y en las otras dos sesiones se ausentó una integrante cada vez. No obstante, ellas enviaron sus aportes y comentarios por escrito, solicitando se incluyesen en el debate grupal. Por consiguiente, desde la propuesta de PN, promovimos espacios de agencia y resistencia colectiva entre las mujeres mayores, ante un contexto social altamente edadista y excluyente con éstas (Freixas, 2008).

## Bordando narrativas de resistencia

A partir del ejercicio del arte de bordar, los resultados que presentamos a continuación han sido organizados en términos dialógicos, intentando visibilizar figurativamente el proceso de construcción de la PN colectiva elaborada en conjunto con las integrantes de la agrupación *Bordadoras por la Memoria*. Organizamos los hilos discursivos de la PN colectiva -que refieren a la agencia y resistencia de estas mujeres frente al contexto de pandemia- divididos en tres ejes: 1) Tensionar la vejez hegemónica, 2) Resistir a la cotidianeidad pandémica y 3) Producir más vejez activistas. Así, los diálogos que configuran este bordado articulan saberes propuestos en la PN y distintos aportes teóricos que permiten complejizar la comprensión de la vejez.

### Tensionar la vejez hegemónica

La vejez es considerada la última etapa del ciclo vital de las personas, existiendo una serie de representaciones que la vinculan con signos de deterioro y dependencia (Villar y Serrat, 2015). Esta descripción ofrece una lectura decreciente, desde un enfoque androcéntrico, rígido y lineal que promueve la mantención de una mirada negativa y catastrófica del ser viejo/a (Sacramento, 2015). Esta caracterización ha asignado a cada edad determinados roles sociales; sin embargo, para las *Bordadoras* estas expresiones solo adquieren significado con la llegada de la pandemia:

“Cuando pensamos en la vejez, vemos que esta llegó de un sopetón, y decimos ¡nos llegó el viejazo!, ¡nos llegó de una! (...) Llevábamos vidas muy activas, pero llegó la pandemia y todo se vino abajo (...) La pandemia se constituyó en un hito que aceleró el sentirnos mayores, pero también que ha deteriorado nuestra salud, a nivel físico y emocional. El no

<sup>2</sup> Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jg69UAcdzlc>



poder establecer relaciones cara a cara, y el compartir presencialmente nos ha afectado sintiéndonos frágiles y vulnerables (...) la pandemia nos enfrentó con la vejez (...) Bordadoras, 2021, p.1-3).

La disputa de la edad cronológica y su correspondencia con el ciclo vital se revela en la experiencia de reclusión compartida que es impuesta desde el contexto socio-sanitario. Las vivencias de la vejez, en este sentido, no se ven normalizadas por experiencias de enfermedad o malestar percibido, mostrándose también ajenas a expresiones subjetivas vinculadas con la edad. Así, el "viejazo" se les impone como una comprensión que interrumpe en sus vidas "un hito", señalando un quiebre entre sus experiencias "antes y después" de la pandemia. La reflexión avanza considerando la vejez como una etapa donde se vivencian cambios profundos a nivel físico y emocional-mental que deben ser asumidos como un proceso natural, que es parte de la vida. En este contexto, el desarrollo de procesos subjetivos y la revisión de sus propias experiencias se configuran como prácticas de resistencia y autocuidado, que se desmarcan de conceptualizaciones rígidas enfocadas en el deterioro y la patologización como únicas cualidades. Del mismo modo, extienden una invitación a resignificar la vejez desde un experimentar "encarnado" que permite dotar nuevos significados y sentidos a la comprensión de la vida:

"Algunas de nosotras describimos la vejez más desde lo físico, con algunas molestias corporales, dolores articulares o dificultades para mantener el ritmo que antes llevábamos (...) la vejez es un momento de profundos cambios. Tienes que vivirla para poder entender y significar lo que implica. Siendo más jóvenes no se logra comprender (...) consideramos que en la medida que continuamos siendo activas, ocupándonos por mantener una buena salud, podemos enfrentar de mejor manera esta etapa (...) es importante aceptar los cambios físicos y emocionales de esta etapa como parte de un proceso natural, de la vida misma" (Bordadoras, 2021, p.1-3).

Hace décadas, algunas pensadoras feministas advertían que hacerse mayor implicaba un significado cultural diferente entre hombres y mujeres; situando a estas últimas en un lugar de desventaja frente a la madurez alcanzada por los hombres y, donde el envejecer, supone un estrechamiento de sus relaciones sociales y una reducción de sus posibilidades de situarse desde el mundo público (Datan, 1989; Heilbrun 1988/1994). Sin embargo, para las Bordadoras la experiencia de envejecer no se reduce a la construcción de carencia, sino que -por el contrario- se actualiza en la ampliación de sus límites y los modos de vida explorados en esta etapa, "(...) al ser mayores comenzó a importarnos menos la opinión del resto (...) menos responsabilidades hacia los otros, y mas tiempo para realizar lo que a nosotras nos hace sentido ¡Hay que pensar que entre los 60 y algo y los 70 y algo, son los nuevos 60!" (Bordadoras, 2021, p.2).

Lo anterior coincide con el planteamiento de algunas autoras, que describen la vejez como una etapa en la que se promueven procesos de emancipación y empoderamiento que previamente las mujeres no habían experimentado (Ramos, 2017). Así, su declamación ¡son los nuevos 60!, se constituye en una suerte de arenga que amplía su mirada sobre el uso del tiempo en el curso vital, pues ahora sí sienten que tienen libertad. En afinidad con lo planteado, Carolyn Heilbrun (1988/1994) expone que las mujeres que deseen vivir en su vejez fuera de las prescripciones del patriarcado tienden a desarrollar estrategias para confrontar las imposiciones sociales. En este sentido, las Bordadoras indican que la experiencia de ser mayores les ha enseñado a aprovechar cada momento y disfrutarlo. Así, considerando el contexto actual de pandemia, su agencia individual se ve fortalecida, principalmente, porque han dispuesto de más tiempo para ellas, permitiéndoles, reflexionar, pensar en ellas mismas, ocuparse de su salud y prepararse física y emocionalmente, para enfrentar la vejez más avanzada en mejores condiciones. (Bordadoras, 2021).

A través del proceso narrativo, se da cuenta que vivir la pandemia desde la vejez, ha significado poder encontrarse consigo mismas, pero también y desde su participación en el colectivo, la categoría mujeres las ha conectado con la posibilidad de rescatar lo bello de cada persona, el respetarse y acogerse en su pluralidad. De esta manera, se aprecia cómo ponen en valor el concepto de sororidad, entendido como un proceso de apoyo e intercambio de experiencias

recíproco entre mujeres, donde se establece la confianza y el apoyo mutuo. Comparten que, las relaciones de sororidad que se establecen entre mujeres mayores contribuyen a resignificar sus propias experiencias de envejecimiento (Pérez, et.al, 2018), ilustrando cómo desde su asociatividad, también se agencia el valor contra hegemónico del apoyo mutuo, sustentado en el reconocimiento de la diversidad:

“Nuestro grupo, es muy potente (...) Ser parte de las bordadoras es pertenecer a un clan (...) Juntas nos apoyamos y sostenemos las unas a las otras y vamos proyectando el devenir con mayor esperanza (...) En esta etapa, el futuro es más corto, y va quedando menos tiempo (...) consideramos esencial, destacar lo bello que cada una tiene y respetarnos en nuestra humanidad, aceptándonos tal cuál somos y acogiéndonos” (Bordadoras, 2021, p.6).

Las Bordadoras proponen un desplazamiento del agenciamiento hacia un “nosotras” que permite reafirmar la capacidad de resistencia y aporte al desarrollo del grupo, proyectándose en torno a objetivos y motivaciones comunes. Así, este primer bordado -en colectivo- revela un tránsito que va desde el reconocimiento de la agencia individual hacia el espacio comunitario, contribuyendo a tensionar los significados asociados a la vivencia de una vejez hegemónica androcéntrica, individual y restrictiva. En esta perspectiva, el valor político de su pertenencia “al clan” se vincula con la diversidad de modos de envejecer, permitiéndoles levantar algunos hilos para “reinventarse” y sostenerse “unas a otras”. Y, en este contexto, el reconocimiento de su heterogeneidad en el grupo aporta a ampliar los estrechos límites con los que el patriarcado ha definido y representado el ciclo vital de las mujeres y como éste las ha caracterizado. Así, el ser viejas en colectividad, les permite pensar en un futuro con más esperanza y cercanía, destacando con ello la importancia de la dimensión espiritual que se reviste en este bordado.

### **Resistir a la cotidianeidad pandémica**

“La pandemia del covid19 caló hondo en nuestras vidas, pero no todo ha sido complicado o deprimente, también ha tenido cosas positivas (...) El estar en casa, nos facilitó el explorar diferentes ofertas virtuales (...) pudimos ampliar nuestras redes, estar más conectadas, sentirnos más útiles desde el formato virtual (...) pudimos comenzar a comunicarnos más frecuentemente con la familia a través de las videollamadas, que también alimentaron nuestro espíritu (...) Incluso en nuestras reuniones con la colectiva se han generado otras dinámicas, y tardamos más en organizarnos a través del zoom, pero lo logramos (...) pudimos aprender a disfrutar de las series y las películas con mayor frecuencia que antes. (...) Otras hemos retomado actividades que habíamos dejado suspendidas (...) ¡El año de pandemia se nos ha pasado volando!” (Bordadoras, 2021, p.4-5).

Si bien la pandemia ha tenido implicancias negativas en la vida cotidiana, la existencia de vivencias positivas como la posibilidad de explorar las redes sociales, la virtualidad y disfrutar de actividades al interior de sus hogares, es destacada por las Bordadoras (2021). En concordancia con lo planteado por la Colectiva, la evidencia suele señalar que son precisamente las mujeres mayores las que utilizan y valoran más positivamente el uso de la tecnología, como una herramienta útil que les permite informarse y mantener los vínculos con sus comunidades (Herrera, et al., 2020). Al respecto, podemos ver cómo las dimensiones tecnológica y virtual no funcionan como un mero accesorio en sus prácticas, sino que éstas se ensamblan complejamente para dar sentido a las agencias que despliegan (Haraway, 1995). Sus prácticas cotidianas pueden ser comprendidas como una forma de resistencia compleja, al enfrentar en el espacio doméstico, situaciones de subordinación que están enquistadas. Las mujeres reelaboran y negocian el poder y control que tienen de este espacio a través de prácticas discretas y silenciosas (Ramos, 2017); es en el espacio doméstico donde pueden ejercerlo, en tanto deciden, por ejemplo, qué sitios web visitar y por qué medios de comunicación informarse, exponiendo que la TV abierta, es un dispositivo de desinformación hacia la población (Bordadoras, 2021).

Los discursos oficiales de control de la población mayor y las medidas específicas sobre este grupo, se han traducido en una serie de normativas que regulan sus actividades y que las representan como frágiles y dependientes, reforzando así estereotipos edadistas (Pinazo-Hernandis, 2020). Así, se concibe la crisis sanitaria como un periodo que refuerza el sentirse mayores, y acelera el deterioro físico y emocional, donde la pérdida de contacto físico en las relaciones sociales, es la dimensión que más les afecta (Bordadoras, 2021). Principalmente la pérdida de las relaciones cara a cara, y sus vinculaciones significativas ha impactado negativamente en sus vivencias. Esto es clave, al considerar que, en la vejez, los vínculos y los “lazos femeninos” que construyen las mujeres entre sí, son una dimensión central en sus vidas (Freixas, 2002-2008). Esta situación también refleja un desplazamiento de reconocimiento intrageneracional relevante, cuando manifiestan la importancia de reconectarse entre las integrantes de la colectiva:

“para mejorar la salud mental y salir de la pandemia debemos apoyarnos entre nosotras (...) La pandemia también influyó en que dejásemos de tener reuniones frecuentemente (...) El retomar nuestros vínculos y reunirnos, incluso solamente para acompañarnos más allá del bordar juntas puede ser un espacio de contención para compartir experiencias y lo que cada una vive (...) ayudará a salir adelante y ganarle la batalla al virus” (Bordadoras, 2021, p.3-4).

Así, disputan las narrativas hegemónicas que ubican a las personas mayores como sujetos que no proyectan un mañana volviendo constantemente al pasado sin considerar el futuro (Villar y Serrat, 2015). El poder y control sobre su salud emocional se erige como un pilar para mantenerse a flote, en el cuál el enfocarse y proyectar el término de la pandemia junto al apoyo mutuo resultan centrales. Así, una aproximación a la agencia de las mujeres mayores desde sus prácticas cotidianas (Wray, 2004; 2007) permite reconocer que no son individuos pasivas sobre los cuáles se erigen una serie de disposiciones sociales, sino que son agentes que toman decisiones en sus vidas permanentemente y que, muchas de estas, impactan en su bienestar como en el de sus familias/comunidades. Igualmente, la pandemia emerge como hito transitorio, dando cuenta que la situación sanitaria va a terminar y se podrá retomar parte de la vida que quedó suspendida (Bordadoras, 2021). Esta demarcación temporal permite proyectarse, en un futuro postpandemia desde el cuál planifican continuar actuando. Y esta visualización y proyección, también se narra y borda como una construcción colectiva:

“Tenemos la convicción que esta situación de crisis sanitaria va a terminar y que podremos retomar parte de la vida que dejamos atrás. (...) hemos sido mujeres luchadoras que hemos enfrentado situaciones mucho más complejas y terribles, como fue la misma dictadura de Pinochet (...) contamos con una fortaleza y fuerza interior que nos va a ayudar a salir adelante (Bordadoras, 2021, p.3).

La reconfiguración de la cotidianeidad se constituye en su narrativa en una salida posible, asumiendo que la vida continuará después de la pandemia. Y en este contexto, la remembranza que realizan en relación a sus biografías y el haber enfrentado la dictadura, se constituye en un recurso -un antecedente- que las distingue de otras mujeres de su generación. Así, cobra sentido su compromiso y quehacer político-activista, restableciéndose como una fortaleza que da sentido y articula su agenciamiento actual como un segundo bordado.

### **Producir más vejezes activistas**

“La pandemia del covid19 caló hondo en nuestras vidas, pero no todo ha sido complicado o deprimente, también ha tenido cosas positivas (...) El estar en casa, nos facilitó el explorar diferentes ofertas virtuales (...) pudimos ampliar nuestras redes, estar más conectadas, sentirnos más útiles desde el formato virtual (...) pudimos comenzar a comunicarnos más frecuentemente con la familia a través de las videollamadas, que también alimentaron nuestro espíritu (...) Incluso en nuestras reuniones con la colectiva se han generado otras dinámicas, y tardamos más en organizarnos a través del zoom, pero lo logramos (...)pu-

dimos aprender a disfrutar de las series y las películas con mayor frecuencia que antes. (...) Otras hemos retomado actividades que habíamos dejado suspendidas (...);El año de pandemia se nos ha pasado volando!” (Bordadoras, 2021, p.4-5).

Si bien la pandemia ha tenido implicancias negativas en la vida cotidiana, la existencia de vivencias positivas como la posibilidad de explorar las redes sociales, la virtualidad y disfrutar de actividades al interior de sus hogares, es destacada por las Bordadoras (2021). En concordancia con lo planteado por la Colectiva, la evidencia suele señalar que son precisamente las mujeres mayores las que utilizan y valoran más positivamente el uso de la tecnología, como una herramienta útil que les permite informarse y mantener los vínculos con sus comunidades (Herrera, et al., 2020). Al respecto, podemos ver cómo las dimensiones tecnológica y virtual no funcionan como un mero accesorio en sus prácticas, sino que éstas se ensamblan complejamente para dar sentido a las agencias que despliegan (Haraway, 1995). Sus prácticas cotidianas pueden ser comprendidas como una forma de resistencia compleja, al enfrentar en el espacio doméstico, situaciones de subordinación que están enquistadas. Las mujeres reelaboran y negocian el poder y control que tienen de este espacio a través de prácticas discretas y silenciosas (Ramos, 2017); es en el espacio doméstico donde pueden ejercerlo, en tanto deciden, por ejemplo, qué sitios web visitar y por qué medios de comunicación informarse, exponiendo que la TV abierta, es un dispositivo de desinformación hacia la población (Bordadoras, 2021).

Los discursos oficiales de control de la población mayor y las medidas específicas sobre este grupo, se han traducido en una serie de normativas que regulan sus actividades y que las representan como frágiles y dependientes, reforzando así estereotipos edadistas (Pinazo-Hernandis, 2020). Así, se concibe la crisis sanitaria como un periodo que refuerza el sentirse mayores, y acelera el deterioro físico y emocional, donde la pérdida de contacto físico en las relaciones sociales, es la dimensión que más les afecta (Bordadoras, 2021). Principalmente la pérdida de las relaciones cara a cara, y sus vinculaciones significativas ha impactado negativamente en sus vivencias. Esto es clave, al considerar que, en la vejez, los vínculos y los “lazos femeninos” que construyen las mujeres entre sí, son una dimensión central en sus vidas (Freixas, 2002-2008). Esta situación también refleja un desplazamiento de reconocimiento intrageneracional relevante, cuando manifiestan la importancia de reconectarse entre las integrantes de la colectiva:

“para mejorar la salud mental y salir de la pandemia debemos apoyarnos entre nosotras (...) La pandemia también influyó en que dejásemos de tener reuniones frecuentemente (...) El retomar nuestros vínculos y reunirnos, incluso solamente para acompañarnos más allá del bordar juntas puede ser un espacio de contención para compartir experiencias y lo que cada una vive (...) ayudará a salir adelante y ganarle la batalla al virus” (Bordadoras, 2021, p.3-4).

Así, disputan las narrativas hegemónicas que ubican a las personas mayores como sujetos que no proyectan un mañana volviendo constantemente al pasado sin considerar el futuro (Villar y Serrat, 2015). El poder y control sobre su salud emocional se erige como un pilar para mantenerse a flote, en el cuál el enfocarse y proyectar el término de la pandemia junto al apoyo mutuo resultan centrales. Así, una aproximación a la agencia de las mujeres mayores desde sus prácticas cotidianas (Wray, 2004; 2007) permite reconocer que no son individuos pasivas sobre los cuáles se erigen una serie de disposiciones sociales, sino que son agentes que toman decisiones en sus vidas permanentemente y que, muchas de éstas, impactan en su bienestar como en el de sus familias/comunidades. Igualmente, la pandemia emerge como hito transitorio, dando cuenta que la situación sanitaria va a terminar y se podrá retomar parte de la vida que quedó suspendida (Bordadoras, 2021). Esta demarcación temporal permite proyectarse, en un futuro postpandemia desde el cuál planifican continuar actuando. Y esta visualización y proyección, también se narra y borda como una construcción colectiva:

“Tenemos la convicción que esta situación de crisis sanitaria va a terminar y que podremos retomar parte de la vida que dejamos atrás. (...) hemos sido mujeres luchadoras que hemos enfrentado situaciones mucho más complejas y terribles, como fue la misma dictadu-



ra de Pinochet (...) contamos con una fortaleza y fuerza interior que nos va a ayudar a salir adelante (Bordadoras, 2021, p.3).

La reconfiguración de la cotidianeidad se constituye en su narrativa en una salida posible, asumiendo que la vida continuará después de la pandemia. Y en este contexto, la remembranza que realizan en relación a sus biografías y el haber enfrentado la dictadura, se constituye en un recurso -un antecedente- que las distingue de otras mujeres de su generación. Así, cobra sentido su compromiso y quehacer político-activista, restableciéndose como una fortaleza que da sentido y articula su agenciamiento actual como un segundo bordado.

### **Producir más vejees activistas**

“Al analizar la política de vejez en Chile nos sentimos agredidas y burladas, pues despliegan una serie de mentiras y falsas promesas dirigidas a las personas mayores que no representan ninguna acción concreta en favor de nosotros. En Chile, los adultos mayores somos un grupo marginado socialmente (...) la vejez se vive en condiciones de pobreza y precariedad, de abandono por parte de las políticas públicas y las instituciones sociales y con la pandemia esto quedó en evidencia (...) Existe una falta de reconocimiento de la diversidad de personas mayores, y de sus necesidades, lo que gatilla en que las acciones de la política sean mínimas y se centren en un grupo reducido (no representativo) orientándose a una participación acrítica desde la entretención y recreación. De esta forma la política no es integral y no incorpora las necesidades y motivaciones de los/las mayores. A su vez, las personas mayores son consideradas improductivas, y que ya no aportan socialmente” (Bordadoras, 2021, p.4-5)

La panorámica que nos presentan las Bordadoras en este fragmento contrasta fuertemente con la representación hegemónica de las personas mayores que se presenta en la literatura, en términos de su escasa incidencia social y compromiso político (Ithurburu, 2014). Desde su voz emerge una crítica sólida y contundente respecto de la real incidencia de la política de envejecimiento en Chile, desarrollando argumentaciones que dan cuenta de su posicionamiento ideológico y adhesión valórica. En este sentido, por una parte, se reconocen agredidas, burladas, engañadas y, por otra, revelan el abandono creciente en que viven las personas mayores en el país, enfatizando -desde una perspectiva crítica- la reducción, estigmatización e instrumentalización que experimentan desde las políticas e instituciones públicas. Así, se describe el carácter homogenizador de la política de vejez, que no da cabida a los distintos modos de envejecer y que tampoco asume una responsabilidad en torno a las condiciones estructurales de exclusión de este grupo, lo cual se evidencia con mayor potencia en este contexto de pandemia.

Este escenario también les permite avanzar declarativamente en una denuncia que apela a su posición interseccional en la sociedad, pues las acciones del Estado lejos de contribuir al reconocimiento de su diversidad e incidencia política como cuerpo social, las posiciona como agentes improductivos y acríticos, reduciendo su participación a las esferas del entretenimiento y recreación. En afinidad con este análisis, Zuberó (2018) ha indicado que, por lo general, las políticas de vejez, incentivan la participación social, desde una perspectiva recreativa pero despolitizada, tal cómo lo han propuesto las propias Bordadoras.

Esta representación, coincide con una lectura y fomento de la agencia política en términos androcéntricos y hegemónicos, es decir, que es (y puede ser) principalmente ejecutada por un hombre joven, blanco, en un espacio público tradicional, etc. (Wray, 2007). Por el contrario, una concepción más amplia de la agencia, como posibilidad de transformación y actuación -como hemos descrito anteriormente- podría ofrecer mayores elementos para robustecer la comprensión de la agencia de las mujeres mayores en el Chile contemporáneo. Y, en este sentido, sus planteamientos concuerdan con la necesidad de tensionar el modelo neoliberal autoritario que produce políticas públicas en el país y que no avanzan hacia el respeto y la aceptación de los diversos modos de envejecer, ni al reconocimiento y dignidad de las personas mayores (Mazzuc-



chelli, 2019). Así, las Bordadoras problematizan y reflexionan en torno a sus causas, mostrando cómo la implantación del modelo es fundamento de la subvaloración y representación negativa de las personas mayores, evidenciando también los efectos negativos que se desplazan a otros grupos marginados de la sociedad chilena actual:

“Consideramos que el sistema neoliberal influye en las relaciones sociales y en que se considere a los/las mayores como personas que no aportan socialmente. Existe un desinterés por generar acciones que garanticen la dignidad y seguridad de las personas cuando envejecemos. (...) vivimos en una sociedad de consumo donde se exagera el valor de la productividad y lo económico, pasando las personas mayores al jubilar, a ser consideradas no contribuyentes sociales, improductivos y por ende desechables. El neoliberalismo tiene un desprecio por el ser humano y lo que le importa es el enriquecimiento de unos pocos (...) Esta situación no solo afecta a los/las mayores sino a toda la población y es una herencia de la dictadura. Así, vemos que afecta a los niños/as a los pueblos originarios, a las minorías sexuales etc., y creemos que mientras no se cambie la constitución y el sistema económico y social que regula a Chile, no podremos avanzar a una sociedad más inclusiva con todas las edades y con todas las personas” (Bordadoras, 2021, p. 5).

Esta propuesta representa claramente el punto de vista político y compromiso social de las Bordadoras, evidenciando su posición de resistencia frente a la implantación del modelo neoliberal desde los tiempos de la dictadura en Chile y que hoy se actualiza en sus anhelos reformistas. Así, su agencia no solo da cuenta de su acción política en la vejez, y el ejercicio de prácticas de resistencia que cuestionan el orden social -dónde los márgenes (la vejez) emergen como lugares de resistencia (Hooks, 1984)-, sino que ofrecen la posibilidad de actuación como mediadoras intergeneracionales para construir y dotar de un nuevo sentido los procesos de memoria y justicia social en Chile. De esta manera, proporcionan claves para entender por qué un número importante de personas mayores en Chile no participa:

“Creemos que el sistema neoliberal y la herencia de la dictadura se impregnó en nuestra subjetividad a nivel social, y ha condicionado nuestras prácticas. Es por ello, que tenemos a adultos mayores que no participan, o se consideran apolíticos porque desde sus trayectorias y recuerdos del pasado prefieren mantenerse al margen, en silencio y no enfrentar al sistema social por temor a lo vivido. También tenemos a las otras generaciones que no han sido educadas desde un apoyo y reconocimiento a la vejez, lo que hace que no tengan una valoración y respeto por las personas mayores. En este sentido, deberíamos avanzar hacia un cambio cultural que reconozca el envejecimiento como un proceso natural en la vida, y aprenda a respetar y convivir con los mayores, aprendiendo de sus legados. Esperamos ver los frutos de la revuelta del 18 de octubre, y poder avanzar en cambiar este modelo perverso que nos condiciona y deshumaniza” (Bordadoras, 2021, p. 5-6).

Este planteamiento podría vincularse a lo que Isabel Piper (2015) llama “recordar callando”, como una posición argumentativa donde mediante un silencio activo -como forma de acción social-, se omite hablar del pasado y de los hechos violentos. Esta propuesta podría contribuir a comprender lo que señalan las Bordadoras, respecto a las personas mayores que deciden marginarse de los asuntos políticos e invita a reflexionar en la continuidad que sí ha tenido, el activismo en estas mujeres, pese al pasado violento y dictatorial en el que se desarrollaron como generación y, más aún, condicionadas por género y las otras discriminaciones interseccionales que han enfrentado al ser mujeres. En este contexto, desarrollan un ejercicio de identificación grupal, que las hace interpelar a “otras” personas mayores que acríticamente aceptan las representaciones hegemónicas de la vejez y se conforman con un trato asistencial. Este saber producido resulta muy interesante, ya que ofrece una distinción entre aquellos que serían capaces de confrontar el sistema y los valores promovidos desde la política de vejez y aquellos que serían receptores acríticos de ésta. Y particularmente, la descripción de sus trayectorias de acción política desplegadas en su participación en la Colectiva, se constituye en un espacio para dar continuidad, hoy, a su lucha política:

“En la Colectiva Bordadoras por la Memoria, representamos a través de nuestras obras -bordados, tapices, exposiciones- nuestra acción política por la justicia social y los Derechos Humanos. Nosotras no bordamos por entretención, ¡juntas creamos memoria y nos sentimos útiles! (...) permanecemos fieles a nuestros valores, a nuestra historia, comprometidas socialmente con los procesos de memoria y con contribuir a la transformación de un Chile más justo, para las nuevas generaciones” (Bordadoras, 2021, p. 6).

Desde la conformación grupal de un “nosotras”, este último fragmento demarca límites entre su actuación y la de otras mujeres mayores. Esta identificación puede ser comprendida, en tanto en sus trayectorias activistas comparten la lucha contra la dictadura, las tareas de defensa a los Derechos Humanos y la necesidad de hablar por ellas mismas y reconstruir su aporte a la historia (Sapriza, 2009). Retomando los planteamientos de Donna Haraway (1996) proponemos dejar de pensar en términos fijos e identitarios la agencia de las mujeres mayores y transitar hacia su comprensión como intermediaria; como mediación en movimiento, es decir, una agencia en constante proceso de construcción y deconstrucción, que se va desplegando y significando desde los márgenes. Este tercer bordado pone en evidencia las trayectorias de acción política de las mujeres mayores, y cómo éstas se resignifican, renuevan, desafían y proyectan en su vejez.

## Conclusiones

La pandemia por covid19, ha implicado un profundo impacto en la vida de las personas mayores (Pinazo-Hernandis, 2020). No obstante, la producción académica frente a la crisis sanitaria se ha centrado en la población mayor como grupo de riesgo y en el impacto negativo en sus niveles de salud y bienestar, lo que podría estar reproduciendo una mirada que los ubica como sujetos de asistencia y protección, por sobre sujetos de derecho (Yuni, 2019). En este sentido, la literatura suele describir que en la vejez existen amenazas al sentido de continuidad personal, relacionados con las pérdidas y adaptaciones que deben afrontar las personas mayores (Villar y Serrat, 2015) señalando que, el contexto de pandemia, éstas se han acrecentado (Pinazo-Hernandis, 2020). Si bien este fenómeno no puede obviarse; de modo alternativo, el texto narrativo de las Bordadoras expone la agencia y resistencia ejercida en torno al confinamiento sanitario, por medio de la innovación en sus rutinas, formas de comunicación y resolución de problemas asociados a los formatos remotos. Así, las mujeres mayores desarrollan nuevas formas de gestionar los tiempos cotidianos, donde su agencia da cuenta de estrategias que no suelen ser esperadas -al considerarlas receptoras pasivas sin autonomía ni autodeterminación- confrontando así, su situación de sumisión (Charpentier y Quéniart, 2017).

En este trabajo hemos utilizado la categoría mujeres mayores, y no mujer mayor, para referirnos a la diversidad de experiencias y vejezes, que habitan esta etapa vital. No obstante, siguiendo lo planteado por Fuss (1989), la categoría mujeres sigue ocupando una unidad lingüística que refiere a la heterogeneidad, aunque semánticamente expresa una colectividad, aportándonos al diálogo que hemos esbozado en el bordado de esta investigación. Así las mujeres de la colectiva representan un nosotras (un colectivo), pero, tanto entre ellas, como fuera de su agrupación, encontramos un importante testimonio de la diversidad de experiencias y modos de envejecer siendo mayores. El reconocimiento de esta amplitud en la categoría mujeres mayores, nos aporta a ampliar los estrechos límites con los que el patriarcado ha definido y representado el ciclo vital de las mujeres y como éste las ha caracterizado (Freixas, 2002; 2008).

En general, la representación hegemónica de las mujeres mayores las ubica como individuos al margen de los espacios de visibilidad y poder (Freixas, 2008). Particularmente las Bordadoras, ofrecen una crítica explícita y rotunda a la política de envejecimiento en Chile, desarrollando argumentaciones que dan cuenta de su posicionamiento ideológico y adhesión valórica. De esta manera, cuestionan la política, en tanto margina y abandona a la población mayor de la cuál ellas mismas son parte. Desafían a su vez, los planteamientos que reducen el involucramiento y

compromiso social de las personas mayores y corrigen la representación de éstas como individuos desinformados y sin opinión. También señalan que existiría una falta de reconocimiento de su diversidad, lo que se traduce en que las acciones de la política se centren en un grupo reducido (no representativo) e incentiven solo actividades asistenciales y recreativas, en desmedro de las acciones críticas (Bordadoras, 2021).

Al respecto, algunos estudios han descrito que la participación en la vejez, puede verse amonada por los cambios y limitaciones físicas y funcionales más proclives de presentarse en esta etapa (Raymond, et.al 2014). Contrariamente, la Colectiva muestra que ni los cambios orgánicos funcionales experimentados en su envejecer, ni tampoco el contexto de confinamiento sanitario, mermaron su participación y el desarrollo de su agencia política. Y al respecto señalan que, con el confinamiento, se han generado otras dinámicas en torno al funcionamiento de la agrupación, aprendiendo a organizarse de otras maneras y superando así las dificultades (Bordadoras, 2021). Esta situación invita a reflexionar en torno a la diada autonomía-dependencia, en la que suele catalogarse a la población mayor, ya que frecuentemente la participación se reduce a quienes disponen mayor autonomía funcional y, por ende, se excluye a las personas “frágiles” o que requieren apoyo en sus actividades (Subirats, 2018). La reducción de la autonomía a la autonomía funcional, limita la comprensión del proceso de envejecimiento entendido como un continuo natural en el desarrollo de las personas y donde es esperable que en algún momento se requiera del apoyo de otros/as. En este sentido, vislumbramos un gran desafío; el resignificar el “necesitar de otros/as” como un proceso relacional de interdependencia, propio de la vida misma y no cómo un problema únicamente asociado a la vejez. Este cambio de mirada permite avanzar desde la lógica productivista-capacitista, que bien mencionaron las Bordadoras como condicionante de los vínculos que establecemos, hacia una lógica que valore y respete a las personas, independiente de su edad y condición.

El análisis de la Colectiva da cuenta de la importancia del rol del Estado en la ejecución de una política pública mayormente inclusiva. Del mismo modo, dan un paso más allá, sugiriendo que el problema también radica en el ámbito cultural y simbólico en torno a las representaciones de la vejez, donde como sociedad también aceptaríamos los lineamientos programáticos, siendo complacientes con el sistema neoliberal. En este sentido, desafían las construcciones convencionales sobre las personas mayores como acriticas y despolitizadas, interpelando a su propia generación, al indicar que un amplio número de personas mayores validan el trato e imagen que construyen de ellos sin enfrentan el lugar marginal en el cuál se les ubica (Bordadoras, 2021).

## Agradecimientos

Agradecemos a la Colectiva Bordadoras por la Memoria por su participación en la investigación y por su autoría en la Producción Narrativa compartida en este trabajo.

Este trabajo fue apoyado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID/ Doctorado Nacional/2018-21180106), y es producto de la Tesis Doctoral de la primera autora.

## Bibliografía

- Aguierre, R. Y Scavino, S. (2018). *Vejez de las mujeres: Desafíos para la igualdad de género y la justicia social en Uruguay*. Uruguay: Doble Clic Editoras.
- Amorós, C. (2001). *Feminismo, Igualdad y Diferencia*. México: Programa Universitario de Estudios de Género, Coordinación de Humanidades, UNAM.
- Akram, H. (2020). *El Estallido. ¿Por qué? ¿Hacia dónde? Santiago de Chile: elDesoncierto*.
- Balash, M. Y Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. *Encuentros en Psicología Social*, 1(3), 44-48. Recuperado de: [https://www.academia.edu/762651/Una\\_propuesta\\_metodologica\\_desde\\_la\\_epistemologia\\_de\\_los\\_conocimientos\\_situados\\_Las\\_producciones\\_narrativas](https://www.academia.edu/762651/Una_propuesta_metodologica_desde_la_epistemologia_de_los_conocimientos_situados_Las_producciones_narrativas)
- Bordadoras (2021). *Producción Narrativa. “Vejez en resistencia”* (Tesis Doctoral). Viejas y activistas. La de-

construcción de la vejez hegemónica de la agencia y asociatividad.

Caro, P. (2017). El lugar social de la vejez en territorios rurales de Aconcagua, un análisis de género, *Polis*, 48, 1-18. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/polis/12679>

Charpentier, M., & Quéniart, A. (2017). Aging experiences of older immigrant women in Québec (Canada): From deskilling to liberation. *Journal of Women and Aging*, 29(5), 437-447. doi: <https://doi.org/10.1080/08952841.2016.1213111>

Chazan, M. (2016). Settler solidarities as praxis: understanding 'granny activism' beyond the highly-visible. *Social Movement Studies*, 15(5), 457-470, doi: <https://doi.org/10.1080/14742837.2016.1187594>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). *La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes*. Recuperado de: [https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45032/S1900723\\_es.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45032/S1900723_es.pdf)

Contreras, T., Guajardo, S., Y Zarzuri, R. (2005). *Identidad, participación e hitos de resistencia juvenil en el Chile contemporáneo*. Chile, Centro de Estudios Socioculturales (CESC).

Datan, N. (1989). Aging Women: The Silent Majority. *Women's Studies Quarterly*, 17(1/2), 12-19. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/40003974>

Gerópolis. (2020). Diario íntimo de Chile. Letras mayores en tiempos de pandemia. Universidad de Valparaíso: Valparaíso.

Dourado, S. P. da C. (2020). A pandemia de COVID-19 e a conversão de idosos em "grupo de risco". *CADERNOS De Campo* (São Paulo - 1991), 29(supl), 153-162. doi:<https://doi.org/10.11606/issn.2316-9133.v29isupl153-162>

Ema, J.E. (2004). Del sujeto a la agencia (a través de lo político). *Athenea Digital*, 6(5), 1-24. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n5.114>

Fuss, D. (1989). *Essentially Speaking. Feminism, Nature and Difference*. Londres, Routledge.

Freixas, A. (2002). Las mujeres queremos ser mayores y poder parecerlo. En V. Maquieira (Ed.), *Mujeres mayores en el siglo XXI: de la invisibilidad al protagonismo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Freixas, A. (2008). La vida de las mujeres mayores a la luz de la investigación gerontológica feminista. *Anuario de Psicología*, 39(1), 41-57. doi: <https://doi.org/10.1344/%25x>

Gergen, K., Y Gergen, M. (1983). Narratives of the self. En Sarbin, T., Scheibe, K. (Eds.), *Studies in social identity* (pp. 225-273). New York: Praeger.

Gómez-Rubio, C. (2019). Vejez y cuidados. Eso que le pasa a otros(as). *Discursos experiencias autogestionadas en personas mayores de Santiago de Chile*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, España.

González, H., Y Lube, M. (2020). Women and aging in social research (1950-2018). *Revista Estudios Feministas*, 28(1), 1-14. doi: <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n158497>

González, H., Lube, M., Ramírez, A. y Cano, C. (2019). El club como trinchera. Una etnografía sobre cuidados comunitarios entre mujeres mayores en Independencia (Chile). *Rev. antropol. soc.* 28(1), 137-166. doi: <http://dx.doi.org/10.5209/RASO.63770>

Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. España: Ediciones Cátedra.

Haraway, D. (1999). Las promesas de los monstruos: una política regeneradora para otros inapropiados/bles. *Política y Sociedad*, 30, 121-163. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9999130121A>

Herrera, M., Fernández, M. Y Rojas, M. (2020). *Chile Y Sus Mayores. Resultados V Encuesta Nacional Calidad de Vida en la Vejez 2019 UC-Caja Los Andes*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile Y Caja Los Andes.

Huenchuán, S. (Ed.). (2018). *Envejecimiento, personas mayores y agenda 2030 para el desarrollo sostenible. Perspectiva regional y de derechos humanos*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Hooks, B. (1984). *Feminist Theory: From Margin to Center*. Boston, South End Press.

Ithurburu, T. (2014). Personas mayores y políticas activas con perspectiva de género en la Argentina. En Huenchuán, S. Y Rodríguez, R. (Eds.), *Autonomía y dignidad en la vejez: teoría y práctica en políticas de derechos de las personas mayores*. Ciudad de México: CEPAL.

Love, P. (Ed.). (2018), *Envejecimiento. Análisis de temas de actualidad*, Esenciales OCDE, OECD Publishing, París. doi: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264288119-es>



- Mazzucchelli, N. (2019). Envejecimiento Positivo para Chile: ¿Una vejez sin Estado? *Revista Kairós: Gerontología*, 22(3), 25–42. <https://doi.org/10.23925/2176-901x.2019v22i3p25-42>
- Ministerio de salud de Chile (MINSAL). (2020). Disponible en: [http://www.senama.gob.cl/storage/docs/MEDIDAS\\_PARA\\_LAS\\_PERSONAS\\_MAYORES\\_EN\\_CONTEXTO\\_COVID.pdf](http://www.senama.gob.cl/storage/docs/MEDIDAS_PARA_LAS_PERSONAS_MAYORES_EN_CONTEXTO_COVID.pdf)
- Moya, M. (2013). Genealogía de una vejez no anunciada: biopolítica de los cuerpos envejecidos o del advenimiento de la gerontogubernamentalidad. *Polis*, 36, 1-17. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/polis/9597>
- OMS (2020). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Organización Mundial de la Salud. Consultado el 20 de Mayo de 2021 desde: <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-acoronaviruses>
- Osorio-Parraguez, P., Jorquera, P. y Araya, M. (2021). Vejez y vida cotidiana en tiempos de pandemia: estrategias, decisiones y cambios. *Horizontes Antropológicos*, 59, 227-243. doi: <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832021000100012>
- Pinazo-Hernandis, S. (2020). Impacto psicosocial de la COVID-19 en las personas mayores: problemas y retos. *Revista española de geriatría y gerontología*, 55(5), 249–252. doi:<https://doi.org/10.1016/j.regg.2020.05.006>
- Ramos, M. (2017). *Envejecer siendo mujer. Dificultades, oportunidades y retos*. Barcelona, España: Edicions Bellaterra.
- Raymond, É., Grenier, A., Hanley, J. (2014). Community participation of older adults with disabilities. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 24(1), 50-62. doi:<http://dx.doi.org/10.1002/casp.2173>
- Sampedro, P. (2015). Sexualidad y envejecimiento. En Freixas, A. (Edit.) *Abuelas, madres, hijas. La transmisión sociocultural del arte de envejecer* (57-66). Barcelona: Icaria.
- Sapriza, G. (2009). Memorias de mujeres en el relato de la dictadura (Uruguay, 1973-1985). *Violencia / cárcel / exilio. DEP. Deportate, esuli, profughe*. 11, 64-80. Recuperado de: [https://www.unive.it/pag/fileadmin/user\\_upload/dipartimenti/DSLCC/documenti/DEP/numeri/n11/07\\_Dep\\_11\\_2009Sapriza.pdf](https://www.unive.it/pag/fileadmin/user_upload/dipartimenti/DSLCC/documenti/DEP/numeri/n11/07_Dep_11_2009Sapriza.pdf)
- Schöngut, N., y Pujol, J. (2015). Relatos metodológicos: Difractando experiencias narrativas de investigación. *Forum Qualitative Research Sozialforschung*, 16(2), 44–48. Recuperado de: <https://ddd.uab.cat/record/132224>
- Subirats, J. (2018). Una concepción del envejecimiento abierta e inclusiva. *Edad y ciudadanía / An open and inclusive ageing concept. Age and citizenship. Aula Abierta*, 47(1), 13-20. doi: <https://doi.org/10.17811/rife.47.1.2018.13-20>
- Troncoso, L. y Piper, I (2015). Género y memoria: articulaciones críticas y feministas. *Athenea Digital*, 15(1), 65-90. doi:<http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1231>
- Valdés, T. (1986). *El movimiento poblacional: la recomposición de las solidaridades sociales*. Santiago de Chile: FLACSO.
- Wray, S. (2007). To what extent do ethnic and cultural diversity influence women's experiences of growing older? En A. Tiihonen and I. Syren (Eds.), *Ikaantyminen ja Sukupuoli [Age and gender]* (pp. 1–13). Helsinki, Finland: The Age Institute. Recuperado de <http://eprints.hud.ac.uk/4734/1/WrayWhat.pdf>
- Wray, S. (2004). What constitutes agency and empowerment for women in later life? *Sociological Review*, 52(1), 22-38. <https://doi.org/10.1111%2Fj.1467954X.2004.00440.x>
- Zubero, I. (2018). Envejecimiento activo y participación política. *Aula abierta*, 47(1). 21-28. doi:<https://doi.org/10.17811/rife.47.1.2018.21-28>







## *7. Estética y política: Arte y resistencia de mujeres mayores activistas de Chile*

## Estética y política: Arte y resistencia de mujeres mayores activistas de Chile Aesthetics and politics: Art and resistance of older women activists in Chile

Nicole Mazzucchelli  
Enrique Baleriola

### Abstract

Women's ageing has been an invisible life process, equated with men's old age. In Chile, this phenomenon was exacerbated by the Pinochet dictatorship and the establishment of the neo-liberal model that is still present. With the 2019 protests, a group of older women mobilizes by creating embroideries that claim fundamental rights of which they have been deprived. This study analyzes their embroideries as a visual tool, performing other possibilities of relating to the world and to people from their own trajectories, proposing transformations for the new constitution.

**Keywords:** older women, feminism, visual politics, embroideries, Latin-American politics.

### Resumen

La vejez femenina ha sido un proceso vital invisibilizado, equiparado a la vejez masculina. En Chile, este fenómeno se agudiza con la dictadura de Pinochet y la instauración del modelo neoliberal que perdura. Con las protestas de 2019, un grupo de mujeres mayores se moviliza creando bordados que reivindican derechos fundamentales de los que han sido privadas. Este estudio analiza sus bordados como herramienta visual, performando otras posibilidades de relacionarnos con el mundo y con las personas desde sus propias trayectorias, proponiendo transformaciones para la nueva constitución.

**Palabras clave:** mujeres mayores, feminismo, política visual, bordados, política latinoamericana

## Introducción

El envejecimiento de la población y el aumento de la esperanza de vida es un fenómeno global, caracterizado por la amplia presencia de mujeres (Acosta, Picasso y Perrotta 2019). Esta problemática ha calado en el ámbito público y científico, analizándose la discriminación que concibe la vejez como una etapa de decrepitud y dependencia (Calasanti y Slevin 2001; Gullette 2017) y el capitalismo flexible que integra a la población mayor basándose en su productividad (Delgado 2003; Van Dyk 2016). En respuesta, la gerontología tradicional ha impulsado el paradigma de envejecimiento activo, que persigue transformar esta representación de las personas mayores por una que las concibe como capaces, activas, productivas y autosuficientes (Van Dyk 2014). Una de las limitaciones de este enfoque es que cataloga a este colectivo como individuos con un "alto potencial", homogenizándolas, pese a su diversidad y particularidades (Van Dyk 2014).

Así, la especificidad del envejecimiento de personas sistemáticamente invisibilizadas como las mujeres suele ser ignorada a través de representaciones universales y androcéntricas (Katz 2014), desatendiendo los sistemas de desigualdad como el género u otras categorías que se entrecruzan en la vejez (Freixas 2021; Gullette 2010). Como consecuencia, tanto la literatura convencional sobre vejez, como las propias mujeres, terminan por invisibilizar sus potencialidades, recursos, así como las herramientas socio-relacionales de género que les permiten enfrentar esta etapa vital favorablemente (Ramos 2017). Más difícil es encontrar la agencia que ejecutan cotidianamente para confrontar desigualdades generizadas, o sus prácticas de resistencia con las que tensionan el orden social (Freixas 2021; Mazzucchelli y Navarro, autora 2021b).

La práctica del bordado constituye uno de estos espacios de agencia, dando cuenta de un saber-hacer específico de las mujeres, vinculado a su rol de transmisoras de memoria (Olalde



## Mujeres mayores: Desigualdades, agencia y organización

En el edadismo, es el propio envejecimiento el objeto de discriminación, y si bien afecta a las personas mayores en general, se acentúa en el caso de las mujeres pues el discurso misógino aumenta al envejecer y éstas se vuelven especial motivo de burla y desprecio (Freixas 2021; Gullette 2017). Sin embargo, los modelos convencionales de envejecimiento no han profundizado en las relaciones del género y la vejez reduciéndose a investigar a las mujeres teniendo a los hombres como grupo de referencia; incluyendo el género como una variable fija, que no se relaciona o interactúa con otras y limitando el estudio del género en las mujeres como si fuesen el único colectivo interpelado (Calasanti y Slevin 2001). Como consecuencia, estos abordajes no incorporan un análisis sobre las relaciones de poder, la diversidad ni las múltiples formas de opresión que se expresan de modo particular en la vejez, quedando ensombrecidas tanto las necesidades como los recursos específicos de las mujeres (Calasanti y Slevin 2001; González 2018). Igualmente, estos enfoques privilegian la indagación del envejecimiento a nivel individual por sobre su carácter social-relacional, que en el caso de la vejez de las mujeres cobra especial relevancia por el valor que estas le otorgan a los vínculos y a sus vivencias colectivas para visibilizar y apoyarse en un mundo pensado por y para hombres (Freixas 2021).

Esta problemática se acentúa por la hegemonía de narrativas edadistas, que asocian la vejez con decrepitud, decadencia e improductividad, instalándose el envejecimiento como un problema económico (Delgado 2003; Van Dyk 2014). Estas construcciones se sostienen por una moral propia de las sociedades capitalistas que designan la valía de las personas en relación a su productividad y autonomía para el orden dominante y devalúan a quienes no pueden cumplir la norma, resultando las mujeres especialmente problemáticas por su mayor esperanza de vida y por arrastrar condiciones económicas más deficitarias (Calasanti y Slevin 2001). En respuesta, el paradigma de envejecimiento activo -avalado por los organismos internacionales y las sociedades occidentales- promueve una nueva narrativa para enfrentar la longevidad centrada en la "plasticidad" del envejecimiento, en su potencialidad, capacidad y autogestión (Van Dyk 2014).

Contrariamente, la articulación de diferentes campos como los estudios culturales, las perspectivas feministas y la gerontología crítica cuestionan problemáticas que en la gerontología tradicional no tienen cabida, como la redistribución de recursos, de poder o la justicia social (Van Dyk 2014-2016), rechazando las categorías universales que ubican a las personas mayores desde análisis dicotómicos -productivo-improductivo, autónomo-dependiente, pasivo-activo- (Katz 2014). Asimismo, han denunciado que detrás del envejecimiento activo-productivo, existe una falsa inclusión de las personas mayores al sistema neoliberal, que no cuestiona la raíz de la desigualdad, instrumentalizando su integración al servicio del orden dominante (Van Dyk 2014). Así, el envejecimiento constituiría una producción cultural que define quiénes son los viejos, qué atributos poseen y de qué manera la sociedad los excluye o incluye.

En específico, desde una perspectiva feminista se propone abordar la vejez desde múltiples sistemas de desigualdad, donde el género es una fuerza organizadora que da forma al mundo social y a la construcción de la experiencia de envejecimiento, desde un enfoque relacional y diverso (Calasanti y Slevin 2001). Así, la gerontología feminista aboga por visibilizar los significados que las mujeres construyen acerca de sus experiencias sociales y políticas, analizando los efectos que la diferencia sexual y los patrones de dominación han tenido en sus biografías, poniendo atención al carácter situado de su envejecer (Freixas 2021).

Especialmente significativas son las reflexiones en torno al cuerpo, por ser éste un marcador de edad que consagra la narrativa edadista del declive, sometido a la presión de la deseabilidad social y a los regímenes productivos socioeconómicos (Gullette 2017). Pero no todos los cuerpos son juzgados de la misma manera, siendo las mujeres mayormente exigidas en conservar su atractivo físico desde la lógica patriarcal, siendo relevante explorar las formas en que los cuerpos viejos (en su pluralidad) son "moldeados y experimentados" culturalmente (Calasanti y Slevin 2001).



Estas perspectivas denuncian cómo el conocimiento sobre las mujeres y su envejecimiento continúa reproduciendo el androcentrismo patriarcal, produciendo un conocimiento único como válido, que excluye los saberes y experiencias de las propias mujeres mayores (Mazzucchelli y Navarro, Autora 2021b; Gullette 2010). Desde allí, emerge el desafío de incorporar un marco analítico que comprenda los procesos de envejecimiento a nivel individual y estructural (Calasanti y Slevin 2001,) y que identifique la resistencia de las otredades en sus cursos de vida (Gullette 2010-2017), como abordamos en este trabajo.

### ***Mujeres del Sur: Envejeciendo en Latinoamérica***

En América Latina, las mujeres al envejecer presentan niveles de exclusión social más elevados que en otros lugares (González y Guizardi 2020). Particularmente, Chile presenta la esperanza de vida más elevada en Latinoamérica y su envejecimiento poblacional está marcado por la amplia presencia de mujeres (Acosta et al. 2019).

La vejez chilena se caracteriza por el aumento en los últimos años de los hogares unipersonales envejecidos compuestos por mujeres mayores de 65 años (González 2018) y por el descenso de sus ingresos económicos, ya que las jubilaciones de las personas mayores no alcanzan el mínimo legal (72% de los jubilados). Situación aún más precaria para las mujeres pues no siempre reciben una pensión, y cuando esto ocurre es un 30% inferior a la de los hombres (PNUD 2017). Además, el envejecimiento de las mujeres se asocia al trabajo de cuidados, asumiendo de manera principal la atención de familiares, sin contar con apoyo cuando son ellas las que los requieren (González y Guizardi 2020).

En Chile, la trayectoria biográfica de gran parte de las mujeres mayores está marcada por una juventud al alero de movimientos sociales predictoriales, inspirados en la participación comunitaria con fuerte compromiso por la transformación social. Tras la implantación de la dictadura cívico-militar, las mujeres formaron parte de organizaciones con objeto de expresar la solidaridad con las víctimas de la dictadura y combatir la pobreza. Lucha que posteriormente devino en agrupaciones de mujeres vinculadas al feminismo (Gross 2015). Como ocurrió en el resto de dictaduras de Latinoamérica, las mujeres conducían las organizaciones que denunciaron la desaparición de hijos o nietos, lideraron la resistencia al régimen totalitario, la defensa por los derechos humanos y el retorno a la democracia (Jara, 2019).

En este contexto, se instala una nueva matriz político-social con un profundo impacto sobre la sociedad civil tanto en sus procesos de activación-desactivación como en la implementación del paradigma gubernamental y de la modernización neoliberal (Jara 2019). Por tanto, una aproximación al envejecimiento de las mujeres requiere de una perspectiva de continuidad biográfica, que distinga cómo las experiencias pasadas condicionan el presente y el futuro. Así, los cambios históricos, sociales y políticos de las últimas décadas en Chile y Latinoamérica, los avances en las luchas feministas, la masiva implantación de políticas neoliberales o las revueltas sociales, marcan los itinerarios vitales de las mujeres al envejecer, los procesos de discriminación por ser mujer y vieja y las oportunidades de redistribuir la justicia y transformar sus realidades.

Esto se evidencia aún más desde 2019, tras la revuelta del 18-O, que consagró la mayor movilización social desde el retorno a la democracia en Chile (Heiss 2021). Tras años de un aparente repliegue ciudadano y supuesta desactivación política, acontece una profunda reconfiguración de los movimientos sociales, persiguiendo nuevos valores políticos e identitarios (Jara 2019). Estas movilizaciones visibilizaron una crisis multidimensional arrastrada por décadas tras la implementación del modelo neoliberal al alero de la dictadura, que instaló masivamente la lógica del estado subsidiario (Akram 2020). En este contexto, las personas mayores enfatizaron demandas en torno a los sistemas de protección, y seguridad social y las precarias condiciones en las que envejecen (AutorMazzucchelli, Reyes-Espejo y Ñiguez-Ruedaa 2021a). Así, uno de los efectos más notorios de la revuelta del 18-O, fue impulsar un proceso constituyente democrático con el

fin de reemplazar la constitución de la dictadura (Akram 2020), en el que las mujeres mayores han tenido un papel central en la visibilización de las problemáticas que afectan a esta etapa vital.

Este proceso democrático de cambio constitucional incluye aspectos sin precedentes en su composición social, ofreciendo una apertura a la participación de grupos que han sido sistemáticamente excluidos (Heiss 2021). De este modo, el proceso constituyente de Chile es considerado un referente de fortalecimiento democrático y la transformación política de las condiciones que afectan a las mujeres mayores y a otros colectivos que han sido históricamente marginados.

En este escenario político-social se inscribe este trabajo, analizando el proyecto “Bordados que aprueban” de la agrupación Bordadoras por la Memoria.

### **Bordar: Otra forma de luchar y denunciar**

Las producciones artísticas de las mujeres como las manualidades y el bordado han sido objeto de exclusión del arte hegemónico durante siglos (Gargallo 2020). Esto supone que el bordado y el tejido fueran definidos como un oficio femenino ornamental exclusivo del ámbito doméstico, que representa cualidades propias de las mujeres como la contemplación, paciencia o delicadeza (Parker 2010). Contrariamente, Gargallo (2014) reivindica las actividades artísticas que las mujeres han desarrollado en sus contextos privados-cotidianos como producciones políticas en los márgenes, pues cumplen un rol antisistémico mediante una estética crítica de los valores dominantes. De esta forma, el arte consiste en “la articulación de afectos, comunicación, ideas de lo que hay que expresar [...] reacciones ante lo intolerable [...]” (Gargallo 2014, 12).

En este sentido, las prácticas artísticas son interacciones contrahegemónicas que contribuyen a la creación de lugares en los que subvertir y/o resistir el poder dominante (Mouffe 2014). Así, el bordado permite atender a un modo específico de expresión política que redefine la función convencional de la estética y el arte, recuperando la agencia política de las mujeres en su cotidianidad. Mouffe (2014) sostiene que las prácticas culturales-artísticas desplegadas por actores de la sociedad civil desempeñan un rol crucial para reproducir o desarticular determinada hegemonía. Así, bordar equivale a una acción, una movilización en un lugar público que transforma la estética de lo detestable o innombrable, en algo bello (Gargallo 2020).

En honor a las mujeres artistas y arpilleras<sup>1</sup> de Chile, en 2016 nace en Valparaíso el colectivo de mujeres Bordadoras por la Memoria. Este colectivo reivindica el arte del bordado como una práctica femenina, mediante la cual se expresa, sana, denuncia y se lucha por la transformación social. En este sentido el bordado como acto político, cumple diferentes funciones: 1) terapéutica, ya que las conecta con su propia trayectoria y los hitos que las marcaron como generación, resignificando sus experiencias asociativamente; 2) de transmisión transgeneracional de los hechos históricos y de aquello que no se puede comunicar de otro modo; 3) de recuperación y promoción de la memoria colectiva; 4) de protesta, denuncia y lucha por los derechos humanos, la justicia e igualdad social. Específicamente, las imágenes de sus bordados representan procesos y acciones ejecutadas por mujeres, niños/as y diferentes colectivos. También representan contenidos abstractos en términos de valores sociales (derecho al agua o a la educación). Sus proyectos recuperan hechos ocurridos en la dictadura cívico-militar, como también adaptan sus obras a la contingencia política actual.

Ante el escenario político-histórico que se abrió tras el 18-O, las mujeres del colectivo lanzaron el proyecto “Bordados que aprueban”, consistente en difundir su mensaje de apoyo y compromiso ante el plebiscito de Chile por una nueva constitución. Este representa la acción colectiva desplegada por las mujeres mayores para hacer frente al proceso constituyente y reivindicar la urgencia de un nuevo pacto social que transforme a Chile en un país más justo e inclusivo.

Este proyecto fue retomado y re-creado en octubre del 2021 como una forma de protesta y

<sup>1</sup> Las arpilleras son un colectivo de mujeres artesanas que durante la dictadura de Pinochet, denunciaron por medio de sus obras, los crímenes perpetrados contribuyendo a la lucha social (Olalde 2019).

manifestación en el contexto de elecciones presidenciales de Chile y el advenimiento de partidos y políticas de ultraderecha. De esta manera, estas mujeres desarrollan acciones de resistencia por medio de sus bordados buscando preservar la memoria colectiva y proyectar nuevas maneras de habitar que desarticulen al sistema neoliberal. Así, entendemos la resistencia de las mujeres mayores desplegada desde sus producciones artísticas desde una perspectiva feminista, como una propuesta de subversión a las normas establecidas. Una oposición activa colectiva, que disputa y socava la subordinación al sistema dominante, vislumbrando otras maneras posibles, desde la experiencia situada y encarnada de las mujeres (Haraway 1995; Villarroel 2019) que propone otros modos de ver y otras maneras posibles de hacer en lo cotidiano; más justas con el colectivo de las mujeres mayores. Este es un claro ejemplo de cómo el bordado y lo visual se conjugan como práctica política.

### El reparto de lo sensible bajo los bordados

Aunque los autores y las teorías sobre lo visual como elemento comunicacional o político son heterogéneas (Berger 1972; Barthes 1982; Mitchell 2009), podemos señalar algunos de los puntos comunes a los estudios sociales de lo visual (Rose 2012):

1) Lo visual no es una representación imparcial de una situación social: las imágenes presentan las características individuales, sociales, culturales, históricas, económicas y políticas tanto del autor como de lo representado. Así, al analizar una imagen es inherente la aproximación a la estructura social en que esta fue producida y en la que esta es proyectada.

2) Para entender el papel sociopolítico de una imagen en su complejidad, no basta con analizar su composición tal como esta fue creada por su autor, sino que es igualmente importante analizar cómo esta imagen es mirada.

3) El modo en que el espectador mira la imagen tampoco es neutro ni objetivo: cada persona mira desde un sistema particular de saberes, de cultura, de trayectorias personales que se territorializan en el momento en que aparece la imagen.

Así, el estudio de imágenes nos permite entender los actores que aparecen en su creación y su visión, las identidades emergentes, así como los significados que de estas se desprenden en base a su posición en la sociedad y en la historia (Zega 2020). En definitiva, las imágenes como elemento estético, lejos de jugar un simple papel representativo, siempre tienen efectos en la sociedad debido a su capacidad para predisponer o conducir a las personas hacia ciertos modos particulares (y no otros posibles) de comportamiento, de expresión, de pensamiento o de sentir; algo a lo que Rancière (2007, 2014) denominó reparto de lo sensible.

Así, las imágenes constituyen un elemento central a la hora de analizar situaciones sociales donde la injusticia, la desigualdad o la opresión son evidentes (Ramírez-Casas del Valle, López y Baeza 2021). En este sentido, los bordados del colectivo de mujeres son operadores que establecen relaciones entre visibilidades, significados y afectos (Rancière 2007). Esto es, sus imágenes tienen un rol performativo, una agencia que crea y transforma los modos en que actúan, las lógicas bajo las que piensan o los ritmos en que se relacionan, construyendo nuevos vínculos entre la realidad y sus posibilidades futuras, entre la historia y el momento político contemporáneo, o entre las condiciones de posibilidad de una realidad en construcción (Rancière 2014).

Por esto, las imágenes de los bordados detentan un carácter político relevante para la investigación en el siglo XXI, permitiendo una aproximación a los diferentes repartos de lo sensible de sus bordados, basados en los sucesos históricos y políticos ocurridos en Chile desde la dictadura militar hasta la revuelta social del 18-O.

### Metodología

Este trabajo se basa en una perspectiva cualitativa (Denzin y Lincoln 2018), por la que buscamos entender de manera compleja las tramas de significados que emergen de los bordados, elaborados por el colectivo Bordadoras por la Memoria como acto político.

La muestra de este análisis se basa en su último proyecto, titulado “Bordados que Aprueban”. Está compuesto por 15 bordados y ha sido expuesto mediante la presentación de cada obra en particular y también como tapiz colectivo. Tanto las imágenes de sus obras como los videos y fotografías de este proyecto están disponibles en redes sociales<sup>2</sup>.

Para el análisis de las imágenes de bordados nos servimos de un análisis multimodal, entendido como una extensión de los estudios del discurso como elemento performativo de la realidad, a recursos visuales como imágenes o gráficas (Leeuwen 2011). De este modo, los bordados suponen un entramado de significados que dan forma a la realidad de las mujeres bordadoras sobre su trayectoria vital relacionada con procesos políticos en sus biografías. Estos bordados son un modo de canalizar sus experiencias en la visibilización de la injusticia social que sufren por el triple hecho de ser mujer, mayor, y haber padecido en primera persona los efectos de la dictadura y sus consecuencias con el retorno a la democracia.

Este estudio se llevó a cabo mediante un proceso iterativo de análisis entre las investigadoras, basado en una combinación del análisis de imágenes de Panofsky (1957) y el análisis del discurso visual de Rose (2012) en tres fases:

1. Examinar las fuentes y los elementos de origen del bordado y su intertextualidad, para comprender el contexto y las condiciones de posibilidad de emergencia de cada bordado. Esto implica atender a las características del territorio, el momento social y político de los bordados, así como las trayectorias de vida de las mujeres bordadoras.
2. Analizar los elementos que constituyen y delimitan el bordado. Esta fase consiste en un análisis individual de los diferentes actores, colores, componentes, sujetos, objetos y palabras que componen cada bordado. Después se analiza la interrelación de significados entre estos elementos como un todo que conforma el bordado.
3. Estudiar las condiciones de enunciación de los bordados, analizando el contexto en que cada uno es creado, para qué se crea, dónde y para quién es creado. Esta fase supone analizar la intertextualidad de cada bordado en su relación con los demás, esto es, la red de significados que emerge y vehicula a las diferentes imágenes (Bajtín 1986).

Estas fases se encauzaron bajo un análisis de contenido (Cáceres 2008) de manera individual por cada investigadora. Posteriormente, se hizo una puesta en común para concretar, depurar y descartar aquellas categorías de significados consideradas no adecuadas, poco relevantes o que no coincidían con las descripciones que las propias participantes resaltaron sobre sus bordados.

Como resultado, se llegaron a tres categorías principales que responden a los significados que emergen de los bordados de este colectivo como acto político. Estas categorías son: 1) lo femenino como acto político, 2) el bordado como articulación de lo común, y 3) el horizonte constituyente como oportunidad de transformación.

La investigación contó con la aprobación del Comité de Ética y Bioseguridad de la Universidad de afiliación de la primera autora.

## Resultados

### *Lo femenino como acto político*

En este eje, se desarrolla el análisis en torno a lo femenino como creación política por medio del Bordado. Entendemos lo femenino como aquello atribuido a las mujeres, que puede ser múltiple, diverso, “Pero también puede ser algo más: lo que no es masculino, lo que no quiere serlo y lo que no puede ser reconducido a los valores de la masculinidad” (Gargallo 2020, 129). No se reduce a una distinción sexo-genérica que propone una esencia natural de lo que es ser una mujer (Segato 2016). Por el contrario, entendemos que lo femenino representa otra lógica

<sup>2</sup> Para más información, <https://www.instagram.com/bordandomemoria/>



acerca de lo que significa la política: alejado de una estrategia de lucha y competencia por una idea disputada. Lo femenino como acto político se asocia a la inclusión y el diálogo, donde prima el consenso con las ideas divergentes, “una política democrática que aspire a la articulación de las diferentes luchas contra la opresión” (Mouffe & Moreno 1993, 20). Esto supone crear en lugar de enfrentar, un compromiso ético en el que estamos todas juntas, pero sin ser una ni lo mismo (Braidotti 2019), en el que el dolor, la opresión o la injusticia nos hacen ser portadoras de una potencia creativa por la que transformar la realidad.

Como se aprecia en la imagen nº2, el bordado representa un útero, a través de una composición de flores, hojas y colores. Lo acompaña el título “Mi jardín”. El cuerpo de las mujeres ha sido asociado a la naturaleza, la tierra, la reproducción y a la inmanencia, en oposición a la cultura, racionalidad y trascendencia asociada a los hombres. De esta manera, las mujeres construyen otras realidades al resignificar la metáfora del cuerpo social a semejanza del cuerpo individual (Douglas 2003), de una manera hegemónica: la sociedad no es un cuerpo siempre fuerte, duro, implacable (Esteban 2004), sino un cuerpo natural, fértil, cambiante. Esta imagen revaloriza el cuerpo (útero) como lugar de identidad femenina, ubicándolo en el espacio político de la cotidianidad del arte mediante bordados, confrontando el dualismo público/privado que se constituye como punto de referencia al ideal masculino del individuo libre y racional, devaluando lo femenino y relegándolo al ámbito de lo privado, despolitizándolo (Mouffe 1999). Asimismo, el título enfatiza una apropiación sobre el propio cuerpo de las mujeres y sus derechos sexuales y reproductivos, los que han sido materia de lucha desde el feminismo, y particularmente en Chile, motivo de controversia por no contar con una legislación que garantice los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.



Imagen nº 2

Por otra parte, mediante la metáfora visual de la mujer como naturaleza, reivindican lo femenino como inherente a los procesos naturales: nacimiento, crecimiento, persistencia, creación de vida o sustento del resto de los seres vivos. En la imagen nº3, se muestra a una mujer que abraza con sus manos cascadas, lagos, montañas, mientras por otra desde su cabeza emergen flores y árboles. Esta descripción de lo femenino en armonía con la tierra, sosteniendo vida, ofrece una forma distinta de vincularnos con el planeta que se aleja de la explotación capitalista extractivista antropocéntrica, proponiendo una ecoestética que se desliga de patrones de belleza vinculados a la violencia y la dominación (Gargallo 2020) en la que el ser humano es un elemento más del ecosistema natural, donde todos los seres somos interdependientes (Haraway 1995). La corporalidad de las mujeres, asociada a los vínculos, los cuidados y la naturaleza, es concebida



como respuesta a los valores patriarcales de dominación, revalorizada como lugar de localización, de “estar” como práctica, como lugar de vivencias y resistencias (Esteban, 2004).



Imagen nº 3

En esta línea, la producción artística de estas mujeres también destaca por su carácter delicado, por representar un tipo particular de belleza estética que ha sido marginada desde el arte hegemónico, ofreciendo una “poética no violenta y por ende no épica” (Gargallo 2020, 6). Así por medio de la simbolización de flores, aves, rostros calmos y/o sonrientes (imagen nº 3 y nº 4), conectan con otros significados y proponen otras relaciones con el mundo, pues invocan en sus obras imágenes bellas, coloridas, con mensajes de esperanza, unidad y dignidad (Segato 2016). Estas pequeñas figuras representadas en los bordados involucran emociones y recuerdos que pretenden movilizar reacciones en los espectadores. De esta forma, las reivindicaciones sociales y políticas sobre la educación, la salud o la justicia (ver imagen nº3) se alejan de la construcción política basada en la historiografía masculina de la lucha de clases, de la confrontación entre grupos, o de la administración jerárquica y mercantil de lo público (Mouffe 1999). Las mujeres del colectivo recuperan el sentido original de la estética (αισθητικός). Siguiendo a Rancière (2007), esto supone la creación de un nuevo tipo de sensibilidad sobre el modo de conseguir demandas políticas mediante el tejido de un bordado, de figuras y de imágenes particular.



Imagen nº 4



Imagen nº 5

La estética, entendida de este modo, también se ilustra en las cualidades “femeninas” asociadas al bordar, como la quietud del cuerpo, la posición inclinada de la cabeza, el silencio, la paciencia (Parker 2010) en tanto involucramiento personal y corporal, se resignifican como gestos que contribuyen a una práctica de resistencia política desplegada por las mujeres mayores colectivamente. Cada bordado da cuenta de labores delicadas, minuciosas y repetitivas que demandan atención, paciencia y perseverancia, lo que resulta discordante a la productividad capitalista, pues “se invierte mucho, para generar poco [...]” (Olalde 2019, 111). Igualmente, por medio de la práctica de bordar, las mujeres se escuchan, dialogan y elaboran memorias, lo que les permite hacer frente a los discursos dominantes que invisibilizan sus saberes (Mazzucchelli, et.al, Autora 2021a).

Entonces, la política entendida como un acto femenino y creativo es empleada para trazar puentes entre el pasado, el presente y el futuro de Chile. Como se puede observar en la imagen nº 5, se articula una iconografía clásica de la Unidad Popular representada en eslóganes clásicos de la CNT o de la Primera Internacional Obrera, tales como “el pueblo”, pero que, a la vez, son traídos al presente portando mascarillas, uno de los símbolos contemporáneos por la COVID-19. De este modo, un slogan político difundido en los 70’ se rescata manteniendo la memoria colectiva, a la vez que se resignifica y actualiza describiendo aspectos de la realidad pandémica y proyecta los derechos que debe resguardar el proceso constituyente mediante el mensaje “Que la crisis no la pague el pueblo. Ni con su vida ni con su sueldo”.



Imagen nº 6

### ***Comunidad(es): el bordado como articulación de lo común***

La noción de comunidad es un concepto polisémico, pero que comparte la base de una historia común, una crítica o cuestionamiento del presente y un deseo ideal de futuro hacia el cual dirigirnos como colectivo (Segato 2016). En este sentido, pensamos la comunidad en términos de conexión, articulación y búsqueda de una acción común sin renunciar a las diferencias y conflictos que nos integran.

En el análisis se observa la comunidad como dimensión central de los bordados. Esta es representada en las imágenes a través de distintos colectivos y personas concretas: niños/as (imagen nº 6), mujeres, personas mayores (imagen nº 7), trabajadores, disidencias sexuales o estudiantes secundarios (nº 8). Es decir, se representan diferentes problemáticas sociales y necesidades que, si bien afectan a colectivos específicos, son reivindicados como parte de una lucha común. En este sentido, los grupos representados en las imágenes comparten la categoría de exclusión y vulnerabilidad social, al alero de un sistema capitalista y patriarcal. No obstante, estos colectivos son representados desde sus acciones reivindicativas, las que promueven un futuro común y transformador que en todas las ocasiones es atravesado por el valor de lo comunitario, de la convivencia y del habitar entre todas.



Imagen nº 7



Imagen nº 8





Imagen nº 9

La imagen nº 10 es especialmente representativa de la idea del bordado como articulador de lo común. Esta encarna a una persona de los pueblos originarios que viste un chullo (gorro andino tradicional), junto a la bandera indígena wiphala que simboliza las etnias andinas. Esta imagen visibiliza una problemática arraigada por siglos en el país como es la necesidad de reconocimiento y protección del Estado chileno a las culturas de los pueblos ancestrales, invisibilizados y vulnerados desde la conquista española. El tejido de estas imágenes bajo el nuevo horizonte constituyente supone un modo de reivindicar reclamos históricos de comunidades muy diferentes culturalmente, por parte de las mujeres mayores. Así, se busca materializar el reconocimiento de los pueblos originarios por parte del estado no solo a nivel simbólico-cultural, sino a nivel político-institucional, garantizando la autodeterminación de los pueblos, como señalan en el título del bordado: "Chile plurinacional".



Imagen nº 10

Por su parte, la imagen nº 11 “Vivienda Digna” representa dos manos que sostienen (protegen) un grupo de viviendas. Su función conceptual (Leeuwen 2011) está dada por los valores guías que representa una comunidad humana protegida y resguardada, donde se pueda aspirar a vivir dignamente y vivir con otros-as en comunidad. Es decir, se promueve la idea de con-vivir con otros al alero de una protección mutua: nuestras propias manos, figura que contradice la lógica individualista neoliberal en la que se entiende que lo social es solamente la suma de intereses particulares, donde se fracturan los vínculos sociales comunes y se fomenta la segmentación social y el debilitamiento de los lazos de solidaridad (Montenegro, Rodríguez y Pujol 2014). De este modo, reactualizan la lucha social de larga data de la vivienda digna, exponiendo la resistencia ante las medidas habitacionales implementadas desde la lógica neoliberal (Jara 2019).



Imagen nº 11

Lo común también aparece en la intermodalidad de los bordados, siendo parte tanto de lo visual como de lo textual. Un claro ejemplo lo encontramos en la imagen 11, que interpela a los colectivos LGTBIQ+ mediante la bandera pride acompañada del texto: “Las diferencias nos enriquecen y el respeto nos une”. De este modo, el bordado describe la importancia de reconocer a grupos que han sido socialmente excluidos y oprimidos, visibilizando cómo la inclusión de estos es necesaria para construir un nuevo horizonte democrático. Estas acciones también permiten confrontar las narrativas edadistas que fragmentan el curso de vida y las necesidades de cada individuo como aislado del resto, enemistando a los distintos grupos bajo la premisa de bienes escasos, e imposibilitando la solidaridad intergeneracional (Gullette 2017). En este sentido, las mujeres reivindican la comunidad y los procesos de acción colectiva en términos de articulación de las diferencias bajo el amparo de un futuro común (Montenegro, et al. 2014) en el que se comparte el deseo por la mejora de la calidad de vida.





Imagen nº 12

### ***El horizonte constituyente como oportunidad de transformación***

Otro elemento central que emerge de los bordados apela al ámbito político mediante la demanda de derechos y mandatos sociales desoídos históricamente, y su relación con el actual proceso constituyente de Chile. Estas demandas se enmarcan mayoritariamente dentro del ideal de derechos recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Naciones Unidas 1948), apelando a derechos colectivos, económicos y sociales de grupos sociales que al estar excluidos y/o discriminados, no han visto garantizados ni protegidos adecuadamente sus derechos humanos individuales (De Sousa Santos 2014).

El análisis desarrollado permite identificar cómo la abolición de la constitución política de Pinochet, todavía vigente en Chile, se transforma en objetivo de lucha política para las mujeres. De esta manera, los bordados se enmarcan en la intertextualidad política y social actual, marcada por la confrontación social que disputa el nuevo horizonte constitucional del país.

La imagen 12 ilustra significativamente esta categoría. La representación simbólica de la cruz roja, junto a una persona sosteniendo un cartel en el que la única opción es morir – manifestándose en la plaza o en la lista de espera del hospital – representa el reclamo de las mujeres por un cambio constitucional en las políticas de salud para detener la muerte individual (en listas de espera) y social (en las plazas, por las demandas colectivas desatendidas en la constitución actual). También se aprecia la incorporación de antecedentes propios del contexto local (como la alusión a la plaza que es el centro neurálgico de las movilizaciones sociales históricas en Latinoamérica).



Imagen nº 13

Otro reclamo histórico de derechos es el de los niños/as, motivo de escasa preocupación desde la acción estatal, y víctimas de abuso y mercantilización (imagen nº 14), como ejemplifican con el Servicio Nacional de Menores (SENAME): niños y niñas que, por circunstancias diversas, no son tutelados por sus padres, pasando a ser responsabilidad del estado. La imagen representa el silenciamiento y naturalización de esta problemática.



Imagen nº 14

El SENAME ha sido una institución profundamente criticada no solo por su ineficiente gestión en velar por los derechos de los niños y niñas (educación, cuidado, salud) al exteriorizar sus servicios en empresas privadas en las que prevalece el criterio empresarial de la eficiencia y las metas por sobre las necesidades sociales y los procesos (Sisto, Ramírez-Casas del Valle, Núñez-Parra y López-Barraza 2021). También ha sido cuestionada por los numerosos casos de desatención, de violaciones, abusos y por no garantizar las condiciones mínimas necesarias para su protección y desarrollo. De este modo, los derechos de la infancia aparecen como un elemento central en los reclamos constitucionales sobre los que levantar el nuevo horizonte democrático: no sólo

reclamando más derechos, sino también otros modos de gestionar los recursos públicos alejados de los modelos económicos externalizadores que no atienden a las consecuencias sociales, morales y éticas que provocan (De Sousa Santos 2014). La representación de la prisión en el bordado representa las condiciones precarias a las que son sometidas los niños y niñas por parte del estado, al exponerlos a las mismas condiciones de vida que las personas que infligen delitos penales.

La naturaleza en general (imagen nº 15), y el agua en particular, aparecen como otro derecho central en las demandas para la elaboración de la nueva constitución. En su vínculo con la naturaleza y lo común, emerge la representación del agua como un bien público al que todos y todas tenemos derecho. Así lo encontramos en el bordado "El agua para el pueblo" (Imagen nº 16), que pretende desarticular la privatización del agua en Chile, al no garantizarse el derecho humano de este recurso, siendo uno de los pocos países del mundo en el que la mayor parte de la propiedad del agua está en manos privadas (Mundaca 2012) primando la lógica mercantil frente el uso como bien público.



Imagen nº 13



Imagen nº 13

En síntesis, el reclamo de derechos de la naturaleza y sus recursos desde la óptica de lo común y de una lógica política femenina, constituye el reconocimiento de las diferencias desde la expresión de lo particular, lo heterogéneo y lo múltiple. La consideración de los derechos de niños y niñas o del sector sanitario, sin tener por qué estar vinculados con las mujeres mayores explícitamente, denota la búsqueda de un futuro colectivo para todo el país, quebrando la lógica individual y proponiendo una política por otros medios. De esta manera su propuesta radica en transitar a particularizar el universalismo, visibilizando los efectos del marco individualista, competitivo y masculino de derechos en la actualidad, para avanzar hacia una comprensión de justicia social e igualdad de derechos democráticos (Mouffe 1999-2014).

## Discusiones

En este artículo analizamos los bordados de las mujeres mayores activistas de la colectiva Bordadoras por la Memoria como acto político. Describimos los significados de sus producciones artísticas en torno a la valoración de lo femenino como estrategia política, la articulación de lo común para un horizonte transformador y la movilización en Chile para la creación de un nuevo pacto social. Los resultados dan cuenta de otros modos posibles de visibilizar propuestas políticas, alejadas de la visión androcéntrica y colonial que ha promovido negar y excluir lo femenino (Gargallo 2020). De este modo, el bordado se resignifica como una producción artística desarrollada por mujeres que ofrece desde una estética femenina, una poética visual que confronta el orden social establecido.

Los resultados muestran que las obras producidas integran elementos visuales de su vida cotidiana, imbricados con el contexto político y social por medio de una narrativa histórica que contribuye a los procesos de memoria y reparación, al mismo tiempo que re-actualiza sus reivindicaciones en el presente. Los bordados, en tanto producción colectiva, se erigen como resistencia, pues las relaciones que se construyen entre las mujeres ofrecen una conexión afectiva y de ayuda mutua que proyectan nuevas formas de vincularnos y convivir. Estas tensionan la concepción de tiempo productivo-económico, tanto por la técnica empleada, como en el proceso de diseño y elaboración de sus proyectos. Sus obras generan una ruptura con los significados habituales de la división del tiempo, ya que se ocupan de los asuntos comunes, por medio de prácticas delicadas, reflexivas, de cuidado y narrativas colectivas que van reconfigurando el tejido social.

Del mismo modo, el análisis visual expone que el proyecto "Bordados que Aprueban", ofrece un modelo alternativo que valora y respeta la naturaleza, que resignifica el vínculo de las mujeres con la política y que visibiliza la relación entre humanos-comunidades-naturaleza como indisoluble. Así, la estética política de los bordados posibilita configurar nuevas experiencias que habiliten un cuestionamiento al orden social y permiten la emergencia de lo heterogéneo (Rancière 2014). Lo común como modo de preservar la naturaleza, lo femenino como otro modo de entender la política o el reclamo de derechos mediante lo estético, son algunas de estas nuevas y diferentes distribuciones de lo sensible.

Por otra parte, los bordados abarcan la dimensión performativa de lo político. Las imágenes hacen referencia a "poner el cuerpo", "estar allí", en la lucha por la nueva constitución. Como vimos, la noción de cuerpo se resignifica y apropia por las mujeres mayores, siendo sus propios cuerpos encarnados en experiencias de lucha, pero enraizados con la naturaleza y con lo bello la base desde la que repensar el estatus del cuerpo social (Esteban 2004; Douglas 2003) para el proceso constituyente en marcha. Estos recursos retóricos visuales permiten encarnar y relacionar las experiencias y prácticas de las mujeres de modos no esencialistas (Mazzucchelli, et.alAutora, 2021a). Además, posibilitan socavar y desnaturalizar las distribuciones de lo sensible imperantes en la actualidad: competencia, individualismo, cuantificación, etcétera. Así, al "poner el cuerpo", las mujeres incorporan una forma específica de subjetividad que contribuye a la desarticulación de lo social y lo político hegemónico (Mouffe, 2014), que reconfigura los



significados de ser mujer mayor en Chile.

En este sentido, la performatividad de los bordados visibiliza la exclusión social y la precariedad de la vida en aquellos cuerpos viejos y femeninos (Giunta 2019) que no importan y no son reconocidos en la constitución vigente, disputando la posibilidad de reconocimiento. Así, se confronta la trayectoria política de los últimos cuarenta años que promueve una postura antiestatal favoreciendo una concepción liberal de los derechos humanos (De Sousa Santos 2014). Igualmente, fisuran el discurso político mediante la articulación de “lo común”, el que se construye relacionadamente, en comunidad, aceptando la vulnerabilidad y diversidad de los sujetos; visibilizando una construcción de lo público que se opone al modelo neoliberal que privatiza lo social y responsabiliza a las personas de su exclusión.

Por último, hemos querido contribuir al estudio del envejecimiento de las mujeres, visibilizando sus contribuciones políticas y sociales. Sus obras dan cuenta de sus experiencias biográficas y cómo ellas otorgan una perspectiva procesual e histórica a sus producciones artísticas. De este modo, tensionan la construcción esencialista de mujer mayor, que las cataloga como débiles e improductivas ante la lógica neoliberal (Freixas 2021) reivindicando su experiencia, saberes y agencia posibilitando construir nuevas identidades para habitar la vejez. Por tanto, la transmisión intergeneracional de saberes como la lucha social, la técnica de bordar o la sororidad, socavan la representación convencional de las mujeres como excluidas de los espacios de reconocimiento y poder, al tiempo que aportan a reestablecer el tejido social movilizándolo afectos y valores que permitan acoger la diversidad y avanzar a un Chile más justo a partir del momento constituyente actual.

## Bibliografía

- Acosta, Elaine, Florencia Picasso y Valentina Perrotta. 2019. *Cuidados en la vejez en América Latina. Los casos de Chile, Cuba y Uruguay*. Santiago de Chile: Fundación Konrad Adenauer.
- Akram, Hassan. 2020. *El Estallido. ¿Por qué? ¿Hacia dónde?* Santiago de Chile: elDesoncierto.
- Bajtín, Mikhail. 1986. *Speech Genres and Other Late Essays*, Austin: U. de Texas.
- Barthes, Roland. 1982. *Camera Lucida: Reflections on Photography*. London: Jonathan Cape.
- Berger, John. 1972. *Ways of Seeing*. London: Penguin Books.
- Braidotti, Rossi. 2019. *Posthuman Knowledge*. Cambridge: Polity Press.
- Cáceres, Pablo. 2008. “Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable”. *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad* 2(1): 53-82.
- Calasanti, Toni y Slevin, Kathleen. 2001. *Gender, social inequalities and aging*. Boston: AltaMira Press.
- De Sousa Santos, Boaventura. 2014. *Derechos humanos, democracia y desarrollo*. Bogotá: Dejusticia.
- Denzin, Norman y Yvonn Lincoln. 2018. *The Sage Handbook of Qualitative Research*. California: Sage.
- Delgado, Manuel. (2003). *La Construcción Social de la Vejez*. *Jano*, 53, 12-18.
- Del Valle, Teresa. 1999. “Procesos de la memoria: cronotopos genéricos”. *Revista Internacional de Ciencias Sociales* 19: 211-225.
- Douglas, Mary. 2003. “The two bodies”. En *Natural Symbols*, editado por Mary Douglas, 65-81. London: Routledge.
- Esteban, Mari Luz. 2004. *Antropología del cuerpo: género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Barcelona: Bellaterra.
- Freixas, Anna. 2021. *Yo vieja*. Madrid: Capitan Swing.
- Gargallo, Francesca. 2020. *Las bordadoras de arte. Aproximaciones estéticas feministas*. México: Editores y Viceversa.
- Gargallo, Francesca. 2014. “Historia, estética y resistencia. Cultura y arte de cara al terror de esta-



do". *Visualidades*, Goiânia 12(1): 09-25.

Giunta, Andrea. (2019). *Feminismo y arte latinoamericano: historias de artistas que emanciparon el cuerpo*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.

González, Herminia y Menara Guizardi. 2020. "Women and aging in social research (1950-2018)". *Revista Estudios Feministas* 28(1): 1-14. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n158497>

González, Herminia. 2018. "Género, cuidados y vejez: mujeres «en el medio» del trabajo remunerado y del trabajo de cuidado en Santiago de Chile". *Prisma Social* 21: 194-218.

Gross, Isabel. 2015. *Por la vida: Las agrupaciones de mujeres durante la dictadura militar chilena*. Santiago de Chile: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

Gullette, Margaret. 2017. "The New Era of Longevity Discovered, 1869-1929:

The Shock of Women's Midlife Strength and the Construction of Gender Envy". *Nineteenth-Century Gender Studies* 13(2).

Gullette, Margaret. 2010. "Los estudios etarios como estudios culturales Más allá del slice-of-life". *Debate feminista* 42: 79-108.

Haraway, Donna. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Valencia: Universitat de València

Heiss, Claudia. 2021. "Revuelta social y proceso constituyente en Chile". *Revista de Ciencias Sociales Ambos Mundos* 2: 69-78. <https://doi.org/10.14198/ambos.20981>

Jara, Camila. 2019. (Des)movilización de la sociedad civil chilena. Post-trauma, gobernabilidad y neoliberalismo (1990-2010). Santiago: Ariadna Ediciones.

Katz, Stephen. 2014. "What is age studies?". *Age Culture Humanities. An Interdisciplinary Journal* 1(1): 17- 23.

Leeuwen, Theovan. 2011. "Multimodality and Multimodal Research". En *The Sage handbook of visual research methods*, editado por Eric Margolis y Luc Pauwels, 549-569. London: Sage.

Mazzucchelli, Nicole, María Isabel Reyes-Espejo y Lupicinio Íñiguez-Rueda. 2021a. "Bordando narrativas de resistencia: Prácticas y experiencias de mujeres mayores activistas". *Polis*, 20(60). 9-27. DOI: <http://dx.doi.org/10.32735/S0718-6568/2021-N60-1654>

Mazzucchelli, Nicole y Mónica Navarro. 2021b. "La experiencia de las mujeres: pensando vejez desde un punto de vista privilegiado". *Fronteras*, 17 (2), 113-125.

Mitchell, William. 2009. *Teoría de la Imagen. Ensayos sobre Representación Verbal y Visual*. Madrid: Akal.

Montenegro, Marisela, Alicia Rodríguez y Joan Pujol. 2014. "La Psicología Social Comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias". *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad* 13(2): 32-43.

Mouffe, Chantal. 2014. *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Mouffe, Chantal. 1999. *El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía y democracia radical*. Madrid: Paidós.

Mouffe, Chantal y Hortensia Moreno, Hortensia. 1993. "Feminismo, Ciudadanía y Política Democrática Radical". *Debate Feminista* 7: 3-22. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1993.7.1636>

Mundaca, Rodrigo. 2012. "La privatización de las aguas en Chile viola los derechos humanos". <https://www.ciperchile.cl/2012/02/17/la-privatizacion-de-las-aguas-en-chile-viola-los-derechos-humanos/>

Naciones Unidas. 1948. "Declaración Universal de los Derechos humanos". <http://www.aprodeh.org.pe>.

Olalde, Karina. 2019. *Una víctima, un pañuelo. Bordado y acción colectiva contra la violencia en México*. México: Red de estudios de los movimientos sociales.

Panofsky, Erwin. 1957. *Meaning in the Visual Arts*. New York: Doubleday Anchor.

Parker, Rozsika. 2010. *The Subversive Stitch. Embroidery and the Making of the Feminine*. Londres/Nueva York: I.B.Tauris.

PNUD. 2017. "Desiguales: orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile". <https://www.>

- cl.undp.org/content/chile/es/home/library/poverty/desiguales--origenes--cambios-y-desafios-de-la-brecha-social-en-/  
Ramírez-Casas del Valle, Lorena, Verónica López Leiva y Patricia Baeza. 2021. "Appraisals and de/legitimation of classroom well-being: A study based on Chilean students' voices". *Children & Society* 35(2): 274-294.
- Ramos, Mónica. 2017. *Envejecer siendo mujer. Dificultades, oportunidades y retos*. Barcelona: Bellaterra.
- Rancière, Jacques. 2007. *The Future of the Image*. London: Verso.
- Rancière, Jacques. 2014. *El Reparto de lo Sensible. Estética y Política*. Prometeo.
- Rose, Gillian. 2012. *Visual Methodologies*. London: Sage Publications.
- Segato, Rita. 2016. *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Sisto, Vicente, Lorena Ramírez-Casas del Valle, Lorena, Núñez-Parra, y Andrea López-Barraza. 2021. "La ética de lo público y la impertinencia del managerialismo como modelo de organización del trabajo en tiempos de crisis". *Psicoperspectivas*, 20(2): 1-12.
- Van Dyk, Silke. 2016. "The othering of old age: Insights from Postcolonial Studies". *Journal of Aging Studies*, 39: 109-120. <https://doi.org/10.1016/j.jaging.2016.06.005>
- Van Dyk, Silke. 2014. "The appraisal of difference: Critical gerontology and the active-ageing-paradigm". *Journal of Aging Studies*, 31: 93-103. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jaging.2014.08.008>
- Villarroel, Yetzy. 2018. "Feminismos descoloniales latinoamericanos: geopolítica, resistencia y Relaciones Internacionales". *Relaciones internacionales* 39: 103-119. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2018.39.006>
- Wittmann, Eveline. 2008. "Align, don't necessarily follow". *Educational Management Administration & Leadership* 36(1). 33-54. <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/2443/1519>. (Consultado el 11 de enero).
- Zega, Fulvia. 2020. "Chiara Vangelista, Scatti sugli indios. Ricerche di storia visiva, Roma, Aracne, 2018". *Confluenze, Rivista di Studi Iberoamericani* 12(1): 576-580.



## 8. *Síntesis Global de los resultados*

## 8. Síntesis Global de los resultados

*(...) deberíamos avanzar hacia un cambio cultural que reconozca el envejecimiento como un proceso natural en la vida, y aprenda a respetar y convivir con los mayores (...) Esperamos ver los frutos de la revuelta del 18 de octubre, y poder avanzar en cambiar este modelo perverso que nos condiciona y deshumaniza.*

Bordadoras por la Memoria,  
Producción Narrativa N° 6.

El artículo n° 1 **‘La Representación Multimodal del Envejecimiento en el Discurso Institucional Chileno’**, es la puerta de entrada a esta tesis doctoral. En él se proporcionan pistas relevantes para entender cómo la vejez, el envejecimiento y el tratamiento de las personas mayores, son abordados por parte de la acción pública y de los discursos gubernamentales. En este artículo pudimos visualizar cómo en los últimos años la política de envejecimiento activo ha favorecido la implementación de una mirada más positiva de la vejez en torno a la participación, el bienestar, el buen vivir, y la calidad de vida de las personas mayores, intentando disminuir los estereotipos y prejuicios asociados a esta etapa vital. No obstante, los resultados de este estudio dan cuenta de que se perpetúa una construcción exitista e idílica de la vejez, que concibe esta etapa en la medida de que las personas mayores pueden continuar desempeñando un rol activo, lo que acarrea como principal problema el invisibilizar otro tipo de vejezes, como es el caso de las vejezes generizadas.

Este estudio posibilitó mapear el contexto de la política pública y los lineamientos internacionales que se erigen en torno al envejecimiento y la vejez de cara al envejecimiento poblacional en América Latina y en Chile. Igualmente, contribuyó a distinguir fisuras o grietas en el discurso institucional chileno, así como a identificar aquellos cuerpos viejos que resultaban ser los más excluidos dentro de la población mayor, como es el caso de las personas mayores catalogadas como ‘no activas’ ni ‘autovalentes’, es decir, definidas como vulnerables-frágiles. Si bien el artículo expone cómo el discurso oficial del gobierno de Chile, promueve un lenguaje inclusivo en el tratamiento de las personas mayores, se observa que el mismo discurso profundiza la mirada de ‘los viejos’ como un grupo particular dentro de la población, lo que puede continuar manteniendo el edadismo de diferenciación etárea.

El artículo n° 2 **‘Older Women and Political Agency: Scoping review of literature’** presenta una revisión sistemática de literatura que permitió profundizar en cómo la producción académica ha abordado, desde la década de los setenta, la agencia política de las mujeres mayores. Este artículo es el estado del arte de la investigación y fue central al proporcionar un mapeo que estableció los principales abordajes, áreas de desarrollo y brechas en el campo-tema. Asimismo, posibilitó entender que la agencia es abordada teniendo como punto de referencia una construcción masculina, de éxito, autonomía, beneficio individual y competencia. A la vez que, proporcionó datos relevantes para mostrar que, si bien la agencia de las mujeres suele ser invisibilizada desde la agenda gerontológica, las mujeres mayores ejecutan prácticas de resistencia complejas en su contexto doméstico-cotidiano, desde las cuales confrontan relaciones de dominación. Por tanto, este artículo ofrece como resultado un mapeo que identifica cómo las mujeres despliegan su agencia política desde distintas localizaciones y también cómo ésta se desenvuelve de acuerdo a sus orientaciones culturales y creencias. Por consiguiente, una concepción más amplia y situada de la agencia política, nos permite apreciar que las mujeres ejercen su agencia, incluso en contextos de amplia vulnerabilidad y fragilidad.



Además, este estudio se transformó en una base conceptual-guía de la investigación ya que dio luces de que, si bien la agencia política de las mujeres mayores se ejerce desde distintos lugares, en específico, la agencia política y el activismo, vinculada a la política tradicional, es un campo de incipiente desarrollo, abordado limitadamente en el contexto del Norte global y los países anglosajones. Este hecho constató el escaso desarrollo de investigaciones que den cuenta de experiencias latinoamericanas y, por tanto, su prometedor abordaje de cara al contexto social y político de cambios que estamos experimentando en la región y a nivel global. Por consiguiente, los resultados de estudio orientaron los objetivos y propósitos que han guiado el trabajo de esta tesis doctoral.

En el artículo n° 3, **‘Mujeres y activistas: experiencias que socavan la visión hegemónica de la vejez’** dimos respuesta al objetivo específico número 1 de esta investigación que se proponía identificar las prácticas, experiencias y trayectorias de acción política de mujeres mayores activistas en Chile. Los resultados dieron cuenta de prácticas activistas que se renuevan y resignifican en la vejez desde espacios donde las mujeres adaptan y despliegan nuevos repertorios de acción para movilizarse y reivindicar sus demandas colectivas. Las mujeres comparten un universo simbólico al cual adscriben y, en esta etapa vital, generan un ejercicio de evaluación y reflexión en torno a su activismo y militancia, lo que les permite remirar las construcciones y roles de género que han desempeñado en sus vidas. Igualmente, esta reflexión les permite resignificar su propia subjetividad y proyectos en la vejez, añoranzas y expectativas. Los resultados de esta publicación, han permitido reconocer la existencia de vejezes heterogéneas dentro del colectivo de mujeres mayores y, también, dar la oportunidad de posicionar las voces de las mujeres activistas desde sus experiencias, saberes y legados femeninos, como un patrimonio importante para la transmisión de la memoria transgeneracional.

El artículo n° 4 **‘Trayectorias activistas de mujeres mayores en el Chile Postdictadura’**, también responde al objetivo número 1 de investigación y permite profundizar en los itinerarios biográficos de acción política de las mujeres mayores. Los resultados ofrecen pistas para entender cómo las participantes del estudio dan cuenta de un continuo en su acción política y activismo, el cual nace tempranamente en el contexto de sus relaciones familiares siendo aún niñas. Ubican su juventud como una etapa en la cual comienzan un cuestionamiento al sistema social y a las injusticias que evidenciaban en su entorno. A través de su participación en la Unidad Popular (UP), la lucha contra la dictadura de Augusto Pinochet, su movilización por la transición democrática, la actual crisis de la institucionalidad pública y la lucha contra el modelo neoliberal<sup>26</sup>, exponen cómo han actualizado y adaptado sus acciones colectivas, manteniendo como referente valórico la memoria y justicia social. Actualizan su activismo en la vejez desde nuevos proyectos donde las prácticas de sororidad y agencialidad se vuelven centrales en esta etapa vital. Este artículo nos invita a reflexionar sobre cómo las trayectorias de acción política de las mujeres mayores se ven interpeladas y condicionadas por el contexto social, histórico, político, económico y se constituyen como experiencias encarnadas. Desde allí, las trayectorias políticas nos hablan de la articulación de la experiencia subjetiva con el contexto macro social que condiciona tanto sus trayectorias de vida y sus experiencias al envejecer.

El artículo n° 5 **‘Mujeres y activistas: construyendo vejezes en narrativas patchwork’**, responde al objetivo específico número 2 de esta investigación doctoral, que se propuso describir los significados que las mujeres mayores le otorgan a su experiencia de envejecer. De esta manera, los resultados describen la producción de narrativas en pandemia, en el contexto de crisis sanitaria por Covid-19 y como este escenario sanitario se inscribe en sus biografías como un hito de gran envergadura que las afectó a nivel personal y colectivo. De esta forma, la pandemia y las restricciones sanitarias afectaron su cotidianidad, expectativas, vínculos, y también prácticas y

<sup>26</sup> Para referirnos a las crisis que vive Chile desde el año 2019 -revuelta social del 18-0- que ya hemos descrito previamente.

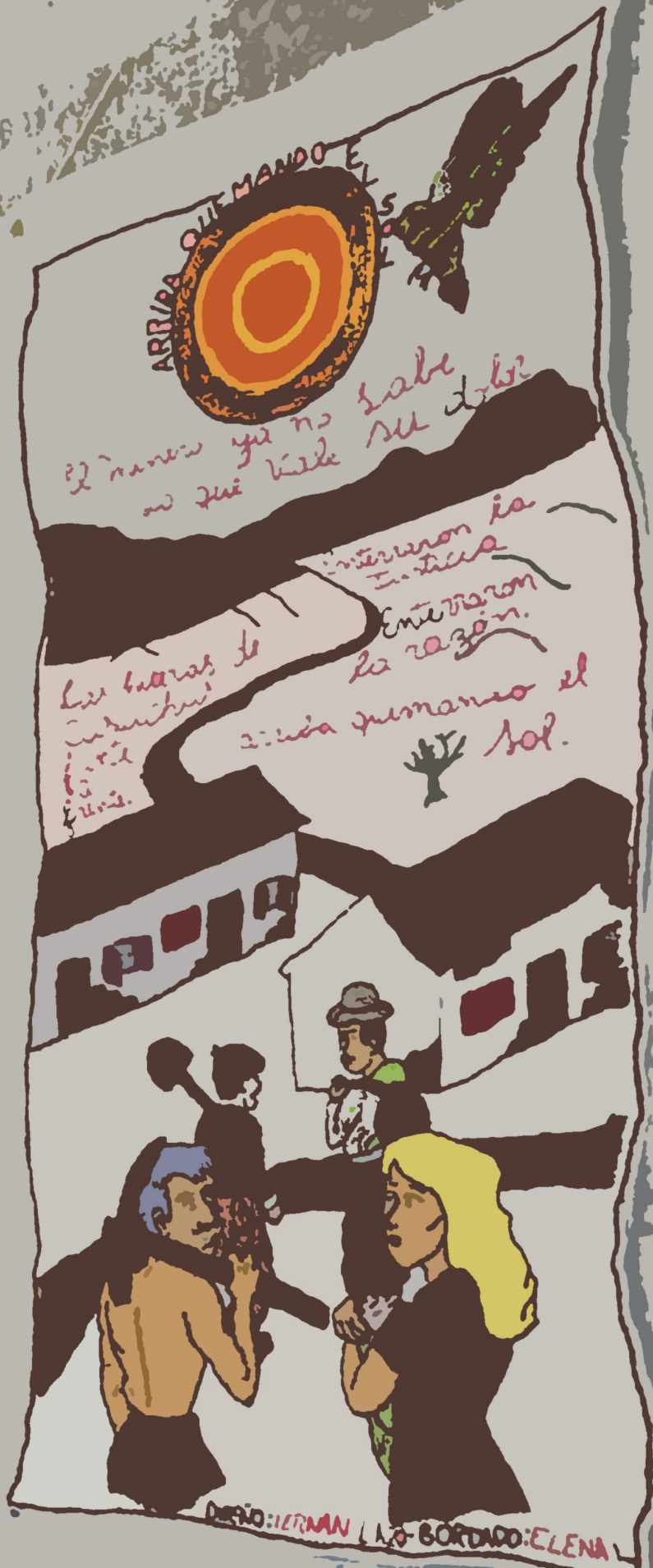
proyectos de la Colectiva Bordadoras por la Memoria.

Este trabajo discute sobre la importancia de la construcción de conocimiento colaborativo que desarrollan las participantes y cómo la experiencia asociativa que viven desde su grupo les permite tensionar y disputar posiciones de mujeres viejas, transgrediendo la representación normativa de la vejez hegemónica con la cual suelen ser representadas. También los resultados dan cuenta de la emergencia de narrativas que hacen distinciones en cuanto al género al envejecer, a la sabiduría que adquieren en esta etapa vital y cómo significan su experiencia de envejecimiento desde la acción política, cuestionando así las características con las que tradicionalmente se concibe a las mujeres mayores y se esencializa lo que se espera de ellas desde los mandatos sociales.

El artículo nº 6 **‘Bordando narrativas de resistencia: prácticas y experiencias de mujeres mayores activistas’**, también contribuye a dar respuesta al objetivo específico número 2, abordándolo a través de producciones narrativas grupales que permiten dar cuenta de las distintas estrategias que las mujeres emplean para disputar la vejez convencional. En esta publicación, los resultados exponen que la experiencia de envejecer desde la acción política les permite resistir el confinamiento sanitario por medio de la innovación en sus rutinas, distintas formas de comunicación y la creación de nuevas estrategias para la resolución de sus problemas.

Por otra parte, este artículo permite avanzar en la respuesta al objetivo de investigación número 3, ya que contribuyó a distinguir las concepciones de vejez y orden social que identifican las mujeres mayores desde sus narrativas grupales. Al mismo tiempo, nos aproximan a las prácticas de resistencia que despliegan ante los discursos dominantes en torno a la vejez, distinguiendo cómo cuestionan la representación de la vejez difundida por canales oficiales y esgrimiendo a su vez un análisis crítico a propósito de las acciones gubernamentales que se focalizan en este grupo. Este trabajo da cuenta de que el saber producido por las mujeres permite tensionar, disputar posiciones y transgredir la representación de la vejez que las ubica en los márgenes como sujetas apolíticas que no contribuyen socialmente al debate público, al mismo tiempo que sus producciones narrativas se erigen como saberes colectivos que disputan las producciones hegemónicas en torno a la vejez.

Finalmente, el artículo nº7 **‘Estética y política: arte y resistencia de mujeres mayores activistas de Chile’**, es el último estudio que compone el compendio de publicaciones de esta tesis doctoral y a través de él es posible responder al objetivo específico número 3 -mencionado anteriormente- y al objetivo específico número 4 cuyo propósito consistía en analizar cómo las mujeres mayores activistas dialogan con el orden social y las concepciones de vejez. Los resultados de este trabajo plantean cómo las mujeres de la Colectiva reivindican derechos fundamentales y demandas históricas de la sociedad chilena mediante la creación de bordados como un acto político. Los bordados, como arte textil, se constituyen desde sus acciones colectivas como una estrategia de resistencia que promueve otro tipo de política, que apela a lo sensible, lo bello, los afectos, los cuidados, donde lo femenino se levanta como una posibilidad de relacionarse y vincularse desde otra lógica, otro lugar. Los bordados, como acción política se constituyen en una herramienta visual que permite sensibilizar a otras generaciones, a la vez que transmiten su legado y continúan contribuyendo a los procesos de reparación y a la construcción de la memoria colectiva de Chile. Por tanto, esta última publicación permite comprender cómo las mujeres construyen su vejez desde una acción política sensible y reivindicativa, confrontan y deconstruyen las imágenes de pasividad y decadencia de las mujeres viejas y también tensionan al sujeto político y los repertorios de acción del activismo tradicional socavando la convención masculina y universal de lo político.





*Parte III: Tapices*

*Discusión y Conclusiones*



EL CAMINO A...  
El camino a la memoria es un camino largo y difícil, pero es necesario para que podamos entender lo que pasó y evitar que se repita. Este es un camino que todos debemos recorrer.

Por Cada ojo que se cerró  
Mil más

NO + VIOLACIONES SIN  
LOS DERECHOS HUMANOS

POR E AMOR Y DI N  
FUMOS LOS QU

**chile  
2019**

saltamos un torniquete  
para abrir las almas

COLECTIVO DOBIBARRIGAS POR LA MEMORIA

MEMORIA



MEMORIA

El silencio es un muro  
que nos impide  
ver y sentir  
lo que pasó



América Latina  
gracias

30 años  
de la caída  
del muro de  
Berlín



30 años  
de la caída  
del muro de  
Berlín



¿En la vida  
cada a cada no  
amado como  
des?



Octubre 2019

A lo largo de este recorrido he trazado una ruta por medio de las siete publicaciones presentadas, en las cuales he expuesto distintas aproximaciones al objeto de estudio que permiten ir aportando pistas para adoptar otras formas de atención y conocimiento de la vejez, más allá del fetichismo de lo extraño (Ahmed, 2000). Esta ruta ha sido posible gracias a movimientos, virajes y fisuras, como metáforas que permiten ir explicando las articulaciones y perspectivas parciales que acá presento. Si bien cada publicación se constituyó como un estudio en sí mismo, con un interés y una lógica particular, una mirada retrospectiva y transversal a ellos favorece nuevos diálogos. En cada uno de los trabajos, he ido adelantando algunos puntos que nutren las discusiones y conclusiones generales, que retomaré por medio de las cuatro dimensiones que presento en este acápite: 1. La Invención de la Otra Vieja; 2. Vejez situadas: Difractando saberes; 3. Pervirtiendo al Testigo modesto: Articulaciones, narrativas y ficciones y por último 4. Vejez activistas: La deconstrucción de la vejez hegemónica desde la agencia y asociatividad. Me centraré en los virajes que considero más significativos de cara a este momento de cierre, y que posibilitan nuevas aperturas y derivas.

El recorrido propuesto en esta investigación ha sido una invitación a ampliar la comprensión de las vejez desde múltiples posiciones, sentidos, teorizaciones y compromisos ético-políticos, que posibilitan el encuentro con sensibilidades y afectos. Se trata de un trabajo con múltiples voces, en el que he procurado evitar el `testimoniar sobre las viejas` y me he articulado con las propias agentes de conocimiento, desplazándome a posiciones que hicieran posible aperturas y ficciones (Haraway, 1995; 2004). Desde un ejercicio relacional y colaborativo se han ido delineando saberes localizados que han perseguido `que las extrañas sean conocidas de forma diferente` (Ahmed, 2000). De este modo, he buscado contribuir con otras versiones en torno a las vejez de las mujeres, dando cuenta de que la construcción social de la edad no es una experiencia reducida al ámbito individual, sino que, por el contrario, es un proceso cultural, histórico, político, y biográfico. Este recorrido ha devenido en nuevas producciones sobre la vejez, el envejecimiento y las mujeres como respuesta epistémica a la ciencia convencional, pero también, como una acción social y política que confronta las narrativas dominantes que regulan y producen esta etapa vital como la antesala de un final indeseable. Estas versiones que han ido fracturando las representaciones hegemónicas de ser mujer mayor en un país del Sur global como Chile, ofrecen pistas para pensar la construcción social de la edad desde la acción política y, principalmente, nos invitan a resignificar y crear nuestro propio proceso de envejecimiento con otros modelos de referencia (Freixas, 2021).

## 1. La invención de la Otra<sup>27</sup> Vieja

Este acápite nos conecta con el `inicio´ de la investigación, desde qué lugar comenzó a gestarse, en base a qué inquietudes y representaciones se iba delineando. Preguntas del tipo: cómo las personas mayores envejecen en Chile y cómo están siendo caracterizadas e incluidas desde la política social, fueron insumos iniciales. Asimismo, reflexionamos en torno a las orientaciones internacionales en materia de derechos y los modelos propuestos para el abordaje del envejecimiento, constatando la amplia difusión de imágenes de una vejez saludable, exitosa y, por, sobre todo, muy activa. Al poco de transitar, nos percatamos que estos discursos refuerzan una homogeneización de este grupo desde el estereotipo de los viejos-jóvenes, con una suerte de `ceguera de la edad´<sup>28</sup>, e invisibilizan y niegan las vejeces que no cumplen con los estándares normativos (éxito-autonomía). Pero también constatamos que no se reproduce una imagen exclusivamente exitista acerca de la vejez, sino que los cuerpos representados -las personas mayores- que tienen visibilidad, dan cuenta del claro sesgo blanco, europeo, masculino, heterosexual, reproducido desde la gerontología convencional y replicado en las políticas públicas que los constituye como `universal´ frente al `otro´ desviado diferente. Pudimos corroborar así que la `edad´ continúa siendo el marcador de diferencia menos teorizado-problematizado y que la producción científica termina validando las condiciones con las que se determina la exclusión de las mujeres y otros cuerpos generizados en la vejez.

Del mismo modo, analizamos cómo las directrices de la política pública, el envejecimiento exitoso-activo y la adaptación que las personas desarrollan para alcanzar este ideal, continúan definiendo objetivos, orientaciones técnicas y, por ende, el tipo de vejez que se produce. Estas acciones perpetúan que las personas mayores sean descritas como beneficiarias de los programas sociales y no como actores sociales relevantes capaces de tomar decisiones sobre las situaciones que les afectan. Así, las personas mayores que no cumplen con los estándares de deseabilidad -vejez idílica- y habitan una vejez desde la vulnerabilidad, o la Otredad, continúan tan excluidos y marginados como siempre, no siendo considerados personas, sino más bien como `cuerpos que no importan´. De esta manera, las representaciones de la vejez difundidas desde los discursos oficiales, mantienen y refuerzan el edadismo y el clasismo que se han institucionalizado. Esta `ceguera de la edad´, afín a las políticas neoliberales, incrementa los sistemas de opresión y desigualdad a los que se enfrentan las personas al envejecer. Esto ya que, desde la `moralidad neoliberal´ (Butler, 2017), la responsabilidad de la exclusión es únicamente individual. Y cuando no se cumple con la obligada autosuficiencia, el grupo se considera desechable, que en el caso de los/as viejos/as serían aquellos al margen de los cuerpos normativos. Pero también se acentúa el viejismo, toda vez que regula un ideal de vejez que pone como ejemplo a un sector minoritario de la población mayor, privilegiado, que puede gozar de una vejez saludable-exitosa. Este ideal de vejez (uniforme y estático) es poco representativo de la heterogeneidad de vejeces que habitan en Chile y América Latina, y a su vez expone como la edad se imbrica con la clase para evidenciar cómo los marcadores de diferencia se potencian agravando la exclusión que sufren las personas mayores, y más aún las viejas pobres e inactivas.

Por tanto, las narrativas dominantes no desaparecen, sino que actúan describiendo, categorizando, ordenando, jerarquizando a la población, produciendo efectos sobre las personas mayo-

<sup>27</sup> Para referirnos a las categorizaciones binarias de la modernidad producidas sobre el Otro/a diferente, extraño, -que legitiman su corrección, supervisión y medición-, donde el Uno/ sujeto de Europa se constituye como referente del pensamiento científico moderno y occidental y el Otro/a como femenino/a, no blanco/a, no heterosexual, colonial, marginal, incapaz, subdesarrollado/a, deficitario/a y viejo/a. Estos saberes constituyen al otro no sólo como objeto de conocimiento y como una verdad que se debe descubrir, sino como algo infeliz, carente de atributos que les permita alcanzar un estado de existencia dichosa (Ahmed, 2010/2019).

<sup>28</sup> Para dar cuenta los discursos que argumentan que la edad no es importante para la inclusión de las personas mayores, pero esconden que solo aceptan a aquellos que no presentan atributos o cualidades que los vinculen con la vejez, como etapa vital.

res y las mujeres mayores en específico. Es decir, solamente el Otro viejo -viejo joven y exitoso- tendría el derecho a hablar y aparecer como un cuerpo envejecido que `aún` importa, es decir, el viejo que cumple con aquellas cualidades que serían propias de la `vejez` (como la sabiduría, paciencia, tolerancia, espiritualidad, etc.). Al establecer la mediana edad como punto de referencia, este reconocimiento por las actitudes esperables de esta etapa expone una inclusión servil a la lógica neoliberal, pues se acepta a las personas mayores que no confrontan el sistema, y se adaptan a la precariedad de esta etapa. Desde allí, la Otra que se `acepta`, es la abuela cariñosa, pasiva, paciente, sumisa y tolerante, las viejas que no representan una amenaza. Es decir, una nueva alteridad, pero sin igualdad (Van Dyk, 2016). En definitiva, viejos y viejas que parezcan jóvenes pero que actúen acorde a lo que se espera de los viejos y viejas.

A la base de esta diferenciación, la distinción entre fuerte/débil, potente/indefenso ha sido clave en la definición del género y la supremacía de los hombres sobre los otros cuerpos generizados (hooks, 2022). De modo tal que, esta jerarquía violenta de lo Otro, que diferencia entre lo `Uno`-universal- y lo `desviado` ha sido habitual como forma de discriminación contra las mujeres (Haraway, 1991; Lorde, 1984/2003). Es en este contexto, donde comenzamos a preguntarnos por las mujeres mayores: qué lugar ocupan en la agenda gerontológica y social, de qué manera son representadas, qué tipo de mujeres mayores son las incluidas en el debate de lo público, quiénes hablan por ellas y qué cuerpos viejos tienen el derecho a aparecer (Butler, 2017). Así, ante la falsa aceptación de la Otra vieja y su inclusión servil al capitalismo, siempre hay posibles fisuras. En esta investigación hemos ido dando cuenta de ello. Las mujeres mayores de la Colectiva Bordadoras por la Memoria no se adaptan ni conforman ante el modelo exitista de vejez, la lógica neoliberal y las categorías que norman la edad. Contrariamente, disputan su derecho a aparecer, a seguir existiendo, cuestionando las condiciones materiales de vida y exigiendo la posibilidad de una vida digna para ellas, pero también para los grupos que han sido sistemáticamente devaluados.

Si bien no cabe duda de que lo universal sólo se mantiene y refuerza reprimiendo a lo Otro, es posible desde su `activismo` tensionar las categorías rígidas y puras de lo universal. Por medio de un tránsito fluido en sus cursos de vida las mujeres comparten una determinada edad, pero no se atan a su clasificación, y desafían así las categorías estáticas que éstas promueven. Y las provocan precisamente desde su reivindicación como mujeres viejas, pero éstas, no persiguen ubicar la vejez como el único y principal mecanismo marcador de diferencia, pues comparten que éste invisibilizará la subyugación que habitan desde diferentes mecanismos de exclusión.

## 2. Vejezes situadas: Difractando<sup>29</sup> saberes

Uno de los propósitos centrales de esta investigación ha sido comprender la construcción social de la vejez, de mujeres mayores activistas. Hemos propuesto una mirada hacia la complejidad del envejecimiento en oposición a las lecturas que lo reducen desde una descripción biológica -deterioro- o cultural -idílica-. Para ello nos hemos basado en la metáfora de la `difracción` (Haraway, 1999), como fenómeno que produce la desviación de los rayos luminosos al atravesar un cuerpo opaco, deformándose y abriéndose. Inspiradas en esta metáfora, nos propusimos difractar las versiones sobre la vejez y las mujeres mayores por medio de diferentes narrativas subjetivas que son resultado de un proceso de articulación y transformación amplio, que se configura desde las experiencias compartidas de las agentes, y que pueden servir de inspiración para múltiples lecturas, desplazamientos y reconfiguraciones de las vejezes.

<sup>29</sup> En palabras de Donna Haraway (1999), `La difracción no produce un desplazamiento de «lo mismo», como sí hacen la reflexión y la refracción. La difracción es una cartografía de la interferencia, no de la réplica, el reflejo o la reproducción. Un modelo difractado no indica dónde aparecen las diferencias, sino dónde aparecen los efectos de la diferencia` (p. 126).



Un primer desplazamiento es el que realizamos al afirmar que no existe una única vejez, pues tanto ésta como el envejecimiento son construcciones socioculturales que dan cuenta de la imbricación de los procesos sociales, históricos, políticos, tecnológicos, personales, es decir la mutua reciprocidad entre la experiencia biográfica y el contexto. Esta dimensión nos permite reconocer que las mujeres mayores han sido y son constructoras de realidad social, mediante sus relaciones interpersonales y con el mundo. Esta constatación impulsa a romper con un análisis del envejecimiento que reproduce una lectura dicotómica de agencia-estructura, para pensarlas más bien como categorías en un continuo diálogo e influencia. Pusimos atención en el curso de vida de las mujeres y sus trayectorias, en las múltiples posiciones que han disputado, vinculando el pasado y el presente en relación con la experiencia de envejecer en el Chile de la postdictadura. Por tanto, la vejez es una etapa dinámica, no definida previamente, que se va construyendo desde la experiencia personal, relacional y sociohistórica.

En el caso de las bordadoras, éstas comparten dimensiones comunes en torno a los significados de envejecer que les otorgan elementos identitarios al interior del grupo. Pero también dan cuenta de posiciones singulares desde sus vivencias. Las difracciones de la vejez que acá se presentan, son producto de experiencias concretas y localizaciones parciales de las mujeres de la Colectiva, ya que la vejez que producen, está atravesada por la interconectividad de los sistemas de dominación que han condicionado sus trayectorias<sup>30</sup>. Así, la vejez, como última etapa del curso de vida es resignificada como un momento de creación, de apertura a nuevos proyectos (activistas, personales, familiares), de autodeterminación, de apropiación y control del tiempo personal (no para otros) de mayor libertad para sentir y hacer sin responder a los mandatos socioculturales, al deber ser (madre, esposa, profesional, activista), y de resignificación del trabajo doméstico y de cuidados que han desempeñado. También es una etapa en la que el desarrollo de procesos subjetivos les permite problematizar las construcciones de género y otras categorías marcadoras de diferencia, evaluar su acción política, proyectar su futuro y legados, como también reflexionar en torno al final de la vida, los procesos de salud-enfermedad y cómo prepararse para esta etapa.

Por tanto, el envejecimiento es un proceso diferente para hombres y mujeres en base a la desigualdad que por motivos del género y otros mecanismos de exclusión -como la clase, la raza- han condicionado sus experiencias. La vejez diversa que proponemos, se sostiene en argumentos vinculados con la construcción de lo propiamente «femenino», como la maternidad, los cuidados y los afectos, instancias culturales desde las cuales se justifica la existencia de una identidad genérica estable sobre la base de su envejecimiento. Así, la distinción entre hombres y mujeres se entiende no por una suerte de esencialismo identitario<sup>31</sup>, preexistente en cada persona, sino por un sistema complejo de diferencias culturales, sociopolíticas, psicosociales, históricas donde se constituye nuestra experiencia. No siendo ésta una esencia definida y acabada, más bien es una experiencia potencialmente contradictoria, compleja y múltiple (Braidotti, 2004). Esta comprensión del envejecimiento, se confronta con la literatura científica que describe que las mujeres envejecen en peores condiciones que los hombres, desde un análisis que tan solo se centra en la variable económica y en las desigualdades de género que se incrementan en esta etapa.

De este modo, el género opera tanto como un mecanismo de exclusión y ordenador de diferencias en sus trayectorias, y también como un aliado en la vejez que les permite continuar subvirtiendo el orden social y las problemáticas que enfrentan, desde la sororidad y acción po-

<sup>30</sup> Al respecto, es prudente recordar el contexto de investigación: mujeres mayores activistas por los derechos humanos, en el Chile de la postdictadura.

<sup>31</sup> Para indicar que el sujeto mujer no es un conjunto de esencias definidas biológicamente (asignación de sexo en base a la apariencia de los genitales externos).



lítica. Pero además actúa como un marcador de diferencia que ensombrece otras categorías de exclusión. El género ha condicionado sus experiencias de vida expresándose en los diferentes roles-funciones que han desempeñado, los mecanismos de opresión que han afrontado y los propios procesos de subjetivación. A diferencia de otros sistemas de dominación, está presente constantemente en su vida social y las relaciones de poder en la cotidianidad (hooks, 2022). En este sentido, al compartir como mujeres de la Colectiva la identificación de activistas, la `edad` y la `clase` se ubican en un plano secundario<sup>32</sup> en tanto su experiencia encarnada de envejecer, más no en sus reivindicaciones políticas. Es decir, las limitaciones y/o enfermedades que experimentan son ubicadas en un lugar periférico en su narrativa, y no se conciben como patologías exclusivas del envejecimiento. Al mismo tiempo que éstas no impactan en la valoración global que tienen de su propia vejez.

Lo mismo sucede con la clase social, ya que si bien se identifican como mujeres trabajadoras -en la lógica del sistema de producción- reconocen que habitan una vejez menos precarizada que la población mayor en Chile. En este sentido, dan cuenta de una suerte de externalización de los marcadores de diferencia, por medio de una acción política que se dirige a reivindicar demandas de los grupos marginados, y se distancian cuando se trata de situaciones que las afectan de manera directa. Este contexto puede ofrecer pistas en cómo hoy mujeres viejas, minimizan las problemáticas que experimentan asociadas a la edad, pero visibilizan y renuevan desde su activismo opresiones en torno al género, la clase, la raza, la heterosexualidad. En este sentido, cabe preguntarse, ¿en qué medida la subrepresentación de problemáticas propias de la edad avanzada opera como una práctica de resignificación de esta etapa vital, o, por el contrario, se erige como una práctica de descuido sobre los procesos que las afectan, en la que solemos caer las mujeres?

Margaret Gullette (2004) expone que la edad es una diferencia diferente/ `age is a different difference` (p.111), pues no es tan solo una norma impuesta que regula la vejez, sino que es una categoría de distinción que nos enfrenta a nosotras mismas y a nuestro pasado. En este sentido, las trayectorias de acción política de las mujeres, la continuidad de su lucha al envejecer y la importancia de las mismas en su construcción subjetiva, permiten aproximarnos a esta etapa vital más allá de una superación secuencial del curso de vida, sino más bien desde un tránsito, un recorrido. Lo anterior, es relevante pues la vejez, ha sido objeto de una categorización binaria que la define en relación a la juventud y la mediana edad, y por tanto como aquella etapa de carencia (van Dyk, 2015). Los saberes de las mujeres mayores fisuran esta categorización, pues continúan desempeñando roles que podrían ser asociados a otros grupos etarios (como el caso de su propio activismo), pero los objetivos que persiguen invitan a resignificar las relaciones sociales, la desigualdad, la exclusión, y los valores que sostienen al modelo neoliberal.

Sus narrativas instan un desplazamiento hacia la experiencia encarnada. Siguiendo la configuración dicotómica (viejo-joven), las mujeres establecen una diferenciación entre cuerpo y mente, donde declaran que existiría un deterioro en la vejez que comenzaría con los cambios físicos-funcionales. Esta configuración dual jerarquizada, heredada de la filosofía moderna le asigna valor a un elemento por sobre el otro y por lo general ubica a las mujeres en una jerarquía inferior, asociadas a la naturaleza, al cuerpo, a las emociones. Contrariamente, las mujeres mayores ponen el acento en el cuerpo no como un objeto externo, sino constitutivo de la experiencia misma, como cuerpo subjetivo (Merleau-Ponty, 1996). Este antecedente es interesante pues la literatura gerontológica, además de reproducir un pensamiento androcéntrico, es producida generalmente desde corporalidades que no habitan la vejez. En este sentido, las Bordadoras comparten una valoración por la vejez saludable y por el cuidado de la salud como estrategias preventivas del deterioro.

<sup>32</sup> Como ya hemos mencionado, la `edad` se constituye en la categoría de exclusión menos teorizada, situación que también es replicada por las mujeres mayores.

Sin embargo, enfatizan la importancia de enfrentar los cambios del envejecer como un proceso natural, parte de la vida misma, el cual no es necesario medicalizar u ocultar. De este modo, socavan los discursos anti-age (antiedad) y la valoración capitalista de los viejos en tanto jóvenes-productivos y arremeten ante la exclusión del cuerpo de las mujeres que consagra la narrativa edadista del declive. La referencia en sus acciones colectivas, sus bordados y narrativas a "poner el cuerpo", "estar allí", expone cómo las mujeres mayores despliegan una acción política performativa por medio de un cuerpo viejo, no deseable, invisible. Difractan así, la representación de los cuerpos con derecho a aparecer y nos invitan a repensarnos más allá de la dominación binaria y jerárquica de la edad. Pero también, su corporalidad y lucha desplegada desde un cuerpo individual nos permite resignificar la metáfora del cuerpo individual a semejanza del cuerpo social.

Por otra parte, los saberes producidos fisuran la representación de las personas mayores que las asocia con lo natural, con la debilidad, con la muerte, es decir, afectadas por la biología y alejadas de lo cultural, lo tecnológico que representa poder y progreso (Van Dyk, 2016). Las mujeres de la Colectiva exponen que no hay una única forma de envejecer, y por tanto las categorías que definen la vejez constriñen las posibilidades de desarrollo y autodeterminación, dificultan la apertura a otras miradas y limitan la posibilidad de habitar vejezes inimaginables. De modo tal que, esta difracción de la vejez fisura las construcciones dicotómicas desde las cuales se representa hegemoníamente: viejo v/s joven, cuerpo v/s mente y naturaleza v/s cultura y propone fracturar las categorías puras que no dan cuenta de matices, intersecciones y la articulación de procesos y agentes. Es decir, un recorrido por el curso de vida que no es lineal ni ortodoxo, y que tampoco se ajusta a la representación del ciclo vital masculino y que se pretende universal. Pero esta difracción de la vejez va un paso más allá de la crítica a la pureza categorial: resignifica lo natural-la naturaleza, como parte de la vida y la importancia de aceptarnos y constituirnos desde nueva vinculación entre los distintos seres que habitamos el planeta. Por tanto, se cuestionan los discursos en torno a la inferioridad de la naturaleza, resignificándola, a la vez que se socavan los ideales de vejez auténtica, ya que ésta última puede reforzar la mantención de estereotipos edadistas, o crear nuevas representaciones dominantes para `habitar la vejez` que amplíen las desigualdades que afectan a las personas mayores.

Del mismo modo, los saberes producidos proponen reflexionar sobre la implantación de la categoría edad-vejez como `frontera` pues ésta sedimenta y refuerza procesos de exclusión en la relación con la Otra-Vieja (Haraway, 1995). En cambio, la vejez como una categoría móvil e impura, no se constituye en términos de carencia, como tampoco desde un binarismo que opone naturaleza/cultura, mente/cuerpo. No es una identidad fija y resuelta sino, por el contrario, fragmentada y en elaboración. Es una invitación a pensar la vejez como un momento en el devenir de la vida de las personas que se va construyendo relacionamente con otros/as (humanos- no humanos), con la estructura social y los diferentes marcadores de diferencia que entran en juego y que vamos habitando. En esta línea, categorías como las de la edad, que actúan como una barrera/distinción entre las personas y los `Otros viejos`, no existen antes de ser creadas, son construidas socialmente y pueden por ello transformarse desde dentro ya que sus fronteras son provisionales (Haraway, 1995). De esta forma, por medio de las conexiones-articulaciones entre los agentes, se producen significados que posibilitan conocer y habitar vejezes fluidas.

Las narrativas producidas, también fisuran al sujeto de conocimiento y cuestionan quién tiene el derecho a hablar. Las mujeres, desde la lógica dual de la epistemología tradicional han sido devaluadas y reducidas al estatus de objetos pasivos e inertes (naturaleza), no siendo consideradas portavoces legítimas. La construcción de la vejez, que emerge de la conversación entre las distintas agentes que se hacen parte en los procesos de articulación, rompe con una lógica que representa a las mujeres viejas como vulnerables y apolíticas. Del mismo modo, se distancia de

los valores de participación y envejecimiento positivo impulsado por las políticas públicas, pues se cuestiona cómo la acción institucional y los discursos oficiales, promueven que las personas mayores reproduzcan una actitud poco crítica y servil al sistema neoliberal. Contrariamente, sus saberes difractados nos aproximan al espacio social que habitan como mujeres viejas y activistas en el Chile de la postdictadura, en contextos concretos. Lo que nos lleva a afirmar la existencia de vejez materializadas, situadas, pero también desiguales en el acceso al poder y el reconocimiento.

En suma, las mujeres han sido parte de los grupos mudos, silenciados (del Valle, 1999) y las mujeres mayores en específico ven acentuadas las desigualdades sociales producto de la imbricación de categorías de exclusión que impactan en su inclusión y reconocimiento social. Sin embargo, las Bordadoras como mujeres activistas, irrumpen ante la imposibilidad de hablar, de tomar la palabra y lo hacen desde su agencia política. Pero este reconocimiento que disputan al exigir su presencia en lo público, no es compartido por el colectivo de mujeres mayores en general ya que no todas las viejas y cuerpos viejos tienen el derecho a aparecer (Butler, 2017). La metáfora de la difracción nos permite poner en tensión las comprensiones sobre la vejez hegemónica, la normativización de la edad y los procesos de subjetivación en torno a las normas de género, y los `efectos´ de esta representación en la producción de la Otra-vieja, confrontando al ventrílocuo autorizado para hablar de la edad y proponiendo así otros modelos de representación. Es decir, rehuir de la refracción y apostar por la difracción, posibilita la emergencia de Otros/as inapropiables, que excedan la dominación jerárquica (Haraway, 1999). Un ejercicio de figuración que vaya transformando los relatos existentes, contando otras historias en torno a la edad y el ser vieja, y constituyendo nuevas imágenes para identificarnos como personas completas y valiosas, más allá de la edad que habitemos. Y, especialmente que nos incite a conectar y articularnos creando otra relacionalidad.

### 3. Pervirtiendo al testigo modesto: Articulaciones, narrativas y ficciones

En esta dimensión abordo cómo intentamos rehuir a una producción/reproducción del conocimiento gerontológico convencional, que hiciera posible la emergencia de otras vejez, así como sus implicancias metodológicas, éticas y políticas. Tarea que no fue fácil, pues en la academia nos hemos acostumbrado a hablar cómodamente `de´ y `en´ nombre de las otras -marginadas- y dar cuenta de los `hechos´ y/o `problemas sociales´ -como la longevidad-. Con esto en vista, propiciamos articulaciones parciales, que pusieran en tela de juicio el conocimiento científico explicativo, y su ilusión de plena objetividad-neutralidad, para asumir el posicionamiento encarnado, parcial e implicado de quien investiga. La crítica a la producción de conocimiento, en tanto pretensión sesgada ideológicamente `cuyo relato es espejo de la realidad (...)´ (p.13), al que Donna Haraway (2004) llamará el testigo modesto<sup>33</sup>, nos instó a pervertirlo-ensuciarlo problematizando el dualismo epistemológico -distinción sujeto-objeto- y la existencia de una realidad objetiva.

Para ello, realicé un `viraje´ epistémico en afinidad con la epistemología feminista<sup>34</sup>. Teniendo a en la base una praxis científica desde un horizonte transformador, opté por establecer articulaciones-conexiones parciales, situadas, históricas, encarnadas y no trascendentes, desde di-

<sup>33</sup> Metáfora empleada por Donna Haraway (2004) para referirse al sujeto cognoscente de la ciencia, como el observador neutral, distante, capaz de distanciarse de sus emociones y posiciones para asumir una relación con el objeto de estudio completamente aséptica ideológicamente.

<sup>34</sup> En este acápite no me extenderé en detalle en cada una de las herramientas utilizadas en el trabajo de campo. Para mayor información del ensamblaje metodológico propuesto, remitirse a la parte I: Hilos y Agujas apartado número 6.

ferentes localizaciones y formas. Estas conexiones no pretendían ni representar ni ser las otras viejas, sino más bien su intención era unirse a las otras y ver junto a ellas (Haraway, 1995). Así, la articulación de subjetividades y experiencias atravesadas por la historia reciente de Chile, la revuelta social y el actual proceso constituyente, favoreció que fuésemos construyendo un vínculo desde la mutua afectación, reconociéndonos como mujeres que, habitando posiciones diferenciadas en la estructura social, podíamos elaborar conjuntamente, otras versiones del mundo y la vejez. De esta forma fuimos `pervirtiendo' al testigo modesto -objetivo y representacioncita de la realidad-, asumiendo nuestra corporeidad parcial, emociones, historia, etc., y cómo éstas se entrelazaban con el proceso investigativo a la vez que lo iban produciendo.

Pervertir al testigo modesto, hacerlo `queer' (Haraway, 2004), no fue una práctica circunscrita a un momento específico de la investigación, más bien implicó replantearse la ciencia. Por medio de un ensamblaje metodológico narrativo-visual-audiovisual<sup>35</sup>, procuramos romper el dualismo jerárquico y representacionista e incorporamos otros modos y elementos de comunicación, entendiendo que algunas estrategias de acceso al campo, producción y análisis de información favorecen a la disolución sujeto-objeto de conocimiento, el carácter co-construido y la reivindicación de la agencia de las actrices implicadas. Reconociendo el campo como un espacio relacional, dinámico y en construcción, en un primer momento fuimos forjando un vínculo colectivo (entre todas) pero también una relación más íntima (investigadora-participantes).

A través de entrevistas biográficas de relatos de vida pude aproximarme a ellas de forma más cercana, conociendo algunos hitos de sus trayectorias biográficas y cómo los mismos impactaron en sus procesos vitales. Fueron encuentros de extensa duración y mucha complicidad en los que nos fuimos conociendo y encariñando. Establecimos una conversación profunda y con un fuerte contenido emocional, que dio cabida a afectos, temores y aprendizajes conjuntos. Encuentros en los que yo también me permití habitar más allá de la escucha que recibe y almacena lo narrado para luego reproducirlo. Al contrario, me impliqué desde otra lógica relacional. Estos primeros meses de trabajo fueron exponiendo significados y experiencias de sus trayectorias activistas, presentadas en los artículos nº 3, 4 y 5, desde voces íntimas, personales, pero también como una narrativa a múltiples voces por medio de la técnica del patchwork<sup>36</sup>. De modo tal que construimos narrativas ficcionales con los relatos de vida, rescatando una mirada diferencial de cada participante, pero también una narrativa colectiva, que posibilita una visión `polimórfica' sobre las vejeces, las mujeres y la acción política, por medio de diferentes voces entrelazadas que potencia el análisis en un diálogo que lo enriquece y densifica. No obstante, este proceso no anuló las relaciones de poder que se establecieron tanto en el proceso de investigación como con las participantes, sino que las mismas desde una perspectiva feminista se integraron y reflexionaron. En este sentido, las narrativas de investigación contribuyeron con un espacio para el desarrollo de la auto-reflexión y un pensamiento crítico durante el proceso investigativo (Schöngut y Pujol, 2015).

Sin embargo, asumiendo que desde los feminismos y el propio quehacer científico hemos desatendido y desoído algunas opresiones centrándonos en otras, ciertas interrogantes emergían intrusivamente y me llevaban a problematizar, el uso de las narrativas como método-proceso (más allá de los procedimientos `rigurosos'<sup>37</sup> que fueron resguardados) de investigación y su alcance ¿Este método garantiza que todo lo que esas voces desean pronunciar sea incluido? ¿qué tipo de voces son las que estoy incluyendo, reconociendo y difundiendo mediante las téc-

<sup>35</sup> Las narrativas no se conforman en un texto único y coherente, sino que pueden expresarse en diferentes formatos (Biglia y Bonet, 2009)

<sup>36</sup> Como se expuso el artículo nº 5 de este compendio.

<sup>37</sup> Entendido como un diseño que se inicia al momento de comenzar a pensar el problema de investigación, la pregunta. Un proceso dinámico, con movimientos circulares más que lineales (Creswell, 2007).

nicas implementadas?, ¿qué de lo narrado por las viejas queda fuera?, ¿Qué experiencias de las mujeres mayores no estoy considerando?, ¿estoy usurpando los relatos no hegemónicos de la vejez? Habiendo rehuido de ser la portavoz de las viejas mediante narrativas ficcionales, ¿de qué manera puedo avanzar en qué ellos se expresen y disputen espacios de reconocimiento académico?

Es en la metodología de las producciones narrativas (PN) donde encontramos una suerte de respuesta a estas inquietudes, ya que es una práctica que propicia la co-participación logrando desestabilizar los supuestos epistemológicos que permiten que solo algunas -las expertas- produzcamos y difundamos el conocimiento científico<sup>38</sup>. Así, las PN rompieron con la lógica de recolección de información y `posterior´ análisis, asumiendo que el texto producido es un lugar de teorización y construcción conjunta, un conocimiento crítico, que disputa epistemológicamente el conocimiento convencional. Particularmente en esta investigación, desarrollamos la metodología de PN<sup>39</sup> con algunas especificidades. Produjimos narrativas colectivas y las hicimos en formato remoto -online- de cara al contexto sanitario y confinamiento social por covid-19. Hecho que implicó coordinar tiempos, disponibilidad de las participantes, generar un acompañamiento digital previo -considerando que no todas las participantes estaban familiarizadas con el uso de TIC´s-, como también ir adaptando cada sesión a los problemas tecnológicos que se iban presentando. Pero también implicó otros desafíos. Al ser un encuentro colectivo y un diálogo a múltiples voces en el cual cada participante provenía de contextos sociales específicos y con trayectorias activistas diferentes, no todas se manifestaban con la misma intensidad-apertura, como tampoco compartían los mismos referentes y sentidos en los debates que transcurrían. Este aspecto fue clave, porque desde la práctica feminista también hemos caído en definiciones rígidas y homogenizantes de los grupos oprimidos -como por ejemplo ana rotulación de mujer mayor- reproduciendo identidades fijas, que contrariamente eran tensionadas y confrontadas entre todas. En esta línea, las PN resultaron una metodología útil para contrarrestar las relaciones de poder en el contexto de investigación, desde la agencia que desplegamos y la mutua afectación (Gandarias, 2014a).

Estos encuentros y desencuentros, también nos llevaron a realizar más sesiones de las acordadas, incorporando recursos alternativos para ir produciendo el texto definitivo con el fin de generar procesos de negociación, acuerdo y consenso. Pero también implicó que mi rol como investigadora atravesara fronteras y propiciara movimientos que no esperaba. En ocasiones me vi actuando desde un rol de `experta´ informando sobre ciertos temas que me solicitaban, aclarando dudas respecto a orientaciones públicas-sanitarias dirigidas a las personas mayores<sup>40</sup>, o bien `recordando´ reiteradamente, sobre los compromisos que se habían establecido en el grupo. Otras veces, sentí que desde mi experiencia corpórea que no encarna la vejez, era pertinente excluirme del debate. Mientras en otras ocasiones, eran ellas quiénes me restaban de algunos tópicos específicos, argumentado en ello mi falta de experiencia -cuando tengas hijos lo entenderás, o situaciones que no viví en dictadura-. Igualmente, tuve que mediar en algunas disputas y tensiones que se desarrollaron entre algunas integrantes del colectivo, donde emergieron conflictos y problemas internos de la organización que no se vinculaban al proceso de investigación.

Estas situaciones me generaron incomodidades (Gandarias, 2014a), ya que no sabía bien desde qué lugar ubicarme, si debía mantenerme al margen - ¿era esto posible? - o cómo relacionarme

<sup>38</sup> Aunque este haya sido una práctica de co-escritura como compartí anteriormente en las narrativas ficcionales producidas.

<sup>39</sup> Para mayor información, se puede revisar el artículo nº 6.

Cabe destacar que hemos elaborado otro trabajo inspirado en las producciones narrativas colectivas, con las mujeres de la Colectiva, centrado en el proceso metodológico y sus implicancias. Éste se encuentra en proceso de evaluación.

<sup>40</sup> Considerando el contexto de pandemia y las medidas específicas que se focalizaron en las personas mayores.



sin caer en una práctica condescendiente, de autoridad tipo `experta´ o `mediadora´, complaciente, o una actitud que no revelara mi malestar. Estas situaciones, me forzaron a reconocermi en mi doble rol, como investigadora y feminista-activista (por los derechos de las personas mayores) y sus implicancias y a dar cuenta de esta conectividad y responsabilidad al momento de sumergirme en el campo. Asimismo, me instaron hacerme cargo de las frustraciones, temores e incomodidades y cómo estas impactaban en el propio proceso de investigación (Gandarias, 2014b). En mis cavilaciones sobre las fronteras, y cómo éstas se extendían o diluían me percaté de la importancia que tenía, compartir un universo simbólico y valórico con las mujeres mayores. Esta afinidad ideológica nos permitía muchísima proximidad, pese a que no compartí con ellas la época dictatorial. También noté, que producto de su capital cultural y su formación profesional/técnica, me otorgaban una `legitimidad´ como profesional-investigadora y un reconocimiento que, más que constituirse como una `exigencia´ de experta, podía ser leída como lo esperable de mi rol, desde sus experiencias previas con otras profesionales/`expertas´. En este sentido, las fronteras se pueden diluir o ensanchar desde una articulación dinámica que vamos construyendo en el campo lo que también da cuenta de como nuestras propias experiencias y corporizaciones se manifiestan y producen en estos contextos. Estas reflexiones también me permitieron reconocer la importancia de sincerar y compartir con ellas mis disquisiciones e incomodidades y favoreció que las participantes compartieran conmigo los roles que estaba desempeñando -en términos de facilitación del grupo- y también les permitió mirar/evaluar su propio trabajo como Colectiva, de cara al contexto de pandemia.

Por tanto, las producciones narrativas contrarrestan las diferencias de poder que se reproducen en el quehacer científico, y se erigen como puntos teóricos de partida que ofrecen otras versiones de la vejez, las mujeres y el activismo. De esta manera, fuimos develando las incomodidades y sentires que atravesaban la investigación, con el fin de visibilizarlos y dialogar con ellos, en vez de acallarlos como el Testigo modesto se acostumbró a hacer. Durante este proceso también nos fuimos afectando recíprocamente, lo que nos lleva a afirmar que las narrativas son productoras de sentido, y están ligadas directamente a la acción-transformación. Además, este ejercicio propició el desplazamiento y tránsito por `espacios fronterizos´ (Gandarias, 2014a), que, desde la epistemología de la objetividad, no se me hubiese permitido. Precisamente fue en las fronteras difusas entre investigación y activismo, donde hilvanamos puentes que fortalecieron aún más las vinculaciones que estábamos construyendo. En este sentido, no se trataba de `cruzar´ el puente y volver al lugar de origen con el mensaje de las Otras-viejas. Hilvanar puentes nos permitió unirnos, vincularnos políticamente desde una lucha común, y producir conocimientos parciales acerca de la vejez, el género y la edad.

#### **4. Viejas y Activistas: La deconstrucción de la vejez hegemónica desde la agencia y asociatividad**

Esta dimensión, que lleva por nombre el título de esta investigación, nos aproxima al fin de este recorrido, a un viaje que, si bien acaba, abre nuevas posibilidades y articulaciones para imaginar y proyectar. Tal como las Bordadoras expresaban en sus relatos: `lo llevo desde la mamadera´, el activismo ha ocupado y ocupa un lugar central en sus experiencias y no es una actividad de la cual puedan prescindir, pues esta se configura como constitutiva de su identidad. Razón por la cual ha influido en sus relaciones sociales, familiares, laborales, en sus decisiones y en las distintas situaciones que han enfrentado en el transcurso de sus vidas. De esta forma, la construcción de la vejez de las mujeres da cuenta de un continuum en sus trayectorias de acción política. Sin embargo, no es una dimensión personal-individual, sino más bien una experiencia colectiva, relacional, que se construye con otros/as, y que nos permite aproximarnos a los puntos de disidencia, de resistencia y de agenciamiento a los mandatos establecidos para las mujeres en las distintas etapas de su vida.

En este sentido, las participantes comparten un universo valórico: creencias y significados desde los cuales sostienen la vigencia de los ideales que las movilizan desde su juventud. La justicia e igualdad social, el fortalecimiento del tejido social, los procesos de memoria y reparación y los Derechos Humanos han sido centrales, y hoy se transforman en motores de lucha para distintas generaciones. Sus trayectorias exponen una acción política sostenida en el tiempo, que se va configurando desde diferentes planteamientos y objetivos; el antagonismo de clase y la ideología política tradicional, los regímenes totalitarios, el cuestionamiento de la política institucional, y el impacto de problemáticas en su vida cotidiana, tránsito en el que van identificando nuevas formas de opresión y un cuestionamiento al modelo económico- extractivista global. Por tanto, no se adscriben a un único movimiento social (reivindicativo, político y/o antagónico) sino más bien solidarizan y apoyan por medio de sus acciones diferentes reivindicaciones que confrontan al orden social y desafían los valores dominantes.

Las memorias de sus trayectorias políticas les brindan herramientas e insumos para sus acciones en el presente, desde las cuales tejen puentes y redes de solidaridad intergeneracional, por medio de estrategias variadas. De esta forma, establecen vínculos con personas de su generación con el fin de reconectarlas con antiguas reivindicaciones y movilizan así, afectos, memorias, que les permitan reactivar las luchas de antaño, en el escenario político-social actual. Pero también tejen alianzas con otros actores (mujeres, pobladoras, niños/niñas y jóvenes) y con otros colectivos (agrupaciones feministas, centros culturales, sindicato, etc.), con el propósito de compartir sus demandas, generar sensibilidad y conectar con sentimientos enraizados de solidaridad, con la intención de ampliar y fortalecer el sentido de un nosotros. Por medio de sus acciones vinculan peticiones actuales, contingentes, con problemáticas históricas que han enfrentado como mujeres-generación y otros colectivos marginados. De esta manera, denuncian cómo las desigualdades, opresiones y abusos permanecen enquistados, contribuyendo a las movilizaciones de otras agrupaciones que pueden ver en ellas un legado de lucha y compromiso social.

En este sentido, el compromiso político-social de las mujeres mayores de la Colectiva, no ha cesado, inclusive en el periodo que va desde el retorno a la democracia en Chile, hasta la revuelta social de octubre -18-O-, el que ha sido catalogado como una etapa de desmovilización social, de latencia y de desactivación política. Por el contrario, los movimientos sociales transitan por fases de ebullición y visibilidad pública, pero también por periodos de latencia/ subsidencia en los cuales frente a un aparente distanciamiento de lo público, se desarrollan procesos de subjetivación y resignificación de los objetivos, identidad, e imaginarios comunes (Jara, 2019; Salazar, 2001). Destacamos este proceso pues las acciones colectivas de las Bordadoras también se han caracterizado por un trabajo silencioso y menos visible públicamente, a través de la articulación territorial, el fortalecimiento de vínculos comunitarios, de la identidad colectiva, y de apoyo mutuo y la transmisión de la memoria desde formatos sensibles, creativos. En esta línea, la agencia de las mujeres mayores se caracteriza por su intención de expandir sus reivindicaciones, de compartir y enseñar a otros grupos la utilidad de las prácticas colectivas, empleando para ello la sabiduría adquirida por medio de las experiencias de lucha que han acumulado en sus itinerarios activistas. Y lo hacen por medio de diferentes repertorios que han ido adaptando y renovando en relación a las nuevas demandas y al contexto social.

En las últimas décadas estaríamos frente a algunas transformaciones tanto del activismo como del propio sujeto político, atravesando una crisis de época que propondría la idea de un `vacío´ en la organización y representación, emergiendo nuevas posibilidades de acción y de hacer lo común, otras prácticas colectivas para afrontar las problemáticas sociales (Esteban, 2015). En esta línea, las Bordadoras emplean estrategias de protesta clásicas, como las consignas de la UP, iconografías y slogan de las luchas de los setenta, en articulación con acciones sensibles al contexto actual, por medio de las redes sociales y otras plataformas. Situación interesante, ya que

la representación de las personas mayores por lo general, da cuenta de su brecha digital. Hecho que las participantes confrontan adaptando sus acciones a los nuevos formatos utilizados por los movimientos sociales. Así, hacen uso de distintos medios de difusión, incluyendo canales institucionales-oficiales y alternativos (medios independientes, comunitarios), dando ejemplo de la versatilidad, adaptación, pero también de su capacidad de articulación y mediación con otros agentes, incluso dialogando muchas veces con actores antagónicos.

Particularmente, las acciones colectivas que desarrollan las mujeres mayores de la Colectiva se distinguen por emplear la práctica del bordado como estrategia de lucha. Sus acciones permiten atender a un modo específico de expresión política que recupera la agencia de las mujeres en su cotidianidad y ofrece otras maneras para resistir a la subordinación del sistema dominante. A través de sus bordados visibilizan acontecimientos de discriminación y desigualdad, y dan cuenta de las reivindicaciones que movilizan. En este sentido, sus obras y las imágenes que desde allí producen, no cumplen un papel representativo de la realidad. Por el contrario, tienen efectos en la sociedad, tienen un rol performativo, una agencia que transforma y conduce a las personas, hacia nuevos vínculos entre la realidad y sus posibilidades futuras (Rancière, 2014). Desde allí que sus proyectos -bordados-, nos permiten atender a un modo específico de expresión política que también proporciona otra mirada a la función convencional de la estética y el arte, en la cual no sólo confrontan el orden social desde una voz liberadora de las `viejas`, sino que también intentan perturbar y persuadir al público, a que modifiquen su manera de escuchar, de relacionarse, de ser (hooks, 2022).

De esta manera, las Viejas despliegan sus acciones colectivas en el terreno de lo público, al tiempo que socavan la lógica de la política tradicional (masculina) que se sostiene en torno a la estrategia de lucha y competencia posibilitándonos pensar más allá de los dualismos que ordenan el pensamiento occidental. Por el contrario, se alejan de esta racionalidad y proponen una lógica `femenina` donde priman valores como el consenso, el diálogo y la inclusión de la divergencia. Esta adscripción a lo femenino, no se reduce a una distinción sexo-genérica que propone una esencia natural de lo que es ser una mujer (Segato, 2016). Más bien nos invita a imaginar otra lógica acerca de lo que significa la política, desde un compromiso ético, creativo en el que estamos todas juntas, pero sin ser una ni lo mismo (Braidotti, 2019), que aspira a la articulación de diferentes luchas en torno a la opresión y al dolor. De esta manera, lo femenino, como creación política por medio del bordado, confronta el dualismo público/privado, cultura/naturaleza, razón/emoción que se han constituido como puntos de referencia al ideal masculino del individuo libre y racional, que ha devaluado lo femenino y lo ha despolitizado (Mouffe, 1999).

A diferencia de las tácticas que se emplean en la política tradicional, las viejas reivindican en sus bordados nociones asociadas a lo femenino, como la de la naturaleza, la tierra, la reproducción y la inmanencia. Estas nociones, que por lo general se han asociado con el cuerpo de las mujeres, en oposición al cuerpo masculino representado como fuerte, duro e implacable, son transformadas desde acciones que reivindican la posibilidad de pensarnos en un cuerpo fértil, cambiante, vivo y sintiente, irrumpiendo en el espacio público y ofreciéndonos así, otros modelos de representación. De la misma manera, los procesos naturales, los cuidados mutuos y la interdependencia de seres humanos y no humanos, son resignificados como valores asociados a lo femenino. Siendo así, performan con una manera distinta de vincularnos con el planeta que se aleja de la explotación capitalista extractivista antropocéntrica y de la lógica masculina que se vincula a la violencia y dominación. Por tanto, construyen un lenguaje diferente de lo `político`, desde el cual avanzar hacia procesos de transformación social.

Su proyecto `Bordados que Aprueban`<sup>41</sup>, ejemplifica cómo las acciones colectivas de las mujeres mayores de la Colectiva, dialogan y conectan reclamos históricos de comunidades y grupos

muy que han sido sistemáticamente oprimidos. De esta manera, sus estrategias reivindican la inclusión social y la comunidad, en términos de articulación de las diferencias bajo el amparo de un futuro común (Montenegro et al., 2014) en el que se comparte el deseo por la mejora de la calidad de vida, el respeto y la dignidad. En esta línea, su agencia política no se distingue por perseguir un beneficio personal, ni tampoco se reduce a una lucha de las mujeres como representantes de su generación. Por el contrario, confrontan las narrativas edadistas que pretenden fragmentar las luchas y enemistar a distintos colectivos, bajo el argumento de bienes escasos y la imposibilidad de establecer solidaridad intergeneracional. Y, en cambio, las Viejas emplean estrategias que incluyen a mujeres y a grupos pertenecientes a sectores marginados que han tenido dificultades para ser incorporados a las reivindicaciones masivas de los movimientos sociales, performando lo político desde una lógica femenina que sostiene e intercede ante la segregación y exclusión. En este sentido, las mujeres han sido parte también de la lucha feminista, pero superan las disputas que se han gestado al interior del movimiento en torno a los sistemas de opresión y la jerarquía en términos de dominación (patriarcado, colonialismo, por ejemplo) propiciando prácticas colaborativas.

Sus acciones colectivas por medio del bordado expresan estrategias creativas y sensibles, delicadas que transforman la estética del horror, lo detestable, lo innombrable, -como los crímenes de lesa humanidad, la represión, la desigualdad social- en algo bello (Gargallo, 2020). Por medio de sus bordados, las mujeres confrontan las narrativas dominantes de violencia, inseguridad, terror y conectan con otros significados, creando mensajes de esperanza, unidad y dignidad sobre los cuales identificarnos. Muchos de las cuales apelan a la memoria colectiva, a los recuerdos y a las emociones para invitar a pensarnos desde un horizonte común. De la misma manera, el carácter político de los bordados también se configura como una acción de memoria, en tanto supone la (re)elaboración de un pasado doloroso mediante la expresión artística del bordar, expresando lo indecible y construyendo diversos marcos que dan sentido a los acontecimientos y las vivencias. Por tanto, su agencia política, ha sido una dimensión constitutiva de sus biografías, ha contribuido al cambio y transformación social de distintas colectividades, como generación de mujeres que transformó el silencio en lenguaje y acción (Lorde, 1984/2003). Pero también su activismo e interdependencia como mujeres les ha permitido desarrollar procesos de reparación a nivel personal y grupal, donde lo político y su poder de liberación también se manifiesta como una práctica de sororidad y contención emocional, de apoyo mutuo entre mujeres con una historia de violencia y lucha común. Por consiguiente, la acción colectiva de las Viejas y su carácter cuestionador al orden social, no puede entenderse adecuadamente en términos de realidades políticas preexistentes o de identidades activistas fijas y clausuradas. Las mujeres mayores desde sus experiencias asociativas, actúan, transforman y recrean otras realidades.

Y al finalizar el recorrido y a modo de `cierre´, quisiera enfatizar la relevancia que tiene estudiar la construcción de la vejez de mujeres mayores activistas y reivindicar su potencia transformadora `en una época peligrosamente poco prometedora´ (Haraway, 2004, p.145) como la que hoy vivimos. Las acciones colectivas desplegadas por las mujeres, fisuran las narrativas hegemónicas con las que se representa a las viejas y nos invita a reconocerlas como agentes que influyen en sus territorios y comunidades, como transmisoras de memoria, mediadoras entre el pasado y el presente, y tejedoras de puentes entre distintas generaciones. Sus prácticas políticas posibilitan repensar los repertorios clásicos de protesta y movilización social, por medio de una estética sensible, bella, y estrategias delicadas donde lo femenino adquiere un lugar protagónico para repensar los vínculos y las relaciones humanas y no humanas, desde la interdependencia. De esta forma, los conocimientos parciales que aquí hemos producido, ofrecen desplazamientos

<sup>41</sup> En referencia a uno de sus últimas acciones en el contexto del proceso constituyente y cambio constitucional de Chile. En este proyecto, una de las consignas difundidas fue `Las diferencias nos enriquecen y el respeto nos une´. Para mayor información, revisar el artículo nº 7.

y nuevas rutas para pensar las vejeces, habitar nuestro propio envejecimiento, y fortalecer un proyecto común y transformador, más justo e inclusivo, más humano y compasivo, para la gestación de un nuevo Chile.

## Referencias

Ahmed, S. (2000). *Strange encounters*. Routledge.

Ahmed, S. (2010/2019). *La promesa de la felicidad: Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Caja negra.

Biglia, B. y Bonet-Martí, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida. *Forum: Qualitative Social Research*, 10 (1), 1-25.

Braidotti, R. (1994). *Nomadic Subjects. Embodiment and Sexual Difference in Contemporary Feminist Theory*. Columbia University Press.

Braidotti, Rossi. (2019). *Posthuman Knowledge*. Polity Press.

Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política: Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Paidós.

Esteban, M. (2015). La reformulación de la política, el activismo y la etnografía. Esbozo de una antropología somática y vulnerable. *Ankulegi: Revista de Antropología Social*, 19, 75-93.

Freixas, A. (2021) *Yo vieja*. Capitan Swing.

Gandarias, I. (2014). Habitar las incomodidades en investigaciones feministas y activistas desde una práctica reflexiva. *Athenea Digital*, 14 (4), 289-304.

Gargallo, F. (2020). *Las bordadoras de arte. Aproximaciones estéticas feministas*. Editores y Viceversa.

Gullette, M. (2004). *Aged by culture*. University of Chicago Press.

Haraway, D. (1989). *Primate Visions. Gender, Race, and Nature in the World of Modern Sciences*. Routledge.

Haraway, D. (1991). *Simians, cyborgs and women. The reinvention of nature*. Free Association Books.

Haraway, D. (1991/1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Cátedra.

Haraway, D. (1992/1999). Las promesas de los monstruos: Una política regeneradora para otros inapropiados/bles. *Política y Sociedad*, 30, 121-163.

Haraway, D. (2004). *Testigo\_Modesto@ Segundo\_Milenio. HombreHembra©\_Conoce\_Oncoratón®. Feminismo y tecnociencia*. Barcelona: Editorial UOC

Jara, C. (2019) *(Des)movilización de la sociedad civil chilena: post-trauma, gobernabilidad y neoliberalismo (1990-2010)*. Ariadna Ediciones.

Merleau-Ponty, M. (1996). Le philosophe et la sociologie. *Cahiers internationaux de sociologie*, 101, 17-32.

Montenegro, M., Rodríguez, A. y Pujol, J. (2014). *La Psicología Social Comunitaria ante los cambios en la so-*



ciudad contemporánea: de la reificación de lo común a la articulación de las diferencias. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 13(2), 32-43.

Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía y democracia radical*. Paidós.

Olalde, K. (2019). *Una víctima, un pañuelo. Bordado y acción colectiva contra la violencia en México*. Red de estudios de los movimientos sociales.

Rancière, J. (2014). *El Reparto de lo Sensible. Estética y Política*. Prometeo.

Salazar, G. (2001). Memoria histórica y capital social. En J. Durston y F. Miranda (Eds.), *CEPAL-Capital Social y Políticas Públicas en Chile. Vol-I (Vol. 1, pp. 11–20)*. Naciones Unidas.

Schöngut, N. y Pujol, J. (2015). Relatos metodológicos: difractando experiencias narrativas de investigación. *Forum Qualitative Research Sozialforschung*, 16 (2), 44-48.

Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de sueños.

Van Dyk, S. (2015). Vom Leben in der Zeit. Theoretische Perspektiven auf die Analyse von Lebensalter und die gesellschaftliche Norm der Alterslosigkeit [As time goes by. Theoretical perspectives on age and agelessness]. *Zeitschrift für Theoretische Soziologie*, 4(2), 208–235.

Van Dyk, S. (2016). The othering of old age: Insights from postcolonial studies. *Journal of Aging Studies*, 39, 109-120.

## La mejor manera de envejecer

*la mejor manera de envejecer  
es vivir en la ciudad  
aunque la contaminación oculte las estrellas*

*la mejor manera de envejecer  
es no querer ser joven*

*la mejor manera de envejecer  
es persistir en la propia búsqueda*

*la mejor manera de envejecer  
es conservar el último golpe del coche  
la grieta de la pared  
las magulladuras de la cara  
las arrugas de la vida  
y convertirlo todo  
en un lugar desde el que mirar*

*Mari Luz Esteban,  
El manifiesto de las mujeres viejas, 2020*



*Un viaje que culmina  
hemos llegado a destino  
tan solo es un punto y seguido  
para seguir soñando juntas nuevos caminos*

*Nicole*

*Anexos*

## 1. Consentimiento Informado



### Consentimiento Informado de Participación en Proyecto de Investigación

**Dirigido a: Mujeres mayores participantes de una organización/colectivo.**

Mediante la presente, se le solicita su autorización para participar en el Proyecto de investigación **“Viejas y Activistas: La deconstrucción de la vejez hegemónica desde la agencia y la asociatividad”**, conducido por la candidata a Doctora, Srta. Nicole Mazzucchelli, perteneciente al Doctorado de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Dicho Proyecto tiene como **objetivo principal: comprender la construcción de la vejez de mujeres mayores activistas, en el contexto del Chile postdictatorial y neoliberal, en la región de Valparaíso**. En función de lo anterior agradeceríamos su participación en el estudio, por lo que, mediante la presente, le solicitamos su consentimiento informado.

Al colaborar usted con esta investigación, se le invitará a participar de una entrevista individual, y de algunas entrevistas grupales. Éstas se realizarán mediante un método participativo y a través de una conversación abierta, en donde se discutirán diferentes tópicos en torno a su trayectoria de participación y su experiencia de envejecer desde la agencialidad. Algunas sesiones de las entrevistas grupales, incluirán el uso de imágenes (fotografías) y potencialmente se le invitará a tomar sus propias fotografías como un ejercicio personal. Las entrevistas durarán aproximadamente dos horas por sesión, y se espera que en el caso de las entrevistas grupales (con su organización), éstas pudieran replicarse en 3 o 4 sesiones, para dar continuidad al desarrollo del estudio. Tanto la entrevista individual, como las entrevistas grupales serán acordadas en fecha y lugar por las participantes.

Los alcances y resultados esperados de esta investigación son: **1) Ampliar las dimensiones analíticas desde las cuales se estudia a las personas mayores; 2) Visibilizar diferentes modos del envejecer de las mujeres; y 3) Contribuir con nuevos insumos para las discusiones académicas y políticas en el campo de la vejez y las mujeres mayores**. Por lo que los beneficios reales o potenciales que usted podrá obtener de su participación en la investigación se vinculan a la posibilidad de compartir y exponer su trayectoria activista, y a recibir el reconocimiento y visibilización de la misma.

Además, su participación en este estudio no implica ningún riesgo de daño físico ni psicológico para usted, y se tomarán todas las medidas que sean necesarias para garantizar la **salud e integridad física y psíquica** de quienes participen del estudio.

Todos los datos que se recojan, serán estrictamente **anónimos y de carácter privados**. Además, los datos entregados serán absolutamente **confidenciales** y sólo se usarán para los fines científicos de la investigación. La responsable de esto, en calidad de **custodio de los datos**, será la Investigadora Responsable del proyecto, quien tomará todas las medidas necesarias para cautelar el adecuado tratamiento de los datos, el resguardo de la información registrada y la correcta custodia de éstos por medio de un registro y alma-

cenamiento electrónico. Además, quienes participen en la entrevista grupal, se comprometen a mantener absoluta confidencialidad respecto a los dichos y declaraciones de las demás personas con quienes interactúen en la discusión grupal.

La investigadora Responsable del proyecto y la Universidad Católica de Valparaíso aseguran la **total cobertura de costos** del estudio, por lo que su participación no significará gasto alguno. Por otra parte, la participación en este estudio **no involucra pago o beneficio económico** alguno.

Si presenta dudas sobre este proyecto o sobre su participación en él, puede hacer preguntas en cualquier momento del proceso. Igualmente, es importante que usted considere que su participación en esta investigación es **completamente libre y voluntaria**, y que tiene derecho a negarse a participar o a suspender y dejar inconclusa su participación cuando así lo desee, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión.

Ya que la investigación ha sido autorizada por el Comité de Bioética de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, si usted considera que se han vulnerado sus derechos, le pedimos se comunique con el Comité de Bioética y Bioseguridad de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (bioetica@pucv.cl; 032-2273286).

Desde ya le agradecemos su participación.

---

### Nicole Mazzucchelli

Investigador Responsable



Fecha \_\_\_\_\_

Yo \_\_\_\_\_ en base a lo expuesto en el presente documento, acepto voluntariamente participar en la investigación "Viejas y Activistas: La deconstrucción de la vejez hegemónica desde la agencia y la asociatividad", conducida por la investigadora Nicole Mazzucchelli, de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

He sido informado(a) de los objetivos, alcance y resultados esperados de este estudio y de las características de mi participación. Reconozco que la información que provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y anónima. Además, esta no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio.



He sido informado(a) de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión.

De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar al Comité de Bioética y Bioseguridad de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (bioetica@pucv.cl; 032-2273286)

Entiendo que una copia de este documento de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar al Investigador Responsable del proyecto al correo electrónico nicole.mazzucchelli@gmail.com o al teléfono +56940286612.

---

**Nombre y firma de la participante**

---

**Nicole Mazzucchelli**  
Investigador Responsable

## 2. Guión de entrevista

### Guión de Entrevista

#### Relato de Vida

<b>Nombre</b>	
<b>Edad</b>	
<b>Agrupaciones</b>	
<b>Tiempo de permanencia</b>	
<b>Estado civil/afectivo</b>	
<b>Escolaridad</b>	
<b>Ocupación principal</b>	

Relato libre de los aspectos que la participante considere más relevantes de su vida, y que han marcado puntos de inflexión. Se intentará transitar por los elementos mencionados.

#### 1) ¿Cuéntame tu historia de participación /activismo...?: El pasado

##### a) Objetivo: recuperar información que aporte a la...

- Reconstrucción de su trayectoria como mujer activista (Recorrido de la participación comunitaria en la biografía de las entrevistadas).
- Identificación de los roles (ejercidos por hombres y mujeres), actividades de participación y prácticas desplegadas.
- Identificación de eventos, hitos, personas, ideas, valores, motivaciones y procesos que resultan significativas en su trayectoria como mujeres activistas (para dar respuesta a por qué se han lanzado a la acción...)
- Identificación de factores-eventos-personas y colectivos, de su pasado que se articulen con la comprensión actual que la entrevistada tiene acerca de su agencialidad (significados como positivos o negativos).

##### b) Propuesta Guía:

Específicamente, para cada etapa de desarrollo vital (niñez- juventud-adultez) se proponen las siguientes temáticas/preguntas:

- Me podría contar de su familia de origen, ¿cuándo nació cuál era el contexto de su familia? ¿cómo estaba compuesta? ¿cómo vivían?
- ¿Qué lugar ocupaba Ud en su familia?; ¿Cuál era su relación con sus integrantes...?
- ¿En qué grupos sociales participaba? ¿cuál era su participación/su lugar? ¿qué relación tenía con los miembros? ¿cuáles eran sus preocupaciones al respecto? -¿qué acciones realizaba?
- Personas significativas (reales e ideales); ¿a quién admiraba?; ¿con quiénes tenía una vinculación negativa?

Eventos significativos (anécdotas/alegrías/tristezas) Aprendizajes significativos

**Autopercepción:**

- ¿Cuál era la visión de las cosas, de la vida, de lo que pasaba a su alrededor?
- ¿En qué creía? ¿Cuáles eran sus expectativas, motivaciones, metas, deseos?
- ¿Qué percepciones tenía acerca de la institucionalidad que lo rodeaba?
- ¿Cómo evaluaba el papel del Estado en este contexto?
- ¿Cómo visualizaba el papel de la comunidad en relación a sus logros/fracasos?
- ¿Había algo que quería cambiar? ¿Cuáles eran sus preocupaciones?; ¿Cuáles eran sus intereses?;
- ¿Qué era lo que lo/la movilizaba?
- ¿qué lugar ocupa el participar? ¿qué valor tenía pertenecer a un grupo/agrupación?

**Recordando su pasado:**

- ¿cuándo diría usted que comenzó su trayectoria participativa/activista?
- ¿qué la llevó a la acción? ¿Hubo algún suceso/situación que la motivara?
- ¿cómo recuerda esta etapa?
- ¿qué emociones le evoca el recordarla...?
- ¿quiénes colaboraban con usted?, ¿con quienes dialogaba o se vinculaba?
- ¿Cómo era el contexto de género en ese momento, cómo era tener esa participación siendo mujer?
- ¿qué acciones desarrollaba? ¿habían actividades específicas a realizar al ser mujer?
- ¿había algo que quería cambiar? ¿por qué razones/motivos/necesidades participaba? ¿cuáles eran sus miedos/frustraciones/pesares?
- ¿cuáles eran sus anhelos, personales, colectivos?
- ¿cómo era el contexto político y social en ese momento?

**2) ¿Cuéntame de tu experiencia de envejecer asociativamente...?: El presente****a) Objetivo: Recuperar información que aporte el/la...**

- Conocimiento de la experiencia de envejecer, y el lugar que ocupa la vejez y el género en la experiencia asociativa y de participación de la entrevistada.
- Conocimiento de la entrevistada desde el contexto contingente que rodea su ejercicio actual de participación.
- Reconocimiento de su labor y de las personas que participan (y eventualmente han participado) en su desarrollo como mujer activista.
- Identificación de eventos, personas, ideas, motivaciones y valores que contribuyen a contextualizar el conocimiento de su participación.

**b) Propuesta:**

Se solicitará una descripción a la entrevistada desde su experiencia de ser mujer mayor y activista, abordando las siguientes dimensiones/preguntas:

- ¿qué lugar ocupa hoy el participar en tu vida...?
- ¿Qué significa ser mujer mayor y activista...?
- ¿Cuáles son los hitos, más importantes dónde te sientes mayor...?
- ¿Cómo describirías el envejecer y la vejez...?
- ¿qué cualidades /roles, tienen las mujeres mayores en nuestra sociedad?...?
- ¿cómo es envejecer desde la participación y asociatividad?
- ¿cuánto tiempo dedicas a participar ... a tu activismo...?
- ¿qué ha sido lo más difícil en tu historia de activismo?
- ¿Qué ha sido lo más gratificante?

Se solicitará una descripción a la entrevistada, focalizando su **agencia y asociatividad** en los colectivos en los que participa, y abordando las siguientes dimensiones/preguntas:

- ¿Cuáles son las actividades que desarrolla y desarrollan actualmente ?
  - ¿Cuáles son las metas/objetivos que persiguen ?
  - ¿Cuáles son las motivaciones que la mueven a desarrollar el trabajo que realiza?
  - ¿Cuáles son los valores que sustentan el trabajo que realizan?
  - ¿Cómo distribuye su tiempo en relación a las actividades que realiza?
  - ¿Con quiénes participa? ¿Cuál es el papel de cada uno de ellos/as?; ¿Cómo lo significa?, en relación a la relevancia que estos/as puedan tener?
  - ¿cómo significa participar de este grupo? ¿qué importancia y lugar ocupa en su vida cotidiana?
  - ¿Cuáles son los principales problemas que debe enfrentar como mujer mayor?
  - ¿Cuáles son los principales problemas que enfrentan grupalmente?
  - ¿Hay tensiones entre el activismo y otros ámbitos de su vida?
  - ¿Cómo enfrenta y qué recursos utiliza para enfrentar estas problemáticas?
  - ¿Qué eventos o hitos destacaría desde su participación asociativa?
  - ¿Cómo evaluaría su vida actual? ¿Frustraciones? ¿Satisfacciones?
- ¿Qué significó para ti el 18 de octubre... el estallido social... ?
- ¿qué ha significado para ti vivir la pandemia... cómo ha afectado tu rutina...?

Desde este presente, ¿cuáles serían los aprendizajes que destacaría hacia el futuro?

Desde el pasado, ¿cuáles serían los aprendizajes que han facilitado su labor participativa actual?

### 3) Cuéntame tus proyectos y expectativas: Construcción del futuro

#### a) Objetivo: Recuperar información que aporte el/la...

- Conocimiento de su construcción de futuro (visión de futuro, anhelos, esperanzas, miedos)/ proyección como mujer mayor activista/agencializada
- Integración de los contenidos recogidos en las entrevistas previas (quién es, desde su pasado y de lo que quiere de sí misma para el futuro).

#### b) Propuesta:

- ¿Cómo ve su vida en el futuro?
- ¿cómo ve su participación en el grupo?
- ¿Cómo se imagina usted en los próximos años?, ¿Dónde estará? ¿Qué estará haciendo? ¿Con quiénes estará? ¿cómo y con quién le gustaría estar...?
- ¿Cómo se imagina usted que estará el país?
- ¿cómo le gustaría que estuviera, si pudiera escoger un futuro, cómo sería éste...? ¿Qué cosas podrían facilitar que esta visión se realizara? ¿Qué podría limitarlo?
- A partir de estas visiones de futuro:
- ¿cómo relaciona sus palabras con lo que acontece o realiza actualmente? -¿tendrán estas visiones alguna relación con algo de su pasado?
- ¿Qué no le gustaría que sucediera en el futuro (personal, local, nacional)? Frente a este escenario, ¿qué haría?

¿Cómo le gustaría que fuera el lugar donde vivieran las futuras generaciones, sus nietos y bisnietos?. ¿Cómo le gustaría que se sintieran? ¿En qué le gustaría que creyeran?  
 ¿cómo le gustaría que la recordarán... o se refirieran a ud?  
 ¿Hay temas que han quedado fuera y que le gustaría agregar?  
 ¿Cómo se ha sentido durante la entrevista?

### 3. Etnografía y Notas de campo

#### Tabla de registro

Fecha	Lugar/medio	Participantes	Descripción/actividad	Comentarios

### 4. Matriz análisis recursos narrativos-biográficos

Personaje Narrador	Una construcción verbal del yo mismo en el relato. Punto de vista particular.
Hitos	Sucesos externos narrados por el personaje cruciales en el curso de vida
Etapas	Fragmentos temporales que presenta la vida
Motivos (Para y Porque)	Afirmaciones directas o indirectas que explican conductas del propio narrador
Causalidad	Encadenador que relaciona, une y explica sucesos y etapas
Universo valórico	Con el que actualmente se identifica el hablante
Personajes	Actorxs de la trama, a los que se le atribuyen roles y cualidades
Embrague ( <i>Embrayage</i> )	Involucramiento del yo en el discurso
Desentrañar ( <i>Débrayage</i> )	Procedimiento enunciativo de remisión a la tercera persona. Efectos de distanciamiento y objetividad
Acciones	Prácticas de los actorxs, aparición pública
Zona Blanca	Zonas, ideas donde no se recibe información (olvidos, segmentos que no se quieren mencionar, silencios)
Reflexión biográfica	Centrada en el propio pasado, identifica y selecciona episodios y experiencias que se tornan significativas
Puntos de inflexión	Momentos especialmente significativos que provocan fuertes modificaciones o virajes en la dirección del curso de vida.

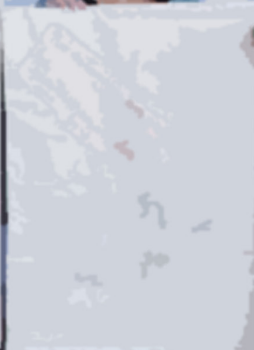


Guerra de abren  
mas

S SISTEMÁTICAS A  
MANOS EN CHILE!

DI N AD  
LOS QUE SON  
LAS NINAS Y NI OS QU  
OS QUE SERAN

La culla  
de cada novio  
es un mundo que  
se abre  
julio 2019



Así  
me  
siento  
algunas  
veces

¡Mamá!

Quiero de paso  
pedirte estas cosas